

# GLADIUS

Gladius Spiritus Quod Est Verbum Dei



Rafael Luis Breide Obeid

**MAGIA Y POLÍTICA**

Alberto Caturelli

**La fortaleza y  
el drama de la Argentina**

**INDICE GENERAL  
NUMEROS 1 al 90**

**90**

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

Año 30  
1984-2014

# GLADIUS

---

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

---

## 90



# GLADIUS

NUMERO  
90

1984 - Año 30 - 2014  
Asunción de la Virgen

## Director

Rafael Breide Obeid

## Consejo Académico:

Enrique A. Aguirre, Ricardo Bernotas, Gustavo E. Botteri, Horacio Boló, Rafael L. Breide Obeid, Marcelo L. Breide Obeid, María Delia Buisel, Mario Caponnetto, Alberto Caturelli, Enrique Díaz Araujo, Jorge N. Ferro, P. Luis González Guerrico, Hector H. Hernández, Federico Mihura Seeber, Patricio H. Randle, Juan C. Rego, Francisco Rego, Mario Enrique Sacchi, R.P. Alfredo Sáenz.

## ILUSTRACIÓN DE TAPA

*El Tetramorfo* por Lucrecia Fernández Pinto

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar en: **Librería Imagen y Palabra**, Av. Córdoba 1521, CABA, Tel/Fax: 4815-0696 (Lunes a viernes de 11 a 19 hrs.). Por correo: C. C. 376 (1000) Correo Central, Bs. Aires, República Argentina o al e-mail: fundaciongladius@fibertel.com.ar

Para correspondencia, envío de artículos o reseñas dirigirse a:  
fundaciongladius@fibertel.com.ar

Los artículos que llevan firma no comprometen necesariamente el pensamiento de la Fundación y son responsabilidad de quien firma.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Breide Obeid, Rafael Luis  
*Magia y política: homenaje a Gladius* . -  
1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires:  
Gladius, 2014; 208 p.; 21x15 cm.

ISBN 978-987-659-045-7

1. Filosofía de la Historia. I. Título  
CDD 901

Fecha de catalogación: 16/07/2014

Impreso por Editorial Baraga del Centro Misionar Baraga, Colón 2544, Lanús Oeste, Buenos Aires, República Argentina

Agosto de 2014

## ÍNDICE

### EDITORIAL

Rafael Luis Breide Obeid <b>Mágia y política</b> .....	3
Juan Luis Gallardo <b>Homenaje a Gladius</b> .....	26
Alberto Caturelli <b>La fortaleza y el drama de la Argentina</b> .....	27
Antonio Caponnetto <b>Oración a Nuestra Señora de la Resistencia</b>	36
Alberto Caturelli <b>Breve nota sobre los divorciados vueltos a casar</b> .....	37
P. Alejandro Miquel Ciarrocchi <b>Reflexión sobre la fraternidad sacerdotal</b> .....	39
Luis F. Villamea <b>Blas Piñar, con la palabra y con la pluma</b> ....	55
Cristóbal Etienne <b>Actualidad del discurso a Diogneto</b> .....	67
Rodrigo Alvarez <b>Las res gestae y la noción clásica de la ciencia histórica</b> .....	97

### CUESTIONES DISPUTADAS

Antonio Caponnetto <b>Carta al sr. director de Gladius</b> .....	115
Antonio Caponnetto <b>La democracia: un debate pendiente</b> .....	116

### IN MEMORIAM

Alberto Caturelli <b>Fr. Domingo María Basso, O.P (1929-2014)</b> ... ..	123
Horacio M. Sánchez de Loria Parodi <b>Néstor Tomás Auza (1928-2013)</b> .....	125

EL TESTIGO DEL TIEMPO. BITÁCORA.....	129
--------------------------------------	-----

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS .....	135
-----------------------------------	-----

BIBLIOGRAFÍA .....	137
--------------------	-----

SACHERI, Carlos, **Orden social y Esperanza cristiana, con Anexos: Sobre el autor y compañeros mártires y El desengañador gauchipolítico sobre los '70**, (edición a cargo de Jorge Martín Villalba, Héctor H. Hernández y Ricardo Von Büren), Escipión, Mendoza, 2014, 309 pág., 137-138 | CAPIZZANO, Hernán M., **Alianza Libertadora Nacionalista. Historia y Crónica (1935 - 1953)**, Memoria y Archivo, Bs. As., 2013, 344 pág., 138-139 | CAPONNETTO, Antonio, **Educadores Católicos. Principios y modelos para una pedagogía cristiana**, Bella Vista Ediciones, Buenos Aires, 2013, 210 pág., 139-140.

### APÉNDICE

**ÍNDICE GENERAL REVISTA GLADIUS 1 al 90**

# Magia y Política

## I. EL TETRAMORFO Y EL GRIFO



Por Lucrecia Fernández Pinto

### Los cuatro vivientes misteriosos de Ezequiel

El tetramorfo cuatro figuras de Ezequiel (1,5-14) y de San Juan Ap (4,6-8) que presentamos en la versión iconográfica de la Profesora Lucrecia Fernández Pinto.<sup>1</sup>

1. Lucrecia Fernández Pinto. Directora del Taller de Iconografía Bizantina Rublev, célebre discípula de Egon Sendler.

- <sup>4</sup> *Miré y vi cómo venía del norte un torbellino, una gran nube y un fuego que se revolvía dentro de sí mismo. Alrededor de ello había un resplandor y en su centro algo semejante a un metal brillante que salía del medio del fuego.*
- <sup>5</sup> *En el medio había la figura de cuatro seres vivientes, cuyo aspecto era éste: tenían semejanza de hombre;*
- <sup>6</sup> *y cada uno tenía cuatro caras, y cada uno cuatro alas.*
- <sup>7</sup> *Sus pies eran derechos, y la planta de sus pies como la planta del pie de un becerro y despedían centellas cual bronce bruñido,*
- <sup>8</sup> *Tenían manos de hombre por debajo de sus alas a los cuatro lados; y (cada uno) de los cuatro tenía la (misma) cara y las (mismas) alas,*
- <sup>9</sup> *Sus alas se tocaban la una con la otra. Cuando caminaban no mudaban de frente; cada uno caminaba cara adelante.*
- <sup>10</sup> *Sus caras tenían esta forma: cara de hombre (por delante), tenían también, cada uno de los cuatro, cara de león, a la derecha; cara de toro, a la izquierda; y cara de águila (atrás).*
- <sup>11</sup> *Sus caras y sus alas se extendían hacia arriba; cada cual tenía dos (alas) que se juntaban con las del otro, y dos cubrían su cuerpo.*
- <sup>12</sup> *Y caminaba, cada cual, cara adelante-, a donde los llevaba el espíritu allí andaban; no mudaban de frente al caminar.*
- <sup>13</sup> *Estos animales tenían el aspecto de ascuas encendidas, semejantes a antorchas que como fuego resplandeciente discurrían por en medio de esos seres vivientes; y del fuego salían relámpagos.*
- <sup>14</sup> *Y los seres vivientes corrían y volvían cual fulgor de relámpago.*

Las cuatro figuras: el hombre, el toro, el león y el águila simbolizan: la universalidad de la presencia divina de Cristo; las cuatro columnas del trono de Dios; los cuatro evangelistas; el mensaje de Cristo.

Según San Jerónimo, el hombre es figura de la encarnación; el toro, animal de sacrificio, es figura de la pasión; el león la resurrección; el águila la ascensión.

Las imágenes corresponden a la tradición primordial o edénica como recuerda Straubinger y estaban en la puerta de Istar en Babilonia.

Dice Straubinger<sup>2</sup> que esta grandiosa y célebre visión de Dios no es la única que nos ofrecen las Sagradas Escrituras. Podría estudiarse qui-

---

2. Straubinger Juan, *La Sagrada Biblia*, Ed. Club de Lectores. Bs. As. 1986. pag. 1044 y ss.

zá una iconografía bíblica de Dios a través de los datos que contienen esas distintas visiones o teofanías, desde la zarza ardiente (Ex. 3, 2 ss.), hasta el trono de Dios según la suprema Revelación hecha a San Juan en Apoc. caps. 4 y 5.

En algunas se distinguen claramente las divinas Personas del Padre y del Hijo. En otras, como en el éxtasis de Isaías (Is. 6, 1), el profeta ve a Dios en forma humana sentado en trono real, y no lo llama *Yahvé* como suele llamarse al Padre (cf. Juan 8, 54 y nota), sino *Adonay*, o sea el Señor, como San Pablo llama a Jesús a diferencia del Padre (cf. I Cor. 1, 3; 8, ó, etc.), lo cual parece querer confirmar San Juan cuando nos dice que en dicho pasaje (Is. 6, 9 s.) Isaías *vio su gloria* (la de Cristo) y anunció la ceguera que existiría a este respecto (Juan 12, 39-41). *Torbellino, nube, fuego*, indican la presencia de Dios (cf. Ex. 13, 21; III Rey. 8, 10; 19, 11 ss.; Nah. 1, 3; Mat. 17, 5; Hech. 1, 9).

*Un metal brillante.* Otros vierten: refulgencia de bronce acicalado; una imagen de ámbar; bronce en ignición.

*Cuatro seres, vivientes:* Cf. Apoc. 4, 7 s. Es la visión de los querubines (cf. 10, 14-22), espíritus angélicos que formaban el carro del Señor Dios (S. 17, 11), quien se sienta sobre los querubines (I Rey. 4, 5; 5. 79, 2; Is. 37, 16). Estaban representados, tanto en el Arca (cf. Ex. 25, 18 ss. y nota), como en el Oráculo del Templo de Salomón (cf. III Rey. 6, 23 ss.); allí en esculturas de oro puro, labrado a martillo; aquí de madera de olivo revestida de oro, etc. También se sirvió Dios de Querubines para custodiar las puertas del paraíso terrenal (véase Gen. 3, 24 y nota). Su semejanza gráfica con las figuras aladas asirio babilónicas (Karibu) y quizá también con las que guardan el sarcófago del famoso Tutankamón en El Cairo, hace suponer la influencia de la tradición edénica.

En esos pueblos, así como en otras religiones orientales, y señaladamente en los pensadores griegos, suelen hallarse ecos del Antiguo Testamento, según lo atestigua Filón de Alejandría, judío helenizante, y también los Padres de la Iglesia. Lo cual no obsta a que Dios pudiese mostrar a Ezequiel la visión hecha con elementos visuales que el profeta hubiese conocido habitualmente en Babilonia.

No de otro modo son las representaciones que San Juan describe en el Apocalipsis.

En cuanto a la diferencia entre los *Querubines* y los *Serafines* cf. Is. 6, 2. Los cuatro seres animados que vio San Juan (Ap. 4, 6 ss.) tienen apariencia semejante a los Querubines, pero sus alas no son cuatro sino seis como las de los Serafines (cf. v. 23 y nota), y cantan como éstos el trisagio: Santo, Santo, Santo. Por lo expuesto vemos que la

aplicación que de estas visiones desde el siglo II (S. Ireneo) se hace a los cuatro Evangelistas es simbólica y acomodaticia.

Parece naturalmente prodigioso que puedan andar a un tiempo hacia los cuatro frentes, sin separarse ni desintegrarse. Hay aquí sin duda algo que, muy por encima de toda geometría euclidiana, y de toda concepción einsteiniana, es decir, más allá de lo que los matemáticos han podido concebir, demuestra que las cualidades de Dios, que Él nos revelará un día, se liberan de los conceptos de espacio y de tiempo que condicionan nuestros conceptos de orden natural; así como toda sucesión de tiempo desaparece en el presente perpetuo de la eternidad, así también quedara superada inimaginablemente nuestra noción actual de espacio y movimiento, y entonces entendemos, *sub specie aeternitatis*, lo que ahora supera a nuestra capacidad de concepción. Por eso el contacto con los Profetas bíblicos es de valor insuperable para despertar y avivar en nosotros el sentido del misterio (cf. I Cor. 2, 7).

## EL GRIFO

Este pájaro fabuloso mezcla de águila y león participa de la simbología de ambos y es una reduplicación de la naturaleza solar y representa la ciencia de los magos de Persia.

Respecto del tetramorfo, que tiene como vimos origen bíblico, este simboliza la negación maniquea de la creación y consiguientemente la negación de la Encarnación y de la Pasión: al omitir los símbolos del hombre, y del toro.

La interpretación cristiana es desfavorable. Representa una fuerza cruel que quiere salvar sin sacrificio propio. Es la imagen del demonio *Hestisequi*, sinónimo de Satán.

Los griegos lo asimilan al guardián del tesoro.



## II. LOS MAGOS SE APODERAN DEL IMPERIO PERSA.

### **Cambises conquista Egipto**

Luego de la caída de Asiria y Babilonia los magos perdieron bastante de su poder pues los nuevos amos persas eran militares más que religiosos; Zoroastro prohibía la hechicería, pero sus socios y antiguos dominadores los medos eran más propensos a la magia.

En el año 525 a. de J.C. Cambises rey de Persia, ayudado por un ejército árabe auxiliar, cruza el desierto y derrota a los egipcios en Pelosio.

Cambises avanza incontenible hasta Menfis, a la cual conquista cayendo en su poder todo Egipto. Su gobierno comenzó bien, estableció pacíficamente en el país a su séquito y a las tropas extranjeras, trató con respeto a los sacerdotes y dio muestras de ser buen estadista.

Sin embargo, la ambición causó su ruina y cometió una serie de errores que terminaron dándole el poder a los magos.

El primer error fue la soberbia, pues trató de dominar el norte de África, enviando su ejército a Cartago, fuera del tiempo propicio, y antes de llegar fue detenido por tormentas de arena.

Luego emprendió la conquista de Etiopía. Pero quedó sin víveres, su ejército cayó en el canibalismo. Las insolaciones turbaron su mente.

El segundo error fue la intemperancia porque volviendo de Etiopía, Cambises, ya alterado, entiende la fiesta del Buey Sagrado Apis como un festejo por su derrota y lo mata por su propia mano, hiriéndolo en el muslo. Esto es entendido como un mal presagio y lo va poniendo en manos de unos magos perversos que habían dejado en Persia a cargo del gobierno.

### **Los magos se apoderan del Imperio Persa**

Narra Herodoto en los nueve libros de Historia<sup>3</sup> como unos magos perversos se apoderaron del imperio persa durante el reinado de Cambises, sucesor de Ciro fundador del Imperio bajo el cual terminó la parte más dura del cautiverio del Pueblo Judío en Babilonia, y comenzó la restauración de Judea y del Templo.

---

3. Herodoto, *Los Nueve Libros de la Historia*, Buenos Aires, El Ateneo, 1961, 327p. (1era edición) Libro III (pp. 233-251)



Resulta que Cambises estando en Egipto, donde acababa de matar al buey Apis, soñó que llegaba un mensajero de Persia y le anunciaba que en el trono real de Ecbatana, una de las capitales persas donde Cambises tenía sus fiestas desaforadas, estaba sentado Esmerdis en el trono real.

Aquí tenemos un tercer tópico de la Magia: la interpretación de los sueños. Pues Cambises entiende que el tal Esmerdis es su hermano, hijo de Ciro como él, y ordena a Prejaspes, uno de los principales nobles persas y general de su ejército, que asesine en secreto a su hermano Esmerdis y lo mantenga oculto. He aquí el cuarto error de Cambises que lo hace caer en poder de los magos, el crimen secreto.

El mago supremo Paticites, al cual había dejado el rey como mayordomo del palacio y gobernador de su reino, ve la oportunidad de sentar en el trono de Persia a su hermano llamado también Esmerdis e idéntico al hijo de Ciro. Luego envía mensajeros a todo el imperio anunciando que Esmerdis hijo de Ciro había asumido el trono.

El correo que envía a Egipto se encuentra en Ecbatana de Siria (Monte Carmelo) con Cambises y su ejército, y colocándose en medio del campo a la vista y oído de todo el ejército, pregona las órdenes de reconocer como único soberano a Esmerdis.

Cree al principio Cambises que Prejaspes lo traicionó y no asesinó a Esmerdis; pero cuando el asunto se aclara, Cambises ordena a su ejército marchar hacia Persia para recuperar el trono y sube Cambises de un salto a su caballo, hiriéndose en el ímpetu con su propio alfanje en el muslo donde había herido al toro sagrado. Asimismo el oráculo había dicho que moriría en Ecbatana creyendo él que era Ecbatana de Media, cuando en realidad estaba en Ecbatana de Siria. Sintiose morir Cambises, convocó a los grandes de Persia haciendo el siguiente discurso que recoge Herodoto<sup>4</sup>:

*Persas míos, vedme al cabo en el lance apretado de confesaros en público lo que más que cosa alguna deseaba encubriros. Habéis de saber que allá en Egipto tuve entre sueños una fatal visión, que ojalá nunca hubiera soñado, la cual me figuraba que un mensajero enviado de mi casa me trae el aviso de que Esmerdis, subido sobre un trono real, se levantaba más allá de las nubes y tocaba al cielo*

---

4. Herodoto op. cit LXV.

con su cabeza. Os confieso, señores, que el miedo que mi sueño me infundió de verme algún día privado del imperio por mi hermano, me hizo obrar con más presteza que acuerdo, y así debió suceder, pues no cabe en hombre nacido el poder estorbar el destino fatal de las estrellas. ¿Qué hice insensato! al despertar de mi sueño? Envío luego a Susa a ese mismo Prejaspes con orden de dar muerte a Esmerdis. Desembarazado ya de mi soñado rival por medio de un hecho impío y atroz, vivía después seguro y quieto sin imaginar jamás que, muerto una vez mi hermano, persona alguna pudiera levantarse con mi corona. Pero, desventurado de mí, no atiné con lo que había de sucederme, porque después de haber sido fraticida y de violar los derechos más sagrados, me veo con todo destronado ahora de mi imperio. Ese vil era el mago Esmerdis, aquel que entre sueños no sé qué dios me hizo ver rebelde. Yo mismo fui un homicida de mi hermano, os vuelvo a confesar, para que nadie de vosotros imagine que vive y reina el príncipe Esmerdis, hijo de Ciro. Dos magos son, señores, los que se alzan con el imperio; uno el mismo a quien dejé en casa de mayordomo, otro su hermano llamado Esmerdis; y en esto no cabe duda, pues aquel hermano mío, el buen príncipe Esmerdis, que en este lance debiera ser y fuera sin duda el primero en vengarme de los magos, murió ya, os lo juro por ese mismo dolor de que me siento acabar, y murió el infeliz con una muerte la más impía que se conozca, procurada por la persona que más allegada tenía sobre la tierra. Ahora, persas, en falta de mi buen hermano, a vosotros es a quienes debo volverme como a segundos herederos del imperio persa, y también de mi legítima venganza, que quiero toméis después de mi propia muerte. Invoco, pues, a los dioses tutelares de mi corona, y aquí, en presencia de ellos, en esta mi última disposición, os mando a todos vosotros en común, y a vosotros, aqueménides, que estáis aquí presentes, muy en particular, que nunca sufráis que vuelva vuestro imperio a los medos; no, jamás, sino que si con engaño lo han adquirido, con engaño quiero que se lo quitéis; si con fuerza os lo usurparon, con fuerza os mando se lo arranquéis. Desde ahora para entonces suplico a los dioses que si así lo hicieris os confirmen la libertad junto con la soberanía, la abundancia en los frutos de la campiña, la fecundidad en los partos de vuestras mujeres, la abundancia en vuestras crías y rebaños. Pero si no recobrased el imperio, o no tomased la empresa con la mayor actividad, desde este momento invoco contra vosotros a todos los dioses del universo, y convierto todos mis votos primeros en otras tantas imprecaciones contra la nación persa entera, añadiendo la maldición de que tenga cada uno de vosotros un fin tan desastroso

*como el que muy presto voy a tener.* Dijo Cambises, y lamentando después su desventura, abominó de todas las acciones de su vida.

En Oriente era muy antigua la costumbre de estas bendiciones y maldiciones sobre todo un pueblo, que se practicaba siempre con ceremonias y visos de religión, de las cuales se ven tan frecuentes ejemplos en la Biblia

Los persas presentes, al ver a su rey entregado a la amargura y al más deshecho llanto, rasgaron sus vestiduras, y prorrumpieron en sollozos y confusos lamentos. Poco después, como la llaga se fuese encancerando a toda prisa y hubiese ya penetrado hasta el mismo hueso, se pudrió todo el muslo; y Cambises, hijo de Ciro, acabó sus días allí mismo, sin dejar prole alguna, ni varón, ni mujer, después de un reinado de siete años y cinco meses.

Muerto Cambises, se apoderó desde luego del ánimo de los persas allí presentes una vehemente sospecha de que sería falsa la nueva de que los magos se hubiesen alzado con el mando, inclinándose antes a creer que cuanto Cambises les había dicho sobre la muerte de Esmerdis era una mera ficción de suerte que pensaban que Esmerdis, hijo de Ciro, y no otro, era en realidad quien había subido al trono, mayormente viendo que Prejaspes negaba tenazmente haber puesto sus manos en el príncipe, obligado a ello por conocer bien claro que, muerto Cambises, no podía ya buenamente confesar haber sido el verdugo de un príncipe de Persia hijo de Ciro.

## El Gobierno de los Magos



Los usurpadores ejercieron el poder con los siguientes procedimientos mágicos:

El secreto, el mito, la sustitución o transmutación, la abstracción del sentido hasta llevar del verbo al número, y el círculo.

Este rey mago, llamado diversamente por los antiguos Esmerdis, Mardis, Esendadates, Oropastes, y por Esdras Artajerjes, prohibió a los judíos llevar adelante su templo, cuya reedificación, mandada por Ciro, fue entorpecida en el reinado de Cambises, conocido en el mismo libro de Esdras por Asuero. Esta ruptura con las promesas de Ciro el Grande de dar por finalizada la cautividad de Babilonia y permitir a los judíos reedificar el templo, es un atentado contra la vocación y la misión de Persia en orden a la venida del Mesías, pues los magos sabían muy bien, porque el profeta Daniel había sido el Rab Mag, el mago supremo, que el imperio había pasado de los caldeos a los persas para que se reanude el cómputo hacia la Plenitud de los Tiempos.

Los magos cambian el fin del imperio (el bien común y la vocación de Persia en el plan de Dios) por el poder para ellos. Al vaciar de finalidad la forma de la sociedad se vuelve algo abstracto, un mecanismo para controlar el poder. Un plan para uno, un plan para pocos, un plan para todos, organizados en círculos concéntricos. El círculo aplicado a la religión es símbolo de la participación en un movimiento eterno; pero aplicado sacrílegamente al poder terrestre frena la marcha al fin y pretende ser la perpetuidad en la inmanencia. Finalmente se vacía la palabra del gobernante de todo el sentido y se anda en círculos de donde viene la palabra *circulator* y de ahí, charlatán.

El imperio persa tenía un sistema de gobierno mixto: fundamentalmente una monarquía sostenida por una aristocracia militar y con participación popular. El pueblo era realmente un pueblo, es decir algo orgánico jerarquizado y dirigido a su destino.

Lo primero que hacen es la sustitución del príncipe Esmerdis por el mago, transformando el principio dinástico en un mito (en el sentido de mentira sostenida para la gente pero en la que no creen los magos): *El mago intruso en el trono, abusando del nombre del príncipe Esmerdis, su tocayo, reinó tranquilo los siete meses que faltaban para que se cumpliera el octavo año del reinado de Cambises*<sup>5</sup>. La forma de operar de la conciencia mítica es la magia como la de la conciencia científica es la ciencia.

---

5. Op. cit LXVII.

Luego traza en torno al palacio círculos concéntricos donde va a ejecutar nuevas sustituciones:

Primero cambia el harén del rey que es transformado de lugar sagrado y familiar, en lugar de los placeres.

En segundo lugar retira a la guardia de nobles persas hacia la defensa exterior del palacio y pone en torno a las habitaciones reales una guardia de eunucos y eleva al orden de los magos a casta de poder. Esta transformación de la religión en política, es la perversión propia del estamento sacerdotal y se llama fariseísmo, según nos enseñó Castellani. Ha trastocado el principio jerárquico y aristocrático por el cortesano y la religión en fariseísmo.

Tercero: retirado el principio jerárquico disuelve el pueblo en masa, y para ello, le quita toda obligación de justicia legal o distributiva donde haya idea de proporción y deber:

*En este corto espacio de tiempo se esmeró (Esmerdis) en hacer mercedes y gracias a todos sus vasallos, de modo que los pueblos de Asia en general, exceptuados solamente los persas, después de su fallecimiento lo echaron de menos muy de veras y por muchos días. Habíase particularmente conciliado el mago el amor de los súbditos con escribir, luego de subido al trono, a todas las naciones de sus dominios, que por espacio de tres años concedía, generalmente, **que nadie sirviera en la milicia ni le pagara tributo alguno**<sup>6</sup>.*

El pueblo desestructurado no es más pueblo sino pura disponibilidad del tirano. Todo va a ser sometido al principio de la licuefacción alquímica.

## **Se descubre la impostura<sup>7</sup>**

Llegado el octavo mes del reinado se descubrió la impostura del mago porque Otanes, hijo de Farnaspes, señor muy principal que ni en nobleza ni menos en riqueza cedía a ninguno de los grandes de Persia, fue el primero que sospechó que el monarca reinante era Esmerdis el Mago, y no el hijo de Ciro.

En dos razones fundaba su sospecha: una, en que el rey nunca salía del recinto de la ciudad; otra, en que jamás admitía a su presencia ningún persa de alguna consideración; y movido de esta idea y recelo, se aplicó a averiguar la verdad del caso.

---

6. Id.

7. Op.cit. L XVIII

Fedima, hija de Otanes, había sido antes una de las mujeres de Cambises, y continuaba entonces en serlo del mago, encerrada en el serrallo del rey con todas las demás que fueron de su antecesor. Envió, pues, Otanes un mensaje a su hija pidiéndole le diga si el rey con quien ella duerme es Esmerdis, hijo de Ciro, o algún otro personaje; a lo cual manda ella contestar que ignora con quién duerme, puesto que nunca antes había visto al príncipe Esmerdis ni sabe al presente quién sea su marido. Apenas este rey, sea quien quiera, tomó posesión de la Corona, se nos separó al punto unas de otras, cada cual en su propio aposento.

Pese al enorme parecido había un rasgo que podía servir para descubrir al impostor: las orejas que habían sido cortadas por el rey Ciro al mago Esmerdis.

Las orejas a que se aludía había las hecho cortar Ciro, padre de Cambises, al mago Esmerdis, no se sabe por qué delito, que no debió de ser leve, que en su tiempo había cometido. La reina Fedima, la hija del noble Otanes, cumplió exactamente con la palabra dada a su padre: cuando le llegó su vez de dormir con el mago, según la costumbre de las mujeres en Persia, que van por turno a estar con sus maridos, fue al tálamo real y se acostó con aquél. Cae el mago en un profundo sueño; Fedima a su salvo le va tentando las orejas, y ve desde luego, sin caberle duda, que carece de ellas el impostor. Apenas, pues, amanece el día, cuando envía un mensaje a su padre dándole cuenta de lo averiguado.<sup>8</sup>

### III. LA RECONQUISTA DE UN IMPERIO

En la reconquista de un país hay tres momentos:

Primero: la preparación (conspiración) donde se peca por imprudencia y es mejor que sean pocos. Segundo: la ejecución, donde se peca por debilidad y tercero la consolidación donde se peca por necia confianza y por no saber cambiar la cultura mágica del enemigo.

#### **La preparación y la prudencia**

Hecha ya la prueba, llamó Otanes a los grandes de Persia: Aspatines, Gobrias, Intafrenes, Megabizo, y Hidarnes que le parecieron los más a propósito para guardar el secreto.

---

8. Óp. Cit. LXIX.

Los conspiradores tenían una compleja tarea: primero descubrir el secreto develando el mito, y desplazar a los tiranos. Para lo cual debían perforar los tres círculos. Si no denunciaban la usurpación los magos eran invencibles. Si la denunciaban, descubrían la conspiración. El testimonio de la verdad liberadora exigía publicidad, las operaciones concretas pedían sigilo.

Siendo ya seis los persas conjurados contra el mago, quiso la suerte que llegase entre tanto a Susa Darío, hijo de Histaspes, venido de Persia, de la cual era su padre gobernador. Apenas supieron los seis la venida de Darío, les pareció conveniente unirle a su partido.

Júntanse, pues, los siete a deliberar seria y eficazmente sobre el punto, unidos entre sí con los más sagrados y solemnes juramentos. Al llegar el turno a Darío, dijo su parecer en esta forma:

*Estaba persuadido, señores, de que yo era el único en saber que no vivía Esmerdis, hijo de Ciro, y que un mago nos representaba el papel de soberano; diré más aún, que no fue otra mi venida sino ver cómo podría oponerme al mago y procurar la muerte a ese tirano. Ahora, ya que la suerte ha querido que yo no sea el único dueño del misterio, sabiendo vosotros también el secreto, mi parecer es que pongamos ahora mismo manos a la obra sin esperar a mañana, que es lo que más nos importa.*

Había llegado el hombre del destino que tenía el arte de la decisión, porque tenía la ciencia de la definición en los momentos de gran confusión espiritual, intelectual y moral.

Le replica Otanes que la gravedad del negocio requiere que sean más en número los agresores del tirano. Esto iba en contra del sigilo.

*Contesta luego Darío, que si se adopta el parecer de Otanes: vais a ser otras tantas funestas víctimas consagradas a la venganza del mago. No ha faltar alguno, entre muchos, que venda con la denuncia vuestras vidas al furor del intruso. Lo mejor hubiera sido que por vuestra propia mano, hubierais antes dado el golpe sin llamar a nadie en vuestro socorro. Pero ya que no lo hicisteis teniendo por mejor comunicar la empresa con muchos y hacerme entrar en la liga, os repito que estamos ya al extremo; o llevemos hoy mismo a cabo la empresa, o si se nos pasa el día de hoy, juro aquí mismo por los dioses que nadie ha de anticiparse en la delación, pues desde aquí voy en derechura a delataros al mago.<sup>9</sup>*

---

9. Op. Cit.LXXI

Cuando Otanes vio a Darío tan resuelto y pronto a la ejecución, le habló otra vez así:

*Ahora bien, Darío, ya que nos obligas, y aun fuerzas, aquí de improviso sin dejarnos respirar un punto a que emprendamos esta hazaña, dinos asimismo cómo hemos de penetrar en palacio para dejarnos caer de golpe sobre ellos. Bien sabes tú o por haberlo visto con tus ojos, o haberlo mil veces oído, cómo están allí apostados por orden los centinelas. Dinos, pues: ¿cómo podremos pasar por medio de ellos?*

*¿Cómo?, responde Darío; ¿no sabes, Otanes, que la intrepidez hace ver ejecutada muchas cosas antes que la razón las mire como posibles? ¿Que otras, al contrario, da por hechas la razón que no puede cumplir el brazo más robusto? Creedme, fuera reparos y temores; nada más fácil para nosotros que penetrar por medio de esos centinelas apostados, parte porque ni uno de ellos habrá que no nos ceda el paso, siendo los personajes que somos en Persia, pues los unos lo harán por respeto y otros quizá por miedo, parte por no faltarme un especioso pretexto con que logremos el paso libre, con decir que recién llegado de Persia traigo de parte de mi padre un importante negocio que tratar de palabra con el soberano. Mentiré sin duda diciéndolo; pero bueno es mentir si lo pide el asunto, pues a mi ver el que miente y el que dice verdad van ambos al mismo fin de atender a su provecho. Miente el uno porque con el engaño espera adelantar sus negocios; dice verdad el otro para conseguir algo, cebando con ella a los demás para que le fíen mejor sus intereses. En suma, con la verdad y la mentira procuran todos su utilidad; de suerte que creo que si nada se interesara en ello la gente, todo este aparato de palabras se lo llevaría el aire, y tan falso fuera el hombre más veraz, como veraz el más falso del universo. Vamos al caso: al portero y guardia de palacio que cortés y atento nos ceda el paso, sabremos agradecerse y pagárselo bien; **al que haciéndonos frente tuviere la osadía de negarnos la entrada, le trataremos allí mismo como a enemigo; y empezando por él las hostilidades, avanzaremos al ataque de palacio.**<sup>10</sup>*

Después de este discurso, toma Gobrias la palabra:

*Amigos, les dice, trátase ahora de nuestro honor; nada más glorioso a nuestras personas que recobrar el imperio perdido o morir*

---

10. Op. Cit. LXXII



*en la demanda si no pudiésemos salir con ella. ¿Porqué nosotros los persas hemos de ser vasallos de un medo, súbditos de un mago, siervos de un criminal infame y con las orejas cortadas? Bien podéis acordaros los que conmigo os hallasteis presentes al último discurso del enfermo y moribundo Cambises, no diré de los encargos y mandas que nos hizo, sino de las horrendas maldiciones de que nos cargó, si después de su muerte no procurábamos recobrar el imperio usurpado. Verdades que nosotros, temerosos de que no fuera su arenga una calumnia contra Esmerdis, su hermano, no acabamos de darle el crédito que merecía. Ahora repito que me conformo con el parecer de Darío, y añado que nadie salga de esta junta sino para ir en derechura a desocupar el palacio y a deshacernos luego del mago.*<sup>11</sup>

Dijo, y todos a una voz siguieron el voto de Gobrias.

### **El Testimonio de Prejaspes rompe el mito**

Entre tanto que los coligados estaban en asamblea, sucedió un caso oportunamente llevado por la fortuna. Los magos dominantes acordaron como conveniente atraer a Prejaspes a su partido y confianza, por muchos motivos: uno por saber que había tenido que sufrir de Cambises las más atroces injurias, habiendo su hijo caído a sus propios ojos traspasado por una flecha que el rey le disparó; otro por ser Prejaspes el único o el que mejor que nadie sabía la muerte que con sus propias manos había dado al príncipe Esmerdis; y el tercero, por ser además uno de los señores de mayor reputación entre los persas. Por estos motivos, habiendo los magos llamado a palacio a Prejaspes, procuraron ganárselo por amigo, y le obligaron con los más solemnes juramentos a darles palabra que les guardaría sumo secreto, sin decir a hombre nacido o por nacer el engaño que habían tramado contra los persas, prometiéndole por su parte montones de oro y cuanto acertara a pedir y desear. Promete Prejaspes a los magos hacer cuanto se le pidiese; y dícenle segunda vez que estaban resueltos a convocarla los persas todos bajo los muros de su real alcázar, deseosos de que él, subido sobre una de las almenas de palacio, les dijese que el soberano a quien entonces obedecían era realmente el mismo Esmerdis, hijo de Ciro, y ningún otro Esmerdis; lo cual le mandaban los magos, así por ser Prejaspes el más acreditado sujeto que tenían los persas, como por saber muy bien que tanto más crédito se le daría cuantas habían sido

---

11. Op. Cit. LXXIII

en número las ocasiones en que Prejaspes había públicamente asegurado que vivía Esmerdis, hijo de Ciro, negando ser verdad la voz que de su muerte corría.

No se hizo rogar Prejaspes, diciendo estar pronto para ello. Llamaron, pues, los magos a los persas para aquella asamblea del reino, y mandan a aquél, que puesto sobre una almena les hable desde allí. Entonces el honrado Prejaspes, olvidándose de propósito de lo que los magos le habían pedido, toma desde Aquemenes el exordio de su arenga, va deslindando la ascendencia de Ciro que de él venía, pondera al llegar aquí lo mucho que debe al gran Ciro la nación de los persas, y, concluido su elogio, sigue llanamente diciendo la verdad, confesando que la había antes encubierto por no poder decirla a su salvo y sin que le costase caro; pero que había llegado ya la hora para declarar, según lo exigía su conciencia, el gran misterio del palacio de Susa. Confesó, en efecto, que obligado por Cambises, él mismo había sido antes el verdugo del príncipe real Esmerdis, hijo de Ciro; y que los magos eran entonces los soberanos del imperio. Concluyó por fin descargando sobre los persas las más horrendas imprecaciones si dejando a los magos sin la debida venganza no volvían a señorearse del mando. Y diciendo estas últimas palabras, se arroja desde lo alto del alcázar cabeza abajo. Así Prejaspes, dice Herodoto, honrado en vida, murió como bueno y leal.

### **La ejecución y la firmeza.**

Mientras que esto sucedía en palacio, los siete grandes de Persia confederados, en virtud del acuerdo tomado de poner manos a la obra al momento, sin dilatar la empresa un solo punto, iban a ejecutarla después de haber llamado a los dioses en su favor y ayuda, sin que nada hubieran sabido de la reciente aventura de Prejaspes. A la mitad de su camino oyeron lo que con éste acababa de suceder, y retirándose de la calle entraron de nuevo en consulta. Era Otanes de parecer que se difiriera absolutamente la empresa para mejor ocasión, no siendo oportuna para el intento la presente ocasión del alboroto y fermentación del Estado. Darío decía, al contrario, que convenía ir luego a palacio y acometer la empresa sin más tardanza. En el calor de esta contienda, he aquí que aparecen de repente a los septenviros, siete pares de halcones dando caza a dos pares de buitres, arrancándoles las plumas por el aire, y destrozándoles el cuerpo con los picos. Venlos los siete conjurados, y dando todos asentimiento a Darío, marchan derechos a palacio llevados en alas de tan felices agüeros.

## Pasan los círculos dos y uno

Llegan a las puertas de palacio; les sucede puntualmente como se prometía Darío, pues al instante los centinelas, parte por respeto a tales grandes y señores de Persia, parte por no pasarles siquiera por el pensamiento que pudieran venir aquellos personajes con el objeto que realmente traían, no sólo les dieron paso franco, sino que, como si fueran otros tantos enviados de los mismos dioses, nadie hubo que les preguntase a qué venían.

Pero internados ya dentro de las salas de palacio, al dar con los eunucos que solían entregar los recados al soberano, pregúntanles éstos qué pretendían allí dentro, gritando al mismo tiempo y amenazando a los guardias por haberles admitido en palacio. Al oírles los conjurados, y al ver la resistencia que se les hacía, anímanse mutuamente, sacan sus dagas, cosen a puñaladas a cuantos se les oponen, y éntanse corriendo hacia el aposento de los magos.

## El fin de los Tiranos

Hallábanse cabalmente los dos magos dentro de él tomando sus medidas sobre el reciente caso de Prejaspes. Apenas oyeron aquel alboroto y repentina gritería de sus eunucos, salieron ambos corriendo, y al ver lo que dentro pasaba, pensaron en hacer una vigorosa resistencia: el uno de ellos antes que llegasen los conjurados pudo tomar su arco, y el otro echó mano luego de su lanza. Cierran los grandes contra los magos; al del arco nada le servían las flechas no estando a tiro los enemigos, que le tenían cuerpo a cuerpo rodeado y oprimido; el otro, blandiendo oportunamente su lanza, se defendía bien y ofendía a los agresores, hiriendo con ella a Aspatitesen el muslo y a Intafrenes en uno de los ojos, del cual toda su vida quedó tuerto. Pero mientras uno de los magos lograba herir a estos dos, el otro, viendo que no podía hacer uso del arco, iba retirándose de la sala hacia el retrete contiguo, con ánimo de cerrar la puerta a los agresores; pero al mismo tiempo dos de los conspiradores, Darío y Gobrias, arremeten y entran dentro con él. Tomale Gobrias apretadamente y le tiene bien sujeto entre los brazos; mas con todo, Darío no usaba de la daga, temeroso de herir a Gobrias en la oscuridad del aposento, en vez de pasar al mago de parte a parte. Conociendo Gobrias que estaba detenido, pregúntale qué hace del puñal en la ociosa mano: —*Téngole aquí suspendido, le dice, y con la mano levantada por no herirte.* —*Cóseme con él, amigo, responde Gobrias, como pases a puñaladas a este mago maldito.* Obedece Darío, da puñalada y acierta al mago.

## **Magofonía: El desmantelamiento del tercer círculo**

Muertos ya los dos magos y cortadas sus cabezas, los libertadores de Persia dejan en palacio a sus dos compañeros heridos, ya porque no podían éstos seguirles, ya también con la mira de que se quedasen por guardas del alcázar. Los otros cinco, sanos y victoriosos, salen corriendo de palacio con las dos cabezas en las manos, y lo llenan todo de tumulto y vocerío. Convocando luego a los persas, con las cabezas pendientes de las manos, les van contando apresuradamente lo sucedido, y matando juntamente por las calles a cuantos magos les salen al encuentro. Los demás persas, teniendo a la vista la reciente hazaña de sus siete héroes, y patente a los ojos el embuste de los magos, miraban todos como un deber de honor y de justicia ejecutar otro tanto por su parte, y con el puñal en la mano no dejaban con vida mago alguno que pudiesen hallar. Tanta fué la carnicería, que si no la hubiese detenido la noche, no quedara ya raza de magos. Los persas miran como el más solemne y memorable este día, en que celebran una gran fiesta aniversario, a la que dan el nombre de Magofonía, no permitiendo que en ella comparezcan en público los magos, obligados severamente a mantenerse encerrados en su casa.

### **IV. EL ÚLTIMO HECHIZO. LA FORMA DE GOBIERNO<sup>12</sup>**

De allí a cinco días, sosegado ya en Susa el público tumulto, los septenviros deliberaron entre sí acerca de la situación y arreglo del imperio; y aquí les quedaba otro desafío: equivocarse tomando la forma de gobierno como fin.

En estos discursos que recoge Herodoto están los fundamentos de la sociedad política, sus géneros, sus progresos, sus atrasos, su decadencia, su variación, su vuelta periódica, todo lo indica Heródoto, lo amplificará Platón y lo analizará Aristóteles.

#### **El Discurso de Otanes. El gobierno Popular**

Aconsejábales Otanes, en primer lugar, que se dejase en manos del pueblo la suma potestad del Estado, y les hablaba en esta conformidad:

---

12. Op. Cit. LXXX.

*Mi parecer, señores, es que ningún particular entre nosotros sea nombrado monarca de aquí en adelante, pues tal gobierno ni es agradable ni menos provechoso a la sociedad avasallada. Bien sabéis vosotros mismos a qué extremos llegó la suma insolencia y tiranía de Cambises, y no os ha cabido poca parte en la audacia extremada del mago. Quisiera se me dijese cómo cabe en realidad que la monarquía, a cuyo capricho es dado hacer impunemente cuanto se le antoje, pueda ser un gobierno justo y arreglado. ¿Cómo no ha de ser por sí misma peligrosa y capaz de trastornar y sacar de quicio las ideas de un hombre de índole la más justa y moderada cuando se vea sobre el trono? Y la razón es porque la abundancia de todo género de bienes engendra insolencia en el corazón del monarca, juntándose ésta con la envidia, vicio común nacido con el hombre mismo. Teniendo, pues, un soberano estos dos males, insolencia adquirida y envidia innata, tiene en ellos la suma y el colmo de todos. Lleno de sí mismo y de su insolente pujanza, cometerá mil atrocidades por mero capricho, otras mil de pura envidia, siendo así que un soberano a quien todo sobra debiera por justo motivo verse libre de los estímulos de tal pasión. Con todo, en un monarca suele observarse un proceder contrario para con sus súbditos: de envidia no puede sufrir que vivan y adelanten los sujetos de mérito y prendas sobresalientes; gusta mucho de tener a su lado los ciudadanos más corrompidos y depravados del Estado; tiene el ánimo siempre dispuesto a proteger la delación y apoyar la calumnia. No hay hombre más receloso y descontentadizo que un monarca. ¿Es uno parco o contenido en admirar sus prendas y subirlas a las nubes? Se da él por ofendido de que se falte al acatamiento y veneración debidos al soberano. ¿Es otro, por el contrario, pródigo en dar muestras de su respeto y admiración? Se le desdeña y mira como a un adulator falso y vendido. Y no es eso lo peor; lo que no puede sufrírsele de ningún modo es ver cómo trastorna las leyes de la patria; cómo abusa por fuerza de las mujeres ajenas; cómo, finalmente, pronuncia sentencia capital sin oír al acusado. Mas, al contrario, un Estado republicano, además de llevar en su mismo nombre de Isonomía la justicia igual para todos y con ella la mayor recomendación, no da prácticamente en ninguno de los vicios y desórdenes de un monarca; permite a la suerte la elección de empleos; pide después a los magistrados cuenta y razón de su gobierno; admite, por fin, a todos los ciudadanos en la liberación de los negocios públicos. En resolución, mi voto es anular el Estado monárquico y sustituirle por el gobierno popular, que al cabo, en todo género de bienes, siempre lo más es lo mejor.*

Tal fué el parecer que dio Otanes.

## **El discurso de Megabizo: La Oligarquía<sup>13</sup>**

Pero Megabizo, en el voto razonado que dio, se declaró por la oligarquía, favoreciendo a los grandes por estas razones: Desde luego, dijo, me conformo con el voto de Otanes, dando por buenas sus razones acerca de acabar con la tiranía; mas en cuanto a lo que añadió de que pasase a manos del vulgo la autoridad soberana, en esto, digo, no anduvo acertado. Es cierto que nada hay más temerario en el pensar que el imperito vulgo, ni más insolente en el querer que el vil y soez populacho. De suerte que de ningún modo puede aprobarse que para huir la altivez de un soberano se quiera ir a parar en la insolencia del vulgo, de suyo desatento y desenfrenado, pues al cabo un soberano sabe lo que hace cuando obra; pero el vulgo obra según le viene a las mientes, sin saber lo que hace ni por qué lo hace. ¿Y cómo ha de saberlo, cuando ni aprendió de otro lo que es útil y laudable, ni de suyo es capaz de entenderlo? Cierra los ojos y arremete de continuo como un toro, o quizá mejor, a manera de un impetuoso torrente lo abate y arrastra todo. ¡Que los enemigos de los persas dejen el gobierno en manos del pueblo! Ahora debemos nosotros escoger un Consejo compuesto de los sujetos más cabales del Estado, en quienes depositaremos el poder soberano. Vamos a lograr así dos ventajas: una, que nosotros mismos seamos del número de tales consejeros; otra, que las resoluciones públicas serán las más acertadas, como debe suponerse siendo dictadas por hombres del mayor mérito y reputación.

Tal fué el voto dado por Megabizo.

## **El discurso de Darío: La monarquía<sup>14</sup>**

Darío, el tercero en hablar, votó en esta forma<sup>15</sup>: Bien me parece lo que tocante al vulgo acaba de decir Megabizo, pero no me parece bien por lo que mira a la oligarquía, porque de los tres gobiernos propuestos, el del vulgo, el de los nobles y el de un monarca, aun cuando se suponga cada cual en su género, el de un rey opino que excede en mucho a los demás. Y opino así, porque no veo que pueda darse persona más adecuada para el gobierno que la de un varón en todo

---

13. Op.cit. LXXXI.

14. Op.cit. LXXXII.

15. Reconozco en estos discursos lo que varias veces observé en los políticos modernos, que nada de bueno nos dan en sus escritos que no se deba a Grecia. Los fundamentos de la sociedad política, sus géneros, sus progresos, sus atrasos, su decadencia, su variación, su vuelta periódica, todo lo indica Heródoto, lo amplifica Platón y lo descifra y analiza Aristóteles.

grande y sobresaliente, que asistido de una prudencia política igual a sus eminentes talentos sepa regir el cuerpo entero de la monarquía de modo que en nada se le pueda reprender, y que tenga asimismo la ventaja del secreto en las determinaciones que fuere preciso tomar contra los enemigos de la Corona. Paso a la obligación, en la cual, siendo muchos en dar pruebas de valor y en granjear méritos para con el público, es consecuencia natural que la misma emulación engendre aversión y odio de unos hacia los otros, pues queriendo cada cual ser el principal autor y como cabeza en las resoluciones públicas, es necesario que den en grandes discordias y mutuas enemistades, que de las enemistades pasen a las sediciones de los partidos, y de las muertes a la monarquía, dando con este último recurso una prueba real de que es éste el mejor de todos los gobiernos posibles. ¿Qué diré del Estado popular, en el cual es imposible que no vayan anidando el cohecho y la corrupción en el manejo de los negocios? Adoptada una vez esta lucrativa iniquidad y familiarizada entre los que administran los empleos, en vez de odio no engendra sino harta unión en los magistrados de una misma gavilla que se aprovechan privadamente del gobierno y se encubren mutuamente por no quedar en descubierto ante el pueblo. De este modo suelen andar los negocios de la república, hasta tanto que un magistrado les aplica el remedio y logra que el desorden público cese y acabe. Con esto, viniendo a ser objeto de la admiración del vulgo, ábrese camino con ella para llegar a ser monarca, dando en esto una nueva prueba de que la monarquía es el gobierno más acertado. Y, para decirlo en una palabra, ¿de dónde vino a Persia, pregunto, la independencia y libertad pública? ¿Quién fué el autor de su imperio? ¿Fué acaso el pueblo? ¿Fué por ventura la oligarquía? ¿O fue más bien un monarca? En suma, mi parecer es que nosotros, los persas, hechos antes libres y señores del imperio por un varón, por el gran Ciro, mantengamos el mismo sistema de gobierno, sin alterar de ningún modo las leyes y fueros de la patria, lo más útil que contemplo para nosotros.

## V. LA ELECCIÓN DEL REY<sup>16</sup>

Dados los tres referidos pareceres, los cuatro votos que restaban del septenvirato se declararon por el de Darío.

Otanes renunció al derecho de pretenderla la corona, persistiendo

---

16. Op.cit. LXXXIII y LXXXIV

en no querer ni mandar como rey ni ser mandado como súbdito. Cedió todo el derecho que pudiera pretender, con la expresa condición de no estar jamás él ni ninguno de sus descendientes a las órdenes del soberano.

Hecha tal propuesta, que fue admitida luego por los seis confederados bajo aquella restricción, salió Otanes del congreso; y en efecto, sólo su familia se mantiene hasta hoy día libre e independiente entre los persas, pues se le manda únicamente en cuanto ella no lo rehúsa, no faltando por otra parte a las leyes del Estado persa.

Los seis grandes restantes de la liga continuaban en sus conferencias ordenadas a la mejor elección de un monarca. La causa de honrar a Otanes con esta singular prerrogativa fue por haber sido el principal autor y cabeza de la conjuración contra el mago, aconsejándola a los demás compañeros de la liga.

### **La confirmación del principio Aristocrático**

Los confederados compusieron un orden principal en el imperio, como grandes de primera clase, y de sus familias se formó después una especie de Consejo de Estado.

Respecto al cuerpo de los siete confederados, lo establecieron como principio aristocrático y jerárquico dentro del gobierno mixto basado en la monarquía, con derecho a: gran acceso, unión de sangre, electores del monarca. Así ordenaron:

Primero, que cualquiera de ellos, siempre que le pareciese, tuviera franca la entrada en palacio, sin prevención ni ceremonia de pasar antes recado, a no ser que el rey estuviese en su aposento en compañía de sus mujeres;

Segundo, que el rey no pudiera tomar esposa que no fuese de la familia de dichos confederados; finalmente,

Tercero, al punto principal de la elección al trono, acordaron tomar el medio de montar los seis a caballo en los arrabales de Susa, y nombrar y reconocer por rey a aquel cuyo caballo relinchase el primero a la salida del sol.

### **La inauguración**

Cuenta la historia que cuando le propusieron a Numa Pompilio ser rey de los romanos, él no aceptó la corona hasta que no se consultase a los dioses. Ni bien los augures confirmaron la decisión del cielo, Numa inauguró su reinado. Inaugurar es pues iniciar con la aprobación divina.



Veamos como funcionaron los augurios en el caso de Darío según Herodoto:

Cuando empezó a rayar el alba al siguiente día, los seis grandes de Persia pretendientes a la Corona, conforme a lo pactado, se dejaron ver aparejados y prontos en sus respectivos caballos, e iban de una a otra parte paseando por los arrabales, cuando no bien llegados a aquel paraje donde la yegua había estado atada la noche anterior, dando una corrida el caballo de Darío empieza sus relinchos. Al mismo tiempo ven todos correr un rayo por el sereno cielo y oyen retumbar un trueno, cuyos prodigios sucedidos a Darío fueron **su inauguración** para la Corona, de modo que los otros competidores, bajando del caballo a toda prisa y doblando allí mismo la rodilla, le saludaron y reconocieron por su rey<sup>17</sup>.

De este modo, Darío, hijo de Histaspes, fue no sólo proclamado en Susa, sino reconocido también por rey de todos los vasallos del Asia a quienes antes Ciro y después Cambises habían subyugado. Pero en este número no deben entrar los árabes, que nunca prestaron vasallaje y obediencia a los persas, si bien como amigos y aliados quisieron dar paso a Cambises para Egipto, al cual los persas no hubieran podido embestir con sus tropas si los árabes se les hubiesen opuesto.

### **Reconstrucción de la jerarquía y organización del estado y los pueblos.**

LXXXIX. Establecidas así las cosas entre los persas, señaló Darío veinte gobiernos que llaman satrapías, y nombrando en ellos sus sátrapas o gobernadores, ordenó los tributos que debían pagársele, tasando cierta cantidad para cada una de aquellas naciones tributarias. A este fin fue reuniendo a cada nación algunos pueblos confinantes, que contribuyesen juntamente con ella, y esta providencia tomada para las provincias más cercanas la extendió a las gentes más remotas del imperio, encabezando unas con otras para el reparto de los ingresos de la Corona. La forma guardada en la división de los gobiernos y en la distribución de los tributos anuales fué la siguiente: ante todo mandó a los pueblos que solían contribuir con plata que le pagasen la contribución en talentos babilónicos, y a los que con oro, en talentos euboicos; el talento babilónico corresponde a setenta minas euboicas.

---

17. Op. cit...LXXXVI y LXXXVIII.

Una vez que tuvo ya Darío seguro y afianzado el imperio en su persona, mandó lo primero erigir por monumento de su nueva grandeza y fortuna una estatua ecuestre de mármol con una inscripción grabada en ella que decía: Darío, hijo de Histaspes, por el valor de su caballo (al cual nombraba allí por su propio nombre) y de su caballerizo Ebares, adquirió el reino de los persas.

## **Restauración del Magismo**

Abulfarage Zerdascht, discípulo de Jeremías o más probablemente del Profeta Daniel, fue en antiguos tiempos el restaurador del magismo; era hombre de mucha ciencia, grande astrónomo, recogió las antiguas tradiciones del Irán, pues que estos conocimientos eran la base de sus creencias y además había estudiado y conocía mucho la teología de los hebreos. Este mago anunció durante el reinado de los sucesores de Ciro y poco tiempo después del restablecimiento del templo, profecías que tuvieron su realización. La más importante era: *Que un Niño divino, destinado a cambiar la faz del mundo, nacería de una Virgen pura e inmaculada en la región más occidental del Asia, y que una estrella desconocida en su horizonte señalaría este notable suceso y que a su aparición los Magos deberían por sí mismos llevar presentes a este joven Rey*<sup>18</sup>.

Así es que en medio del ansia y esperanza de la venida del Redentor, que había de nacer de una Virgen, la aparición de aquella espléndida estrella de hermosa luz y rápida marcha debió anunciarles un grande acontecimiento, grande y maravilloso, y éste no podía ser otro sino el anuncio del Mesías y que sus deslumbradores centelleos los guiarían a la cueva de Belén.

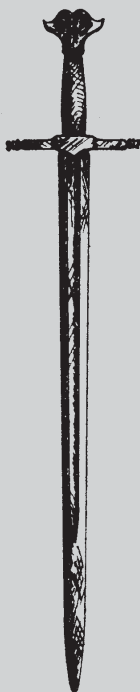
---

18. Santo Tomás de Aquino, *Summa Teológica*. (q. XXXVI) Tomo VI, *La Vida de Nuestro Señor Jesucristo*. Ed. Club de Lectores, Buenos Aires, 1989, nota al a.5 p 137)

GLADIUS

NUMERO

90



## HOMENAJE A GLADIUS

*por Juan Luis Gallardo*

Cual espada clavada en las junturas  
de la carne y el alma, en la osamenta  
social, entre la tierra y las alturas,  
llega Gladius al número noventa.

Bajo la advocación de Mikael  
tuvo asiento primero en Paraná  
y luego, ya a su frente Rafael,  
como Tobías se vino para acá.

Mediando tantos ángeles no es raro  
que contara con plumas excelentes  
y fuera su mensaje limpio y claro

al conjugar saberes diferentes  
para expresar sin miedo y sin reparo  
la verdad delante de las gentes.

# **La fortaleza y el drama de la Argentina**

ALBERTO CATURELLI

## **I. LA TRAGEDIA DE NUESTRO PAÍS A LA LUZ DE LA FILOSOFÍA CRISTIANA**

### **1. Los vicios opuestos a la fortaleza política**

Una sostenida meditación sobre la Argentina nos ha conducido a una conclusión ciertamente trágica. Nos ha parecido, sin embargo, que es comprensible, al menos en parte, desde la fortaleza casi anulada por completo en la Argentina actual.

Hemos escogido la virtud de la fortaleza porque un análisis sostenido de la realidad argentina parece ponerlo en evidencia. Ninguno de los actos propios de esta virtud ha dejado de ser violentado en un proceso que trata de por lo menos sesenta años, para alcanzar su plenitud en la Argentina de hoy, humillada y ofendida como diría Dostoyevski .

Recordemos los principios esenciales. La fortaleza, como enseña Santo Tomás, actúa para resistir los peligros y combatir los vicios (S Th, II, II, 123, 2) y supone la consideración de los medios (prudencia), el desapego de los bienes materiales (templanza) y lo debido al otro (justicia).

Resistir los peligros inminentes es propio de la fortaleza que puede llevar a actos heroicos hasta dar la vida, como Leónidas y sus compañeros que fueron al encuentro de la muerte en las Termópilas como narra Heródoto para salvar a la Patria; como el Coronel Pringles que se arrojó al Pacífico con su caballo para no rendirse, o el Teniente Estévez en la guerra de Las Malvinas.

Esta heroica perseverancia es propia de la fortaleza.

La heroica perseverancia, propia de la fortaleza, brilla por su ausencia en la Argentina de hoy. Se trata de una sociedad que no afronta

de veras las dificultades y quienes conducen el país con demagogia absolutista (Vamos por todo) ponen al descubierto una pusilanimidad casi absoluta y un insaciable apetito por los bienes temporales por los que violan las leyes morales en pro de un utópico modelo inexistente.

Es más que suficiente estar al movimiento de la política argentina, para comprender que, como decía San Agustín, la fortaleza individual y social que hace rechazar las incomodidades por amor al Bien indefectible (*De lib arb* 1, 13,37; *De Morib. Eccl. Cath*, 1, 15,21) está ausente. Basta leer, ver, oír las noticias del día para comprender esta trágica situación.

Quienes tienen a su cargo el honor de dirigir el país, no acometen contra los verdaderos peligros (falta de honradez, inseguridad e injusticia social) ni defienden a la Patria en peligro interior o exterior. Estos dos momentos de la fortaleza (Cf. Santo Tomás, STh. II,II, 99,123) no se ejercen nunca con la inevitable consecuencia de la humillación del país. Con gran dolor, creo que la Argentina es un país humillado. La virtud de la fortaleza que implica a las demás ha alcanzado una sima alarmante.

Todos los vicios opuestos a la fortaleza (que anulan la prudencia política) se suplen superponiendo el temor vicioso frecuentemente con apariencia de coraje, en realidad es la huida a lo que de veras se debe soportar (Cf. S Tomás, Sth, II,II, 123 y 125).

Claro ejemplo, es la política internacional por un lado, y, por otro, la política económica-social. Ni se acomete ni se resiste al peligro y, para colmo, el poder está en manos de la incompetencia fluctuante y radical. Esta situación no se cura con discursos agresivos que encubren la soberanía del ánimo que se engríe de sí mismo y desprecia a los demás (S. Tomás o. cit). Es lo que el Aquinate llama impavidez y, a veces, su opuesto que es la temeridad, temeridad que se arroja contra los peligros sin prudencia. Impavidez y temeridad, se muestran en cadena nacional, precisamente cuando el país se hunde más.

Como el bloque de hielo que en el mar oculta su mayor parte, la corrupción de la fortaleza lleva consigo por lo menos cuatro grados de profunda descomposición. Aunque dialogue con las autoridades eclesíásticas, no se logra ocultar la crisis teológica (también representada por algunos sacerdotes) que afecta a nuestro país y al mundo. He dedicado muchas páginas a tan grave tema (cf. Principalmente *La Iglesia Católica y las Catacumbas de hoy, Gladius, Bs As, 1974/2006*). Para esta corrupción de la inteligencia, no es el acto de ser la medida de lo real (la verdad) sino la razón que pone lo otro de sí. El gran sofista autor de esta inversión ha sido Hegel. Nada tiene en comienzo; si algo

tuviere que comenzar tendría que haber comenzado en la nada, pero en la nada no hay un comienzo... la nada no incluye ningún ser. La nada es solo la nada (*Ciencia de la Lógica*, .... R. Mondolfo, Hachette, 2 vols, Bs As, 1956, I, p 134). Si es así, el todo es pensar que alcanza su absolutidad en la clarificación Racional del Espíritu Absoluto; por tanto, en el pensar (y el pensar actual todavía depende en buena medida de esta tesis) no existe un misterio allende la razón, ella explica el misterio y el misterio del fondo revelado del Catolicismo, no existe, o es explicado por la razón.

Todo el pensamiento occidental está afectado por esta inversión del orden y podemos ver sus efectos más efímeros (pues sus voceros no saben nada) en ministros presuntamente marxistas, en los intelectuales de Carta Abierta, que debería llamarse cerrada y hasta en la jefa de Estado que una vez se proclamó hegeliana.

A este espíritu responden ciertas actitudes. Por ejemplo, el 13 de marzo de 2013 fue electo por el Espíritu Santo el Papa Francisco. La reacción, ese mismo día fue de indignación (había sido electo un crítico del gobierno mientras fue Arzobispo de Buenos Aires); pero al día siguiente, al observar la inmensa popularidad del nuevo Pontífice, cambió inmediatamente; la señora marchó a Roma a rendir homenaje al Santo Padre. Es lo que más arriba he llamado impavidez y temeridad, al servicio de la avidez insaciable de poder político.

## **2. La desintegración política de la Argentina**

El inmanentismo absoluto corroe la esencia de la cultura: ha terminado por aniquilar el espíritu universitario que desecha las humanidades; la Universidad en la que se formó nuestra generación se ha convertido en una suerte de fábrica de profesionales, algunos excelentes, pero convertidos en bárbaros instruidos. Como le decía a un filósofo español eminente, conocen mucho de técnica y ciencia pero deben creer que Sócrates fue un jugador brasileño de fútbol y Simmel un fabricante de zapatos.

Se ha logrado el propósito de la anticultura de la década del setenta, cuyos hijos biológicos y espirituales son, hoy, los amos absolutos de la universidad. No estaría de más leer con atención el libro de Carlos Manuel Acuña, Verbitsky. *De la Habana a la fundación Ford* (Ed del Pórtico, 208 pp, Bs As, 2003) donde el actual presidente del CELS señala el camino para alcanzar el poder único mundial en el cual la Argentina sería apenas una pieza. Recuérdese que el CELS es inspirador eficaz del gobierno argentino. La virtud de la fortaleza, sabia vital del patriotismo, ha desaparecido por completo.

En el orden político, así como en Hegel el Estado ha alcanzado el momento visible del Espíritu Absoluto, en nuestro país el vamos por todo significa la totalidad del poder, logrado ante la ceguera demócrata y populista.

Los periodistas-y los hay muy buenos- no pueden menos que dialogar y convocar siempre a las mismas personas porque carecen de otras alternativas. Carecen, pues, de la iniciativa del acometer o al menos del resistir de la fortaleza moral. Estamos en el camino seguro de la tiranía política que, cuando es ejercida por muchos, es lo peor, como, desde antiguo, enseña Aristóteles

Se trata, como pasa en la Argentina, del gobierno de los peores. Como decía Jorge García Venturini al inventar el término *Kakistocracia* que toma del superlativo de *kakós* que significa lo innoble, lo malo, lo rapaz, lo vil. Desde la Casa Rosada y demás funciones de la autoridad, nos rige la *kakistocracia* o la tiranía de los peores.

Las tres funciones de la autoridad (ejecutiva, legislativa y judicial) ha sido corrompidas, lo padecen desde la Corte Suprema hasta los últimos estamentos de la justicia. Basta considerar un tema esencial: la Sanción que es de la naturaleza misma del acto libre. En efecto todo acto libre es objeto de sanción; no es una... distinta del mismo acto. Si no hubiere sanción no habría acto libre ni libertad. La sanción es positiva o negativa: positiva es la voz de la conciencia moral que sanciona interiormente mi acto; cuando este es objetivo, merece premio; si es negativo, castigo reparador de la justicia. Tal es el origen del derecho penal.

Cuando el acto libre afecta el bien común de la sociedad, el acto *debe* ser sancionado. Si un jurista aunque fuere miembro de la Corte Suprema, sostuviera una negación del acto injusto (abolicionismo) negaría sin más el derecho penal y también la misma libertad humana.

La corrupción de la fortaleza (y la virtud de los medios que es la prudencia) destruye el orden de la justicia, objeto propio del derecho. Tal parece ser el triste destino de la Argentina, esto puede apreciarse por la simple lectura de los diarios. La democratización de la justicia parece dar la impresión de que es natural la existencia de jueces venales.

El régimen kakistocrático necesita también cambiar la historia. Desde sostener en discursos altisonantes (que nos recuerdan a los de la Asamblea de la Revolución Francesa) que los más grandes argentinos han sido San Martín, Perón, Néstor, hasta cambiar la estatua de Cristóbal Colón de su ubicación; y esto por haber iniciado, con el descubrimiento de América, el genocidio de los pueblos originarios. Soste-

ner esta locura denuncia no sólo el trasfondo ideológico-marxista de opresores-oprimidos, sino la monstruosa falsificación de la historia.

Todos los tiranos han hecho lo mismo. Tenemos ahora el triste caso de Venezuela donde el libertador, políticamente monárquico, es presentado como el inspirador de un socialismo antiimperialista a la cubana. En Ecuador pasa lo mismo, país del ejemplar y santo Presidente Moreno, asesinado por la masonería. La Argentina parece seguir el mismo camino.

### **3. La corrupción argentina**

Lo dicho quiere expresar un estado de corrupción, que no todos alcanzan a medir en su tremendo significado.

Sin iniciativa real ni resistencia heroica (nadicación total de la fortaleza y la prudencia política) se abre el ancho, habitual y maligno camino de la corrupción; de la *corruptio* que significa consumir, disipar, violar, arruinar, echar a perder, sobornar, falsificar, arruinar las esperanzas (cfr. para más detalles *Diccionario latino etimológico* de Raimundo de Miguel de la Real Academia).

Consumir sin tasa las energías físicas y espirituales del país, disipar sus mejores posibilidades diluidas en egoístas tensiones internas, violar todas las leyes naturales y escritas como hábito adquirido; arruinar de ese modo su destino, echar a perder sus talentos que los tuvo y los tiene en alto grado, sobornar la conciencia de la mayoría de los argentinos orientándolos hacia el menosprecio del bien; falsificando todo y arruinar las esperanzas que tuvieron los grandes argentinos.

Hoy, la Argentina, que tanto amamos desde las catacumbas, se ha reducido: en un gran territorio, un país pequeño, mera provincia del nuevo orden mundial. ¿Qué podemos esperar?

## **II**

### **1. Es legítimo acudir al orden sobrenatural**

Parecería que quien escribe ha perdido toda esperanza, olvidadas la iniciativa y la resistencia de la fortaleza para entregarse a la pusilanimidad y el deshonor de ..... todo. No, no es así.

Sé que muchos rechazarán como ilusorias las siguientes reflexiones porque acuden no sólo a la fortaleza como virtud moral natural, sino a la fortaleza infusa sobrenatural, gratuitamente donada por Dios. Comprendo que quienes no tienen fe, rechazarán esta segunda parte. Están



en su derecho. Si han admitido la primera, están en buen camino. Y eso es mucho, aunque sin esperanzas.

La inteligencia, que es inteligencia del ser, no sólo es capaz de conocer-se , sino que conoce su propia limitación para alcanzar la Verdad absoluta; de ahí su apertura a la fe (creo para entender) que ilumina la razón en cuanto razón permaneciendo abierta a la recepción de la Revelación. Atento a la tradición y a las enseñanzas de la *Fides et Ratio* de Juan Pablo II, no sólo debemos recuperar la dimensión metafísica de la verdad sino la recepción de la Revelación; también no olvidar la correlación entre la vocación de la Santísima Virgen y de la auténtica filosofía; como los Padres, también estamos llamados a *philosofare in Maria* (n°108)

Debemos distinguir entre la Revelación cuyo depósito invariable nos obliga a la fe, conservada y enseñada por la Iglesia desde Pedro hasta hoy y las llamadas revelaciones privadas que nada agregan a lo esencial y no nos obligan en absoluto. Sin embargo, a lo largo de la historia, la Virgen María nos ha revelado hechos futuros, frecuentemente por sujetos como Santa Bernardette o los niños de Fátima. Los Sumos Pontífices han creído en sus revelaciones; por eso, aunque no sea obligatorio para nosotros, parecería temerario no creer lo que los Papas creyeron. No olvidemos que, en Pentecostés, María recibió la plenitud de los dones, entre ellos lo de la profecía. Por Dios y por María han hablado los videntes y santos como Santa Catalina y Santa Bernardette.

¿Podemos a esta segura doctrina para iluminar la situación de la Argentina? Aunque, como ya dijimos, no nos sea obligatorio creer, ¿podemos escuchar con asentimiento lo que nos ha anunciado sobre la Argentina por videntes concretos? Creemos que sí.

Juan Pablo II nos ha convocado a *philosofare in María*, es decir a creer en Ella y en cuanto profetiza sobre el mundo a través de niños o mayores que tienen el privilegio de transmitir sus mensajes.

Parece que los argentinos ha olvidado la predicción del Siervo de Dios Fray Mamerto Esquiú, quien sostuvo, en medio de una Argentina hundida en la anarquía, que la Virgen es nuestra única esperanza en el tiempo de aflicción no sólo para cada individuo (...) sino para la América que vive en la Comunión Católica... Tenéis el deber de esperar su salvación en María que puede y quiere salvarla (El porvenir de America en *Vida Pública*, p 977, La Moderna , Córdoba, 1914)

La predicción del Santo Obispo será confirmada en el siglo XXI cuando otras voces se hagan oír en la Argentina desquiciada que no combate la casi desaparición de la fortaleza.

Disponemos por lo menos de tres testimonios que se refieren a la Argentina y que pueden alimentar nuestra esperanza

1. Nacido el mismo día y a la misma hora que Santa Bernardita, San Luis Orione nos honró con su predicación y sus profecías durante la Presidencia del Gral. Justo; entonces anunció que las Iglesias de Buenos Aires y la Curia serían incendiadas, esto ocurrió al final del primer gobierno de Perón cumpliéndose exactamente sus profecías. Pero de las mismas todavía no se han cumplido todavía las más graves. Estas se refieren a la Argentina que arderá en llamas toda entera. Sin embargo- como es conocido- su profecía es optimista: la salvación vendrá del centro de la República, un gran civil católico gobernará el país brillantemente, mientras un obispo excelso regirá los espíritus santamente (Tomo los datos de la obra de Juan carlos Moreno *Vida de Don Orione*, p. 255-256, Dicitio, Bs As, 1980).

Estas revelaciones- aunque privadas como he dicho antes y que sería objeto de burla por una mayoría enceguecida por los negocios de este mundo- nos muestran a la vez una Argentina desfortalecida y a la vez nos anuncian su restauración frente a los que van por todo y por los pusilánimes ciegos.

2. Para más abundancia, sólo mencionaré dos profecías más que pueden devolver la esperanza a quienes la han perdido. Una se refiere a las que difundió en el mundo, con el aval de Juan Pablo II, el Padre Esteban Gobbi, fundador del movimiento sacerdotal mariano. Aunque se refieren al mundo entero, algunas de sus predicciones se refieren especialmente a Hispanoamérica y nuestro país.

Sus exposiciones conservadas en un volumen de más de 900 páginas, pueden resumirse en dos aspectos: el primero se refiere a la situación de la Iglesia en Iberoamérica que vive y sufre y es amenazada con una división interior, creada por la separación al Papa y por la oposición al Magisterio de...algunos Obispos, teólogos, sacerdotes y fieles. Agrega: sobre todo mi adversario ha querido golpearla con la misión engañosa de la Teología de la liberación que es una verdadera traición a Cristo y a su Evangelio. Pero María anuncia: Yo salvaré a América Latina pues yo soy la Madre de la segunda evangelización. En varias oportunidades Juan Pablo II avaló y bendijo la obra del Padre Gobi (véase el

vol. *A los sacerdotes hijos predilectos de la Santísima Virgen*; el texto en p. 951. Ed. Ntra. Sra. de Fátima, Bs As, 1992)

3. He dejado para el final las revelaciones de la Virgen en San Nicolás de los Arroyos a la Señora Gladys Quiroga de Motta de cuyas profecías dieron cuenta los diarios (*La Nación*, 13, 3, 1999, p 13). Puede verse el momento en el cual Juan pablo II recibe y bendice la imagen (*La Nación*, 30.1.2000, p 1 y p 6. Col 1)

Las profecías – que cuentan con la prudente admisión del Obispo Mons. Domingo Castagna y la infatigable atención del Rector, Padre Carlos Pérez –, se refieren con preferencia a nuestro país y han sido publicadas en un modesto volumen y un suplemento (*Mensajes* 259 pp, San Nicolás, 1985, suplemento, 349 pp. siguiente). Al citar las profecías indicaré entre paréntesis la fecha en que fueron formuladas sin dejar de advertir que desde 1999, Gladys sigue recibiendo mensajes que no han sido publicados. Seleccionaremos sólo los más significativos indicando únicamente lo esencial.

Ante la decadencia de la Argentina (sin iniciativa ni resistencia, claves de la fortaleza) la Virgen anuncia que todavía estamos a tiempo (17.3.84); anuncia también un cambio esencial (p. 54) aunque pocos la escuchan (24.3.84), todos han sido llamados (23. 5. 84; 7.6.84) lo que es para nosotros un privilegio gratuito. (24.6.5.84; 7.6.84); estamos deshechos y esperamos una verdadera conversión de los argentinos (25.8.84; 16.3.85); por fin, la Virgen María dice ver una bandera celeste y blanca (que) es nuestra bandera y otra más grande, toda azul (alude a la bandera de María); esto es así, porque yo protejo a tu país, protejo Argentina (5.8.85); en el anexo dice lo mismo. Hasta aquí San Nicolás de los Arroyos.

Nos preguntamos ahora qué debemos pensar. Volvamos para eso al comienzo de nuestra reflexión.

## **2. La restauración de las virtudes y el futuro**

Con el poder en manos de los peores, parece haber desaparecido la capacidad de afrontar las verdaderas dificultades internas y externas que ahuyentan los votos y prebendas.

Al considerar los tiempos electoralistas ( y lo son siempre) y el apetito de poder, hemos visto desaparecer toda fortaleza; estamos ciegos y sordos como nos decía Don Orión y nos lo revela María en San

Nicolás. Solo la fortaleza tenaz evita la tristeza del alma como enseña Santo Tomás (ib. II.II, 123, 8). Vemos, por eso, funcionarios rapaces, jueces injustos que explotan la impavidez propia del cobarde. El país es el gran botín del seguro naufragio.

Es típico de la desaparición de la fortaleza la simulación de la magnanimidad y la magnificencia propias de esta virtud, cambiando estatuas y rigiendo un mausoleo.

Nos duele la Argentina. Pero la fe nos enseña, como dice San Agustín, que la fortaleza, como don infuso, nos es dada con la cuarta bienaventuranza (hambre y sed de justicia) que pertenece también a la caridad. Por eso somos optimistas y debemos esperar. Es también el camino del martirio como el de Carlos Alberto Sacheri.

No desesperemos con aquel ibasta! desgarrador de Leopoldo Lugones. Dios ama la Argentina; María ama la Argentina infinitamente más que nosotros. Quizá lo adivinaba nuestro gran Lugones cuando suplicaba virilmente: Patria, digo y los versos de la oda/ Como aclamantes brazos paralelos/ Te levantan Ilustre, Única y Toda/ En unanimidad de almas y cielo

Así estamos, aclamantes de Cristo y María, rogándoles la salvación de nuestra Patria Terrena.

18 de marzo de 2014

# Oración a Nuestra Señora de la Resistencia

*Por Antonio Caponnetto*

El sopro de Judea  
cubre el duro pesebre.  
No hay frío que te quiebre  
el regazo materno que alborea.

Te acecha hasta el rocío,  
la fatiga apuñala.  
Tu verbo es voz que exhala  
un hágase hecho fuego o desafío.

Todo es pobreza en torno,  
mulas, bueyes, rastros.  
Pero alzaste tus ojos  
y fue holgura de estrellas el contorno.

Atrás la peripecia  
que anunciara Isaías,  
las noches con sus días  
la niebla indócil, este sol que arrecia.

Por delante el cauterio  
sangriento y herodiano:  
Al vuelo de tu mano  
el himno muerto se volvió salterio.

Un presagio de cruces,  
tormentosos calvarios.  
Prefiguradas rosarios  
y el cielo monta guardia de arcabuces.

Simeón que predice  
tu corazón lanceado.  
Mas no hay en tí pecado,  
el carillón del templo te bendice.

Señora a quien no encierra  
su talón la serpiente.  
María resistente  
devuélvenos la patria en esta tierra.

Si lo quieres, Señora,  
al pliegue de tu manto  
como ayer en Lepanto  
la gracia marchará conquistadora.

Con tu capellanía  
será amable el exilio.  
Danos, Madre, tu auxilio,  
queremos ser las tropas de María

## Breve nota sobre los divorciados vueltos a casar

ALBERTO CATURELLI

El Diario *La Nación* en su edición del domingo 23 de marzo (Editorial, p. 20, 2014) publica un artículo sobre las expectativas de reforma de la Iglesia Católica (...) de los fieles católicos vueltos a casar. Reconoce que suscita conflicto con otro sacramento, el de la confesión o penitencia, ya que uno de sus requisitos es que exista en el penitente un auténtico propósito de enmienda.

Nada tengo que decir sobre la nota del diario pues supongo que se limita a informar; es este caso, sobre presiones que se ejercerían sobre el Santo Padre.

Pero existen en la nota dos afirmaciones muy graves porque atribuye una posición favorable al Cardenal Walter Kasper, al Concilio Vaticano II y expresamente sostiene que parece haber un cambio; aunque la Iglesia no cambia, sino que se desarrolla.

Esta afirmación que, según la nota, sería del Cardenal O'Connor (pero que nos recuerda las tesis de Theillard), supone, como dije, el cambio.

El cambio ¿se refiere al depósito revelado, a los principios que alude la nota? En verdad, las tres posiciones son falsas y confunden a los fieles.

En cuanto a la primera, conocemos el modernismo de Kasper y, sobre todo, el de Karl Rahner que está, o estuvo mientras vivió, contra el depósito revelado respecto de la indisolubilidad del matrimonio y naturalmente, sostenía la legitimidad de la penitencia y la comunión a los vueltos a juntar.

En cuanto a la segunda, el Concilio Vaticano II enseña la recta doctrina como es natural (Cfr. *Gaudium Et Spes*, C II, íntegro). También la nota parece olvidar el *Catecismo* que expone la indisolubilidad (n°

16019) fundada en el amor indefectible entre los cónyuges; la enseñanza no solo afirma la indisolubilidad sino que ésta excluye absolutamente la penitencia y la comunión en las parejas vueltas a casar (n° 1604).

En cuanto a la tercera objeción, se refiere al evidente influjo de los teólogos modernistas, especialmente Rahner y el increíble Cardenal Martini; sobre cuya heterodoxia publiqué una nota en *Gladius*, n° 54, p. 109-120, Bs As, 2002: La moral católica del matrimonio y la familia.

Lo más grave es que se atribuye al Papa nada menos que el anteponer la atención que imponen la realidad y el sufrimiento de la gente a la defensa de los principios; esto equivale a poner las cosas del revés; es decir, se subordinan los principios, la recta doctrina, a las circunstancias cambiantes de los hombres. De este modo se vuelve posible el pecado mortal habitual de quienes recibieran la comunión estando divorciados y vueltos a casar. Para colmo se acude a una teología de la misericordia. Sabemos que la misericordia es la perfección de la justicia y comulgar estando juntados es pecado mortal. Conozco algún caso de un separado que, según me cuenta, rezan algunas oraciones con su nueva pareja... pero no se les ocurre comulgar. Ellos saben que es pecado, y sufren por eso. Pero la Iglesia no cambiará la recta doctrina. Precisamente porque Dios los ama y quiere que todos los hombres se salven, quiere con amor infinito que salgan de esa dolorosa situación.

Es una pena, aunque sea habitual, que se difundan (como es el caso de la editorial de *La Nación*) estos graves errores que envenenan la conciencia a los jóvenes y quitan al matrimonio su carácter sagrado.

Hermano Querido, Ministro Fiel,  
Consiervo en el Señor  
(Col 4,7)

## Reflexión sobre la fraternidad sacerdotal

P. ALEJANDRO MIQUEL CIARROCCHI

### LA ORACIÓN DE CRISTO

No pasó desapercibida a los testigos oculares (*Lc 1,2*) la noche de oración del Señor, en aquella montaña de la elección de los Doce. Allí, en esa oración del Corazón de Cristo vuelto al Padre, nace el sacerdocio católico:

Y aconteció por aquellos días salir él al monte a orar, y trasnochaba en la oración de Dios. Y en cuanto se hizo de día, llamó a sí a sus discípulos, y escogió entre ellos Doce, a quienes dio el nombre de apóstoles (*Lc 6,12-13*).

Y destinó a Doce para que anduviesen con él y para enviarles a predicar y que tuviesen potestad de lanzar demonios (*Mc 3,14-15*).

En esta elección y envío (*missio*) con potestad (*potestas*) de los Doce tiene su origen el ministerio de los Apóstoles, y con él, tiene también origen el sacerdocio ministerial, representación vicaria de Cristo Sacerdote que continúa su obra de salvación en el mundo. Misión, ministerio, sacerdocio, que el Señor confirmará luego de la resurrección: Como me ha enviado el Padre, también yo os envío a vosotros (*Jn 20,21*). Desde aquel envío *en común* por parte del Resucitado, aquellos que habían sido hechos partícipes de esta misión sacerdotal experimentaron un vínculo particular de fraternidad que los unía. El objeto de estas páginas será el aproximarnos a esta realidad de la fraternidad que crea el sacerdocio ministerial<sup>1</sup>. Lo haremos, en primer

---

1. Cfr. CONCILIO VATICANO II, Decreto *Presbyterorum Ordinis*, 7: Los obispos, pues, a causa de esta comunión en el mismo sacerdocio y ministerio, han de considerar a los presbíteros como hermanos y amigos [...]. *Ibid.*, 8: Los presbíteros, instituidos por la ordenación en el orden del presbiterado, están unidos todos entre sí por la íntima fraternidad del sacramento.



lugar, deteniéndonos en algunos elementos esenciales del sacerdocio ministerial que nos permitirán conocer mejor el vínculo de fraternidad que de él procede. En segundo lugar, trataremos propiamente sobre la fraternidad sacerdotal, colocándola en relación con aquella fraternidad que procede del sacramento del bautismo. Advertimos que nos mantendremos siempre en el plano de la teología sacramentaria, lo cual nos permitirá percibir mejor el origen y la naturaleza de esta fraternidad, que, como sabemos, debe impregnar la vida y la espiritualidad del sacerdote.

## EL SACERDOCIO CATÓLICO

### **Missio Christi, missio sacerdotalis**

La oración de Cristo al Padre, su decidida voluntad de llamar y enviar a los que él quiso (*Mc 3,13*) y la confirmación de este envío luego de la resurrección (cfr. *Mt 28,18-19*) ponen en evidencia la pertenencia del sacerdocio ministerial a la estructura íntima de la Iglesia y la relevancia de aquellos rasgos que Él mismo quiso comunicarle, y que la Iglesia recibe con reverencia y no puede modificar. La pequeña iglesia del cenáculo tiene ya conciencia de ello, pues, una vez ascendido el Señor a los cielos, entiende que debe escoger un varón que sea testigo de la resurrección para que continúe el ministerio que Judas había abandonado (cfr. *Hch 1,15-26*). Es el ministerio de los Apóstoles lo que constituye la fuente primigenia del sacerdocio católico, o bien, del sacramento del orden, que, en nuestros días, la doctrina católica precisará que el sacerdocio ministerial conoce dos grados de participación en el sacerdocio de Cristo, el episcopado y el presbiterado; mientras que el sacramento del orden incluye además un tercer grado, el diaconado, que propiamente no es un grado sacerdotal sino de servicio<sup>2</sup>.

Salvo la Carta a los Hebreos, no se encuentra en el resto del Nuevo Testamento el término ‘sacerdote’ en referencia al ministerio de Cristo o al de los Apóstoles. Sólo la Carta a los Hebreos designa a Cristo como sacerdote o pontífice (cfr. 4,14.15; 5,10; 7,26; 8,1; 10,21). La razón de ello radica en la novedad del único sacerdocio de Cristo que encuentra solamente su prefiguración en el Antiguo Testamento, pero su origen lo halla en la misma *missio* del Hijo por parte del Padre. Es la Carta a los Hebreos la que emprende el objetivo de iluminar el nuevo

---

2. Cfr. *Catecismo de la Iglesia Católica*, 1554.

sacerdocio de la Nueva Alianza radicalmente distinto del sacerdocio levítico. De todos modos esto no significa que la realidad del sacerdocio de Cristo no se la encuentre en los Evangelios o en las Cartas paulinas. Lo que en la Carta a los Hebreos lo encontramos expresado en términos culturales (cfr. *Hb* 5,5-10; 9,11-14; 10,5-9), en los Evangelios y en San Pablo lo encontramos en términos de *missio*, es decir, Cristo en cuanto Enviado del Padre por nuestra salvación (cfr. *Jn* 1,14-17; 1,29; 3,17; *Gal* 4,4-5; *Rom* 8,3-4; *1Cor* 5,7)<sup>3</sup>.

Quien a su propio Hijo no perdonó, antes por nosotros todos lo entregó, ¿cómo no juntamente con él nos dará de gracia todas las cosas? [...] Cristo Jesús, el que murió -o más bien el que resucitó-, es quien asimismo está a la diestra de Dios y quien además intercede por nosotros (*Rom* 8, 32.34).

El punto capital sobre lo que vamos diciendo es que tenemos un Pontífice tal, que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario y del tabernáculo verdadero, que erigió el Señor, no el hombre (*Hb* 8,1-2).

La *missio* de Cristo es *missio sacerdotalis* pero no de un sacerdocio que deriva del Antiguo Testamento sino de uno que tiene su origen en el Padre<sup>4</sup>. Es éste el sacerdocio que Cristo hace participar a los Doce: Como me ha enviado el Padre, también yo os envío a vosotros (*Jn* 20,21). El sacerdocio de los Doce es *missio vice Christi*, enviados por Cristo para hacerlo presente en la Iglesia de un modo sacramental-simbólico:

En nombre, pues, de Cristo somos embajadores, como que os exhorta Dios por medio de nosotros. Os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios. Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, a fin de que nosotros viniésemos a ser justicia de Dios en él (*2 Cor* 20-21).

La justicia de Dios se la encuentra en Cristo a través del ministerio de los Apóstoles, ministerio que es sacramental-simbólico, pues en el

---

3. Cfr. R. ARNAU, *Orden y Ministerios*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1995, 28-35. Para nuestros propósitos nos centramos en la *missio Christi*, pero no se deben olvidar las referencias culturales y sacrificiales que traen los Evangelios y San Pablo, que presentan también -a su modo- el sacerdocio nuevo de Cristo (cfr. *Mt* 25,28; 26,31; *Lc* 22, 19-20; *Jn* 1,29; *1Cor* 5,7; 11,23-26).

4. Cfr. J. RATZINGER, Sulla natura del sacerdozio, en *Annunciatori della Parola e Servitori della vostra gioia. Teologia e spiritualità del Sacramento dell'Ordine*, Opera Omnia, vol. XII, a cura di G. L. Müller (edizione e traduzione italiana a cura di P. Azzaro), Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 23-27.

ministro se hace presente Cristo en cuanto Esposo y Cabeza, esto es, santificador de la Iglesia, su Esposa y su Cuerpo<sup>5</sup>.

## Sucesores de los Apóstoles

Ahora bien, este ministerio *vice Christi*, que se ordena a la edificación de la Iglesia, fue transmitido por los Apóstoles (*successio et traditio*) a otros colaboradores. De este modo las nuevas comunidades quedaban provistas de obispos-presbíteros (cfr. *Hch* 14,23; 20,17-28)<sup>6</sup>. Los Hechos y las Cartas apostólicas dan testimonio de que el ministerio de los obispos-presbíteros en sus comunidades es sustancialmente idéntico al ministerio ejercido por los Apóstoles<sup>7</sup>:

A los presbíteros, pues, de entre vosotros exhorto yo, presbítero también y testigo de los padecimientos de Cristo [...]: Apacentad la grey de Dios que está en vosotros, gobernando no por fuerza, sino de grado según Dios; [...] y cuando apareciese el supremo Pastor, obtendréis la inmarcesible corona de gloria (*1Pe* 5,1-4).

También las llamadas Cartas Pastorales nos confirman la presencia de esta sucesión del ministerio sacerdotal de la generación apostólica a la generación post-apostólica (cfr. *1Tim* 3,1-6; *Tito* 1,5-9). Asimismo, las Pastorales nos revelan un elemento importantísimo que nos ayuda a percibir la sacramentalidad del ministerio de los obispos-presbíteros, y que en los Hechos aún quedaba en la penumbra, esto es, el rito de la imposición de manos (cfr. *1Tim* 4,14; 5,22; *2Tim* 1,6). Este gesto (signo sensible), unido a la oración del consagrante, tiene como efecto la comunicación de una gracia permanente que hace del ordenado ministro de Cristo Jesús (*1Tim* 4,6), y administrador de la casa de Dios (*Tito* 1,7) que es la Iglesia del Dios viviente (*1Tim* 3,15).

## Paternalidad y nupcialidad sacerdotal

El sacerdocio católico, por ser participación ontológica del sacerdocio de Cristo en cuanto Esposo y Cabeza de la Iglesia, reproduci-

---

5. Cfr. *Ibid.*, 28-29.

6. En el Nuevo Testamento los términos utilizados para denominar a los ministros que suceden a los Apóstoles son dos: *presbyter*, o bien, *episcopus*. El primero de uso corriente en las comunidades de origen judío, y el segundo, en las de origen helénico. Habrá que esperar varias generaciones de cristianos para que la terminología se afiance y ambos términos pasen a significar los dos grados diversos del sacramento del orden que hoy conocemos. Cfr. A. LEMAIRE, *Les Ministères aux origines de l'Église*, Les Éditions du Cerf, Paris 1971, 123-138.

7. Cfr. RATZINGER, *Sulla natura del sacerdozio*, cit., 32-33.

rá en sí la misma relacionalidad de Cristo respecto de la Iglesia, esto es, dimensiones de nupcialidad y de paternidad. Analizaremos ambas brevemente para luego detenernos en la relación de fraternidad sacerdotal que se realiza al interno de la Iglesia (*in Ecclesia*), pero que, por proceder del sacerdocio ministerial, no cancela sus vínculos propios de nupcialidad y paternidad que sitúan al sacerdote de frente a la Iglesia (*erga Ecclesiam*<sup>8</sup>).

La dimensión paterna del sacerdocio de Cristo la asociamos a la analogía cabeza-cuerpo, es decir, Cristo en cuanto Cabeza de la Iglesia que es su Cuerpo. Es el Padre quien comunica a Cristo su paternidad haciéndolo Cabeza: [el Padre] le constituyó por encima de todo cabeza de la Iglesia, la cual es el cuerpo suyo, la plenitud del que recibe ella su complemento total y universal (*Ef* 1,22-23, cfr. también *Ef* 5,23). El ministerio sacerdotal al participar del sacerdocio de Cristo participa también de la paternidad del Padre, por y en Cristo, experimentando así la fecundidad del Espíritu Santo en la Iglesia:

No os escribo para sonrojaros, sino que como a hijos míos queridos os amonesto. Pues aun cuando diez mil pedagogos tuvierais en Cristo, no, empero, muchos padres; porque en Cristo Jesús, por medio del Evangelio, yo os engendré (*1Cor* 4, 14-15)<sup>9</sup>.

Esta dimensión paterna o carácter paterno del ministerio sacerdotal es puesto de manifiesto por San Ignacio de Antioquía:

Porque a todo [obispo] que envía el Padre de familias a su propia administración, no de otra manera hemos de recibirle que al mismo que le envía. Luego es evidente que hemos de mirar al obispo como al Señor mismo<sup>10</sup>.

San Ignacio enseña que el misterio escondido en Dios, y que se hizo visible en la *missio* del Hijo, se hace ahora presente en la Iglesia sacramentalmente por medio del ministerio episcopal. La *missio* del obispo está en continuidad con aquella del Padre respecto de su Hijo, de donde el obispo se transforma en la Iglesia en sacramento del Padre y en sacramento del Hijo: Todos habéis también de respetar a los diáconos como a Jesucristo. Lo mismo digo del obispo, que es figura del Padre, y de los ancianos, que representan el senado de Dios y la alianza o

---

8. Cfr. JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica Postsinodal *Pastores dabo vobis* [25. III.1992], 16.

9. Cfr. también *1Tim* 1,2.18; *2Tim* 1,2; 2,1; *Tit* 1,4; *1Tes* 2,11.

10. S. IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Epistula ad Ephesios* 6,1, texto griego y traducción española en D. RUIZ BUENO (ed.), *Padres Apostólicos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1967<sup>2</sup>, 451.

colegio de los Apóstoles<sup>11</sup>. De aquí que la paternidad del ministro sea siempre vicaria, instrumental, comunicada por Cristo y ordenada a la fecundidad de Cristo en la Iglesia.

La otra dimensión del sacerdocio católico procedente también del misterio de Cristo es la dimensión nupcial:

Cristo amó a la Iglesia y se entregó por sí mismo por ella, para santificarla, purificándola con el baño del agua y de la palabra, a fin de hacer parecer ante sí gloriosa a la Iglesia, sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada (*Ef 5,25-27*).

Porque celoso estoy de vosotros con celos de Dios, pues os desposé con un solo varón, para presentaros como casta virgen a Cristo (*2Cor 11,2*).

El ministerio sacerdotal se transforma en instrumento para la unión de la Esposa con el Esposo, de los fieles con Cristo. Pero precisamente el sacerdote por ser instrumento de Cristo, o mejor, sacramento de Cristo, se encuentra vinculado nupcialmente con la Iglesia, de donde, de un modo vicario, instrumental y participado, puede llamárselo esposo. San Ambrosio ve en la fecundidad virginal de María Santísima una imagen de la Iglesia, la cual es fecundada por el Espíritu Santo por medio de sus sacerdotes, desposados éstos espiritualmente con las iglesias particulares:

Con razón se dice que [María Santísima] estaba desposada y que era virgen, pues era figura de la Iglesia, que es inmaculada, pero desposada. Nos concibió la Virgen espiritualmente, y nos ha dado a luz la Virgen sin gemido. Tal vez también Santa María ha sido desposada con uno y fecundada por otro, porque las iglesias particulares [*singulae ecclesiae*], fecundadas por el Espíritu y la gracia, están unidas visiblemente a un pontífice mortal [*ad temporalis speciem sacerdotis*]<sup>12</sup>.

San Agustín también reconoce esta dimensión nupcial del ministro ordenado<sup>13</sup>, pero no lo llama jamás ‘esposo’, e inclusive muy pocas veces lo llama ‘sacerdote’, pues para San Agustín sólo a Cristo le corresponde el título de Esposo y Sacerdote<sup>14</sup>. La razón de esta negativa

---

11. Id., *Epistula ad Tralianos* 3,1, en *Padres Apostólicos*, cit., 468-469.

12. S. AMBROSIO, *Expositio evangelii secundum Lucam*, II, 7 (CCSL 14, 33), trad. esp. en *Obras de San Ambrosio*, vol. I: Tratado sobre el Evangelio de San Lucas, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1966, 87.

13. Cfr. S. AGUSTÍN, *De bono coniugali*, 18, 21 (CSEL 41/3, 214-215).

14. Cfr. É. LAMIRANDE, *Études sur l'Écclésiologie de saint Augustin*, Éditions de l'Université Saint-Paul - Éditions de l'Université d'Ottawa, Ottawa - Ontario 1969, 125-129.

se debe a que San Agustín tuvo que enfrentar la herejía donatista la cual sí hacía uso de ambos títulos aplicados al ministro, pero de un modo equivocado, esto es, pretendiendo un sacerdocio, una nupcialidad y una fecundidad espiritual fundados en la santidad personal del ministro, y no dependientes del sacerdocio nupcial y fecundo de Cristo. Nos ayudamos de Santo Tomás para entender mejor la nupcialidad del sacerdote:

Propiamente hablando, el esposo de la Iglesia es Cristo, de quien está escrito: 'El que tiene la esposa es el esposo' (*Jn 3,29*). Los demás de quienes se dice que son esposos, son ministros del esposo. Desde el exterior cooperan con él para la generación espiritual de hijos, de unos hijos que no engendran para sí, sino para Cristo. Estos ministros reciben el nombre de esposos en cuanto que hacen las veces del verdadero esposo. Por consiguiente, el papa, que hace las veces de Cristo en toda la Iglesia, es llamado esposo de la Iglesia universal; el obispo, de su diócesis; el presbítero, de su parroquia. De aquí no se sigue que sean muchos los esposos de una sola Iglesia, puesto que el presbítero, con su ministerio, es un cooperador de otro principal o del obispo; el obispo lo es del papa y el papa de Cristo. Por lo tanto, Cristo, papa, obispo, presbítero son un solo esposo de la Iglesia<sup>15</sup>.

Así Santo Tomás logra conjugar de modo equilibrado la percepción agustiniana de la existencia y pertenencia absoluta de los todos los sacerdotes a Cristo, único Sacerdote, con la otra percepción patrística, la de una nupcialidad y paternidad espiritual que el ministro experimenta en el ejercicio del sacerdocio.

Esta existencia de los sacerdotes en Cristo Sacerdote, en cuanto Esposo y Cabeza de la Iglesia, nos llevará a tratar de la dimensión fraterna del sacerdocio ministerial, fraternidad que es esencialmente distinta de aquella que crea el sacramento del bautismo. Pero para ello nos debemos detener en ésta última, la fraternidad bautismal, de modo que podamos aproximarnos mejor a la fraternidad procedente del sacramento del orden.

---

15. SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Contra impugnantes*, c. IV, 14, 4, trad. esp. en *Id., Opúsculos y Cuestiones Selectas*, vol. IV, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2007, 473-474.

## FRATERNIDAD BAPTISMAL Y FRATERNIDAD SACERDOTAL

### La Iglesia - Fraternidad

El Nuevo Testamento es testigo numerosas veces del vínculo fraterno que une a los que forman parte de la Iglesia (cfr. *Hch* 1,15-15; 15,22-23.28.30-33; *Lc* 22,32; *Mt* 23,8-10; 18,15-17). La comunidad de los cristianos recibe en el Nuevo Testamento diversos apelativos, pero hay uno que es significativo para expresar la nueva realidad que constituye la Iglesia de Cristo, y es el de Fraternidad. La primera Carta de San Pedro no utiliza el término *ekklesía* (asamblea del pueblo) para denominar a la Iglesia, sino el término *adelfótês*, esto es, fraternidad. Según indican los estudios de Michel Dujarier<sup>16</sup>, *adelfótês* sería un neologismo introducido por el cristianismo para significar la comunidad singular de creyentes que por medio del bautismo se convierten en hermanos en Cristo, o bien, la totalidad de la comunión de los creyentes, es decir, un nombre propio de la Iglesia. Son dos los textos en cuestión:

*1Pe* 2, 17:

Omnes honorate, fraternitatem diligite, Deum timete, regem honorificate (Nov. Vulg.).

Honrad a todos, amad la Fraternidad, temed a Dios, honrad al rey (trad. propia).

El contexto de esta exhortación se extiende desde 2,13 hasta 3,17, y corresponde a un código de conducta cristiana, modo frecuente de exhortación moral en la Cartas apostólicas. Nuestro versículo reclama primero una actitud de honra hacia todos en general, inclusive paganos, y luego exhorta a amar la Fraternidad, es decir, a todos aquellos que forman parte de la Iglesia. De aquí que muchas traducciones prefieran amad a los hermanos.

*1Pe* 5,9:

Cui resistite fortes fide, scientes eadem passionum ei, quae in mundo est, vestrae fraternitati fieri (Nov. Vulg.).

Al [diablo] resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos que a vosotros, alcanzan a vuestra Fraternidad, esparcida por el mundo (trad. propia).

---

16. Cfr. M. DUJARIER, *Église – Fraternité. L'ecclésiologie du Christ-Frère aux huit premiers siècles*. Vol. I: *L'Église s'appelle Fraternité (Ier – IIIe siècle)*, Du Cerf, Paris 2013, 46-49; 91-94.

El Apóstol está terminando su carta y hace referencia a los sufrimientos que los cristianos padecen en el mundo entero, llamando a la Iglesia Fraternidad, la cual se encuentra diseminada por el mundo según lo indica el saludo inicial: Ponto, Galacia, Capadocia, Asia, Bitinia (1,1)<sup>17</sup>.

Poco tiempo después será San Clemente Romano quien utilizará el mismo término petrino *adelfótês* haciendo referencia a la Iglesia: Día y noche luchabais en favor [de toda la Fraternidad = *pásês tes adelfótêtos*] para que por medio de la piedad y la comunión de sentimientos se salvase el número de los elegidos<sup>18</sup>. También lo harán San Ireneo<sup>19</sup> y Orígenes<sup>20</sup>. Tertuliano utilizará el latín *fraternitas*<sup>21</sup> y también San Cipriano pero con mucha mayor frecuencia<sup>22</sup>.

Este modo singular de denominar la comunión de los creyentes no encuentra estrictamente antecedente en el Antiguo Testamento. El término hebraico que corresponde a fraternidad aparece solamente una vez en Zac 11,14, y el término griego *adelfótês* aparece solamente dos veces en 1Mac 12,10 y 1Mac 12,17. Sin embargo, en las tres instancias el significado corresponde a una fraternidad creada sólo por el vínculo de sangre, y no a una comunión que resulta de la pertenencia a la Alianza con Yahvé. En el cristianismo será la conciencia de pertenecer a la Nueva Alianza lo que brindará un nuevo significado al término *adelfótês*<sup>23</sup>. Por esto el fundamento de la Iglesia en cuanto Fraternidad se lo encuentra en Cristo.

## **Cristo, Primogénito entre muchos hermanos**

El Antiguo Testamento anunciaba la fraternidad que sería realizada por el Mesías: El Señor, tu Dios, te suscitará un profeta como yo; lo

---

17. San Pedro utiliza otros dos términos para denominar a la Iglesia: casa [= *oikos*] de Dios (1Pe 4,17) y comunidad electa [= *suneklektê*] (1Pe 5,13).

18. S. CLEMENTE ROMANO, *Carta a los Corintios*, II, 4, texto griego y traducción española en *Clemente de Roma. Carta a los Corintios*, Fuentes Patrísticas, vol. 4, Ciudad Nueva, Madrid 1994, 72-73 (la traducción entre corchetes es propia).

19. Cfr. S. IRENEO, *Adversus haereses* II, 31, 2 (PG 7, 825a; SC 294, 328-330).

20. Cfr. ORÍGENES, *Comentario al Evangelio de San Juan*, II, 210 (SC 120<sup>bis</sup>, 352-354); *Carta a Africanus*, 8 (SC 302, 532).

21. Cfr. TERTULIANO, *Ad uxorem* II, 3, 1 (SC 273, 132); *De pudicitia* 7, 22 (PL 2, 994b; SC 394, 182); *De virginibus velandis* 14, 2 (PL 2, 908b; SC 424, 174).

22. Dadas las muchas instancias y su diversas variantes, remitimos al estudio de DUJARIER, *Église – Fraternité*, cit., 336-351.

23. Cfr. *Ibid.*, 110-113.



harás surgir de entre ustedes, de entre tus hermanos, y es a él a quien escucharán (Dt 18,15)<sup>24</sup>. Dos son los momentos claves que crean esta fraternidad en Cristo. El primero es la encarnación del Hijo de Dios quien al tomar nuestra carne pasa a tomar parte de la fraternidad original querida por Dios *al principio* de la creación (cfr. Hb 2,5-18; Ef 1,3-5). La Carta a los Hebreos nos ayuda a entender cómo la redención de Cristo, que es *missio sacerdotalis*, implicaba que Él compartiese nuestra carne: Por donde Cristo debió ser en todo asemejado a sus hermanos, para ser compasivo y fiel pontífice en las cosas que miran a Dios, a fin de expiar los pecados del pueblo (Hb 2,17). A la luz de la Carta a los Hebreos esa *missio sacerdotalis* de Cristo se completa con su misterio de la ascensión a los Cielos (cfr. Hb 8,1-2; 10,21)<sup>25</sup>. Y así, teniendo un sacerdote grande sobre la casa de Dios, lleguemos con sincero corazón, con plena convicción de fe, purificados los corazones de conciencia mala y lavados los cuerpos con agua pura (Hb 10,21-22). Esta última referencia a la purificación y lavado con agua pura nos lleva al segundo momento clave creador de la fraternidad cristiana, el bautismo.

El sacramento del bautismo es la nueva creación (2Cor 5,17) que nos permite recibir el don de la fraternidad en Cristo a quien la Carta a los Romanos llama Primogénito entre muchos hermanos (cfr. Rm 8,29-30). Dujarier<sup>26</sup> observa que la Carta a los Romanos habla de que el cristiano recibe una doble adopción al entrar por medio del bautismo en la Iglesia: Y si hijos, también herederos: herederos de Dios y coherederos de Cristo (Rm 8,17). La antigüedad conoció dos tipos de adopción: la adopción de un hijo, la adopción de un hermano. En ambos casos aquel que es adoptado pasa a participar de la heredad de quien lo ha adoptado. Según lo que nos indica San Pablo, el cristiano recibe la adopción filial de Dios Padre, pasando a tomar parte de su heredad, y recibe también la adopción fraterna de Cristo, convirtiéndose también en su coheredero. Ambas adopciones se dan unidas temporalmente al momento del bautismo, pero es la adopción fraterna de Cristo la que es ontológicamente primera respecto de la del Padre, es decir, somos recibidos por Cristo en su Cuerpo, en cuanto hermanos, y

---

24. Se pueden ver también: Dt 18,18; Is 2,1-4; Is 60,5-6; Is 66,18-23; Mt 2,10; Prov 25,21.

25. Cfr. A. VANHOYE, *Gesù Cristo il mediatore nella lettera agli ebrei*, trad. it. F. Manzi, Cittadella Editrice, Roma 2007, 191.

26. Cfr. DUJARIER, *Église – Fraternité*, cit., 133-142.

en Él recibimos la adopción de hijos del Padre. La Carta a los Hebreos lo expresa de este modo:

Pues le estaba bien a aquel para quien es todo y por quien es todo que, al paso que llevaba muchos hijos a la gloria, consumase por medio de los padecimientos al autor de la salud. Pues tanto el que santifica como los que son santificados de uno vienen todos; por cuya causa no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo Anunciaré tu nombre a mis hermanos, en medio de la asamblea cantaré tus loores (*Hb 2, 10-12*).

## **Fraternidad, obra del Espíritu Santo en nuestra carne**

Esta fraternidad cristiana, de la cual se participa por medio del sacramento del bautismo, es la primicia de una plenitud a la cual estaba llamada la fraternidad original que el Creador quiso para la humanidad en la Alianza original del Génesis (cfr. *Gn 1,26-27*)<sup>27</sup>. Llamamos fraternidad original a aquella experiencia de fraternidad que la humanidad habría conocido - pura y luminosa - si no hubiese acaecido la ruptura del pecado original (cfr. *Gn 4, 1-2*). En esta fraternidad original se sustenta toda verdadera fraternidad humana que se pueda pensar. Ella tiene por fundamento la fe en Dios Padre Creador, quien da origen a esta fraternidad por medio del don de la fecundidad otorgado a la unión esponsal de Adán y Eva (vínculo fraterno procedente de la carne, cfr. *Gn 2,28; 4,1-2*). Además, el Dios Creador es también el Dios de las Alianzas, cuyo misterioso designio fue el imprimir su imagen y semejanza en la humanidad. De aquí que los hombres se encuentran unidos por una fraternidad no sólo en la carne, sino también en la imagen divina impresa en esa carne (fraternidad en cuanto don inicial) y en el destino escatológico que el plan de Dios prometía (fraternidad en el Hijo, en cuanto don futuro a recibir, cfr. *Ef 1,4-5*). Lamentablemente esta experiencia de fraternidad original fue prontamente herida por el pecado de nuestros primeros padres. Será reconocida en el corazón de cada hombre, pero ya ensombrecida, desdibujada, enferma. La historia conoció generaciones de hermanos unidos por el vínculo de la fraternidad en la carne, pero de una fraternidad que ya procedía de una carne herida, de una naturaleza caída<sup>28</sup>. Sin embargo, como sabemos,

---

27. Tomamos la idea de Alianza original de JUAN PABLO II, Carta Encíclica *Redemptor hominis* [4.III.1979], 9.

28. Se pueden ver los relatos de la fraternidad herida de Caín y Abel (cfr. *Gn 4, 3-16*), de Jabob y Esaú (cfr. *Gn 25-33*), de José y sus hermanos (cfr. *Gn 37-50*), de Raquel y Lía (cfr. *Gn 29-30*). Cfr. L. A. SCHÖKEL, *Dov'è tuo fratello? Pagine di fraternità nel libro della Genesi*, Paideia Editrice, Brescia 1987.

el plan de Dios no es frustrado, y aquella fraternidad *del principio* será restaurada y llevada a su plenitud por Cristo.

Es importante subrayar el hecho de que en la Nueva Alianza la fraternidad cristiana no elimina o sustituye el sustento antropológico de aquella fraternidad original. En la Nueva Alianza la fraternidad procedente de la carne -signada por el plan divino y por la herida del pecado original- no es reemplazada por una fraternidad de orden espiritual, superadora de la pesantez y de los límites que impone la carne. La fraternidad creada por Cristo sí es espiritual en el sentido de que es obra del Espíritu Santo. Pero es precisamente el Espíritu Santo quien obra en la carne de nuestra humanidad, primero en Cristo, en la encarnación, y segundo en nosotros, en el bautismo, haciéndonos parte de su Cuerpo por medio del nuevo nacimiento (cfr. *Tito* 3, 4-5). Los sacramentos en la Iglesia son los instrumentos queridos por Dios para que el Espíritu Santo obre la restauración de la carne.

Al ser nuestra carne restaurada en Cristo, los vínculos que ella crea cuando ama -vínculos de comunión familiar- también alcanzan su restauración. Por esto, en la Iglesia, el cristiano puede reconocer y experimentar *nuevas* la filiación, la nupcialidad, la paternidad, la fraternidad. En la Iglesia, una familia cristiana puede experimentar restaurados todos sus vínculos que la carne ha generado, constituyéndose así en iglesia doméstica. Y en esta restauración coexisten sin conflicto los vínculos de paternidad con los de fraternidad, los de nupcialidad con los de filiación. Algo análogo debemos decir de los vínculos en la Iglesia. La genuina fraternidad entre los cristianos no cancela otros vínculos que el Espíritu Santo ha creado en la carne. La fraternidad cristiana presupone la paternidad de Dios, y por lo tanto, presupone la paternidad de aquellos que son sacramentos del Padre (Cristo, el ministerio sacerdotal), por medio de los cuales se alcanza la filiación y la fraternidad. De aquí que una fraternidad cristiana adecuadamente concebida necesariamente reconoce jerarquía, orden, primado, autoridad, principio de salvación, y por lo tanto, obediencia, sujeción, dependencia<sup>29</sup>.

---

29. Si se pensase, por el contrario, que la fraternidad cristiana se apoya solamente en la fe que nos une con Cristo, pero cancelando la restauración de la carne que viene por los sacramentos, ésta sería una fraternidad etérea, voluntarista, pero que al fin no llega a tocar ni a sanar la fibra íntima de la real fraternidad humana. Otro error, pero hacia el otro extremo, lo podemos encontrar en el ideal de una fraternidad universal fundada solamente en la común naturaleza de los hombres (Revolución francesa), pero que por ideología, excluye la fe en Dios Padre Creador. Esta fraternidad termina convirtiéndose en una utopía, pues por un lado niega el Padre que constituye esa fraternidad, y por otro, no puede reconocer la herida del pecado original que la hace irrealizable partiendo de las solas fuerzas humanas.

## Fraternidad en el sacerdocio ministerial

El sacramento del bautismo es, por tanto, la puerta de entrada a la Iglesia-Fraternidad, en la cual el bautizado participa del sacerdocio de Cristo, el sacerdocio común o bautismal (cfr. *1Pe* 2,9; *Ap* 1,6). Sin embargo, aquellos que reciben por medio del sacramento del orden el sacerdocio ministerial, ya no sólo participan de una fraternidad bautismal en cuanto miembros del Cuerpo de Cristo, sino que además, participan de otra fraternidad esencialmente distinta, en cuanto sellados ontológicamente por el Espíritu Santo para ser representación simbólica de Cristo Sacerdote, Cabeza y Esposo de la Iglesia. Así como el sacerdocio de los fieles es esencialmente distinto del sacerdocio ministerial, así también debemos hablar de una fraternidad sacerdotal esencialmente distinta de aquella bautismal. Por esto, los Padres de la Iglesia hablaban de la ordenación episcopal o presbiteral como un nuevo nacimiento, un *dies natalis*, que crea nuevos vínculos. San Pedro Crisólogo, con ocasión de una ordenación sacerdotal, nos describe de un modo muy bello cómo, por medio del sacramento del orden, los sacerdotes son dados a luz por la Iglesia, haciendo de ellos cabezas, pastores, guías de la misma Iglesia.

¿A quién podría extrañarle que la santa Iglesia, virgen y madre fecunda, dé a luz una numerosa descendencia y traiga al mundo pastores y guías para conducirla? [...] También es ella quien, con una palabra, trae al mundo hijos irreprochables, que se da a sí misma como jefes; con una palabra pone a su cabeza reyes salidos de su seno; quiere estar sometida a sus propios hijos para enseñar la caridad, mostrar la obediencia, transmitir una regla de vida, dar ejemplo de una obra gloriosa<sup>30</sup>.

Este nuevo nacimiento se debe entender en el sentido de que el sacerdote se configura a Cristo Esposo y Cabeza. Pasa a situarse *erga Ecclesiam*. El Espíritu Santo que obró en la carne virginal de Cristo creando en Él un vínculo nupcial y fecundo en relación a la Iglesia, ahora, por medio del sacramento del orden, obra en los ordenandos creando nuevos vínculos de nupcialidad y fecundidad en relación a la Iglesia. Vínculos reales radicados en la carne misma del ministro que es ungida por el Espíritu Santo para poder representar sacramentalmente a Cristo Esposo y Cabeza. Y este nuevo modo de pertenencia a

---

30. S. PEDRO CRISÓLOGO, *Sermón* 130 bis (CC 14B, 801-802), texto y cita tomados de A. G. HAMMAN, P. CHAUVET, *Sacerdocio de los bautizados. Sacerdocio de los presbíteros. Textos de la antigüedad cristiana: De Tertuliano a Pedro Damiano*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2000, 181.

Cristo reclama una nueva fraternidad en Cristo. Por esto, con quienes se comparte el ministerio sacerdotal se establece un vínculo nuevo de fraternidad. E insistimos, por ser siempre una fraternidad radicada en la carne, ella coexiste con otros vínculos, como por ejemplo, el vínculo fraterno procedente del bautismo, por el cual el sacerdote es hermano de todo cristiano, o también, el vínculo paterno-filial que se establece con aquel obispo que ha sido el instrumento del Padre para consagrar al sacerdote como *alter Christus*.

## **Colegio Episcopal, Presbiterio**

Y acercándonos ya al final de nuestra reflexión, damos un paso más, pues la fraternidad sacerdotal encuentra una especificación propia, la cual procede de la naturaleza misma del sacerdocio. El ministerio sacerdotal del obispo y del presbítero se inscribe en un espacio eclesial concreto que surge de la realidad misma del sacramento del orden, que presenta una forma conjuntamente colegial y personal. Por espacio eclesial concreto nos referimos al Colegio de los obispos y al presbiterio. Los obispos al ser ordenados reciben la plenitud del sacramento del orden, y por ello, quedan constituidos como sucesores de los Apóstoles, formando parte del Colegio de los Obispos cuya cabeza es el Papa. Los presbíteros al ser ordenados reciben el segundo grado del orden, y son constituidos colaboradores de los obispos, formando parte de un determinado presbiterio a cuya cabeza se encuentra el obispo diocesano. Si bien el sacerdocio de Cristo participado a los obispos y a los presbíteros los vincula fraternalmente a unos con otros, esta fraternidad sacerdotal encuentra una ulterior especificación: los obispos son hermanos en el episcopado en cuanto miembros del Colegio episcopal, y los presbíteros son hermanos entre sí en cuanto miembros de un mismo presbiterio. Esto último no encuentra su fundamento en una determinación sólo de tipo jurídico, sino en el mismo sacramento del orden que se ordena a la edificación de la Iglesia, la cual presenta distintas instancias de comunión (iglesias particulares, Iglesia universal).

La liturgia de la ordenación episcopal y presbiteral hace visible estas instancias de comunión, y esto se hace particularmente evidente en el rito central de la ordenación, la imposición de manos. Podemos constatarlo en la *Traditio Apostolica*, el texto litúrgico más antiguo que se conoce (ca. 215), donde se nos describe el rito de ordenación del obispo, del presbítero y del diácono. Allí, la pertenencia del obispo neoconsagrado al Colegio episcopal quedaba de manifiesto por la doble imposición de manos que recibía. Una primera imposición de manos en oración silenciosa era realizada por los obispos asistentes,

significando con ello la colegialidad del episcopado. Posteriormente una segunda imposición de manos era realizada por el obispo principal, quien rezaba la oración consagratoria. Esta oración imploraba al Espíritu Santo la primacía del sacerdocio para el ordenando. Y así el obispo consagrado pasaba a formar parte del Colegio de los obispos, sus hermanos, con quienes compartía la solicitud por todas las iglesias, y además, quedaba constituido como cabeza y esposo de una iglesia particular. Esa iglesia particular, fieles y presbíteros conjuntamente, según indican las rúbricas de la *Traditio*, debían permanecer en oración silenciosa durante la consagración. La iglesia espera el envío (*missio*) por parte del Padre de su pastor, la esposa espera al esposo, los hijos al padre. Una vez finalizada la ordenación, el obispo consagrado celebraba la Eucaristía junto con sus presbíteros, evidenciando así la pertenencia del obispo al presbiterio de la iglesia para la cual había sido ordenado<sup>31</sup>. En la ordenación presbiteral la imposición de manos es solamente una. El obispo imponía sus manos al ordenando, y los presbíteros, en silencio, acompañaban también con el mismo gesto<sup>32</sup>. El presbítero es así sellado con el orden sacerdotal como colaborador del obispo en una iglesia particular, y se integra al presbiterio diocesano. Un nuevo hermano sacerdote es recibido por los hermanos sacerdotes. La Fuente que ha dado a luz a todos, y que sostiene a todos, sigue siendo fecunda. Aquella oración del Corazón de Cristo vuelto al Padre en la montaña de elección, isigue siendo fecunda!

## **HERMANO QUERIDO... (COL 4,7)**

Como hemos visto, la fraternidad sacerdotal es una realidad que necesariamente acompaña a aquel que ha recibido el sacramento del orden, y como decíamos al comenzar, impregna toda la vida y la espiritualidad sacerdotal. Y expresándonos en términos juanpaulinos, la fraternidad sacerdotal es un magnífico *don*, pero también es una *tarea*. Ella implica el cultivar la fraternidad en cuanto virtud que -muchas veces- no resulta fácil dada la pesantez de nuestra carne herida por el pecado. Sin embargo, las palabras y los ejemplos de los mismos Apóstoles nos estimulan grandemente a superar los obstáculos que puedan impedir un crecimiento en la auténtica fraternidad sacerdotal. Basta recordar, por ejemplo, el discurso de San Pablo a los presbíteros en

---

31. Cfr. *Traditio apostolica*, 3 (SC 11<sup>bis</sup>, 42-46).

32. Cfr. *Ibid.*, 7 (SC 11<sup>bis</sup>, 56-58).

Mileto, emotivo recuerdo de unión sacerdotal que San Lucas conservó en su memoria hasta en los más mínimos detalles (cfr. *Hch* 20,13-38). Nos ayudan también las palabras y los ejemplos de los santos sacerdotes, iuna caravana de hermanos que nos acompaña! Entre tantos, podemos nombrar a San Juan Crisóstomo y su *De sacerdotio*, obra escrita con encantador ingenio, casi como si fuese una disputa entre hermanos sobre quién aprecia más el sacerdocio. No olvidamos, la santa Madre Iglesia. Ella, con su autoridad, sabiduría y experiencia, nos exhorta a vivir todo nuestro sacerdocio en comunión fraterna<sup>33</sup>. Y finalmente, la Fuente misma de la fraternidad: Mirad por vosotros mismos, y por toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os puso como obispos para pastorear la Iglesia de Dios, que él hizo suya con su propia sangre (*Hb* 20,28). La Fuente inacabable que regenera, sana, y vigoriza la fraternidad sacerdotal es la Eucaristía, sacramento de la fraternidad, que al celebrarla y recibirla, se nos dice aquello de San Agustín: Recibid lo que sois<sup>34</sup>.

---

33. Cfr. CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros. Nueva edición*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013. Especialmente se puede ver el capítulo sobre la comunión sacerdotal, nn. 29-44 (pp. 43-61).

34. Cfr. J. RATZINGER, *Fraternité*, en *Dictionnaire de Spiritualité*, vol. V, Paris 1964, (col. 1141-1167), col. 1160.

# **Blas Piñar, con la palabra y con la pluma**

## **(Recorrido histórico por la biografía de Blas Piñar)**

LUIS F. VILLAMEA



Fue el día de Santo Tomás de Aquino, doctor de la Iglesia católica. En su casa de Madrid, tras diez años de tregua que, contra todo pronóstico, le otorgó el cáncer, fallecía Blas Piñar López. Era el 28 de enero de 2014, cuando en el noviembre anterior había cumplido 95 años. Le dieron algunos meses de vida tras la intervención que sufrió un día de San Juan de hace una década, pero su indomable empeño prolongó su existencia de tal modo que le dio tiempo para embarcarse en muchos proyectos, especialmente literarios. Pero no fueron los únicos.

La vida del fundador de Fuerza Nueva hay que tratarla de forma muy amplia porque abarcó mucho, y, por llevar la contraria al refrán castellano, apretó también mucho. Estuvo presidida por el signo de la Cruz, al que dedicó su obra de seglar de una manera militante, practicante, efervescente, con divina impaciencia que diría José María



Pemán. Yo mismo, que dirigí todas las campañas electorales en las que él estuvo embarcado, le decía en cierto momento que debía apoderarse de nosotros la paciencia como virtud, y él me corregía de inmediato: De acuerdo, pero no olvides nunca que la paciencia se gana a golpes de impaciencia. El aserto demostraba de forma indudable su carácter combatiente aun estando en la enfermería, como aquellos soldados que son heridos en el frente y están rezando fervorosamente por volver a primera línea de fuego. Y lo importante de estos detalles es que todo lo hizo desde una dotación intelectual privilegiada. Eran talentos, que él, cristiano viejo, sabía que había que devolver. Y multiplicados.

### **Orden de prioridades. La teología**

Resulta sorprendente que un día escribiera que creía no equivocarse si decía que hay teólogos que sólo hablan de Dios porque les atrae como objeto de estudio (los de la teología liberal), y teólogos que hablan de Dios porque le aman (los de la teología arrodillada). Y seguía: Creo que el teólogo ideal, al que debemos seguir para orientarnos y no desviarnos doctrinal y moralmente, es el que sin dejar de ser teólogo es además santo. Para mí, por ello, el modelo y arquetipo de teólogo es Santo Tomás de Aquino<sup>(1)</sup>. Parecía que estaba interpretando el pensamiento de otra doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesús, que se lamentaba de la poca teología que tienen algunos confesores, que hablan mucho de Dios pero nunca hablan con Dios<sup>(2)</sup>.

Por eso precisamente se apoderó de él en todo momento una impaciencia teológica que trasladó a todos los campos de su actividad pública, prolongándolos a su vida privada y, me atrevo a decir, también a la íntima. Su existencia estaba transida de hablar permanentemente con Dios desde la oración, desde la manera de ser y comportarse, desde la tribuna o el periódico, desde su despacho profesional o desde la preocupación cristiana por su matrimonio o por sus hijos, que con los años se tradujo en un seguimiento que rezumaba cariño sin ñoñerías por nietos y biznietos, entre unos y otros el centenar. La teología inspiraba su vida porque intelectualmente le alcanzaba para llegar a conocimientos y desarrollos científicos en esta materia pero también como vía para llegar al amor del Padre, sin cuyo concurso él entendía que no había salvación eterna ni tampoco salvación terrenal, al implorar continuamente, hasta sin decirlo, el venga Tu Reino.

---

1. *Tres temas teológicos*. Introducción (pág.3). Fuerza Nueva Editorial. Madrid, noviembre 2008.

2. *Teresa de Jesús. Obras completas*. Editorial Espiritualidad. Madrid, 1963.

Y prueba de ello es que siempre se puso manos a la obra en este terreno. Y no sólo para combatir a los teólogos de la liberación sino también a los protestantes, lamentándose en muchas ocasiones de su falta de desarrollo científico al desinteresarse por temas mariológicos o en apartarse de ellos por despreocupación o por resentimiento. En varias conferencias sobre la Virgen así lo expuso con la brillantez oratoria que le convirtió, según seguidores fervorosos o enemigos encarnizados, en el mejor orador del siglo XX en España. Pero es que su impaciencia le llevó a escribir auténticas joyas teológicas, cortas en algunos casos, no así en otros, pero sustanciosas siempre, cuando en un libro reflejó un asunto que a él le subyugaba: la angeología. Así escribió *Tiempo de Ángeles*<sup>(3)</sup>, que compilaba un ciclo de conferencias que pronunció en el Centro de Teología de la Orden de Predicadores de Madrid y que, para seguir la costumbre habitual cuando se anunciaba su palabra, ya fuera en la vertiente que fuese, se encontraba abarrotado y con oyentes en la calle a través de megafonía. Escribían los periódicos de entonces que tener a un auditorio numeroso y en la calle, en las últimas décadas del siglo XX, para escuchar a un político hablar sobre los ángeles, tenía lo suyo.

Pero nunca dejó este camino, llegando a introducirse en lo que él denominó La controversia teológica sobre el Dios Uno y Trino, añadiéndole La Iglesia: Pueblo de Dios y Cuerpo Místico de Cristo y la Eucaristía y Santo Sacrificio de la Misa. Todo lo recogió en otro libro que tituló *Tres temas teológicos*<sup>(4)</sup>, que con un total de 228 citas aceradas, oportunas y recogiendo todas las opiniones al respecto, de uno y otro signo, compusieron una obra profunda pero sencilla de entender, ágil de mente pero quebrantadora absoluta del orden que la teología liberadora ha difundido –y a veces conseguido con éxito– como correcto y de uso común.

Y así llegamos a su obra seguramente más entrañable: *iBendita Tú entre las mujeres!*<sup>(5)</sup>. Blas Piñar fue un hombre, por católico, por español y por hispánico, profundamente mariano. Pero esa devoción tan temperamental de los pueblos españoles y americanos, incluso africanos, evangelizados por España –y que él mimó con celo cuando fue director del Instituto de Cultura Hispánica–, guardaba para sí mismo

---

3.- *Tiempo de Ángeles*. Nueva Arca de la Alianza Cultural. Madrid, 1987.

4. Tres temas...

5. *iBendita Tú entre las mujeres!*. Álvarez-Beigbeder Editores y Consultores, Sevilla, 2011.

otro factor: el del estudio teológico de María como Madre de Dios y de la Iglesia. Significaba recoger en un tomo no sólo las conferencias que había pronunciado en muchos lugares de España y de América sobre las diversas advocaciones de la Virgen sino añadir un tratado que no hacía otra cosa más que abundar en las primeras líneas de este artículo: hacer teología no desde el estudio, que también, sino desde el amor a la Madre de Cristo. Y muy especialmente a través de Nuestra Señora de Europa, que no sabemos si, con intención o no, es la que aporta su color azul a la bandera oficial de la Unión Europea y que se venera y se guarda en la irredenta España que habita en la punta de Gibraltar.

Pero no contento con ello, y a pesar del éxito literario y de su salud muy desgastada, tuvo tiempo, cuando no hacía otra cosa más que manifestar que se encontraba muy mal, para elaborar un trabajo didáctico sobre el limbo que le llevó un tiempo precioso que él se lo restó al cuidado de su cuerpo para brindárselo al de su alma. Y que, aun sin autorización para ser publicado –y sin terminar- apareció en las redes de la electrónica social como un auténtico hallazgo de la teología de la que ya no se ocupa ni siquiera la Iglesia oficial. Él mismo se quedó sorprendido y tuvo que hacerle unas ampliaciones que, aunque estaban previstas, no habían sido incluidas en el trabajo publicado. Y todo ello a escasos días de entregar su alma a Dios con sus versos de poeta, como después veremos y que él dedicaba al corazón de Cristo:

*Me siento por tu mano bendecido  
por el amor que sobre mí has derramado,  
por la esperanza que yo nunca he perdido  
de encontrarme en el cielo y me digas bienvenido,  
Yo soy Jesús, tu Dios, y tú el amado,  
Yo te he redimido y te he salvado.*

## **La Patria**

Fue a partir de 1966 cuando ese doctor en Derecho que tiene una prestigiosa notaría en Madrid –tal vez la más concurrida-, decide participar en política. Pero desde su concepción cristiana de interpretarla como servicio a la Patria –que él define desde sus términos germinales (tierra de padres)- y comprendida dentro del cuarto mandamiento de la ley de Dios: honrar padre y madre. Así funda Fuerza Nueva el 2 de mayo de 1966 como empresa editorial, que inmediatamente publicaría una revista –que aún sale a la calle después de 48 años- y nacerían muchas cosas: dos partidos políticos, asociaciones, un centro

de estudios, una brillante Aula de Cultura, un sindicato y muchos libros que vieron la luz en estos años. Y todo ello bajo el signo de la Cruz.

Era evidente, tras el fallecimiento de Francisco Franco y el suicidio de su régimen –bajo voladura controlada, según el criterio del profesor de la Universidad Complutense Sigfredo Hillers<sup>(6)</sup>–, que vendría un nuevo ordenamiento jurídico. Éste se plasmó en una Constitución, proclamada en 1978, que partiría de un hecho inapelable: su aconfesionalidad. Pero elevada y traducida, por empuje consentido y querido, a una especie de laicismo beligerante contra la religión de Cristo, un liberalismo que afectaba casi únicamente a su vertiente religiosa y no tanto a la económica y social, y un antiteísmo militante que impregnó, si no el riego sanguíneo de las arterias de los españoles, sí sus capilares. Y ese cambio subió también a las sacristías, a los conventos y hasta los palacios episcopales. En conferencias de alto nivel científico y teológico yo mismo he llegado a escuchar, en boca de elevados hombres de Iglesia, la distinción entre aquellos de sus príncipes más distinguidos que creen o no creen en Dios. El dato es aterrador.

Blas Piñar se dispuso a dar la batalla en solitario con sus armas contundentes, a veces imbatibles: la pluma y la palabra. Él solo, rodeado de una serie de fieles, puso España patas arriba, como dice el vulgo, generando una convulsión moral, política y social que llegaba a todas partes. Los obispos –muchos- no querían saber nada de él, los políticos profesionales huían de su presencia –unos para que no les recordase su pasado y otros por el rencor heredado del guerracivilismo- y, sin embargo, el español de filas, sin filiación pero con devoción, sin rentas pero con principios, engrosaba sus banderines de enganche para constituir un grupo compacto, incisivo, combativo que le llevó a romper el cerco del sistema de dictadura liberal y así poder entrar en sus instituciones, principalmente en el Congreso de los Diputados, que aquella Constitución de 1978 había cerrado no con las llaves del Cid sino con los candados de la diosa Libertad.

El resultado se pudo ver bien a las claras, reflejado por el propio autor a través de cinco tomos que comenzando por el primero, *Escrito para la historia*<sup>(7)</sup>, después se continuarían con otros cuatro que llevarían por

---

6. *La voladura controlada del régimen de Franco*. Arcos Ediciones. Madrid, 2001.

7. *Escrito para la Historia*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 2000.

título *Por España entera*<sup>(8)</sup>, *La pura verdad*<sup>(9)</sup>, *Bandera discutida*<sup>(10)</sup> y *Así sucedió*<sup>(11)</sup>. Pero antes, mientras pronunciaba discursos por ciudades y pueblos de España, de América y de Europa, mientras lo mismo en la Plaza de Toros de Madrid o en su famosa Plaza de España que en la Piazza de la Posta de Nápoles o en la Mutualité de París abarrotaba sus estancias con multitudes enfervorizadas, mientras en Buenos Aires, Asunción o Méjico o en las universidades chilenas más prestigiosas dejaba su saber y su oratoria mágica, daba cursos de Formación Política para jóvenes, o escribía ensayos como *Combate por España*<sup>(12)</sup>, *¿Hacia la III República?*<sup>(13)</sup>, *Hacia un Estado nacional*<sup>(14)</sup>, *Curso breve de formación política*<sup>(15)</sup> y *Mi réplica al cardenal Tarancón*<sup>(16)</sup> –obra de gran impacto porque reflejaba el cambio espiritual e ideológico de la Iglesia que comentamos–.

Luego la editorial decidiría reunir en sendos libros los discursos pronunciados por el fundador de Fuerza Nueva en dos fechas significativas y muy decisivas de la vida de España: el 18 de Julio de 1936, fecha de comienzo del Alzamiento nacional y el 20 de Noviembre de 1975, día de la muerte de Francisco Franco coincidente con la del fusilamiento de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange Española, en Alicante en 1936, en plena guerra de liberación. Llevaron por título: *Mis mensajes políticos del 20-N*<sup>(17)</sup> y *Fieles al 18 de Julio*<sup>(18)</sup>.

Aunque Blas Piñar fue, para propios y adversarios, un eminente orador que jamás leyó una línea, excepto cuando tenía que dar lectura a documentos o textos ajenos, menos conocida es su faceta de escritor, que comenzó a decantarse cuando un 19 de enero de 1962 apareció en la página noble del diario ABC de Madrid un artículo titulado

---

8. *Por España entera*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 2001.

9. *La pura verdad*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 2002.

10. *Bandera discutida*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 2003.

11. *Así sucedió*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 2004.

12. *Combate por España*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid. Primera edición 1980.

13. *¿Hacia la III República?*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1979.

14. *Hacia un Estado nacional*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1980.

15. *Curso breve de formación política*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1991.

16. *Mi réplica al cardenal Tarancón*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1998.

17. *Mis mensajes políticos del 20-N*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 2005.

18. *Fieles al 18 de Julio*. Editorial Fuerza Nueva de Andalucía. Córdoba, 2002.

“Hipócritas” y que seguramente se puede aceptar como el texto de periódico más leído y difundido internacionalmente en la historia de la segunda mitad del siglo XX. Se trataba de un alegato contra la política internacional de los Estados Unidos de América, a los que acusaba, entre otras cosas, de ser los que facilitaron armas, brindaron aliento y proporcionaron la mayor propaganda gratuita a Fidel Castro, y se estremecen ante los horrores del sistema y, lo que es más grave, ante su enorme fuerza de contagio. Esto, dicho en aquellos días y siendo director del Instituto de Cultura Hispánica, le costó, por el gobierno de Franco, una destitución fulminante a instancias del entonces ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María Castiella, quien dio toda clase de explicaciones al embajador norteamericano en Madrid. Pero en el fuero interno del autor de ese texto no anidó jamás el despecho, ni mucho menos un solo atisbo de falta de lealtad al régimen del 18 de Julio, como así lo demostraría con hechos memorables a lo largo de toda su vida.

La editorial Fuerza Nueva concurría habitualmente a las ferias del libro que, con gran éxito de expositores, venta y público se abren en las primaveras del parque del Retiro madrileño. En un bellísimo e incomparable marco, han pasado por allí los escritores más leídos y publicitados –aspectos que reúnen cierta concordancia-, nacionales y extranjeros. Premios Nobel, autores laureados internacionalmente, cámaras de televisión en ristre, micrófonos por doquier y una nube de informadores detrás de ellos como los nuevos salvadores del universo mundo. Pues bien, nunca una de estas muestras se ha visto más concurrida, ni una de sus casetas más visitada, que cuando Blas Piñar anunciaba su presencia. La fila de compradores con uno o varios de sus libros en la mano era interminable, incluso bajo lluvias torrenciales. Es más, alguna de sus campañas políticas comenzaban en esa feria literaria, que a la hora de reflejar sus resultados era especialmente cuidadosa en no airear los éxitos de esa editorial más allá de lo puramente informativo, y aún así restándole el brillo que se registraba en la realidad vista y oída. Y es que la pluma del autor de *Escrito para la historia* o el de *El derecho a vivir*<sup>(19)</sup> –seguramente su mayor éxito literario-, compendio de temas como el aborto, la eutanasia, la guerra justa, la fecundación artificial y la pena de muerte, entre otros, le colocaba como el escritor de más lectores en aquellos días de la conocida como Transición política española. Sus libros, en el apartado

---

19. *El derecho a vivir*. Fuerza Nueva Editorial. Madrid, 1987.

de No ficción, estaban entre las listas de los más vendidos en las librerías más prestigiosas o en los amplios almacenes, ahora conocidos como grandes superficies. Su tirón literario superaba en muchas ocasiones al de ensayistas y novelistas reconocidos por las editoriales de mayor aparato distribuidor.

Otro éxito importante fue el estudio llevado a cabo por él, que, bajo el título *La Iglesia y la guerra de España (1936-1939)*<sup>(20)</sup>, se publicó ya casi al final de sus días. Recogía los documentos de los Papas y los obispos españoles sobre lo que Roma definió, *urbi et orbi*, como Cruzada y que fue el resultado de una contienda que produjo miles de mártires y, más tarde, cientos de santos que están llegando continuamente a los altares canonizados por Roma. Dejó prácticamente terminada una segunda parte que igualmente compila todos los testimonios de los boletines oficiales de las diócesis del mundo en las que sus obispos titulares se ocuparon del tema. Ni que decir tiene que aquí figuran obispos españoles y los del extranjero que se pronunciaron sobre ello. Fue una tarea verdaderamente heroica en su búsqueda de documentación.

## **El Derecho**

Blas Piñar era doctor en Derecho. Fue un destacado opositor a notarías y ejerció durante muchos años como notario en Cieza (Murcia) y en la propia capital del antiguo reino, para después pasar a Madrid y mantener, hasta que cumplió su edad legal de jubilación (70 años), una de las mejores y más prestigiosas notarías no sólo de la capital de España sino de todo el territorio nacional. Un dato muy destacado es que siempre hizo compatible su vida política e intelectual con el ejercicio de su profesión, dato, por otro lado, que encorajinaba a los políticos que habían hecho de su dedicación a la función pública el único oficio conocido. Nunca, ni siquiera en los momentos de mayor efervescencia, dejó de acudir a su despacho profesional en la calle del General Martínez Campos.

Aunque a lo largo y ancho de su obra dejó una impregnación permanente de ser un auténtico expositor del Derecho Público Cristiano –así reconocido por prestigiosos juristas españoles y extranjeros–, ya en la década de los 50 escribió una obra que muestra su interés y su premonición para lo que, más tarde, iba a ser un caballo de batalla de juzgados y leyes: *La prestación alimenticia en nuestro Derecho*

---

20. *La Iglesia y la guerra de España (1936-1939)*. Editorial Actas. Madrid, 2011.

*civil*<sup>(21)</sup>. Luego siempre estaría atento al sesgo jurídico de asuntos trascendentales, y para ello escribió otra obra decisiva para conocer a fondo el problema con el Reino Unido, que éste ha justificado siempre acogiéndose al Tratado de Utrecht firmado por España entre los años 1713-1715: *La España irredenta: Gibraltar*<sup>(22)</sup>. Aquí despeja la incógnita que históricamente aduce Inglaterra para no salirse de la ley, y que desde entonces hasta la fecha de hoy ha incumplido sucesiva e insistentemente.

Pero tal vez donde se haya notado más su palabra y su pluma haya sido en el discurso que pronunció en Las Cortes españolas, el 16 de noviembre de 1976, cuando, mediante una jugada política calificada como de la ley a la ley, el que fuera su presidente y destacado jurista y catedrático de la Universidad de Oviedo, Torcuato Fernández-Miranda, destrozó la obra política y jurídica de Francisco Franco ejercida a través de distintas y eficaces legislaturas. El procurador y consejero nacional del Movimiento, nombrado directamente por el Jefe del Estado, Blas Piñar, presentó una enmienda a la totalidad de ese proyecto, que se tituló como Ley para la Reforma Política, que tocaba tres aspectos: moral, político y jurídico. En este último apartado aquella pieza oratoria constituyó una palmaria evidencia, demostrándolo de manera demoledora, de que dicho proyecto entraba de lleno en contrafuero, y por tanto debía ser devuelto. Tras su discurso, que propios y extraños calificaron de brillantísimo, recibió el apoyo de sólo 59 procuradores de más de 500, cuando todo estaba preparado ya por el mismo Rey, Fernández-Miranda y Adolfo Suárez, presidente del Gobierno de entonces, para liquidar el régimen político fundado en España el 18 de Julio de 1936. Se habló, a raíz de escuchar al fundador de Fuerza Nueva, de que el sistema político creado por Franco se había hecho el *harakiri*.<sup>(23)</sup> Al final de su intervención, que fue, en sangrante paradoja, entusiásticamente aplaudido por la mayor parte de los procuradores puestos en pie, el orador invitó al autor del proyecto y presidente de Las Cortes, que aparecía en el escaño presidencial sobre su cabeza, a bajar a la tribuna y, en razón de su juramento, defender lo mismo que él. Una mueca de sorpresa y de falta de aprecio fue su contestación. Sin

---

21. *La prestación alimenticia en nuestro Derecho civil*. Editorial Reus, 1955.

22. *La España irredenta: Gibraltar*. Instituto de Estudios Africanos. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1965.

23. *Enmienda a la totalidad del proyecto de Ley para la Reforma Política*. Discurso en las Cortes Españolas, noviembre 1976. En *Combate por España*.



embargo, ya en los pasillos, Adolfo Suárez, en otra sangrante paradoja, le estrechaba fuertemente en un abrazo y efusiva y alborozadamente le decía: “Cojonudo, Blas, cojonudo”. Así se escribía la historia de una gran traición que jurídicamente, entre otras cosas, Blas Piñar había demostrado que no podía ser y además era imposible.

## La Hispanidad

“Gauchos, llaneros, jinetes de la conquista que ensanchasteis las fronteras de la civilización”. Me acuerdo de esta frase que hacía saltar de entusiasmo a un abarrotado salón de actos de la Academia General Militar de Zaragoza. Cadetes y oficiales, hasta el general director, entonces el prestigioso general Carlos Iniesta, héroe en la guerra de liberación de 1936, quedaban prendidos de una oratoria contagiosa que salía, más que de la garganta, del alma de un hombre enamorado de la obra de España y de los pueblos de América. Y esa fue su gran devoción personal: el brillo de su mirada que se encendía cuando alguien le escribía o le visitaba desde aquellas tierras, el artículo que leía de sus grandes amigos, el libro que reflejaba el sentir religioso y mariano desde Guadalupe hasta Luján, las misiones que se fundaban desde la Alta California hasta Paraguay...

Era de la lectura de sus poetas, desde los versos de Rubén Darío hasta los de Santos Chocano, que a veces recitaba de memoria; de las advocaciones marianas de América, que las conocía hasta en los mínimos detalles; de la historia de aquellos pueblos prodigiosos que harían del idioma y del sentimiento católico sus señas de identidad; del rigor y el sabor de sus universidades y catedrales; del estudio de sus próceres y militares, de sus santos y de sus héroes, de donde él sacaba el tesoro de la afirmación de su fe. De ahí salió el único cargo que desempeñó en el régimen de Franco, cuando le nombraron para el desempeño de lo que él más amaba y conocía: la cultura hispánica.

Sus viajes por la América hispana y Filipinas conformaron su carácter. “Hipócritas” surgió de uno de ellos, al contemplar la hipocresía norteamericana en su política exterior con respecto a España. Y así surgirían también Filipinas: país hispánico<sup>(24)</sup>, donde tuvo ocasión

---

24. *Filipinas, país hispánico*. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1957.

25. *Tres discursos de Blas Piñar*. Servicios Culturales Diputación Provincial. Cáceres, 1959.

26. Discurso en la apertura de la Exposición Bibliográfica Simón Bolívar. Diputación provincial de Vizcaya, 1960.

27. *María, Madre espiritual de América*. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1965.

de conocer la labor demoledora de los Estados Unidos, que le fue manifestada por los dirigentes de la independencia de aquella nación respecto al idioma y a la cultura recibida de España. Sus discursos en la Extremadura española<sup>(25)</sup> sobre los conquistadores, y el pronunciado en Bilbao en la Exposición Bibliográfica sobre Simón Bolívar<sup>(26)</sup>, o el del Congreso Internacional de Santo Domingo en el que habló y escribió sobre María, Madre espiritual de América<sup>(27)</sup> o los festivales de música y danza que él organizaba en Trujillo (Cáceres) siendo director de Cultura Hispánica son reflejo de su corazón hispánico encendido, que se manifestó también en poemas inolvidables.

## Sus poemas

Un hombre que, como hemos visto, lleva en sus venas el amor a Dios, a su Patria, a todo lo engendrado por ésta, a sus habitantes y a sus amigos; que puso su vida permanentemente al servicio de la justicia; que tuvo en Carmen su esposa y mujer enamorada, y también a su más directa y ardorosa colaboradora; que juntos tuvieron ocho hijos y entre nietos y biznietos más de un centenar; que rezaba a diario con ella ya fuese en el templo, en casa, en el avión, en el tren o en el coche entre acto y acto, ya fuese éste religioso, literario, electoral o familiar, tenía que poseer, como parte de su tesoro íntimo, una vena cargada de sangre poética. Y no había un solo minuto en su quehacer que no estuviese componiendo un poema. A todo: al Cristo resucitado, a su impar Toledo –donde nació– y a su Alcázar heroico, a América y a sus Vírgenes y santuarios, a la España del honor y el sacrificio y a sus mártires gloriosos. Y cada día que nacía un nieto o un biznieto, o se casaba, o se celebraba un aniversario, allí nadie se quedaba sin ese poema que salpicaba cariño, mirada inocente y bondad contagiosa.

Todo ello se llegó a compilar en un libro<sup>(28)</sup>, que actualmente se encuentra en proceso de reedición y que aparte la crítica literaria, que destacaba su calidad, comparable a la de muchos poetas actuales de prestigio, destacaba otra virtud desconocida: la del gran epigramista que utiliza la sátira y el ingenio para describir a personajes de la vida política coetáneos con él en su época de diputado por Madrid en el Congreso. Algunos de ellos son un prodigio de agudeza. El gran escritor Aquilino Duque, en su prólogo para la reedición, llega a escribir que en esos poemas él quiere oír ecos del Claudel de las grandes odas en el bíblico Salmo del agua, o del Albatros de Baudelaire en Las Águilas.

---

28. *Poesías*. Ediciones Fuerza Nueva de Andalucía. Córdoba, 2013.

Fue una vida larga, intensa, floreciente, arrebatadora, apasionada, entera y verdadera. Y como a él le gustaba decir: Con la palabra y con la pluma. Ya descansa junto al Padre, pero a su lado está María, a la que tanto amó, España y la América hispana, envuelta en sus versos de Poeta de la Raza inscritos en éstos dedicados a otro poeta, el colombiano Eduardo Carranza:

*Te marchas, te alejas, te despides,  
mas no creas, amigo, que te vas.  
España te espera allá en Colombia,  
inédita y antigua, marchita y en azahar  
que tu patria y la mía son dos pechos  
y una ubre, dos caños y un solo manantial.*

# Actualidad del discurso a Diogneto

CRISTÓBAL ETIENNE

## INTRODUCCIÓN

Las fuentes patristicas son una grande inspiración en el estudio y profundización del mensaje evangélico para toda la Iglesia. Aunque durante muchos siglos se ha recurrido a lo que los Santos Padres han enseñado, sólo a partir de los dos últimos siglos se ha logrado una renovación más floreciente en el estudio de sus obras. Se comenzó, en el siglo de las luces, con la creación de cátedras de Patrología en Europa, al mismo tiempo que se aprovechó el auge de las ciencias históricas y filológicas de principios del siglo XX. También, dentro del ámbito eclesiástico, el Concilio Vaticano II dio un fuerte impulso con la renovación de los estudios teológicos donde se dio más realce al estudio de los Padres.<sup>1</sup>

La autoridad de los Padres de la Iglesia no sólo se basa en su grande erudición, ni en el dominio de las lenguas clásicas, sino en que ellos consideraban la Tradición como fuente de la fe.<sup>2</sup> No inventan la fe en sus interpretaciones de la Sagrada Escritura, sino que son testigos de lo que se consideraba transmitido por los apóstoles y aceptado por toda la Iglesia.

Su época es muy amplia. Comienza con los primeros maestros de la fe, en tiempos de los apóstoles, y termina hasta el tiempo de san Gregorio Magno (†604) o Isidoro de Sevilla (†636) en Occidente, y san Juan Damasceno (†749) en Oriente.<sup>3</sup> Durante más de siete siglos, estos grandes hombres de la Iglesia enseñaban, advertían, orientaban y entusiasmaban cuando predicaban en homilías y en discursos ante

---

1. Cf. D. RAMOS-LISSÓN, *Patrología*, EUNSA. Pamplona, 20082, pp. 41-43.

2. Cf. J. QUASTEN, *Patrología I, hasta el concilio de Nicea*, Biblioteca de Autores Cristianos, Edición española preparada por Ignacio Oñatibia. Madrid, 1961, p. 13.

3. Cf. J. QUASTEN, *Patrología I, hasta el concilio de Nicea...* p. 1.

las grandes personalidades de su tiempo. Escribieron cartas, defensas, opúsculos catequéticos y grandes tratados teológicos. Insistieron a través de muchos géneros literarios para llevar, con valentía y esperanza, el mensaje de salvación.

Entre estos escritos llenos de una fe libre, predicada no pocas veces con parresía, se destaca uno, el discurso A Diogneto. Los expertos han datado su redacción entre finales del siglo II y principios del siglo III. Johann Michael Sailer lo ha denominado la perla de la antigüedad cristiana.<sup>4</sup> La manera en que esta joya apologética ha llegado hasta nosotros bien puede ser comparada a la perla de la parábola del Evangelio según san Mateo. Tal como la describe el evangelista y apóstol, esta obra de arte también fue encontrada casualmente, valorada como preciosa y adquirida con gran interés (cf. *Mt* 13, 44-47). En el año 1436, un joven clérigo estudiante de griego, Tomás de Arezzo, adquirió en una pescadería de Constantinopla, un códice del siglo XIII o XIV. Sus hojas servían para envolver las mercancías que ahí se vendían. Este códice contenía, entre otros escritos, cinco obras apologéticas atribuidas espuriamente al gran filósofo y mártir san Justino. Entre estas obras, la quinta era el discurso A Diogneto.

Desafortunadamente no contamos con el nombre del autor. Por un lado está claro que nadie la atribuye hoy a san Justino, pero por otro, es muy difícil saber a quién atribuirla con seguridad. Louis-Sébastien Le Nain de Tillemont cree que es autoría de un discípulo de los apóstoles anterior al año 70; Andrea Gallandi, el doctísimo oratoriano del siglo XVIII, dice que ese discípulo es Apolo, el compañero de san Pablo. Otros hablan de san Clemente Romano, de Cuadrato el apologista, o de Arístides; incluso se habla de Marción, o de Apeles, su discípulo. Hay quien ha creído ver en esta obra una falsificación, ya sea de algún docto bizantino del siglo XII o XIII, o ya sea del humanista y editor renacentista Henri Estienne.<sup>5</sup>

Pero si el autor es un misterio, no lo es menos el destinatario. En su investigación, Henri-Iréné Marrou se inclina a pensar que es un texto compuesto en Alejandría. Él mismo comenta que el uso del término κράτιστος, con el que se le designa a Diogneto al inicio de la obra, se

---

4. J. M. SAILER, *Der Brief an Diognetus, eine Perle des christlichen Alterthums, dans Briefe aus allen Jahrhunderten, t. I*, München, 1800 p. 37 en *A Diogneto, Introduzione, traduzione e note* a cura di SERGIO ZINCONE. Edizioni Borla, Roma, 19874.

5. Cf. D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 19855, pp. 819-820.

daba como título a algunos funcionarios romanos. Con estos datos, puede ser verosímil que el destinatario se identifique con el procurador Claudio Diognetus. Él sería de la clase de personas que pudiera estar interesado en la religión y Dios de los cristianos, al menos por su oficio, ya que en el año 197 tenía el cargo de *Archiereus Ægypti*.<sup>6</sup>

El discurso a Diogneto puede ser catalogado dentro de los escritos de los Padres apostólicos, ya sea porque su autor ha sido identificado con Cuadrato, un *vir apostolicus*, o ya sea por la atención que pone al misterio cristiano, su unción ante los creyentes de la misma fe o por la manera profética de cantar los beneficios de la vida divina.<sup>7</sup> No obstante, correspondería mejor colocarlo entre los de los Padres apolo-gistas griegos de los siglos II y III, dado que comparte más claramente las finalidades de sus escritos. Según Johannes Quasten, estos Padres tenían un triple objetivo: refutar las calumnias que acusaban a la Iglesia de ser un peligro contra el Estado; exponer lo absurdo e inmoral del paganismo, al mismo tiempo que se demostraba que solamente el cristiano tiene una idea correcta de Dios; y la declaración de que el cristianismo es una filosofía superior a todas las demás por el hecho de que la misma Razón divina vino al mundo por Cristo, y esto convierte al cristianismo en una filosofía divina.<sup>8</sup> Efectivamente, en el discurso A Diogneto, estos fines, que bien pueden dar luz en el debate actual de fe y razón, pueden verse con mucha nitidez.

Este trabajo consta de dos partes. La primera parte, es una breve exposición de las ideas principales del discurso A Diogneto. Dado que el discurso trata de dar respuesta a tres interrogantes sobre el cristianismo y el Dios de los cristianos, esta primera parte seguirá esa misma estructura tripartita: quién es ese Dios de los cristianos y qué culto le tributan, cuál es ese amor que se tienen entre ellos, y por qué tan tarde ha aparecido esta religión. El resumen de este fascinante discurso viene contextualizado por una reflexión previa sobre la consciencia que tenían los primeros cristianos en la tarea de la evangelización.

La segunda parte, que es más extensa, es una reflexión de estos tres temas en la circunstancia actual del diálogo sobre Dios que sostiene la Iglesia con el mundo. Para mantener una estructura simétrica

---

6. Cf. *A Diognète, introduction, édition critique, traduction et commentaire*, H. I. MARROU (ed.), (*Sources chrétiennes*, 33) Éditions du Cerf, Paris, 1951, pp. 265-268.

7. Cf. D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 836.

8. Cf. D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* pp. 181-182.

con la primera parte del trabajo, se comienza también con una breve constatación sobre el interés de la acción de la Iglesia en la evangelización y catequesis en la actualidad. Después, se lanzan tres reflexiones que pretenden hacer brillar la actualidad de los temas del discurso. Estas buscan responder, en el contexto actual, a las mismas tres preguntas que el enigmático Diogneto formuló hace casi dos milenios. ¿Será que el Dios-Logos de los cristianos sigue dando respuestas al hombre contemporáneo? ¿El Dios que es definido como Amor, por san Juan (cf. *1Jn* 4,8), sigue siendo la fuerza que una a la humanidad en un amor desinteresado y sin límites? Por último, ¿el Dios revelado por Cristo sigue siendo el Dios providente, protagonista en la historia humana?

La finalidad de este trabajo es la de contribuir a los extraordinarios esfuerzos que hace actualmente la Iglesia, que saca de su arca cosas nuevas y cosas viejas (*Mt* 13, 52), para predicar con renovada fuerza el mensaje del evangelio. No sólo se trata de hacer resurgir el interés por los antiguos escritos, sino de encontrar la perenne validez de sus contenidos, y presentarlos a los hombres de nuestro tiempo con integridad y con métodos pedagógicos adaptados.<sup>9</sup>

## **I. EL DISCURSO A DIOGNETO, UNA EXPOSICIÓN SOBRE LOS PRIMEROS CRISTIANOS Y SU FE**

### **Consciencia de los primeros cristianos en la tarea de evangelización**

Los Doce y los primeros cristianos son muy conscientes de la necesidad de transmitir la Buena Noticia, ya que seguían fielmente el ejemplo de su Maestro, quien sabía claramente que para esto había sido enviado (cf. *Lc* 4, 43). Cristo es el primer testigo de Sí mismo y de la necesidad de evangelizar a los hombres. Les revela a Dios que los ama hasta invitarlos a participar de su propia naturaleza (cf. *2P* 1,4). Como nos refiere Pablo VI: Jesús mismo, Evangelio de Dios, ha sido el primero y más grande evangelizador.<sup>10</sup> La ascensión del Señor al Cielo

---

9. Cf. JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendæ*, nn. 30-31, AAS 71 (1979), pp. 1302-1304.

10. Scilicet, Iesum ipsum, Evangelium Dei, primum eundemque maximum Evangelii præconem exstitisse PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, n. 7, AAS 68 (1976), p. 9.

da el decisivo impulso misionero que animó las primeras comunidades cristianas. En esa ocasión, los once discípulos no vieron sólo un buen ejemplo, sino que escucharon de Cristo un mandato: Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado (*Mt* 28, 19-20). Más allá de las primeras discusiones entre los apóstoles y los primeros presbíteros sobre mantener la Ley de Moisés, dirimidas en lo que se ha llamado el concilio de Jerusalén (cf. *Hch* 15-21), los cristianos tenían muy presente la evangelización a todas las naciones, según el mandato del Señor.

En el bautismo hay dos efectos principales, la purificación de los pecados y el nuevo nacimiento en el Espíritu (cf. *Hch* 2, 38; *Jn* 3, 5);<sup>11</sup> pero para que esta gracia se derrame, es imprescindible la evangelización. La fe viene de la predicación, y la predicación por la palabra de Cristo (*Rm* 10, 17). En los Hechos de los Apóstoles encontramos siete discursos cristológicos donde viene predicado el kerigma (cf. 2, 14-41; 3, 11,26; 4, 5-14; 5, 29-32; 10, 34-48; 13, 16-41; 17, 22-34). En todos ellos se nota la fuerza del Espíritu en Pedro y Pablo, principalmente, por anunciar el mensaje de salvación y de esperanza. En otra ocasión, san Pablo mismo, consciente de la necesidad de evangelizar para dar a conocer y participar en la gracia del Espíritu, insiste en primera persona: predicar el Evangelio no es motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. ¡Ay de mí si no predico el Evangelio! (*1Co* 9, 16).

El mandato misionero y de predicación de la Buena Nueva era parte integrante de la forma de vida de los primeros cristianos. La *Didaché*, a lo que parece, el más antiguo escrito cristiano, no canónico, anterior incluso a algunos libros del Nuevo Testamento<sup>12</sup>, es también testigo del mandato de Cristo para evangelizar el mundo. Comienza su enseñanza con la siguiente frase: Doctrina del Señor a las naciones por medio de los doce Apóstoles.<sup>13</sup> Ya al inicio de esta obra, es evidente el espíritu evangelizador de la Iglesia naciente. Por su parte, san Clemente romano, en su primera carta, expone a los primeros cristianos la

---

11. Duo præcipui effectus sunt ergo peccatorum purificatio et nova in Spiritu Sancto nativitas (cf. Act 2, 38; Io 3, 5) *Catechismus Catholicæ Ecclesiæ*, n. 1262, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1997, p. 334.

12. D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 29.

13. Διδαχὴ κυρίου διὰ τῶν δωδεκα ἀποστόλων τοῖς ἔθνεσιν *La Doctrina de los doce Apóstoles*, I, 1, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 77.



transmisión del Evangelio, cuando escribe: Los apóstoles nos predicaron el Evangelio de parte del Señor Jesucristo; Jesucristo fue enviado de Dios. En resumen, Cristo, de parte de Dios, y los Apóstoles de parte de Cristo: una y otra cosa, por ende, sucedieron ordenadamente por voluntad de Dios.<sup>14</sup>

Por último, en el mismo discurso A Diogneto dice lo siguiente sobre la consciencia de evangelización universal que los cristianos tenían desde el inicio, cuando dice: Por eso justamente Dios envió al Verbo, para que se manifestara al mundo; Verbo que despreciado por el pueblo, predicado por los Apóstoles, fue creído por los gentiles.<sup>15</sup> Basten estos ejemplos para darnos cuenta de cómo la Iglesia primitiva siempre reconoció que el mensaje de gracia era para ser compartido. No sólo es un mensaje intelectual, estéril; sino que son palabras de vida eterna (cf. *Jn* 7, 68). Vivían un Evangelio que se predicaba con la palabra y se esparcía con el propio testimonio.

### **Tres preguntas y tres respuestas acerca de los cristianos y su fe**

Aunque oscura por su origen, esta obra maestra de la literatura cristiana primitiva brilla por su estilo y el orden con el que expone las cuestiones que más suscitaban estupor en torno a la religión de los cristianos. Los tres temas sobre los que versará el discurso se recogen desde el inicio del exordio de la obra. En primer lugar, la cuestión sobre el dios de los cristianos: quién es y qué culto le tributan. En segundo lugar, el tema del género de vida entre los cristianos: cómo es que se tienen un amor tan especial. Finalmente, después de haber tratado lo fundamental de Dios en el cristianismo y sobre la vida moral de los cristianos, aborda la pregunta de por qué tan tarde en la historia apareció esta religión.

---

14. Οἱ ἀπόστολοι ἡμῖν εὐηγγελίσθησαν ἀπὸ τοῦ κυρίου Ἰησοῦ Χριστοῦ, Ἰησοῦς ὁ Χριστὸς ἀπὸ τοῦ θεοῦ ἐλεπέμφθη. ὁ Χριστὸς οὖν ἀπὸ τοῦ θεοῦ καὶ οἱ ἀπόστολοι ἀπὸ τοῦ Χριστοῦ· ἐγένοντο οὖν ἀμφότερα εὐτάκτως ἐκ θελήματος θεοῦ *Carta primera de san Clemente*, XLII, 1-2, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 216.

15. οὐχάρῖν ἀπέστειλε λόγον, ἵνα κόσμῳ φανῆ· ὅς ὑπὸ λαοῦ ἀτιμασθεῖς, διὰ ἀποστόλων κηρυχθεῖς, ὑπὸ ἔθνῳν ἐπιστεύθη. *Discurso A Diogneto*, XI, 3, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 858.

1. ¿Qué Dios es ese en quien confían y qué género de culto le tributan?<sup>16</sup>

Cuando el autor aborda la primera cuestión, no lo hace de manera directa. No describe, ni expone las características o atributos de Dios. En vez de esto, se vale de dos concepciones divinas que ya existían y las refuta. Es durante esta refutación que se van dando los rasgos específicos del Dios de los cristianos.

La primera de las concepciones es la del paganismo. Insiste que aquellos dioses tan venerados por los gentiles, son sólo ídolos que no ven, ni oyen: ¿Es que todo eso no son cosas sordas, cosas todas ciegas, todas inanimadas, todas insensibles, inmóviles todas?<sup>17</sup> Son imágenes de dioses míticos hechos de varios tipos de materiales. Pone en duda su divinidad porque fueron hechos por la mano y la imaginación de los hombres y, por lo tanto, susceptibles de ser destruidos. Aprovecha el culto que los paganos tributan a sus dioses para refutar la idolatría y ridiculiza la creencia en las politeístas tradiciones de los gentiles.

La segunda concepción es la del judaísmo. Acepta que ellos reconocen a un solo Dios y les da la razón. La refutación que hace, es más bien sobre el culto que le tributan. Para el autor del discurso A Diogneto, los judíos hacen lo mismo que los paganos, sólo que éstos se imaginan dar algo a quien de nada tiene necesidad.<sup>18</sup> Aparte del culto, critica también las observancias sobre las comidas, circuncisión, ayunos y novilunios, calificándolas de vanas y ridículas. Con ironía sobre el sentido de las observancias y cultos judíos, se pregunta: ¿Cómo no tener por impío que las cosas creadas por Dios para uso de los hombres, unas se acepten como bien creadas y otras se rechacen como inútiles y superfluas?<sup>19</sup>

Como conclusión, los rasgos que el autor quiere resaltar del Dios de los cristianos sólo pueden ser conocidos implícitamente. Llegamos

---

16. Τίνι τε θεῷ πεποιθότες καὶ πῶς θρησκεύοντες αὐτὸν τὸν τε κόσμον ὑπερωρῶσι *Discurso A Diogneto*, I, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 845.

17. οὐ χωρὰ πάντα; οὐ τυφλά; οὐκ ἄψυχα; οὐκ ἀναίσθητα; οὐκ ἀκίνητα; οὐ πάντα σηπόμενα; οὐ πάντα φθειρόμενα; *Discurso A Diogneto*, II, 4, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* pp. 846- 847.

18. τῶν δὲ δοκούντων παρέχειν τῷ μηδεῖος προσδομένῳ. *Discurso A Diogneto*, III, 5, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 848.

19. τό τε γὰρ τῶν ὑπὸ τοῦ θεοῦ κτισθέντων εἰς χρήσιν ἀνθρώπων ἃ μὲν ὡς καλῶς κτισθέντα παραδέχσθαι, ἃ δ' ὡς ἄρχιστα καὶ περισσὰ παραιτεῖσθαι, πῶς οὐκ ἀλέμιστον; *Discurso A Diogneto*, IV, 2, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 849.

a ellas por deducción de las características opuestas, que convergerían en una concepción de un Dios racional, simple, seguro y firme, soberano del universo. En cuanto al culto, podemos deducir que al no ser de sacrificios de cosas materiales, es un culto espiritual, racional y respetuoso de la obra creadora del único Dios. Todavía más, esta primera sección sobre el Dios y culto cristiano, se cierra con una advertencia final: Por lo que al misterio de su propia religión atañe, no esperes que lo vas a entender de hombre alguno.<sup>20</sup> Con esta idea, que se repetirá posteriormente en el discurso (cf. V, 3, y especialmente VII, 1-5), se define que el cristianismo no es una filosofía humana, sino divina. Esta es la causa de la sublimidad de su credo y la sólida sencillez de su culto. Incluso, podríamos aventurarnos a decir que, así como es una religión dada por Dios y no por los hombres, el culto es divino, pero con la participación de los hombres. No es un tributo meramente humano dirigido hacia Dios, sino un culto teándrico.

## 2. ¿Qué amor es ése que se tienen unos a otros?<sup>21</sup>

La parte más famosa del discurso es la que describe el amor de los cristianos de la Iglesia primitiva. Es una bellísima descripción de la aplicación de las Bienaventuranzas y del legado de amor que Cristo dejó a los Apóstoles en la Última cena: Amaos los unos a los otros, como yo os he amado (*Jn* 13, 34). Esta revolucionaria doctrina divina admiraba al mundo pagano. La conducta de los cristianos se describe con geniales trazos de una santidad y una humanidad fuera de serie. Habla de hombres comunes, que no se distinguen de los demás ni por raza, ni sectarismo, todavía más: Habitan sus propias patrias, pero como forasteros; toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña.<sup>22</sup>

Sus vidas son incómodamente dignas e intachables para sus contemporáneos. Su conducta, paradójica, como dignos seguidores del

---

20. τὸ δὲ τῆς ἰδίας αὐτῶν θεοσεβείας μυστήριον μὴ προσδοκίσης δύνασθαι παρὰ ἀνθρώπου μαθεῖν. *Discurso A Diogneto*, IV, 6, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 849.

21. Τίνα τὴν φιλοστοργίαν ἔχουσι πρὸς ἀλλήλους *Discurso A Diogneto*, I, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 845.

22. πατρίδας οἰκοῦσιν ἰδίας, ἀλλ' ὡς πάποικοι· μετέχουσι πάντων ὡς πολῖται, καὶ πάνθ' ὑπομένουσιν ὡς ξένοι· πᾶσα ξένη πατρίς ἐστὶν αὐτῶν, καὶ πᾶσα πατρίς ξένη. *Discurso A Diogneto*, V, 5, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 850.

Rabbí galileo, cuyas Bienaventuranzas causaban tanta admiración. Obedecen las leyes, pero las sobrepasan con sus vidas. Se les persigue, se les maldice, se les mata; pero en eso, aman a todos, bendicen a todos, se les da la vida y se multiplican.<sup>23</sup> Esta es la manera de cómo se hablaba de los cristianos de los primeros siglos. Vencían en todo porque no se dejaban vencer por el mal, antes bien, vencían al mal con el bien (cf. *Rm* 12, 21).

En lo que respecta al mandamiento del amor, las elocuentes concreciones no pueden ser obra del seguimiento de una regla, sino de la graciosa vivencia de la fe transmitida, de primera mano, por los Apóstoles. Es especialmente interesante cuando nuestro autor habla sobre la pureza y delicadeza del amor integral y maduro, que no se deja arrastrar por la fuerza de la pasión. Se casan como todos; como todos engendran hijos, pero no exponen los que les nacen. Ponen mesa común, pero no lecho. Están en la carne, pero no viven según la carne. Pasan tiempo en la tierra, pero tienen su ciudadanía en el cielo.<sup>24</sup> Esta descripción es un fiel reflejo de las enseñanzas del Apóstol cuando exhorta a no vivir según la carne, sino según el Espíritu (cf. *Rm* 8, 12-13; *2Co* 10, 3).

Finalmente, como está escrito en el discurso de manera breve y magistral, el amor de los cristianos coetáneos de Diogneto se puede resumir así: Lo que es el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo.<sup>25</sup> El amor era la fuerza que daba a la consciencia cristiana el ser vida del y para el mundo. El amor los libera de ser un grupo apartado que guardaran neciamente para sí las semillas de verdad y esperanza de las que tanta hambre tenían los hombres de su tiempo.

---

23. Cf. *Discurso A Diogneto*, V, 10-17, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* pp. 850-851.

24. γαμοῦσιν ὡς πάντες, τεκνογονοῦσιν· ἀλλ' οὐ ῥίπτουσι τὰ γεννώμενα. τράπεζαν κοινήν παρατίθενται, ἀλλ' οὐ κοιτῆν. ἐν σαρκὶ τυγχάνουσιν, ἀλλ' οὐ κατα σάρκα ζῶσιν. ἐπὶ γῆς διατρίβουσιν, ἀλλ' ἐν οὐρανῷ πολιτεύονται. *Discurso A Diogneto*, V, 6-9, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 850.

25. ὅπερ ἔστιν ἐν σώματι ψυχὴ, τοῦτ' εἰσὶν ἐν κόσμῳ Χριστιανοί. *Discurso A Diogneto*, VI, 1, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 851.

3. ¿Por qué, finalmente, apareció justo ahora y no antes en el mundo esta nueva raza, o nuevo género de vida?<sup>26</sup>

La tercera parte del discurso es introducida por la explicación del origen divino del cristianismo. No contento con refutar al paganismo y al judaísmo, en esta sección, el interlocutor de Diogneto desacredita la filosofía presocrática. Desestima los primeros intentos racionales en la búsqueda del principio universal, al mismo tiempo que insiste en la libertad de Dios para manifestarse a los hombres.

La economía de la gracia, el realismo de la Providencia es la respuesta al *cur tam sero?* (por qué tan tarde) de Diogneto. Primero explica la preparación de la obra de Dios en la historia. Nuestro autor sintetiza de la siguiente manera, el tiempo anterior a la plenitud (cf. *Ga* 4, 4; *Ef* 1, 10): Así, pues, cuando Dios lo tuvo todo dispuesto en Sí mismo juntamente con su Hijo, hasta el tiempo próximamente pasado, nos permitió, a nuestro talante, que nos dejáramos llevar de nuestros desordenados impulsos, arrastrados por placeres y concupiscencias. Y no es en absoluto que él se complaciera en nuestros pecados, sino que los soportaba.<sup>27</sup> El pecado del hombre fue llevado con paciencia en la pedagogía divina, pues lo que quiere enseñar el divino Maestro es la necesidad de Dios, que tiene el hombre de toda época.

Una vez constatado el hecho de la paciencia de Dios y que por las propias fuerzas humanas era imposible entrar en su Reino, Dios dispone todo y se encarna. Y sin resentimiento alguno, se muestra longánime y con misericordia soporta sobre sí nuestros pecados, entregando a su Hijo en rescate por nosotros.<sup>28</sup> Las reminiscencias de la doctrina paulina de la preparación de los tiempos, está armonizada por la palabra profética del Déutero-Isaías, que vaticina los sufrimientos del Siervo de Dios para la salvación de los hombres. Estos recursos estilísticos y espirituales, nos demuestran el conocimiento profundo de las Escrituras que tenía el autor del A Diogneto. No da alardes de sabiduría ni de

---

26. Τί δὴ ποτε καινὸν τοῦτο γένος ἢ ἐπιτήδευμα εἰσηλθεν εἰς τὸν βίον νῦν καὶ οὐ πρότερον, *Discurso A Diogneto*, I, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 845.

27. Πάντ' οἷον ἤδη παρ' ἑαυτοῦ σὺν τω παιδί οἰκονομηκῶς, μέχρι μὲν τουπρόσθεν χρόνου εἶαδεν ἡμᾶς, ὡς ἐβουλόμεθα, ἀτάκτοις φοραῖς φέρεσθαι, ἡδοναῖς καὶ ἐπιθεμίαις ἀπαγομένους. οὐ πάντως ἐφεδόμενος τοῖς ἁμαρτήμασιν ἡμῶν, ἀλλ' ἀνεχόμενος, *Discurso A Diogneto*, IX, 1, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 855.

28. Cf. *Discurso A Diogneto*, IX, 2, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* pp. 855-856.

un afán historiográfico. Más bien ofrece una feliz y completa, aunque sucinta, composición que muestra la belleza y solidez de la fe cristiana.

En palabras concluyentes, el cristianismo no es una religión advenediza y poco seria por su novedad y fascinación. Es el designio de Dios que tenía desde siempre, compartido con su Hijo, para transmitir al hombre la bondad y la verdad que se encuentran en Él. Este plan divino se cumpliría en el momento indicado en el que Dios mismo irrumpiría en la historia para no sólo tener parte en su beneficio, sino ver y entender cosas cuales nadie de nosotros hubiera jamás esperado.<sup>29</sup> Es así como el misterio de la Encarnación del Verbo marca el inicio de la religión de los cristianos y la plenitud de la creación entera. Este tardío inicio, por lo tanto, no es improvisado, sino esperado. En él se manifiesta una vida nueva para el hombre que jamás habría sospechado, no sólo de mejor conocimiento de la realidad, sino de divinización del hombre, al ver con los ojos y vivir con la vida de Dios.

## **II. EL DISCURSO A DIOGNETO, UNA APLICACIÓN A LA EVANGELIZACIÓN Y CATEQUESIS DE LOS CRISTIANOS EN LA ACTUALIDAD**

### **A. La evangelización y la catequesis, su sentido y alcance en la Iglesia**

El discurso A Diogneto, a decir de Sergio Zincone, es un intento de presentar una catequesis, resumida pero no superficial ni banal, que tiene su punto de apoyo en la trascendencia del misterio cristiano, escondido por siglos y revelado por el Padre por medio del Hijo<sup>30</sup>. Este discurso antiguo por su profundidad, sencillez y belleza es una obra que no sólo refleja la catequesis en la época próxima sucesiva a los Apóstoles, sino que además puede seguir siendo útil todavía hoy. Por tanto, puede ser válido como inspiración para la evangelización y

---

29. μετασχεῖν τῶν ἐνεργειῶν αὐτοῦ καὶ ἰδεῖν καὶ νοῆσαι, ἃ τίς ἂν πώποτε προσεδόκησεν ἡμῶν; *Discurso A Diogneto*, VIII, 11, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 855.

30. Un tentativo di presentare una catechesi, sommaria ma non superficiale o banale, che ha il suo fulcro nella trascendenza del mistero cristiano, nascosto nei secoli e rivelato dal Padre per mezzo del Figlio (cap. VII, 9-11) *A Diogneto, introduzione, traduzione e note*, ZINCONI, SERGIO (ed.), (*Cultura cristiana antica. Collana di testi e studi diretta da Vittorino Grossi dell'Augustinianum*). Edizioni Borla, Roma, 19874.

catequesis de la Iglesia de nuestro tiempo, ya que no es sólo una obra apologética, sino explicativa de la fe transmitida por los Apóstoles.

El conocimiento y la exposición de la fe se concretan en tres ámbitos. El primero es la evangelización, que es comunicar la novedad cristiana por primera vez. No se trata sólo de comunicar una doctrina, sino la persona de Cristo, también con la propia vida y ejemplo. El segundo ámbito es el de la catequesis. Aquí se trata de explicar la fe con más amplitud de manera coherente. El Catecismo de la Iglesia Católica y su Compendio, son óptimos ejemplos de obras que desarrollan la fe de la Iglesia de manera clara y accesible a todos. Son una guía en la maduración de la propia fe, que no sólo se profesa, sino que se celebra, se vive y se hace oración. Por último, tenemos la sistematización teológica. Este ámbito implica un trato científico de la fe, por tanto, profundo, racional, riguroso y documentado.<sup>31</sup>

Estos tres ámbitos no son tres niveles separados en los que se progresa, sino que se implican entre sí. Un verdadero teólogo no puede dejar de lado la centralidad del kerigma en sus reflexiones teológicas, y si tratará a la fe como materia del más exacto rigor científico, no puede conformarse sólo con su estudio, sino que debe profesarla, celebrarla, vivirla y rezarla. Si es verdad que no hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios,<sup>32</sup> y que la IV Asamblea General del Sínodo de los Obispos han insistido mucho en el cristocentrismo de toda catequesis auténtica,<sup>33</sup> entonces, una verdadera teología, ¿podría tratar la novedad cristiana sin referirse explícitamente a Jesucristo, Palabra de Dios hecha carne? Dado que hay esta recíproca implicación de los ámbitos del conocimiento y práctica de la fe, es necesario llevar el mensaje de Cristo a los hombres con una combinación del ámbito de la evangelización y el de la catequesis, que siempre estén fundados en una sólida teología. Así lo dice explícitamente la Exhortación *Catechesi Tradendæ*, cuando comenta que

---

31. Cf. A. FERNÁNDEZ, *Teología dogmática, curso fundamental de la fe católica*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2009, pp. 7-8.

32. Nulla est vera evangelizatio, nisi nomen et doctrina, vita et promissiones, Regnum et mysterium Iesu Nazareni, Filii Dei, prædicantur PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, n. 22, AAS 68 (1976), p. 20.

33. Quartus Coetus generalis Synodi Episcoporum sæpe in luce collocavit omnem veri nominis catechesim esse christocentricam JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendæ*, n. 5, AAS 71 (1979), p. 1280.

la catequesis no puede disociarse del conjunto de actividades pastorales y misionales de la Iglesia. [...] Recordemos ante todo que entre la catequesis y la evangelización no existe ni separación u oposición, ni identificación pura y simple, sino relaciones profundas de integración y de complemento recíproco.<sup>34</sup>

La Iglesia es muy consciente que, como en los primeros siglos, es necesario llevar el primer anuncio de Cristo a quienes no lo conocen o a quienes practican religiones no cristianas;<sup>35</sup> sin embargo, este primer anuncio no sólo va a quienes no han escuchado nunca hablar de Cristo, sino que también va al gran número de personas que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana.<sup>36</sup> Estas vidas descristianizadas tienen su caldo de cultivo en un mundo secularizado y ateo, consumista, superficial y sin referencia a Dios. Es un mundo, *etsi Deus non daretur*, como se ha venido interpretando últimamente esta expresión de Hugo Grocio, para calificar la hodierna civilización que le ha dado la espalda a Dios.

Para esta tarea de evangelización profunda, reevangelización o nueva evangelización, como prefiera llamársele, los cristianos pueden valerse de la predicación explícita, el arte, los intentos científicos, la investigación filosófica y los sentimientos del corazón.<sup>37</sup> Aun así, no se trata sólo de nuevos métodos o de un uso ingenioso de los medios. La nueva evangelización ha de nacer de una experiencia profunda de Dios, interiormente renovadora, que permita después predicarlo con un, también, renovado impulso misionero.<sup>38</sup>

Esta experiencia transformadora se da en el encuentro personal y comunitario con la Palabra de Dios, para después anunciarla. El con-

---

34. Sane catechesis non potest ab reliqua Ecclesiae actione sive pastoralis sive missionali seiungi. [...] Monemus imprimis catechesim et evangelizationem neque inter se seiungi neque opponi neque prorsus idem esse, sed intima quadam necessitudine inter se coniungi ac se mutuo complere JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendae*, n. 18, AAS 71 (1979), pp. 1291-1292.

35. Cf. PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, nn. 51, 53, AAS 68 (1976), pp. 40-42.

36. Plurimis hominibus, qui sacro quidem tincti sunt baptisate, sed extra quamvis formam vitae christianae degunt PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, n. 52, AAS 68 (1976), p. 41.

37. Cf. PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, n. 51, AAS 68 (1976), p. 40.

38. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Litterae Apostolicae Motu Proprio datae Ubicumque et Semper*, en *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española. Año LXII, número 42 (2181) – 17 de octubre de 2010. Ciudad del Vaticano.



tenido de la catequesis, como el de la evangelización, es el mismo mensaje, la fuente viva de la Palabra de Dios que habla al hombre y le responde en lo más íntimo. Esta Palabra divina debe ser extraída de la Tradición y la Escritura. Entre más se lean los textos con la inteligencia y el corazón de la Iglesia, la catequesis será más rica y eficaz.<sup>39</sup>

La consciencia de la Iglesia no se detiene sólo en saber que ha de anunciar a Cristo a todo el mundo, a los de cerca y a los más alejados de Ella. Como ya hemos dicho, el anuncio profundo de la fe inicia desde lo que Dios habla, y que la Iglesia misma es la feliz destinataria y depositaria de ese mensaje. Sin embargo, queda todavía por aclarar quiénes son los responsables de esta tarea en la Iglesia. La respuesta no podría ser otra que la Iglesia entera, cada uno de los bautizados, pero en tareas diferenciadas. El Papa tiene el ministerio preeminente de enseñar la verdad revelada. Los obispos y sacerdotes son maestros de la fe, pues obran en nombre de Cristo como educadores del pueblo de Dios en la fe. Los religiosos dan un bello testimonio de la Iglesia que se entrega a vivir con radicalismo las bienaventuranzas y los consejos evangélicos. Los seculares, por su parte, ponen en práctica el Evangelio en los campos de su actividad propia: desde la política, la economía y la sociedad, hasta el arte y la cultura. Dentro de los seculares, la familia y la juventud tienen un gran campo de acción en los aspectos de su vida cotidiana para evangelizar los ambientes que frecuentan con naturalidad y confianza.<sup>40</sup> Para reafirmar la idea de esta tarea conjunta, pero diferenciada de la Iglesia evangelizadora y evangelizada, podemos recordar lo que la Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* indica, cuando dice que al ser un mandato de Dios desarrollado en la Iglesia, el anuncio de la Buena Nueva tiene una doble convicción:

Primera: evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial. [...] La otra: si cada cual evangeliza en nombre de la Iglesia, que a su vez lo hace en virtud de un mandato del Señor, ningún evangelizador es el dueño absoluto de su

---

39. Cf. JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendæ*, nn. 26-27, AAS 71 (1979), pp. 1298-1299.

40. Cf. PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, nn. 66-72, AAS 68 (1976), pp. 56-61.

acción evangelizadora, [...] sino en comunión con la Iglesia y sus pastores.<sup>41</sup>

Con estas palabras, sin lugar a dudas, podemos afirmar que la Iglesia actual sigue teniendo una conciencia de evangelización y misión, y es muy aleccionador que sea Ella misma quien insista en la necesidad que todos tienen de la catequesis. Se pide a los seminaristas, religiosos, pastores y catequistas que también ellos se formen humildemente en la escuela de la Iglesia, la gran catequista y la gran catequizada, para realizar mejor su ministerio.<sup>42</sup> Sólo así, con esta actitud de renovación y vivencia constante del misterio divino, se puede comprender que la Iglesia tome la obra evangelizadora-catequética como un derecho y un deber, como su tarea prioritaria, y como una responsabilidad común y diferenciada.<sup>43</sup> No hay prioridad más grande que la de abrir de nuevo al hombre de hoy el acceso al Dios que habla y nos comunica su amor.<sup>44</sup>

## **Actualidad de los tres temas del Discurso A Diogneto**

1. Dios-Logos, ¿sigue siendo el mismo hoy que el que era para los primeros cristianos?

La pregunta sobre Dios, en nuestra época, no es una pregunta ociosa o pasada de moda. Es parte de los cuestionamientos que se plantea todo hombre por el mero hecho de serlo. Sale desde lo más profundo de su ser, con el fin de entender mejor quién es él mismo y el ambiente que le circunda, y qué explicación le puede dar sobre el origen y la finalidad de todo lo que existe. Los intentos por responder a estas cuestiones son innumerables en la historia. Cada uno puede

---

41. Ac primum, opus evangelizationis nemini singularem actum esse et solitarium, sed omnino ecclesiale. [...] Altera persuasio eruitur: si quisque nomine Ecclesiae evangelizat –quæ et ipsa ex Domini mandato agit–, nullus evangelizatur summus est suæ evangelizandi actionis arbiter, [...] sed servata cum Ecclesia eiusque Pastoribus communione eam exsequi debet PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntianti*, n. 60, AAS 68 (1976), pp. 50-51.

42. Cf. JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendæ*, n. 45, AAS 71 (1979), p. 1314.

43. Cf. JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendæ*, nn. 14-17, AAS 71 (1979), pp. 1288-1290.

44. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Adhortatio Apostolica Verbum Domini*, n. 2, en *Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2010, p. 5.

aportar su experiencia personal y sus propios argumentos; sin embargo, la respuesta no está del todo cerrada y las dudas persisten. La sed de absoluto y de una seguridad inalterable sólo puede apagarse con una palabra que llegue a ser la última y definitiva. Por eso, la pregunta sobre Dios es la pregunta por las razones de todo cuanto existe y la seguridad de que sea así. La pregunta metafísica por excelencia, en que a veces se pone la alternativa por el ser o la nada, en el fondo es una pregunta por Dios.

En el discurso A Diogneto, nuestro primer cuestionamiento no es respondido, sino de una manera implícita. En una rudimentaria teología negativa, nuestro autor recorta del paganismo y del judaísmo lo que sobra a la imagen del Dios cristiano. Luego retoca esa imagen, cuando en el capítulo VIII oscurece la filosofía presocrática, en su discurso sobre el principio de todas las cosas, para abrillantar los trazos de soberano y artífice del universo, benigno y longánime, manso y ve-raz,<sup>45</sup> del Dios cristiano. En la actualidad, no podemos dar un discurso polémico en el que se ridiculice la concepción judía de Dios. A partir del Concilio Vaticano II, los esfuerzos por acercarse a los hermanos mayores en la fe, han sido muy grandes. Así se expresa la declaración *Nostra Ætate*:

Además, la Iglesia, que reprueba cualquier persecución contra los hombres, consciente del patrimonio común con los judíos, e impulsada no por razones políticas, sino por la religiosa caridad evangélica, deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos.<sup>46</sup>

Tampoco se puede hablar con displicencia sobre otras religiones. Ya hemos notado cómo la Iglesia tiene un afán por llevar el Evangelio a quienes profesan religiones no cristianas, con el debido respeto. En palabras del Concilio Vaticano II:

La Iglesia católica no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas que, por más que dis-

---

45. Cf. *Discurso A Diogneto*, VIII, 7-8, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 854.

46. *Præterea, Ecclesia, quæ omnes persecutiones in quosvis homines reprobatur, memor communis cum Iudæis patrimonii, nec rationibus politicis sed religiosa caritate evangelica impulsa, odia, persecutiones, antisemitismi manifestationes, quovis tempore et a quibusvis in Iudæos habita, deplorat. CONCILIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, Declaratio Nostra Ætate*, n. 4 en AAS 58 (1966), p. 743.

crepen en mucho de lo que ella profesa y enseña, no pocas veces reflejan un destello de aquella Verdad que ilumina a todos los hombres. Anuncia y tiene la obligación de anunciar constantemente a Cristo, que es –el Camino, la Verdad y la Vida– (Jn 14,6), en quien los hombres encuentran la plenitud de la vida religiosa y en quien Dios reconcilió consigo todas las cosas<sup>47</sup>

No obstante estas distintas relaciones de la Iglesia con las demás religiones, pero que al mismo tiempo tienen en común el acercamiento de la Verdad revelada en Cristo, Dios sigue siendo el mismo hoy para nosotros, que para los cristianos de las primeras generaciones. El Dios de los cristianos se comprende en la Palabra (Logos) eterna que se encarna, cuya revelación da la certeza de esta unidad, mostrando que el Dios creador es también el Dios de la historia de la salvación.<sup>48</sup> De ahí que el discurso A Diogneto hable de la misma verdad fundamental de nuestra fe expresada así como hace de tantos siglos en la historia de la Iglesia: como a Dios nos le envió, como hombre a los hombres le envió<sup>49</sup>.

La preocupación inicial del cristiano que introduce a Diogneto a la fe, al responder a la primera pregunta, es la de desmarcarse de las otras imágenes divinas de las religiones existentes. Lo hace de modo polémico, como gran parte de los cristianos de esa época, que debían dar razón de su esperanza (cf. 1P 3,15) a aquellos que cuestionaban su fe. Rechaza con fuerza y, en algún punto hasta con sarcasmo, las concepciones divinas de paganos y judíos. Estaban seguros de poder responder con seguridad, con argumentos claros y firmes. En esta frase de san Pedro, el dar razón o ἀπολόγειν, significa dar cuenta del logos,

---

47. Ecclesia catholica nihil eorum, quæ in his religionibus vera et sancta sunt, reicit. Sincera cum observantia considerat illos modos agendi et vivendi, illa præcepta et doctrinas, quæ, quamvis ab iis quæ ipsa tenet et proponit in multis discrepent, haud raro referunt tamen radium illius Veritatis, quæ illuminat omnes homines. Annuntiat vero et annuntiare tenetur indesinenter Christum, qui est via, veritas et vita (Io 14, 6), in quo homines plenitudinem vitæ religiosæ inveniunt, in quo Deus omnia Sibi reconciliavit. CONCILIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, *Declaratio Nostra Ætate*, n. 2 en AAS 58 (1966), p. 741.

48. Offert certitudinem huius unitatis, ostendendo Deum Conditorem esse etiam Deum historiæ salutis JOANNES PAULUS PP. II, *Litteræ Encyclicæ Fides et Ratio*, n. 34, en AAS (91) 1999, p. 32.

49. ὡς θεὸν ἔπεμψεν, ὡς πρὸς ἀνθρώπους ἔπεμψεν, ὡς σῶζων ἔπεμψεν. *Discurso A Diogneto*, VII, 4, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 853. Citada en CONCILIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Dogmatica Dei Verbum*, n. 4 en AAS 58 (1966), p. 819.

del sentido racional de las convicciones cristianas.<sup>50</sup> Por eso, aunque fuera en un tono combativo, estaban seguros que de quien estaban hablando era de Aquél que es el argumento, el sentido, el orden de todo cuanto existe; sin confundirlo por eso, con todo lo que existe.<sup>51</sup> Sin embargo, también nuestro autor nos da la pauta de cómo puede anunciarse, aún hoy, este Logos creador, salvador y santificador. Hemos de hacerlo de la misma manera que Dios mismo lo hizo: para persuadir, no para violentar, pues en Dios no se da la violencia.<sup>52</sup>

A Dios se le abraza con libertad. Esta es la intención cuando el mensaje fue dirigido a Diogneto. El mensaje del Evangelio gana esa libertad, porque es un mensaje de una fe que interpela la razón. No hay una violenta imposición, sino una atractiva persuasión. En el mensaje cristiano la fe hace alianza con la razón, como Dios mismo hace alianza liberadora con el hombre. En palabras de Juan Pablo II: la fe mueve a la razón a salir de todo aislamiento y a apostar de buen grado por lo que es bello, bueno y verdadero. Así, la fe se hace abogada convencida y convincente de la razón.<sup>53</sup>

Como en los tiempos de los s. II y III, se ha de presentar el cristianismo como una manera de un verdadero iluminismo. Así lo puntualizaba el entonces cardenal Joseph Ratzinger en el debate que sostuvo con Paolo Flores d'Arcais:

En la búsqueda de una conexión con la cultura circunstante, [los primeros cristianos] no se veían en relación con aquellas religiones, sino que decían: nuestra religión es la continuación de y la culminación de las filosofías de la época –y también una superación de las filosofías. Ven en la filosofía la pre-presencia de Cristo, logos en el mundo.<sup>54</sup>

---

50. Cf. J. RATZINGER, P. FLORES D'ARCAIS, *¿Dios existe?*, Espasa-Calpe, Madrid, 2008, p. 33.

51. Cf. S. AUGUSTINUS, *De Civitate Dei*, VI, 8 en J. RATZINGER, *Fede, Verità, Tolleranza, Il cristianesimo e le religioni del mondo*, Edizioni Cantagalli, Siena, 2003, p. 181.

52. ὡς πείθων, οὐ βιαζόμενος· βία γὰρ οὐ πρόσκειται τῷ Θεῷ. *Discurso A Diogneto*, VII, 4, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 853.

53. Fides ipsa rationem lacessit ad omnem secessionem deserendam et ad omnia periclitanda, ut persequatur quæ pulchra, bona veraque sunt. Fides sic rationis fit certus atque suadens advocatus JOANNES PAULUS PP. II, *Litteræ Encyclicæ Fides et Ratio*, n. 56 en AAS 91 (1999) p. 50.

54. J. RATZINGER, P. FLORES D'ARCAIS, *¿Dios existe?*, Espasa-Calpe, Madrid, 2008, p. 36.

Estos primeros cristianos de lengua griega miraban con grande significado las palabras del prólogo del evangelio según san Juan, en donde, de manera afirmativa, se identifica el Logos con Dios, y el Logos es el orden del universo, creador. Esta es la novedad cristiana con respecto a la fe de Israel en lo que tiene que ver con la creación del universo: la Palabra de Dios, creadora, se hace hombre como nosotros. Con esta noticia, las preguntas sobre la naturaleza y las preguntas sobre el hombre, y su rico mundo interior, tienen una misma respuesta:

El dios desconocido, del cual quiso hablar Pablo con éxito en el areópago de Atenas. Este es Dios, en quien vivimos, nos movemos, y somos, [...] que somos de su linaje (*Hch* 17, 28). A pesar de que Pablo citó a Arato, un poeta griego, y no logró que el mensaje de Cristo llegara a todo su auditorio, Dios puede ser conocido por la mente (filosofía) en sus trazos más básicos y gracias a la revelación, en la obediencia de la fe, en sus finos detalles.

Como vemos, los primeros apologetas querían afirmar la *vera religio*, fundada en el Logos, pero con razones. La Iglesia hoy hace lo mismo, pero no para hacerse un lugar entre las demás religiones, pues lo tiene ya. Más bien lo hace como parte de su esencia, que trasmite la verdad revelada siempre y en todas partes con fidelidad a su origen. No puede renunciar a dejar de lado la base de las razones de su fe, no puede renunciar a hablar del Logos, y más ahora, no puede contentarse con predicar una mera filantropía humana en un mundo que ensalza valores contradictorios.

Como lo ha intentado hacer a todas las generaciones que ha guiado, debe anunciar la verdad del mundo, del hombre y de Dios, con fuerza y seguridad. La firmeza de la fe tiene su fundamento en la identificación del Dios de la revelación con el dios de los filósofos en el Logos encarnado, orden del universo y belleza de la perfección absoluta, participada en el hombre desde el maravilloso evento de la Concepción del Hijo de Dios en el seno de la Virgen María. La fuerza de la fe, por otro lado, tiene su dinamismo en la verdadera filantropía divina, sin límites, que se manifiesta también en el Logos encarnado y que con nosotros no sólo se mostró benigno con el hombre, sino también longánime.<sup>55</sup> Esta misma filantropía divina se sigue celebrando en

---

55. οὐ μόνον φιλόανθρωπος ἐγένετο, ἀλλὰ καὶ μακρόθυμος. *Discurso A Diogneto*, VIII, 7, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 854.

nuestro discurso, cuando en un contexto soteriológico se dice, con gran emoción: ¡Oh, benignidad y amor excesivo de Dios!<sup>56</sup>

Para finalizar esta parte del Dios-Logos, que ya hemos visto que es el mismo para los primeros cristianos que para los actuales, y que su anuncio es igual de válido e iluminador, es necesario decir que es honrado por los cristianos por un culto espiritual, o en palabras de san Pablo: τὴν λογικὴν λατρείαν (*Rm 12, 1*). Este culto viene referido por el Apóstol a los propios cuerpos como sacrificio. Este sacrificio se entiende que es de toda la persona, honrando a Dios en la existencia cotidiana más concreta, hecha de visibilidad relacional y perceptible.<sup>57</sup>

Si bien es verdad que el discurso A Diogneto no habla específicamente de cómo debe ser el culto de los cristianos, sino que más bien ridiculiza los cultos paganos y judíos, la misma teología negativa, de la que ya hicimos referencia, puede aplicarse también en lo que al culto respecta. El culto cristiano no es de sacrificios ni de observancias, sino de un culto, que no es menos real, en el que el hombre en la totalidad de su ser se convierte en adoración y glorificación del Dios vivo.<sup>58</sup>

No se trata sólo de un moralismo el cual ordena la vida de los cristianos en un conjunto de leyes, o en el que el comportamiento cristiano se reduzca a una ética mistificada con una presunta glorificación de la divinidad por seguir los dictámenes morales de la Iglesia. No, el culto espiritual o razonable es posible por la inserción de cada bautizado en Cristo. Con esta unión de vida en Cristo, la vida del cristiano se convierte en una acción de culto teándrica, donde hasta lo más pequeño es ofrecido a Dios. Ahora bien, este sacrificio no se da de manera espiritual etérea, sino con un cuerpo real dado en ofrecimiento, como corresponde a todo sacrificio. Este cuerpo es el cuerpo de Cristo. Por eso el Canon Romano pide Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti, de manera que sea para nosotros Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.<sup>59</sup> Esto implica que la celebración de la Eucaristía es el sacrificio

---

56. Ὡ τῆς ὑπερβαλλούσης φιλανθρωπίας καὶ ἀγάπης τοῦ θεοῦ. *Discurso A Diogneto*, IX, 2, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 855.

57. Nella più concreta esistenza quotidiana, fatta di visibilità relazionale e percepibile BENEDICTO XVI, *Audiencia general*, 7 de enero de 2009.

58. Cf. BENEDICTO XVI, *Audiencia general*, 7 de enero de 2009.

59. Quam oblationem tu, Deus, in omnibus, quæsumus, benedictam, adscriptam, ratam, rationabilem, acceptabilemque facere digneris: ut nobis Corpus et Sanguis fiat dilectissimi Filii tui, Domini nostri Iesu Christi *Missale Romanum, Prex Eucharistica I seu Canon Romanus*.

cristiano por excelencia en donde se glorifica a Dios con el cuerpo de cada cristiano en comunión con el Cuerpo de su Hijo, dentro de su Cuerpo místico, que es la Iglesia. Por eso, la Celebración de la Eucaristía no es un mero rito más que va dentro de los trazos de la identidad religiosa y cultural del cristianismo cuando se evangeliza. En verdad es la cumbre y fuente de la vida cristiana,<sup>60</sup> del sacrificio cristiano, de la bella racionalidad del cristianismo.

## 2. Dios-Amor, ¿sigue siendo la respuesta de la Iglesia a las preguntas del mundo?

La Iglesia es la depositaria y la trasmisora del mensaje de Cristo. Su mensaje es lo mismo que los primeros cristianos ya anunciaban: la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba junto al Padre y que se os manifestó (1Jn 1, 2). Esta Vida de la que se habla es Dios, y más adelante en la misma carta de san Juan quedará patente que identifica a Dios con el Amor (cf. 1Jn 4, 8). La Iglesia no podría seguir dando al mundo una respuesta distinta que el amor de Dios manifestado en Cristo Salvador, ya que Ella avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte terrena del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad.<sup>61</sup> Esa filantropía de parte de Dios, de la cual ya se hablaba en el apartado anterior, es la inspiración de la belleza de la vida cristiana tal como se describe en los capítulos V y VI del discurso A Diogneto. Estas vidas de hombres y mujeres tan llenas de caridad fueron las que a tantos hizo exclamar: ¡Mirad cómo se aman!<sup>62</sup> Pero no sólo se quedaban en expresiones de admiración por la belleza completa de una vida entusiasta y fiel a Dios, sino que eran los testimonios de ese culto espiritual-racional de glorificación de Dios. Un culto de amor en la expresión de la fe cristiana en la vida diaria.

---

60. Cf. CONCILIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Dogmatica Lumen Gentium*, n. 11 en AAS 57 (1965), p. 15.

61. Una cum tota humanitate incedit eamdemque cum mundo sortem terrenam experitur, ac tamquam fermentum et veluti anima societatis humanæ CONCILIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio pastoralis Gaudium et Spes*, n. 40 en AAS 58 (1966), p. 1058. Cf. *Discurso A Diogneto*, VI, 1, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 851.

62. Vide [...] ut invicem se diligant TERTULLIANUS, *Apologeticum*, 39, 7.



La Iglesia en la actualidad sí puede decir que el Amor es la respuesta a las preguntas que apagan la sed de felicidad del mundo. Lo hace a través de dos ejemplos concretos que actualizan el amor a Dios y el amor al prójimo, y que nacen del amor de Dios al hombre, a cada hombre. En primer lugar está la Eucaristía. Ésta no es para los cristianos sólo un acto de culto, sino fuente y cumbre de toda la vida cristiana, ofrecen a Dios la Víctima divina y se ofrecen a sí mismos juntamente con ella,<sup>63</sup> como ya se mencionaba.

Por la Encarnación, Dios ha podido convivir con el hombre en su ambiente, en sus condiciones, con sus dimensiones. Sin embargo, no recibimos solamente de modo pasivo el Logos encarnado, sino que nos implicamos en la dinámica de su entrega.<sup>64</sup> Este acto de entrega se da en la Institución de la Eucaristía de parte de Jesús. El Logos se ha hecho para nosotros verdadera comida que alimenta el interior y le da la vida (Cf. *Jn* 6, 58). Es en este sacramento donde la filantropía que hemos leído en el discurso A Diogneto, es ese ἔρος (eros) divino que Benedicto XVI expresa en su encíclica *Deus Caritas Est*, el cual se vuelve ἀγάπη (agape)<sup>65</sup> en la comunión. La Eucaristía es el encuentro de Dios con el hombre y la unidad de los cristianos en una única existencia. Es, por lo tanto, una realidad que exige la extensión del amor que recibimos de Dios hacia todos los hombres, y esto de manera activa, cooperando con la gracia a favor del prójimo. Este amor de unidad explica: la mesa en común, pero no el lecho; que la tierra extraña sea patria; que los vituperen y ellos bendigan; que se casan pero no exponen a los hijos; y un largo etcétera que con gran estilo viene elencado en el gran discurso apologético.<sup>66</sup>

Una vez que hemos reconocido cómo en la misma dinámica de la Eucaristía se manifiesta la filantropía divina y la fraternidad entre los que comulgan con Dios, la segunda respuesta que la Iglesia da al mun-

---

63. Totius vitæ christianæ fontem et culmen, participantem, divinam Victimam Deo offerunt atque seipsos cum Ea CONCILIIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Dogmatica Lumen Gentium*, n. 11 en AAS 57 (1965), p. 15.

64. Non recipimus nos solummodo immobiliter Logos incarnatum, sed in eius oblationis motum involvimur BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Deus Caritas Est*, n. 13 en AAS 98 (2006), p. 228.

65 Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Deus Caritas Est*, n. 10 en AAS 98 (2006), p. 226.

66. Cf. *Discurso A Diogneto*, V-VI, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 850-852.

do es el ejemplo de aquellos que han hecho de sus vidas una fuente que salta hasta la vida eterna (cf. *Jn* 4, 14) y dan de beber a los demás. La vida de los santos es otra respuesta de que es posible y es una realidad consistente que el amor como lo viven los cristianos es fuente de felicidad y modelo de vida para todos aquellos que se inspiren en estas vidas que se han dejado tocar por la gracia. En su primera encíclica, Benedicto XVI continúa insistiendo en el ejemplo de los santos. Ellos han adquirido su capacidad de amar al prójimo de manera siempre renovada gracias a su encuentro con el Señor eucarístico y, viceversa, este encuentro ha adquirido realismo y profundidad precisamente en su servicio a los demás.<sup>67</sup> Una vez más, el motor inicial de la vida cristiana es la Eucaristía, el encuentro sacramental con el Señor es lo que da como consecuencia la vida santa y bella que inspira la entrega generosa de la propia vida en servicio al prójimo.

El amor cristiano no es más un mandamiento impuesto desde el exterior, sino es el Logos que habita, ilumina desde dentro. Es una experiencia de amor nacida en el interior del corazón humano.<sup>68</sup> Por eso, si es una experiencia, es un conocimiento de primera mano, es la identificación del cristiano con el Logos que actúa según su propio ser, que es amor.

La Iglesia ha de responder cada vez de manera afirmativa que es el amor el que salva al mundo y le da esperanza. No sólo se debe quedar en la trasmisión de un contenido de fe o en la demostración de la concordancia de la Revelación y el mundo ordenado que experimentamos. La Iglesia está llamada a vivir en el amor y transmitir su fuego propagándolo en la vida de cada cristiano. Por tanto, no sólo es una religión, sino todo un estilo de vida, y de vida divina entre los hombres. En la escuela del Espíritu Santo que, inspira los autores sagrados y anima a los santos a dar su vida por el Evangelio, es la vía más segura para vivir en el Logos divino y su amor.<sup>69</sup>

---

67. Ex Domino eucharistico convento suam proximi usque de integro amandi vim hauserunt, atque vicissim hic occursum suam realeam virtutem altitudinemque ex eorum famulatu pro aliis obtinuit BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Deus Caritas Est*, n. 18 en AAS 98 (2006), p. 232.

68. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Deus Caritas Est*, n. 18 en AAS 98 (2006), p. 232.

69. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Adhortatio apostolica Verbum Domini*, n. 49, en *Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2010, p. 88.

De esta manera, la religión de los cristianos es una síntesis de razón, fe y vida. En ella la razón, el recto creer y el amor, el recto obrar, se entrelazan y fortalecen entre sí.<sup>70</sup> La fe se hace vida, y esta es una belleza que se celebra en la unión con Dios. El amor, dicho de esta manera, expresa la fe de la Iglesia, y es por eso que en el Catecismo, donde se encuentra muy bien expresada la respuesta cristiana al mundo, se encuentre un entramado muy bien ensamblado de aquello que creemos, aquello que vivimos, aquello que celebramos y aquello que oramos.

### 3. Dios-Providencia, ¿sigue siendo el protagonista en la historia humana?

La tercera pregunta que planteamos al actualizar el discurso A Diogneto, también tiene una respuesta positiva. Este tercer trazo del rostro divino, que es su providencia, completa la figura del Dios que es Logos y Amor al mismo tiempo. Su sabiduría y amor, con la que ha hecho todo cuanto existe ha sido una constante en la creación del universo y en la historia del hombre.<sup>71</sup>

El Dios cristiano no es un mero arquitecto del universo, un Dios que crea pero que se desentiende de su creación. El Dios cristiano continúa hasta las últimas consecuencias el Logos que es Él. Tanto despliegue de sabiduría, tanto orden, tan cuidadoso dinamismo y estructura de lo que existe ha de tener una finalidad, y así lo reclama la razón humana al buscar las razones del sentido de la vida y todo cuanto existe. Incluso la filosofía helenística neoplatónica desarrollaba una lógica del *exitus* y el *reditus*, cosa que el cristianismo reconoce en la obra redentora de Cristo en quien fueron creadas todas las cosas (*Col 1, 16*) y en quien todas las cosas lo tienen por cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra (cf. *Ef 1, 10*).

En el pensamiento de Santo Tomás de Aquino, podemos encontrar una definición de providencia que explicita el orden Dios en su creación. Cuando trata el tema de la providencia en la primera parte de la Suma Teológica concluye, apoyado en la aportación de Boecio, definiéndola así: La providencia es la misma Razón divina [Logos] asentada en el Sumo príncipe de todo que todo lo dispone. Dicha

---

70. Cf. J. RATZINGER, P. FLORES D'ARCAIS, *¿Dios existe?*, Espasa-Calpe, Madrid, 2008, p. 23.

71. Cf. *Missale Romanum, Prex eucharistica IV*.

disposición puede ser llamada también ordenación de las cosas al fin como ordenación de las partes al todo.<sup>72</sup>

Esta providencia divina es la que acompaña al hombre a través de la economía de la salvación. Ya decíamos con qué tonos tan admirados se alegra nuestro autor sobre el amor de Dios al hombre, que le ha tenido paciencia y lo ha llevado del pecado a la gracia.<sup>73</sup> Por su parte, la liturgia magistralmente describe la historia del hombre en estos términos: Y cuando por desobediencia perdiste tu amistad, no lo abandonaste al poder de la muerte, sino que, compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca.<sup>74</sup>

Dios no deja solo al hombre, su presencia le da esperanza, y ésta puede vivirse en la Iglesia, sacramento universal de salvación. Aparte de que la providencia divina la reconocemos en que el hombre es sostenido en el ser por Dios, o como lo expresaría maravillado el salmista: ¿qué es el hombre para que te acuerdes de Él, el hijo de Adán para que de él te cuides? (*Sal* 8, 3); también la reconocemos en otras dos dimensiones: una histórica y una personal.

En cuanto a la primera dimensión, Dios ha decidido entrar en la historia de la humanidad, engendrado antes de todo tiempo, comenzó a existir en el tiempo.<sup>75</sup> Su entrada le ha dado la esperanza que el hombre de ninguna cultura no tenía. Vivían sin futuro, en un mundo oscuro. Los cristianos, desde los primeros tiempos tenían una seguridad que les hacía vivir de otra manera la vida, sabiendo que después de la muerte se daba el paso a la comunión sin fin con Dios.<sup>76</sup>

Dios Amor y Logos es protagonista de la historia de la humanidad, no sólo quien la sostiene en el ser, sino quien lleva la guía de los hombres. Por el amor que es Él, genera una relación estrecha con sus criaturas y más con aquellas a quienes se ha comunicado de manera espe-

---

72. S. THOMAS AQUINAS, *Summa Theologiæ* I, q.22, a.1.

73. Cf. *Discurso A Diogneto*, IX, en D. RUIZ BUENO, *Padres apostólicos...* p. 855-856.

74. Et cum amicitiam tuam, non oboediens, amisisset, non eum dereliquistis in mortis imperio. Omnibus enim misericorditer subvenisti, ut te quærentes invenirent *Missale Romanum, Præx eucharistica IV*.

75. Ante tempora genitus esse coepit in tempore *Missale Romanum, Præfatio II de Nativitate Domini*.

76. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Spes Salvi*, n. 2 en Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 2007, p. 5.

cial. En el hombre, manifiesta su misterio con bondad y sabiduría.<sup>77</sup> Por eso, al hacerse historia y ser cabeza de la Iglesia, guía a la comunidad hacia su plenitud. No es un adivino del futuro, ni encadena la libertad humana para seguir un plan determinado. La providencia de Dios no es un *fatum* que ha de cumplirse, sino la compañía incondicional de Dios y su inserción en la vida de los hombres. De ahí que es real un encuentro de los hombres con Dios reflejado a través de la liturgia, la Iglesia, la comunidad de los creyentes donde se percibe su presencia y aprendemos a reconocerla en nuestra vida cotidiana.<sup>78</sup>

Una vez que hemos hablado de esta dimensión histórica, que es misteriosa, pero no menos real, la providencia divina es también reconocible en la vida de cada uno. La oración es un grande ejemplo de esa compañía de Dios que mira sobre cada hombre. La oración manifiesta la providencia porque en ella se tiende un puente para que Dios mismo sea quien hable y responda a nuestras interrogantes, nuestras peticiones, nuestro agradecimiento.<sup>79</sup>

El fundamento de este puente entre Dios y el hombre, la seguridad de que no es un efímero sentimiento hacia lo divino, está en la realidad, de nuevo, en que Dios es Logos y Amor. Quien ha tomado la iniciativa de revelarse ha sido Él, y la Iglesia, en cuyo seno los creyentes aprenden a relacionarse con Él, mantiene esa tradición de diálogo y escucha a través de los siglos, de manera que cada uno pueda hacer la experiencia de ese amor que habla. Cada uno puede hacer la experiencia de dirigir el pensamiento a quien tiene las riendas del cosmos y de la historia. Cada uno puede sentirse en intimidad con Dios, quien puede estar en intimidad con cada uno de sus hijos, pues está en lo más íntimo de cada uno.

Así es como el Dios Providente es un Dios protagonista en la humanidad, no porque guía en general la historia, como si fuera un rey político; sino porque es protagonista en la historia individual de cada uno. Es a nosotros los que nos corresponde con una *recta ratio* y con una

---

77. CONCILIUM CECUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Dogmatica Dei Verbum*, n. 2 en AAS 58 (1966), p. 818.

78. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Deus Caritas Est*, n. 17 en AAS 98 (2006), p. 231.

79. Cf. BENEDICTUS PP. XVI, *Adhortatio Apostolica Verbum Domini*, n. 4, en *Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2010, p. 8.

libertad orientada hacia la plenitud del amor, tender el lazo hacia el Dios Providente y seguridad inamovible de las frágiles vidas humanas. Vivir la providencia divina no es atarse al capricho de Dios y sortear lo mejor posible los vientos de su impetuosa fuerza, sino insertarse en la amorosa sabiduría que conoce el fin de cada uno de nosotros en general, que es la beatitud eternamente, y concreto que es la realización de todos los dones recibidos individualmente en una relación de bondad y paz con el Creador.

## CONCLUSIÓN

El mensaje de la Iglesia, desde la predicación de Cristo a los apóstoles hasta el día de hoy, tiene una continuidad y al mismo tiempo una evolución. La Iglesia expondrá siempre las palabras que ha escuchado de su Maestro, pues escucha la voz del Pastor, cuya voz conoce (cf. *Jn* 10, 4). En ella resuenan las palabras de vida eterna (cf. *Jn* 6, 68), que Pedro, cabeza del colegio apostólico, reconocía, valoraba y no quería huir de ellas. Sin embargo, esta palabra, que es viva y eficaz (cf. *Hb* 4, 12) ilumina en la cotidianidad de la vida humana en cualquier situación de la historia. Esto significa que en una época histórica, el mensaje del Evangelio puede desplegar con mayor fuerza lo que antes sólo estaba velado o como en una semilla.

Al buscar actualizar, con el apoyo de algunas reflexiones del Magisterio más reciente, uno de los primeros discursos en defensa de la fe, lo que se buscaba es reconocer y apreciar que el mensaje de Cristo es siempre actual y tiene mucho que decir tanto a las primeras generaciones como a las actuales. Lo que más les llamaba la atención a los no creyentes en los primeros siglos del cristianismo, sigue siendo lo que también en nuestra época más se le reclama a la fe una respuesta. A pesar del desarrollo del pensamiento a través de la historia y las experiencias que lo causen, como guerras, intercambios con otras culturas, o incluso modas, los hombres tienen una sed de absoluto que buscan saciar en la correcta visión de Dios.

En el caso del discurso A Diogneto, hemos intentado exponer y mostrar cómo Dios tiene tres características básicas: Logos, Amor y Providencia. Estas no sólo explican la sabiduría, el amor y el cuidado y presencia de Dios en la vida del universo creado, sino en especial en la vida del hombre, que hasta orienta la manera de relacionarse con Él y el culto que se le tributa. Este culto es principalmente la vida en el amor que define a Dios y que nunca deja al hombre sólo ante los cuestionamientos que su misma existencia le plantea.

En nuestro tiempo, caracterizado por un despliegue de comunicaciones y de acercamiento y convivencia de culturas, donde los hombres de todo el orbe se plantean en común los cuestionamientos esenciales de la misma naturaleza que todos compartimos, es necesario dar una esperanza de no estar solos en esta búsqueda de respuestas. Dios acompaña al hombre, lo llama su amigo y le muestra quién es Él.<sup>80</sup> Ésta era la invitación a la esperanza cristiana que desde los tiempos apostólicos los Padres de la Iglesia intentaban explicar y profundizar. A nosotros nos toca seguir bebiendo del agua de salvación (cf. *Is* 12, 3) que quita la sed del sentido de la vida humana y que corre en el río de la Iglesia. Éste, tiene su origen en el centro mismo de Dios, en el costado traspasado de Cristo, y corre a través de la historia, bordeado y direccionado por la vida de santos y doctores llenos del Espíritu, hasta llegar a la orilla donde nos encontramos. Es así, como la Iglesia en cada época tiene una respuesta segura y positiva para el hombre. Por eso, al acercarnos a sus fuentes, podemos iluminar nuestra existencia actual, en el contexto de una Nueva Evangelización, en un mundo que se pregunta especialmente por Dios y la relación con la criatura que más ha amado.<sup>81</sup>

Esta compañía divina se muestra patente en la Eucaristía, que entre muchas cosas más, es síntesis de los trazos que en este trabajo se ha querido resaltar. En primer lugar, Dios-Logos que, *presente* entre nosotros, es la Palabra por la que todo se ha creado y que ha manifestado en Cristo el sentido y orden de esta creación. En segundo lugar, Dios-Amor, que en el *sacrificio* de su amor, ha dado ejemplo y es sacramento de su amor por los hombres, hasta el extremo (cf. *Jn* 13, 1). Finalmente, Dios-Providencia, que *convivio* entre los hombres, es pan para el camino a lo largo de la historia y que, alrededor de Él, hace comunidades de fe y esperanza, testimoniando así la promesa de Cristo de estar con nosotros hasta el fin del mundo (cf. *Mt* 28, 20).

---

80. Cf. CONCILIUM OECUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Dogmatica Dei Verbum*, n. 2 en AAS 58 (1966), p. 818.

81. Cf. CONCILIUM OECUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Pastoralis Gaudium et Spes*, n. 24 en AAS 58 (1966), p. 1045.

## EDICIONES

- CARRARO, GIROLAMO, D'AGOSTINI, ESPEDITO (ed.), *Lettera a Diogneto, testo greco a fronte* (Margaritae, 1, collana di testi classici latini e greci a cura del Priorato di S. Egidio via Fontanella). Servitium editrice. Gorle (BG), 2000.
- MARROU, HENRI IRENEE (ed.), *A Diognète, introduction, édition critique, traduction et commentaire* (Sources chrétiennes, 33). Editions du Cerf. Paris, 1951.
- PERRINI, MATTEO (ed.), *A Diogneto, alle sorgenti dell'esistenza cristiana*. Editrice La Scuola, Brescia, 1986.
- RUIZ BUENO, DANIEL, *Padres apostólicos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1985.
- ZINCONI, SERGIO (ed.), *A Diogneto, introduzione, traduzione e note* (Cultura cristiana antica. Collana di testi e studi diretta da Vittorino Grossi dell'Augustinianum). Edizioni Borla, Roma. 1987.

## OTRAS OBRAS CONSULTADAS

- BENEDICTUS PP. XVI, *Litteræ Encyclicæ Deus Caritas Est*, AAS 98 (2006), pp. 217-252.
- \_\_\_\_\_, *Litteræ Encyclicæ Spe Salvi*, en Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 2007.
- \_\_\_\_\_, *Exhortación apostólica postsinodal Verbum Domini*, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra), 2010.
- \_\_\_\_\_, *Carta apostólica en forma de motu proprio Ubicumque et Semper*, L'Osservatore Romano, edición semanal en lengua española, año XLII, número 42 (2181) –17 de octubre de 2010, Ciudad del Vaticano. *Catechismus Catholicæ Ecclesiæ*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1997.
- CONCILIUM ŒCUMENICUM VATICANUS II, *Constitutio Dogmatica Lumen Gentium*, AAS 57 (1965) pp. 5-67.
- \_\_\_\_\_, *Constitutio Pastoralis Gaudium et Spes*, AAS 58 (1966) pp. 1025-1115.
- \_\_\_\_\_, *Constitutio Dogmatica Dei Verbum*, AAS 58 (1966), pp. 817-830.
- \_\_\_\_\_, *Declaratio Nostra Ætate*, AAS 58 (1966), pp. 740-744.
- FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, AURELIO, *Teología dogmática, curso fundamental de la fe católica*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 2009.
- JOANNES PAULUS PP. II, *Adhortatio Apostolica Catechesi Tradendæ*, AAS 71, II (1979), pp. 12771340.
- \_\_\_\_\_, *Litteræ Encyclicæ Fides et Ratio*, en AAS 91 (1999) pp. 5-88.
- Missale Romanum*, Editio typica tertia, 2002.
- Nueva Biblia de Jerusalén*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 1998.
- Novum Testamentum græce et latinæ*, curis elaboratum Giafranco Nolli, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 2001.
- PAULUS PP. VI, *Adhortatio Apostolica Evangelii Nuntiandi*, AAS 68 (1976) pp. 5-76.
- QUASTEN, JOHANNES, *Patrología I, hasta el concilio de Nicea*, Biblioteca de Autores Cristianos, Edición española preparada por Ignacio Oñatibia. Madrid, 1961.
- RAMOS-LISSÓN, DOMINGO, *Patrología*, EUNSA. Pamplona, 2008.



- RATZINGER, JOSEPH, *Introducción al Cristianismo, lecciones sobre el credo apostólico*, Ediciones Sígueme, S.A.U., Salamanca 1969, 2001.
- \_\_\_\_\_, *Fede, Verità, Tolleranza, Il cristianesimo e le religioni del mondo* Edizioni Cantagalli, Siena, 2003. RATZINGER, JOSEPH, FLORES D'ARCAIS, PAOLO *¿Dios existe?*, Espasa-Calpe, Madrid, 2008.
- S. THOMAS AQUINAS, *Summa Theologiæ*, en SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Suma Teológica, Tomo I, texto latino de la edición crítica Leonina*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1964.

# Las *res gestae* y la noción clásica de la ciencia histórica

RODRIGO ALVAREZ

## INTRODUCCIÓN

Mucho se ha hablado ya sobre la noción clásica y medieval de la historia. Entre quienes la detractan persiste el juicio –apriorístico, a nuestro parecer– de que se fundamenta en una serie de mitos y fábulas poco científicas y poco serias que la desacreditan casi por completo como ciencia. A su vez, le recriminan el pragmatismo de concebirla como un instrumento moralizante y normativo, dependiente en lo esencial de otras manifestaciones del espíritu como son la ética, la filosofía o la teología.

Quienes la defienden y asumen como propia, por el contrario, insisten en la probable autenticidad histórica de muchos de los mitos que la fundamentan y, en último término, en la existencia de un profundo significado espiritual que se esconde detrás de cada leyenda, incluso de aquellas que, evidentemente, no pudieron ocurrir tal y como se las ha transmitido. Así como los Santos Padres interpretaban las Sagradas Escrituras, todo aquello que no puede entenderse *ad litteram*<sup>1</sup> debe ser comprendido *anagogice*<sup>2</sup>.

En esta última línea de interpretación intentaremos esbozar una defensa del concepto clásico de ciencia histórica. Sin embargo, no lo haremos desde la filosofía ni desde la teología: nuestra defensa se desarrollará principalmente en el campo de la filología, desde el cual arribaremos a conclusiones más trascendentes. El análisis y la argumentación filosófico-teológicos, imprescindibles y esenciales para considerar

---

1. Literalmente.

2. Por analogía.

el tema del presente artículo, lo dejamos para plumas más versadas<sup>3</sup>. Por nuestra parte, nos remitiremos tan sólo a desentrañar el significado etimológico e histórico de la voz *res gestae*, con la que los romanos denominaron la sucesión en el tiempo de los actos del hombre.

Dicho esto, entreguémonos de lleno al estudio que nos entretiene.

### **Sentido etimológico y filológico de *res gestae***

Como es de general conocimiento, el vocablo *historia*, utilizado en lengua castellana para referirse tanto a la sucesión en el tiempo de los hechos realizados por el hombre como a su estudio, proviene del vocablo griego *historía*. Esta palabra encuentra sus raíces en una larga y frecuentada cuestión en torno a la cual se debatieron las mentes griegas por varios siglos. En efecto, la palabra madre es *hístor*, que significó en un principio *testigo ocular* y aún *juez*, para asumir luego el sentido de *conocedor*<sup>4</sup>. De ella derivó el verbo *historeîn*, que podría traducirse como *investigar de manera humana y a través de la observación*, puesto que su significación se deduce del primigenio concepto de *testigo ocular* que tras él subyace. *Historeîn* designa, por tanto, la acción humana de inquirir que emprende aquél que ha sido testigo visual de las cosas. De allí que las otras acepciones de este verbo sean *observar*, *juzgar* o incluso *interpretar*. Esta concepción crasamente racionalista y empirista de la historia vio la luz en el siglo V a. C. y tuvo por primeros exponentes a Heródoto y Tucídides. Por el contrario, durante siglos la Grecia arcaica había incubado el concepto de *mýthos*, desde donde llega a nosotros la palabra *mito*. *Mýthos* deriva del verbo *mýein*, que significa *parpadear*, y el porqué de este origen estriba en que la religiosidad griega advirtió en la acción del parpadeo una aguda imagen: es el hombre que por medio del mito se vincula con los orígenes y es obsesionado con la fugaz contemplación de un destello de la luz divina. Por esta razón, el mito, en el pensamiento griego auténtico, es considerado una conexión particular con el ser divino, un don preciado que ha sido

- 
3. Cf. ELIADE, Mircea. *Mito y realidad*. Barcelona, Labor, 1991.  
COULANGES, Foustel de, N. *La ciudad antigua*. México, Porrúa, 2003.  
Jaeger, WERNER,. *Paideia: los ideales de la cultura griega*. México, F.C.E., 2011.  
CALDERÓN BOUCHET, Rubén. *La ciudad griega*. Buenos Aires, Ciudad Argentina, 1998.  
FRÄNKEL, Hermann. *Poesía y filosofía en la Grecia Arcaica*. Madrid, Visor, 1993.  
DISANDRO, Carlos. *Humanismo: fuentes y desarrollo*. La Plata, Hostería Volante, 1964.
  4. Para el análisis etimológico de las palabras griegas confrontar: CHANTRAINE, Pierre. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. París, Klincksieck, 1968.

transmitido de generación en generación para *revelar* a los hombres *lo que no debe ser olvidado* (*alétheia*<sup>5</sup>). Con este concepto se relaciona intrínsecamente el épos, memoria poética de los hechos de dioses y héroes a lo largo del tiempo. Así pues, es la historia en la mente griega una heredad y un legado divinos antes que una actividad humana. Esta noción será combatida luego por el racionalismo y la sofística del siglo V a. C., que acuñó el nombre de *historía*. Para rescatarla, cruzará espadas más tarde la filosofía de Sócrates, Platón y Aristóteles. He ahí la causa de que éste último negara a la historia la categoría de ciencia, puesto que según la concepción sofística es el estudio cronológico de hechos particulares y contingentes. Esta es la razón, en último término, que fundamenta la necesaria filiación de la historia a otras ciencias superiores que la eleven y rediman de su inmanencia.

Ahora bien, los romanos, lejos de esta dilatada cuestión que finalmente captó el espíritu filosófico del griego, concibieron un nombre distinto para esta ciencia peculiar, entreverada según ellos con la política y la religión. Tal es el nombre de *res gestae*, que se acerca mucho más al concepto griego de épos que al de *historía*, como se verá más adelante. Las *res gestae* son las cosas acaecidas, llevadas a cabo por los antecesores de la raza. Paralelamente, crearon el nombre de *memoria rerum gestarum* o *cognitio rerum gestarum* para referirse al estudio, narración y evocación de estos hechos. Sobre la inmensa ventaja de poseer dos maneras distintas de referirse a la historia y a su estudio, de frente a la subjetivización que sufre dicha ciencia en nuestro ámbito, precisamente por carecer el castellano de dicha distinción, nos remitimos a los escritos que nos preceden sin intentar hacer mención de ello. Lo que nos interesa ahora es comprender por qué los romanos llamaron así a la historia, tanto en su forma real e independiente del hombre como en su forma cognoscitiva.

El término *res* no ofrece demasiadas complicaciones y significa, simplemente, *cosas*<sup>6</sup>. El vocablo latino *gerere*, por el contrario, sí las tiene y entenderlo en su complejidad nos abrirá las puertas a la concepción romana de la ciencia histórica. Según la generalidad de los diccionarios latino-castellanos, significa en su primera acepción *llevar* o *portar* un determinado objeto. Su derivado *gesta*, participio pretérito

---

5. La palabra *alétheia* generalmente se traduce como *verdad* y tiene dos probables etimologías. La más conocida, según la interpretación de Heidegger, es la que define a esta palabra como *des-ocultar* o *revelar* (*a*: negación; *lanthano*: ocultar). Otra corriente, sostenida por Boeder, afirma que el sentido primordial de esta palabra griega es el de *no olvidar* (*a*: negación; *léthon*: aoristo de olvidar).

6. Para el análisis etimológico de las palabras latinas confrontar: COROMINAS, J. *Breve diccionario etimológico de la lengua española*. España, Gredos, 1995.

pasivo del verbo *gerere*, se traduce generalmente como *hecho* o *suceso*. Ahora bien, cabe preguntarse por qué esa variedad en el significado. La respuesta la encontraremos en el uso que los autores romanos dan a esta palabra. De hecho, en la mayoría de los casos, cuando uno de ellos nos quiere indicar la acción que en castellano entendemos por *llevar algo*, utiliza los verbos *ferre*, *afferre* y/o *portare*, reservándose el verbo *gerere* para algunos casos especiales. A su vez, cuando en latín nos queremos referir a algo *hecho* por alguien, generalmente utilizamos la palabra *factum*, participio pretérito pasivo del verbo *facere*. De ahí viene, por ejemplo, la palabra castellana *artefacto*, que designa justamente aquello que ha sido *hecho* con arte. En este caso, también se reserva el uso de *gesta* para ciertas expresiones y temáticas determinadas. Se trata simplemente de un sutil matiz del lenguaje: descifrar dicho matiz es lo que nos proponemos.

Tras este propósito nos topamos con la expresión latina *gerere vestem*, que no significa otra cosa que *llevar puesta determinada vestimenta*. Parecería que no existe dificultad en utilizar los sinónimos *ferre* o *portare* para expresar lo mismo. De hecho, en castellano decimos *María lleva un vaso de agua* con el mismo verbo con el que decimos *María lleva un vestido puesto*. Pero en latín existe una diferencia sutil: *gerere* significa más bien *llevar algo en sí*, llevar algo encima pero de tal manera que el sujeto se hace uno con el objeto portado.

Asimismo, otra expresión latina nos sale al encuentro para reafirmar lo dicho: cuando queremos expresar que alguien se comporta decentemente decimos *aliquis bene se gerit*. La traducción literal de esta expresión sería *alguien se lleva bien a sí mismo*, que equivaldría al verbo castellano *comportarse*. Como vemos, aquí el verbo *gerere* cobra una significación mucho más espiritual y compleja, puesto que no se trata de *llevar algo* sino de *llevarse uno mismo*. ¿Qué sino el llevar dignamente la responsabilidad de ser hombres racionales significa esta expresión? En el mismo sentido, la palabra *morigerar* de la lengua española halla su origen en este verbo. En efecto, proviene de la expresión *morem gerere*, que significa literalmente *llevar costumbre* y que hace referencia a la persona de carácter templado y virtuoso que es capaz de observar las cosas con equilibrio y ecuanimidad justamente porque lleva en sí el hábito y costumbre de la virtud.

De esta manera arribamos a un uso mucho más profundo de la palabra. Dice el poeta Lucrecio en su poema *De rerum natura*:

semina rerum permixta gerit tellus<sup>7</sup>,

---

7. LUCRECIO. *De rerum natura*. VI, 789-790.

la tierra lleva en sí las semillas entremezcladas de las cosas. Aquí nuestro verbo adquiere un sentido mucho más significativo. La tierra *lleva en sí* la semilla de todas las cosas no sólo físicamente, sino incluso potencialmente en tanto ha sido capaz de engendrar todo lo que sobre ella florece. Se esconde detrás de estas rimas la clásica imagen de la tierra como madre y genitora de todas las cosas. Y al acudir al verbo madre para desentrañar los versos del poeta, no podemos dejar de señalar que la voz *gestar*, en castellano, y *gestare*, en latín, encuentran su raíz en *gerere*. La acción de la madre que lleva al hijo, carne de su carne, en su seno, no puede expresarse más que con un derivado del verbo *gerere*, puesto que *gestar* no designa un mero llevar como se lleva un objeto cualquiera. *Gestar* significa, siguiendo nuestro ejemplo, cargar en sí con una nueva vida, cuidando cada paso y temiendo por su seguridad a cada instante. En este punto *gerere* nos sorprende con un nuevo matiz: de alguna manera significa cargar con un oficio determinado, con una responsabilidad recibida.

Acudamos a la gramática para comprobarlo con un ejemplo. Existe en el latín una forma verbal denominada *gerundivum*. A esta forma gramatical corresponde, por ejemplo, la palabra *legenda*, de *legere*: *leer*, y que significa *lo que debe ser leído*. El nombre latino *gerundivum* proviene también del verbo *gerere* y ello, justamente, porque es la forma gramatical que expresa un *deber*, una *responsabilidad* y una *obligación*. Por eso, *legenda*, en castellano, significa en realidad *lo que debe ser leído* y no *fábula de dudosa autenticidad*, como suele entenderse. ¿Qué sino el hacerse cargo de una responsabilidad significan en español las palabras *gerente*, *gestión*, *gestor*, *gestionar*, *gestación*, etc.?

En la misma vía nos tropezamos con las locuciones latinas *bellum gerere* y *gerere rem publicam*. La primera de ellas podría traducirse como *llevar a cabo una guerra*, *llevar a buen fin una guerra*. Si los romanos utilizaban esta palabra para referirse a la conducción de una campaña no es una mera casualidad. Denotaban con ella, precisamente, la inmensa carga del caudillo que lleva a sus hombres a morir y que dará cuenta porque lo hayan hecho en pro de una recta causa. ¿Y qué sino lo mismo significa *gerere rem publicam*? ¿Acaso alguien sería tan ingenuo para traducir esta expresión como *administrar la nación*? Para ello existe en latín el verbo *administrare*. Lejos de señalar una actividad meramente económica y material, la expresión indica el acto de conducir los destinos de una nación a buen puerto, ese arte supremo de la política como es el de *cargar con la cosa pública*, hacerla parte de uno mismo y desgastarse por ella. Bajo esta expresión subyace la pasión del bien común que caracteriza al *homo politicus*, aquél que pierde el

sueño por el amor a su patria, pasión que identificó al romano en cada etapa de su historia. Subyace también la idea que finamente advertía Marechal con aquellos versos inmortales:

Con el temblor sin sueño del cordaje  
la descubrí yo solo allá en Maipú.  
Y de pronto, en el mismo corazón de mi júbilo,  
sentí yo la piedad que se alarmaba  
y el miedo que nacía.

.....

El temor de la Patria y su niñez  
me atravesó el costado (la cicatriz me dura).  
La Patria es un dolor en el umbral,  
un pimpollo terrible y un miedo que nos busca.  
No dormirán los ojos que la miren,  
no dormirán ya el sueño pesado de los bueyes<sup>8</sup>.

Es la pasión de la política como el arte de adivinar el destino universal de una nación en las encrucijadas del tiempo y hacia allí encauzarla lo que nos manifiestan los antiguos por medio de una expresión lingüística.

### **Sentido político y religioso de *res gestae***

Así pues, podemos vislumbrar ahora con claridad por qué los romanos prefirieran decir *gesta*, palabra rica en matices, que *facta* para referirse a los hechos de sus antepasados. La ciencia histórica en el genio romano no puede ser concebida separadamente de la política y la religión. La ligazón que las aúna constituye una peculiaridad esencial de la romanidad. La política romana halla sus orígenes en la religión de los mayores y en el sentido teológico de las cosas sacia a cada momento de su historia las ansias infinitas de un fin último. Pero al mismo tiempo, la religión se estrecha tanto con la política, que acaba encontrando sus cimientos en las antiguas hazañas de la raza. El Lic. Pablo González nos ilustra con clarividencia este rasgo distintivo de la sociedad antigua:

“La relación existente en el mundo antiguo entre política y religión se identifica de manera concreta en el hecho de que la sociedad se

---

8. MARECHAL, Leopoldo. *Heptamerón II (La Patriótica)*, 1960, en *Poemas de Marechal*, B. Aires, Eudeba, 1966.

rija por un derecho religioso y ritualizado. Por lo mismo, el derecho se encontraba estrechamente vinculado, si no supeditado, a la ética y moral religiosa; lo que generaba que la dimensión de lo social, que se manifiesta concretamente en el campo de lo político, se encontrara empapada de las manifestaciones y valores de la espiritualidad religiosa de sus hombres, quienes llevan consigo las pautas de la tradición y las costumbres. No es extraño, entonces, que un lenguaje tradicional, por así decirlo, pueda identificarse tanto en el discurso político como en el ámbito religioso”<sup>9</sup>.

Las *res gestae* se entroncan, por ende, en el inmenso y complejo mundo de las *mores maiorum*<sup>10</sup>. Sobre éstas la italiana Giuseppina Grammatico nos advierte que:

Las *mores* son mucho más que *costumbres*, término con el cual solemos traducir la palabra latina; indican y definen un modo de comportarse determinado por la tradición y por el uso, que llega a ser un hábito y casi un modo de ser. La palabra pertenece al espacio cívico y religioso, y por eso mismo permanece casi intraducible<sup>11</sup>.

Los actos realizados por los mayores a lo largo del tiempo son, por medio de su evocación –*memoria rerum gestarum*–, vivificados y asumidos por los hombres de cada generación. He aquí el pragmatismo que se le achaca a la concepción clásica de la historia: el humillarla obligándola a seguir el rumbo de otras ciencias. El romano no podía concebir el estudio de la historia sin una inherente finalidad política, religiosa y moralizante. ¿Para qué evocar las hazañas y crímenes de los mayores sino para enseñar a las nuevas generaciones qué había de hacerse y qué no? ¿Para qué evocar la historia nacional sino para reavivar el fuego del patriotismo, abrevándolo en las aguas de la religión de los mayores? ¿Para qué evocar los hechos del pasado sino para entroncarse en el árbol siempre vivo de la tradición patria e, incluso, universal? Como dijimos, los respectivos límites de la política y la religión son difusos en el genio romano y más de una vez indefinidos. Ambas se entreveran y entrelazan de tal manera que cuesta distinguirlas. Pero la historia sí tiene sus límites claros: es un instrumento supeditado a ellas que cumple una estricta función religiosa y política en el marco de la *res publica*.

---

9. GONZÁLEZ ROJAS, Pablo. *Virtus y Res Publica: aproximación a los tiempos finales de la república romana a través de la obra Bellum Catilinae, de Cayo Salustio Crispo*. Pontificia Universidad de Valparaíso, 2011, pp. 77-80.

10. Costumbres de los mayores.

11. GRAMMATICO, Giuseppina. *Moribus antiquis res stat humana virisque*. Cuadernos de Filosofía (Chile), N° 14, 1996; p. 101.



Cabe preguntarse, entonces, ¿existe pragmatismo cuando la historia se inclina ante realidades más altas que ella, ante verdades permanentes? ¿Qué sentido tiene una historia desligada absolutamente del hombre y de sus interrogantes existenciales? ¿Cuál es la razón de ser de la recopilación exhaustiva de datos y fechas sin el elemento unitivo de una finalidad metahistórica que le otorgue un sentido último y una función determinada en el ámbito del proceder humano? Responder estas preguntas es una deuda pendiente de la concepción moderna de la ciencia histórica. Pero antes de entrar en discusiones tan arduas, nos conformaremos con demostrar al lector que la historia, en la mente romana, comportaba toda una obligación y un deber cuasi sacro para con las hazañas de los mayores. No en vano, repetimos, utilizaron los habitantes del Lacio el verbo *gerere* para designarlas. Las *res gestae* constituían para ellos una carga preciosa que estaban obligados a sobrellevar so pena de perder el ser nacional que los distinguía.

Para apoyar esta idea acudiremos a las palabras del mayor de los historiadores romanos, Tito Livio, que nos indica claramente en el prefacio de su historia de Roma (*Ab Urbe condita*) la intención de sus escritos:

Esto es sobre todo lo saludable y fecundo en el conocimiento de los hechos pasados: el atender al magisterio de todo tipo de ejemplos, apoyados en ilustres testimonios. De allí debes tomar todo lo que sea imitable y beneficioso para ti y para tu patria; de allí procurarás evitar aquellos actos que son perniciosos tanto en su origen como en su fin<sup>12</sup>.

Como vemos, Livio nos habla sobre un fecundo objeto de la ciencia histórica, de la *cognitio rerum gestarum*. No nos dice que para lograr su objetivo político de señalar a las futuras generaciones las glorias y desgracias de la raza esté permitido deformar y distorsionar la historia. Lejos de eso, nos advierte que el conocimiento de los hechos del pasado debe estar apoyado en *ilustres testimonios*, es decir, sobre fuentes históricas de comprobada veracidad. Sin embargo, no renuncia en aras de la cientificidad al oficio trascendental de la historia: *el atender al magisterio de todo tipo de ejemplos. Intueri*, escribe, que nosotros traducimos por *atender*, pero que significa más bien *observar con atención* o incluso *contemplar con asombro*<sup>13</sup>. Y continúa su discurso

---

12. TITO LIVIO. *Ab Urbe condita*. Prefacio, 16-20. La traducción es nuestra. Hoc illud est praecipue in cognitione rerum salubre ac frugiferum, omnis te exempli documenta in illustri posita monumento intueri. Inde tibi tuaeque reipublicae, quod imitere, capias; inde, foedum inceptu, foedum exitu, quod vites.

13. Cf. *Diccionario Ilustrado latino-español, español-latino*. Barcelona, Vox, 2010. 21° edición.

señalándonos que en dichos ejemplos reside lo saludable y fecundo de la historia: *De allí debes tomar todo lo que sea imitable y beneficioso para ti y para tu patria*. He aquí –imposible decirlo mejor– el quehacer político de la historia.

Pocas líneas atrás ya había reforzado la idea indicando al futuro lector a qué debía prestar atención en el transcurso de sus narraciones:

A mi parecer, cada cual por su parte ha de poner su atención con empeño en qué vida y qué costumbres rigieron el pasado, mediante qué hombres y con qué artes, tanto en la paz como en la guerra, fue gestado y engrandecido el Imperio<sup>14</sup>.

Hallamos aquí una referencia clara sobre la vida y las costumbres del pasado, sobre las *mores maiorum* que iluminan la historia de Roma con su permanente magisterio. Y esa enseñanza se refleja nada más ni nada menos que por medio de aquellos hombres ilustres que la encarnaron. Aparece entonces la noción arquetípica de la historia –escándalo y necedad para los historiadores del positivismo– que caracteriza al pensamiento clásico.

Pero es otro historiador latino quien nos afirmará este concepto. Se trata de Salustio Crispo, autor de la *Guerra de Yugurta*, amigo y subalterno de César, quien luego de una agitada vida política se retiró para servir a la república en el fecundo campo de las artes del ingenio:

Entre las ocupaciones, pues, propias del ingenio, una de las que traen mayor utilidad es la historia (...) porque muchas veces escuché que Quinto Máximo, Publio Escipión y otros muchos personajes ilustres de nuestra nación dijeron, al contemplar las imágenes de los mayores, que se les encendía vehementísimamente el alma para alcanzar la virtud. Evidentemente, no poseía aquella fuerza el mármol de las estatuas, sino que la memoria de las grandes hazañas avivaba la llama en el pecho de aquellos hombres ilustres al punto de que no se apagaría hasta igualar con la propia virtud su reputación y gloria. Sin embargo, con las costumbres vigentes, ¿quién entre todos competirá con sus mayores en virtud y austeridad y no más bien en riquezas y derroches?<sup>15</sup>.

---

14. *Ibidem*, 9-11. La traducción es nuestra. Ad illa mihi pro se quisque acriter intendat animum, quae vita, qui mores fuerint; per quos viros, quibusque artibus, domi militiaeque, et partum et auctum imperium sit.

15. SALUSTIO CRISPO. *Guerra de Yugurta*. Prefacio, § IV, 5. La traducción es nuestra. Ceterum ex aliis negotiis quae ingenio exercentur, in primis magno usui est memoria rerum gestarum (...). Nam saepe ego audivi Q. Maximum, P. Scipionem, praeterea civitatis nostrae praeclaros viros solitos ita dicere, cum maiorum imagines intuerentur, vehementissime sibi animum ad virtutem accendi. Scilicet non ceram illam neque figuram tantam vim in sese habere, sed memoria rerum gestarum eam flammam egregiis viris in pectore crescere neque prius sedari quam

El fragmento es esclarecedor. En él Salustio imprime toda su concepción de la ciencia histórica y define cuál es la utilidad que contrae para los hombres. Nos habla de la *egregia facinora*, las *grandes hazañas* de la historia patria que sirven a los hombres de cada tiempo como espejo en los que compararse. A partir del conocimiento y evocación de las gestas de sus mayores –*memoria rerum gestarum*– se encendió en Quinto Máximo y Publio Escipión, aristócratas de la República, la pasión por el bien común y la virtud hasta quedar inmortalizados en bronce. La historia es, en el genio romano, un elemento fundamental para la unidad moral de la nación, que liga entre sí no sólo los ánimos y las voluntades de quienes integran una generación, sino incluso de una generación a otra. Y frente a los grandes hombres que se desgastaron por la grandeza de Roma, Salustio increpa a los pusilánimes que no se atreven a competir con sus mayores en virtud y sacrificio. Respecto de esta clase de hombres, rémora de nuestra sociedad moderna que parece haber copado los sitios reservados para el estudio de la historia, nos dice Chesterton con su acostumbrada genialidad:

La mentalidad moderna se ve lanzada hacia el futuro por una cierta sensación de cansancio, no sin mezcla de terror, con la cual contempla el pasado (...) y el estímulo que tan premiosamente la guía no es el amor al futuro (...). Es más bien el temor al pasado, temor no solamente a los males del pasado, sino también a los bienes del pasado. La inteligencia no puede aguantar las insoportables virtudes de la humanidad. Ha habido tantas creencias ardientes que no podemos sostener, tantos rudos heroísmos que no podemos imitar, tantas grandes hazañas, obras monumentales o glorias militares que nos parecen sublimes y patéticas a la vez (...). El futuro es nuestro refugio ante la feroz competencia que nos hacen nuestros antepasados (...). El futuro es un muro en blanco donde cada cual puede escribir su propio nombre todo lo grande que quiera. Al pasado lo encontramos ya cubierto de ilegibles garabatos: Platón, Isaías, Shakespeare, Miguel Ángel, Napoleón. Puedo hacer el futuro tan estrecho como lo soy yo mismo. El pasado está obligado a ser tan anchuroso y turbulento como la humanidad. Y el significado último de esta actitud moderna es en verdad el siguiente: los hombres inventan nuevos ideales porque no se atreven con los antiguos. Miran con entusiasmo hacia adelante porque tienen miedo de mirar hacia atrás<sup>16</sup>.

---

virtus eorum famam atque gloriam adaequaverit. At contra, quis est omnium his moribus quin divitiis e sumptibus, non probitate neque industria cum maioribus suis contendat?.

16. CHESTERTON, Gilbert. *Lo que está mal en el mundo*. En: *Obras Completas*, Barcelona, Plaza & Janés, 1967, t.1, pp. 697-704.

La conciencia de las *mores maiorum* se mantuvo intacta y robusta a lo largo de toda la historia de Roma. Si bien en numerosas ocasiones el vigor moral de los romanos decayó y se corrompieron las costumbres, jamás se atrevieron a llamar normal y virtuosa su situación. Lejos de ello, en sus peores momentos los romanos fueron conscientes de su propia mediocridad y bajeza. Las *mores maiorum* actuaban de árbitro y juez ante cada uno de los actos del hombre romano. A cada paso alguien las evocaba para advertir a los desvergonzados que se abstuvieran de bellaquerías. Las virtudes morales de Catón el censor, por citar un ejemplo, fueron sostenedoras de la república durante siglos e incluso fueron, probablemente, la causa de que la decadencia, que poseyó luego de su muerte a la hija de la Loba, se hiciera paso con lentitud y tardara ciento cincuenta años en socavar la autoridad moral que ostentaba el patriciado. El historiador romano Eutropio nos manifiesta claramente esta herencia política que caracterizaba a la clase gobernante romana en la dedicatoria al emperador Valente de su *Breviario de Historia de Roma*:

Como Vuestra Bondad quiso, he reunido por orden cronológico y con brevedad, los hechos de la historia de Roma más sobresalientes, tanto los referidos a los asuntos militares como a los civiles, desde la fundación de la ciudad hasta nuestros días; también añadí sucintamente lo más destacado de la vida de los emperadores, con el fin de que la mente divina de Vuestra Serenidad pueda alegrarse de haber proseguido en el gobierno del imperio las acciones de hombres ilustres, incluso antes de que las conociese por su lectura<sup>17</sup>.

Asimismo, junto con la concepción arquetípica de la historia conviene recordar, una vez más, el vínculo que une a ésta con la religión patria. Todo el universo de las *mores maiorum* giraba en torno a ella, como ya hemos dicho. Y tanto es así que el mismo Polibio, historiador griego contemporáneo de la mejor época de la República, llegó a percatarse de ello y a alabarlo a pesar de sus prejuicios racionalistas. Dice en sus *Historias*:

Pero la principal excelencia de la República Romana sobre las otras, consiste en el concepto que se tiene de los dioses. A mi juicio, la supersti-

---

17. EUTROPIO. *Breviario de la Historia de Roma*. Dedicatoria. La traducción es nuestra. *Res Romanas ex voluntate mansuetudinis tuae ab urbe condita ad nostram memoriam, quae in negotiis vel bellicis vel civilibus eminebant, per ordinem temporum brevi narratione collegi, strictim additis etiam his, quae in principum vita egregia extiterunt, ut tranquillitatis tuae possit mens divina laetari prius se illustrium virorum facta in administrando imperio secutam, quam cognosceret lectione.*

ción que en cualquier otro pueblo es reprehensible, aquí es la que sostiene el Imperio. Ella tiene tal poder e influencia en los asuntos, tanto particulares como de Estado, que toda ponderación es poca (...). Porque sin meterme en otras consecuencias de la irreligión, en Grecia por ejemplo, si confiáis un talento a los que manejan las rentas públicas, aunque se lo entreguéis delante de diez escribanos, aunque le exijáis diez firmas, y aunque lo atestigüéis con veinte testigos, no podréis conseguir la fidelidad. Por el contrario en Roma, siendo así que en las magistraturas y embajadas se manejan cuantiosas sumas de dinero, la religión sola del juramento les hace observar una fe inviolable. Y lo que en otros pueblos sería un prodigio, hallar un hombre que se hubiese abstenido del dinero público y estuviese limpio de tal crimen, en Roma al contrario es muy raro encontrar un reo de peculado manifiesto<sup>18</sup>.

Así pues, como comprobamos por boca del griego, la religión en el marco de la *res publica* romana, tenía una auténtica importancia, en tanto núcleo y centro de ella. A su lado, la historia poseía una notable tarea que daba en la práctica sus frutos concretos. Nos aventuramos a decir, incluso, que gracias al vigor que poseía la transmisión de generación en generación del legado cultural y ético de los ancestros, la Roma de los Césares perduró durante doce siglos y marcó radicalmente la historia de la cultura occidental. Más tarde, será la Nueva Roma quien recoja esta noción arquetípica y moralizante de la historia. No intentaremos más que traer a colación un solo ejemplo de los muchos que abundan en la historiografía medieval. Nos dice con lucidez Otón de Freising, obispo e historiador germano del siglo XII:

La intención de todos aquellos que antes de nosotros escribieron historia, a mi juicio, fue la de exaltar las grandes hazañas de los varones ilustres a fin de mover los ánimos de los hombres a la virtud y callar, en cambio, los hechos oscuros de los cobardes o -en caso de que se trajeran a la luz- proponerlos para aterrorizar la mente de los mortales agujoneándola con ellos<sup>19</sup>.

Tan alta función como la que se tributó a la ciencia histórica en la esfera política de la ciudad antigua y medieval, no se ha vuelto a ver jamás a lo largo de los siglos que la modernidad tiene de vida. Muy por

---

18. POLIBIO. *Historias*. VI, 56. La traducción es nuestra.

19. OTÓN DE FREISING. *Historia del Emperador Federico*. Libro I. La traducción es nuestra. *Omnium qui ante nos res gestas scripserunt haec, ut arbitror, fuit intentio virorum fortium clara facinora ob movendos hominum ad virtutem animos extollere, ignavorum vero obscura facta vel silentio subprimere vel, si ad lucem trahantur, ad terrendas eroundem mortalium mentes promendo ponere.*

el contrario, la historia que nos dio a luz el positivismo decimonónico bien merece el veredicto aristotélico de verse despojada del título de ciencia.

### **La noción de *res gestae* en Virgilio y Bernini**

Porque creemos que la contemplación de la belleza guarda una estrecha y necesaria relación con la adquisición de la verdad histórica, dejaremos por un momento las expresiones lingüísticas para ilustrar, con ayuda de las artísticas, la cuestión que venimos desarrollando.

En algún lugar de la Ciudad Eterna, todavía hoy puede uno deleitarse con la belleza sin parangón de un conjunto escultórico de Bernini, el gran artista napolitano<sup>20</sup>. La estatua representa a Eneas cargando en sus hombros a Anquises, su padre, mientras huyen de Troya, recientemente tomada por los aqueos. El héroe troyano, desnudo, ha sido esculpido en la flor de sus años y reúne en sí todas las características del hombre maduro que aún no ha comenzado a transitar los senderos de la vejez. Anquises, por el contrario, es la imagen viva del hombre apesadumbrado por el paso del tiempo. Los músculos flácidos, en su debilidad, hacen destacar la entereza del hijo que sirve de sostén para ambos. Sin embargo, todo el raquitismo de Anquises se vuelve hacia las imágenes de los dioses familiares y paternos en ademán de suprema energía, fundido con ellos en un abrazo entrañable y protector. Empero, los personajes no acaban aquí: apenas por debajo de la cintura de Eneas, el pequeño Julio, su hijo, insinúa quedamente la silueta, con la consternación y el asombro inherentes a su edad. Suyo es el encargo de portar –oficio hartamente arriesgado– los jirones del fuego hogareño que han sobrevivido a la devastación de la casa en la frágil punta de una candelilla. Capturado por el miedo, el pequeño se aferra a su padre que le muestra el camino, sin dejar ni por un instante de blandir el candelero. La precaria llama continúa cumpliendo su misión e indica el rumbo a la familia peregrina. Abuelo, padre e hijo se entroncan y alínean como si fueran uno, una misma estirpe y una misma casta, hermanados por la piel de un león que, desde la cintura de Anquises, cae rodeando las espaldas de Eneas hasta rozar apenas el brazo izquierdo del niño. Los tres, cual si fueran un solo hombre, avanzan decididos, conducidos por la voluntad constante de Eneas. Henos aquí ante la imagen.

---

20. La escultura se encuentra en Galleria Borghese, en el predio homónimo de Villa Borghese, monte Pincio.

La escultura del napolitano representa un viejo pasaje de la historia de Roma, como ya dijimos: se trata de la huida de Eneas y su familia, que abandonan la Troya patria para lanzarse, por admonición de los dioses, en busca de la Italia donde habrán de fundar un nuevo linaje. Esta leyenda llega a nosotros puesta en versos por el gran poeta mantuano, Virgilio, quien, sin embargo, no inventó el pasaje: antes bien, se limitó a poner por escrito los mitos fundadores que la tradición oral había acarreado desde los tiempos de la fundación de Roma<sup>21</sup>. El poeta retrata el episodio del cual se valdrá luego Bernini<sup>22</sup> para esculpir su obra: el momento en que Eneas carga sobre sus hombros a Anquises y los dioses penates.

El alcance significativo de esta imagen es amplio y en gran manera nos ayudará a comprender el sentido que para los romanos tenían las *res gestae*. Nos narra Virgilio que Anquises, en un principio, se niega rotundamente a abandonar la casa paterna. Sin embargo, una señal de los dioses lo acaba convenciendo y cede ante las insistencias de Eneas. El héroe, entonces, carga con él al tiempo que pronuncia estas palabras:

Ea, padre querido, monta sobre mi cuello.

Te sostendré en mis hombros; no me agobiará esta carga<sup>23</sup>.

---

21. Respecto de la autenticidad del mito sobre la fundación de Roma y su ascendencia troyana no nos proponemos disertar en este momento. Pierre Grimal, en su obra *El Alma Romana*, alienta la posibilidad de que constituya un hecho histórico a partir de las comunes características raciales entre griegos y romanos:

Los innegables vínculos de los etruscos con los países de Oriente tal vez expliquen el que los romanos se consideraran descendientes de unos príncipes troyanos que, debido a la conquista de Troya, su ciudad, se habían visto obligados a dispersarse y a huir hacia Italia. Sea cual sea la parte de leyenda que hay en esta tradición, es cierto que, desde su pasado más lejano, Roma se sintió solidaria del mundo en cuyo seno se formó el helenismo, lo que la situaba en un lugar aparte dentro de la constelación de colonias establecidas en occidente durante los primeros siglos del segundo milenio antes de nuestra era (...). Era más fácil, para un viajero venido de Atenas, de Esparta o de Mileto, hacer comprenderse en el Lacio que en un país cartaginés (GRIMAL, Pierre. *El alma romana*. Madrid, Espasa Fórum, 1999. Pág. 7).

Así pues, el mito que remonta los orígenes de Roma a los enéadas podría ser un vago recuerdo de algo que efectivamente ocurrió allá en los albores de la historia.

22. Bernini no sólo tomó el motivo de la *Eneida*, sino también de la plástica antigua. Existe en Roma más de un ejemplar, anterior incluso al poema virgiliano, que retrata a los tres personajes. Bernini añade un elemento más que no está en los modelos antiguos: la lumbre que lleva el pequeño Ascanio.

23. VIRGILIO, *Eneida*, II, 708-707. Trad de Javier de Echave-Sustaeta, Gredos, 1997. Ergo age, care pater, cervici imponere nostrae; Ipse subibo umeris, nec me labor iste gravabit.

Hay dos palabras en el texto latino que nos indican el gesto de sumisión de Eneas: *imponere* y *subire*. El héroe troyano ordena a su padre, literalmente, que *se imponga a su cuello*, puesto que él lo cargará con sus hombros poniéndose por debajo (*sub-ire*). El gesto de Eneas señala a las claras la actitud que ha de tener el hombre respecto de la tradición de los mayores: actitud de inclinación, humildad y reverencia. Se ha de aceptar la carga que la tradición implica con la resignación que conlleva aceptar un deber que estamos obligados a cumplir. No obstante, esta carga no supone deshonor o menoscabo, según nos señala poco después el mismo Eneas: *no me agobiará esta carga*. El héroe asume su oficio de sostener la herencia paterna y a cambio es liberado y exaltado por ella. Con aguda empatía, Bergson nos describe esta actitud de aceptación de la tradición en el hombre antiguo:

Detrás de nuestros padres y de nuestros maestros, adivinamos algo enorme o más bien indefinido, que pesaba con toda su masa a través de sus intermediarios<sup>24</sup>.

Virgilio continúa relatando el momento con la peculiar clarividencia que caracteriza al instinto poético. Nos dice que antes de cargar a su padre, Eneas le encomienda la custodia de los dioses familiares con estas palabras:

Toma en tus manos, padre, los objetos sagrados y penates patrios.  
A mí, recién salido de tan horrenda lucha y mortandad,  
no me está permitido poner mi mano en ellos  
hasta que me lave en agua viva<sup>25</sup>.

El pasaje es profundo y su trasfondo de alta e intuitiva teología salta a la vista de cualquier juicio crítico. Sólo el *paterfamilias* que, por su edad, está más cercano a la tradición y a los tiempos gloriosos del principio puede constituirse ahora en portador de los objetos sagrados de la familia. Podemos entrever aquí el papel central que ocupa el anciano en el marco de civilización antigua: es siempre fiel y religioso portador de la heredad primera. La inmensa consideración con que eran tratados los ancianos reside en este hecho de ser custodios de la religión y los preceptos de los mayores. Eneas, por el contrario, que en

---

24. BERGSON, Henri. Cit. en CALDERÓN BOUCHET, Rubén. *Historia, esperanza y utopía*. Buenos Aires, Dictio, 1980, p 12.

25. VIRGILIO, *Eneida*, II, 716-720. Trad.: D. Javier de Echave-Sustaeta, Gredos, 1997. Tu, genitor, cape sacra manu patriosque penatis;  
me bello e tanto digressum et caede recenti  
attrectare nefas, donec me flumine vivo  
abluero.



su función de protector del núcleo familiar ha manchado sus manos de sangre, no está capacitado para acceder a lo sagrado hasta que las *lave en agua viva*. ¿Late aquí la misma percepción de lo sagrado que hacía al caballero medieval deponer las armas al entrar al templo? Quizás. Por lo pronto, detengámonos un instante para meditar sobre el elemento purificador que aparece ante nosotros: el agua. Dice una estudiosa italiana que el agua como símbolo de purificación es recurrente en el pensamiento clásico:

El agua, desde los tiempos más antiguos, ha sido considerada como una potencia viva y benéfica por sus naturales propiedades que sirven para lavar y, fluyendo, sanear toda impureza. Como símbolo de purificación asume de esta manera un valor sagrado y catártico<sup>26</sup>.

Además, como ya esbozamos líneas arriba, podemos vislumbrar en estos versos los diferentes oficios que realiza cada miembro de la familia. Eneas, joven y fuerte todavía, está encargado de proteger a sus congéneres y guiarlos por el camino que los ponga a salvo de la crueldad de los aqueos. Su función es la del hombre en actividad constante, puesto que es sostén de su padre y tutor de su hijo. Anquises, en cambio, es el hombre que luego de haber consumado todos los encargos de *paterfamilias* que ahora cumple Eneas, se aferra a los dioses penates como lo único importante, según le indica su experiencia. Es el hombre de la contemplación que está, en definitiva, siempre por encima del hombre activo porque está más cerca de la divinidad. Con todo, las distintas funciones no los dividen; ambos comparten una meta común, para la cual tienen que aunar fuerzas y complementarse:

Pase lo que pase, uno ha de ser el riesgo,  
una la salvación para los dos<sup>27</sup>.

## Conclusión

De la misma manera que Eneas, retratado por Virgilio y por Bernini, carga con su padre y los dioses penates, así también comprendieron los romanos el significativo valor de la historia. Las *res gestae* implican ese común movimiento que entrelaza las generaciones pasadas, las presentes y las futuras tras un mismo y común destino. Eneas se inclina

---

26. SORDI, Marta. *Responsabilità, perdono e vendetta nel mondo antico*. Milán, Vita e Pensiero, 1998. Pág. 15.

27. VIRGILIO. *Eneida*. II, 709-710. Trad.: D. Javier de Echave-Sustaeta, Gredos, 1997. Quo res cumque cadent, unum et commune periculum, una salus ambobus erit.



Eneas cargando con su padre (el pasado) y su hijo (el futuro) en la huida de la ciudad de Troya.

Obra de Gian Lorenzo Bernini

aceptando ser sostenedor de su padre de la misma manera que cualquier romano cabal se inclinaba ante las *mores maiorum* y la religión de sus ancestros. El héroe troyano, en su calidad de portador de la heredad paterna, es capaz de guiar a su hijo y prefigura así a los hombres de todas las naciones que en tanto capaces de asumir el río intenso de la tradición se hacen idóneos para conducir a las generaciones futuras hacia el mismo destino. En la piel de león que los une y encolumna vemos prefigurada la inquebrantable unidad de una nación que, no sólo

compuesta por los hombres que en ella viven, enlaza y vincula a todos los que sobre ella han vivido y vivirán, en todo tiempo de la historia.

No en vano, por ende, los romanos prefirieron utilizar el verbo *gerere* para referirse a las hazañas de sus padres y a cada palabra de la tradición oral de la que eran portadores. La evocación y el estudio de la historia, en el marco de la ciudad antigua, cumplía un altísimo rol religioso y político que la elevaba al rango de ciencia troncal para la vida de la *pólis* o de la *patria*. Sin historia no hay unidad intrínseca en una nación, no hay objetivo común. Ella se constituye a cada instante en árbitro y juez de las decisiones de cada generación. Ella es el marco, el límite, el precepto, la enseñanza, el ritual. Por eso también, es *maestra de la vida*, según nos dice Cicerón<sup>28</sup>. Y es en el mismo sentido que Virgilio pone estas palabras en boca de Eneas ante los avatares que lo azotan a lo largo de su itinerario: *Algún día nos ayudará recordar todo esto*<sup>29</sup>. Esta noción religiosa y política de la historia late en cada línea de los escritores clásicos y merece ser descubierta a fin de que sus enseñanzas y preceptos redunden en provecho nuestro y de nuestra patria.

---

28. CICERÓN. *De oratore*. II, 36, 2. Historia magistra vitae est.

29. VIRGILIO. *Eneida*. I, 203. La traducción es nuestra.

... forsán et haec olim meminisse iuvabit.

Según D. Javier de Echave-Sustaeta, la traducción castellana del verso podría ser la siguiente: ¡Quizá os alegre recordar algún día estos trabajos! (Gredos, 1997). El verbo *iuvare* equivale, en su primera acepción, al *ayudar* castellano. Generalmente indica la cualidad de algo para *ser útil* a determinado sujeto. Sólo en algunas ocasiones puede significar *complacer* o *agradar*, según la mayoría de los diccionarios. A los fines de nuestra exposición hemos optado por traducirlo como *ayudar*, puesto que así la expresión refleja la utilidad que comportan todos aquellos hechos que van conformando nuestra experiencia frente a las adversidades de la vida.

Sr. Director de Gladius  
Dr. Rafael Luis Breide Obeid

Querido amigo:

Sabía de antemano, puesto que caballerescamente fui anoticiado, que en el número 89 de *Gladius* saldría un artículo del Dr. Héctor Hernández, conteniendo una serie de objeciones a mi obra *La perversión democrática*. Lo que no sabía del todo –y lo señalo sin reproche alguno- es que con dicho ensayo se daba por iniciada una sección nueva llamada Cuestiones Disputadas, abierta a la réplica, con la esperanza de que pueda servir para un esclarecimiento de temas largamente debatidos en el ambiente católico y patriótico, que no han tenido conclusión todavía.

Pues bien; no exactamente en el ámbito de esta nueva sección que con las mejores intenciones has iniciado, pero sí mediante un nuevo libro, daré respuesta detallada y completa a cada una de las impugnaciones del Dr. Héctor Hernández. Me obliga a tal esfuerzo imprevisto, por un lado, el cúmulo enorme de desaciertos que ha ido enhebrando mi crítico, imposibles de replicar en el mismo espacio del que él se ha valido; y por otro aquella cristiana respuesta que diera Chesterton a uno de sus impugnadores cuando le preguntó, en tono provocativo, en qué debería creer un hombre que no cree en Dios. El gordo britano le habría dicho entonces algo así como ésto: no me deja Usted otra alternativa más que ir a casa y escribir un libro.

Ese libro se llama **La Democracia: un debate pendiente**. Saldrá, Dios mediante, hacia fines de este año en curso, publicado por las *Ediciones Katejon*, bajo cuyo promisorio nombre ya he publicado dos obras anteriores. Lo que aquí te remito es apenas la *Introducción*, para que el lector atento e interesado en el tema pueda estar convenientemente en autos. El resto consta de tres partes: I) *Los antecedentes privados del debate*; II) *El debate público*; III) *Nuevas cuestiones disputadas*. A la hora de remitirte estas líneas me encuentro redactando el capítulo sexto y final de la I Parte.

Te pido por favor que, junto con esta esquila, le des cabida en algún sitio del anhelado *Gladius* 90, a estas pocas páginas introductorias que te envío. Y aunque comparto contigo la esperanza de que estas conversaciones puedan servir para un esclarecimiento de temas largamente debatidos en el ambiente católico y patriótico, no sería

del todo sincero si no te dijera que hubiera preferido insumir todo este tiempo y este esfuerzo –y aun este dolor- en batallar junto al Dr. Héctor Hernández contra el común enemigo. Pero parece nomás que es fatal destino de los nacionalistas el que entrevió Castellani: andar de pugilatos internos hasta en el momento de ser llevados al cadalso. Sólo Dios sabe cuánto he querido escapar a este destino, por juzgarlo más cómico que trágico. Pero cuando se ocupa un sitio en el tinglado, por subalterno que ese sea, y podría ser mi caso, es prácticamente imposible evitar las querellas intestinas.

Por ahora y de mi parte, esto será todo. Hablará mi nuevo libro, cuando salga, si el Señor me da salud y tiempo para concluirlo. Por eso, querido amigo, permíteme una última aclaración. Como es dable esperar que a estas páginas mías le sigan otras de cualesquiera de nuestros ilustrados lectores y colaboradores, y aun del mismo Hernández, y que desatada la polémica cada quien quiera tener su parte en ella, hasta bifurcarse en decenas de caminos transversales y aun inter-personales, yo no me apartaré del proyecto que acabo de comentarte. Pondré un punto final, de mi parte, con el libro que me encuentro escribiendo. Nosotros sembraremos y Dios, como siempre, dispondrá el destino mejor de los frutos.

Te mando un abrazo fuerte y agradecido.

En Cristo y en la Patria

*Antonio Caponnetto*  
Buenos Aires, Pascua de 2014

## **LA DEMOCRACIA: UN DEBATE PENDIENTE**

ANTONIO CAPONNETTO

### **INTRODUCCIÓN**

#### **Secuencia de los hechos que permiten entender este libro**

*Quede la democracia para los enemigos*  
Heródoto, *Historias*, III, 81.

El día 27 de julio de 2013, el Dr. Héctor Hernandez me remitió un largo escrito de su autoría titulado: *Pensar y salvar la Argentina. Sobre si es pecado votar o participar en los partidos políticos.*

El mismo se presentaba como un inquietante cuestionamiento a ciertas afirmaciones estampadas en mi libro *La perversión democrática*, editado en el 2010, en Buenos Aires, por la Editorial Santiago Apóstol. Y según se me anunciaba, sería dado a conocer en breve a través de la revista *Gladius*.

Desde el primer contacto con el precitado ensayo supe que algo no andaba bien. La tesis central de *La perversión democrática* aparecía malinterpretada e incomprendida; deformada a veces de un modo sutil, otras de un modo más grueso, prevaleciendo en mi entendimiento la penosa impresión de que en el análisis meticuloso de la letra, el espíritu de la obra sufría grave mengua.

Avanzando en la lectura de aquellas páginas de Hernández, descubrí asimismo, ya no la asfixia del espíritu por la letra, sino la desnaturalización de la letra misma. De la propia y de la ajena. Así, maestros convergentes y entrañables –sin excluir a los grandes pontífices- eran convocados al debate, remitiéndose a ciertas obras o sucesos suyos; y al cotejar las citas o los hechos, y en ocasiones directamente a esos mismos maestros todavía vivos, el resultado era totalmente el opuesto al que pretendía el Dr. Héctor Hernández. Se verán los casos detalladamente en el transcurso de este libro<sup>1</sup>.

Pero a tales alturas ya no me quedaba margen para dudar de que me enfrentaba a una lectura sesgada de mi obra, a una interpretación capciosa, e incluso a un cierto ideofijismo o apriorismo que poco tenía que ver con la presunta finalidad académica perseguida con la *disputatio*. Más se parecía todo a una empecinada y obsesiva justificación del impugnador de sus propias predilecciones y comportamientos políticos. Me dio pesadumbre ajena –lo reconozco- ver a un combatiente de la talla de Héctor Hernández quebrar lanzas en defensa de algo tan políticamente correcto y eclesiológicamente moderno como el derecho al voto o a la afiliación partidocrática.

---

1. Una primera y triste constatación de que el Dr. Hernández era propenso a una cierta desaprensión o descuido en el armado del aparato crítico, y de que yo mismo podía ser víctima de tal desaprensión, lo tuve cuando al leer su notable libro sobre Sacheri [Héctor Hernández, *Sacheri, Predicar y morir por la Argentina*, Buenos Aires, Vórtice, 2007, p. 634], advierto que le adjudica a Hedi[sic], Linklater y Gillman, autores ingleses de *Una cara de la moneda*, una cita que, en rigor está fabricada con la unión de un comentario mío y un texto de aquellos autores ingleses, el primero de los cuales no se llama Hedi sino Paul Eddy. El gazapo (que no incluye el error en la identificación del primer periodista británico), le fue señalado por Germán Ferrari, en un libelo infame de su autoría, titulado *Símbolos y fantasmas*, Buenos Aires, Sudamericana, 2009, p. 253. Lejos estaba de imaginar por entonces que, varios años después, esa incompreensión y desnaturalización de una cita mía, o la de algún otro autor, la iba a hallar multiplicada con creces en el análisis de *La perversión democrática*.

De modo que –para ser sincero con los lectores- diré que fui puesto en una encrucijada: ni podía negarme al debate que me ofrecía un amigo, supuestamente con el objetivo de una dilucidación intelectual, ni podía dejar de constatar que, más allá de la amistad, el tal debate nacía defectuoso, cumpliéndose aquella sentencia tantas veces mentada, según la cual, *parvus error in principio magnus est in fine*. Hubiera deseado, pues, de mi parte, no proseguir con esta encerrona. Es que la admonición paulina (2 Cor.3,6) se hacía cada vez más patética, y tanto la letra como el espíritu agonizaban en cada página hernandiana. Hasta un error semántico en el inicio mismo del relato de mi crítico parecía colmar mis prevenciones. Es aquel –apuntado literalmente en los renglones primeros del ensayo- en los cuales sostiene que *La perversión democrática* no merece pasar desapercibido. En buen castellano esto quiere decir que no merece pasar sin una amonestación, sanción o castigo. Otra cosa es decir inadvertido. El furcio, en síntesis, venía a probar que, de un modo o de otro, mi libro no estaba siendo analizado objetivamente sino subjetivamente castigado.

Paralelamente a estas cavilaciones personales, el Dr. Héctor Hernández me hizo saber que había hecho partícipe del envío de su ensayo a algunos amigos comunes, radicados sobre todo en Rosario y en Paraná, así como al Lic. Mario Meneghini, de la provincia de Córdoba, y uno de los protagonistas principales del anterior debate, cuando publicara *La perversión democrática*. La idea del Dr. Héctor Hernández era que entre estos concurrentes amigos discutiéramos la cuestión, aún antes de que su ensayo fuera publicado en la precitada revista *Gladius*.

Así sucedió, y en pocos días, con más o menos intensidad, no todos pero sí el grueso de los convocados a la discusión nos hallábamos intercambiando correos referidos al tema. Fernando Romero Moreno, Leandro Blázquez, Pablo Jaraj, Ricardo Andrilli, Jordán Abud y Rafael Breide, fueron los primeros y más entusiastas y más honestos cooperadores en esta amable reyerta (no exenta de rispideces, por cierto), que cobró impulso durante todo el mes de agosto de 2013, y se prolongó retaceadamente durante algunos días de septiembre y de octubre del mismo año.

Como las discusiones se hacían algo farragosas y se subdividían en diversidad de temas, el Dr. Héctor Hernández, en carta al Dr. Jordán Abud fechada el 13 de agosto de 2013, propuso ir a una cuestión de fondo, a un *utrum* acotado y ceñido, como dio en llamarlo. El enunciado del mismo era el siguiente: si votar o participar de un partido político con sufragio universal es intrínsecamente malo.

En curso activo el debate, y puesto ante una polémica que ni busqué ni imaginé, hice llegar mi primer descargo [*Capítulo Primero*, lo titulé] al Dr. Héctor Hernández y al grupo involucrado en la conversación, fechado el 17 de agosto de 2013. Unos pocos días antes, el 8 de agosto de 2013, había anticipado el contenido esencial de ese primer descargo o *Capítulo Primero*, a través de un correo electrónico.

La consecuencia directa de esta primera respuesta mía, fue una carta del Dr. Héctor Hernández –dirigida a mí y a la aludida comunidad discutidora con fecha 24 de agosto de 2013- en la cual sostenía lo siguiente: No publicaré mi estudio este año [2013][...] Porque en atención a las observaciones que Antonio Caponnetto me hizo en su *e mail* del día 8 de agosto y en el *Capítulo I* de sus refutaciones en curso a mi trabajo[se refiere al que me hiciera llegar el 27-7-13], **debo volver a estudiar todo el libro de Antonio Caponnetto para reformular mi trabajo y no tergiversarlo** [Las negritas están en el original].

No puedo darle a esta confesión mayor alcance del que tiene. Pero tampoco menos. El Dr. Hernández no estaba asegurándonos de que iba a desdecirse de todas sus posiciones, ni tenía porqué hacerlo; pero claramente daba a entender que, tras mis primeras refutaciones, y a efectos de no tergiversar mi pensamiento, su trabajo quedaba obligado a una reformulación, a una revisión, a nuevos estudios y rectificaciones de lo que precedentemente había elaborado.

Comprenderá el lector la inusual y extraordinaria honestidad intelectual que tiene este gesto del Dr. Hector Hernández. Mucho lo agradezco y lo valoro; y lo declaro objetivamente edificante y ejemplar. Digno de la estatura ética que le conocemos a su autor.

No obstante –y he aquí el asombro del que no termino de reponermisiete meses después de este reconocimiento formal y expreso de que mi tesis había sido incomprendida y de que la crítica a ella debía ser reformulada, el Dr. Hernández, el 29 de marzo de 2014, me remite la nueva versión de su escrito.

Para mi estupor, y más allá de ciertos cambios y modificaciones, en esta remozada versión, Hernández mantenía en lo esencial la argumentación *que había confesado no ser la correcta, ni haber interpretado adecuadamente en mi libro*. Y comienza entonces su nuevo escrito diciendo: El Dr. Antonio Caponnetto sostiene, con algunas modulaciones, que según la doctrina católica, votar o formar parte de los partidos políticos en las presentes condiciones, es algo intrínsecamente malo. Este enunciado aparece en el párrafo inicial de su nota *Pensar y salvar la Argentina. Sobre si es intrínsecamente malo votar o participar hoy en los partidos políticos*, publicada al fin en la revista *Gladius*, número 89, Buenos Aires, Año XXX, Pascua de 2014, p. 95. Casi al término del nuevo escrito –que no es sino el antiguo, medianamente modificado-se atreve a algo más, y escribe textualmente: Recordemos que acá se trata de una tesis que dice así: *‘Dado el actual sistema es intrínsecamente malo y moralmente malo votopartidar’* [p. 138 del precitado ejemplar de *Gladius*]. El texto entre comillas simples y en bastardilla está reproducido como si fuera de mi autoría. Lo cual es absoluta, redonda y categóricamente inexacto. Parecía cerrarse aquella prevección inicial hecha a partir del conocido texto de San Pablo. La letra mataba al espíritu, y hasta la misma letra sufría mutación según el antojo del intérprete.



Soprendido por esta ratificación del error del Dr. Hernández, tras largos meses de haber quedado –con calificados testigos de por medio- que se trataba de una hermenéutica equívoca de mi libro, volví a escribirle, el 1º de abril de 2014, obteniendo ese mismo día la siguiente respuesta: Yo critiqué el contenido de un libro que vos escribiste [*La perversión democrática*]. La tesis de que es intrínsecamente malo votar o partidopolar.

Tuve que llegar entonces a la conclusión a la que nunca quise llegar; y es que el Dr. Héctor Hernández está profunda e inevitablemente confundido. O más claramente aún: empeñado en conservar y difundir la confusión, con propósitos que parecen exceder por mucho el terreno de la vida académica. No juzgo intenciones que no debo sino que describo hechos concretos, casi con la precisión cronológica de un notario.

Atribuirme con simpleza la tesis de que es intrínsecamente malo votar o partidopolar (después de mi pormenorizada y fundada aclaración al respecto del 17 de agosto de 2013, y después de tomar esa aclaración como válida causa para volver a estudiar todo el libro de Antonio Caponnetto para reformular mi trabajo y no tergiversarlo), es –cuanto menos- una falta de respeto a la inteligencia. Y cruzar espadas, como las cruza mi objeto, en acérima y pertinaz defensa del acto electoral y de la formación de partidos políticos, cuando hasta la vista de los iletrados están hoy las evidencias deplorables de tales actos y la decepción generalizada que suscitan, es también y asimismo una herida fiera infligida a la recta lógica.

Así las cosas, entiendo que hay varias razones que me obligan a publicar este libro, empezando por lo que denomino: *Los antecedentes privados del debate*. Algunas de estas razones son las siguientes:

- a) el Dr. Héctor Hernández, como quedó dicho, no ha renunciado ni a su error inicial básico ni a un conjunto de argumentaciones enteramente discutibles y en ciertos casos, desnaturalizantes de la concepción católico-tradicional de la política; y desnaturalizantes aún del pensamiento de ciertos autores a los que involucra en su debate. Argumentaciones que a su vez, y él mismo lo ha confesado, han sido expuestas en diversas *circunstancias públicas*, ya sea en Jornadas de Formación, principalmente en Paraná, o en Grupos de Estudio, principalmente en Rosario o Santa Fe. Quiero decir que, lo que a mi juicio constituye un análisis erróneo de las cuestiones que abordo en mi obra, ya ha circulado de modo público y me obliga a una aclaración del mismo tenor.
- b) si un hombre de la talla intelectual del Dr. Héctor Hernández reconoce que tiene que volver a estudiar mi libro para no torcerlo, y al final vuelve a incurrir en la misma torcedura, es dable suponer que otros pueden también desnaturalizar o incomprender lo que digo. No sólo por una falla en la percepción o en la lectura de mis páginas, sino por eventual defecto de las mismas, si es que no han resultado suficientemente

claras. Por uno u otro motivo los presentes estudios que dan forma a este libro se vuelven necesarios.

- c) mientras transcurría este debate con el Dr. Héctor Hernández, advierto que el mismo promotor de la discusión y el grupo amical que secunda o complementa las conversaciones, están lleno de aportes al punto central puesto en el ruedo, y que tales aportes tampoco pueden ser desatendidos, puesto que en algunos casos son también ellos mismos ocasión de debates complementarios.

Metodológicamente hablando procederé, pues, del siguiente modo.

- 1º El libro consta de dos partes. La primera se titula *Los antecedentes privados del debate*. Comienza con esta *Introducción*. Continúa con mi primera respuesta al Dr. Héctor Hernández; aquella que motivó en él mismo su caballeresca decisión de postergar la *disputatio*; y se prolonga con otras pormenorizadas réplicas a su ensayo del 27 de julio de 2013, aludido al comienzo de estas líneas. En su conjunto, esta Primera Parte está integrada por seis capítulos.
- 2º Consideraré después la nueva versión del escrito del Dr. Hernández, aparecida en el precitado nº 89 de la querida revista *Gladius*. El conjunto de estas consideraciones constituyen, como decimos, la Segunda Parte de este libro, titulada: *La versión pública del debate*.
- 3º Por último, en una Tercera Parte, la más breve, titulada *Nuevas cuestiones disputadas*, comentaré algunas de las aportaciones del grupo de amigos partícipes de la polémica, surgidas durante el referido intercambio de cartas durante los meses de julio a octubre de 2013.

No sé si necesito enunciar –pero por las dudas lo enuncio- que, a pesar de lo que legítimamente he debido aclarar en mi defensa, y que no traza un perfil del todo amable del Dr. Héctor Hernández, lo he tenido siempre y lo sigo teniendo por un hombre de bien, cristiano honesto y decente, patriota acendrado e intelectual fecundo de antecedentes prestigiosos.

En todo este lamentable desencuentro de pareceres, al igual que a mi crítico, no me mueve la más mínima cuestión personal sino el propósito de testimoniar la Verdad, cooperando con el menguado esfuerzo de nuestras posibilidades a la tarea que él mismo define como la de pensar y salvar la Argentina.

Ignoro si tal salvación será terrenalmente posible o merecida; y tengo mis derechos a barruntar que, en las actuales circunstancias, la expresión, de antiguo y noble cuño y algo hiperbólica, más tiene de anhelo que de proyecto viable. Pero una cosa a la par tengo por segura. Y es que no cooperaremos a la tal *salvación argentina* gastando nuestras escasas fuerzas en justificar la

perversión democrática, ni ninguno de sus estúpidos rituales o dogmas; sea el de depositar boletas en una urna, el de afiliarnos a un partido político, el de creer en la soberanía del pueblo, o el de sacralizar el constitucionalismo heredado de la gran felonía del 3 de febrero de 1852.

Como ocurre con las personas singulares y concretas, el Evangelio ofrece otro camino de salvación, con puerta de ingreso mucho más estrecha y angosta que aquella por la que cruzan las bastas multitudes partidocráticas y electoraleras. Ese camino es Jesucristo, cuya realeza estamos obligados a proclamar y a obrar con veracidad y congruencia. Y cuya Segunda Venida estamos obligados a creer y esperar, no de brazos cruzados ni inertes, sino lúcidos y despabilados, en guardia física y espiritual, con todo el ser en pugna pidiendo la Victoria del Señor Invicto.

Si hemos de ser cooperadores indignos y mínimos –pero cooperadores al fin– de esta esperanza salvífica que incluye a nuestra amada tierra, será mejor que cuanto antes nos despedamos de toda contemporalización, de toda justificación y de todo arreglo con el espíritu aquerónico del mundo; y nos dispongamos, como enseñaba Gueydan de Roussel, a abandonar la política show ofrecida por el maldito sistema, para cruzarnos al campo de la política agonal y metafísica. Allí donde no se cuentan los votos ni se debate por los partidos, ni se planifican las adhesiones de las masas, sino que se conjugan las sangres de los héroes y los santos para derramarlas perpetuamente por Dios y por la Patria.

*In Memoriam*

**Fr. Domingo María Basso, O.P**  
**1929-2014**

ALBERTO CATURELLI



La Iglesia y la Argentina acaban de perder a un sacerdote ejemplar. Dios llamó en marzo pasado al Padre Fray Domingo María Basso. La pérdida para la Iglesia, el país y la Orden de Predicadores es muy sensible porque su obra no sólo hizo mucho bien, sino que sigue haciéndolo en el presente.

Nació en Rosario el 10 de mayo de 1929. Estudió en el Seminario San Carlos Borromeo y en noviembre de 1946 ingresó a la Orden de Predicadores. Estudió filosofía en Buenos Aires, Granda y Roma, adquiriendo una formación tomista.

Se ordenó sacerdote el 30 de mayo de 1953 y obtuvo de Lector en Filosofía y Teología en el Angélico de Roma.

En la Orden, enseñó Antropología, Ética y Teología. Más tarde ocupó la cátedra de Teología Moral en la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Marchó a Friburgo donde se doctoró, luego dedicó su vida al estudio de la Filosofía Moral. En la Orden fue Regente de Estudios en dos períodos de 1964 a 1982. Fue Prior del convento de Buenos Aires. La Orden le confirió el grado de Maestro en Sagrada Teología y el Papa Juan Pablo II le designó consultor del Pontificio Consejo para la Pastoral de los Agentes Sanitarios, además, era miembro de la Pontificia Academia Santo Tomás de Aquino. Cuando fue Rector de la Universidad Católica Argentina, fundó el Instituto de ética Biomédica.

Su obra intelectual, siempre en el campo de la Moral y la Teología Moral, puede considerarse en dos aspectos fundamentales.

El primero se refiere a los problemas- a la vez clásicos y muy actuales- de la Filosofía Moral; el segundo a su aplicación bioética en su hermoso libro *Nacer y morir con dignidad*.

En cuanto al primer aspecto, publicó tres obras importantes: *Los fundamentos de la Moral* (Bs. As, 1990) en la cual defiende la Teología Moral no separada de la revelación desde el movimiento natural y sobrenatural del hombre hacia Dios. A partir de esta posición, el P. Basso muestra a la persona humana como imagen de Dios natural y sobrenatural. Esto le permite mostrar que tanto la esencia como las normas de la moralidad culminan en el juicio de la razón práctica. Quedaba pendiente el desarrollo de estos temas, lo que cumplió en su libro *Los principios internos de la actividad moral* (326pp, Bs As, 1991). Debe destacarse en esta obra el estudio minucioso de los hábitos en la filosofía tomista.

La obra de mayor importancia del P. Basso en este tema central, es *La norma de la moralidad* (400 pp. Bs As, 1993) estudiada como norma homogénea próxima de la moralidad; es decir como razón ordenante regulada e informada; su perfección consiste en los hábitos y es el vínculo de los estadios del conocimiento moral. En el orden sobrenatural, el apetito recto es la caridad. Todo desemboca en la razón infusa que, en su modo humano, constituye el ámbito de la fe y en su modo divino el orden de los dones de entendimiento, ciencia, sabiduría y consejo. Esta tesis alcanza su culminación en su libro *Por el heroísmo a la libertad* (221pp, Bs As, 1992) cuyo título lo dice todo.

Ya anticipé que la obra del P. Basso ofrece otro aspecto: su hermoso libro *Nacer y morir con dignidad* (Bogotá, 1989, Bs As 1990) que ha ejercido y ejerce una benéfica influencia en los jóvenes y en los profesionales de la salud. El P. Basso pone en claro (con preciso conocimiento científico) la maravilla del encuentro del gameto masculino y el femenino en la generación humana, de cuya unión se crea la célula inicial de 46 cromosomas, absolutamente irreplicable. El libro está dedicado a poner en claro esta maravilla divino-humana y a rechazar las monstruosas deformaciones de la civilización contraria a la vida creada por Dios, la obra ha servido y servirá a médicos, sacerdotes y fieles y ha extendido su influencia en todo el mundo de lengua castellana, lo saben muy bien los miembros del Consorcio de Médicos Católicos del que fue asesor.

Lo sabe infinitamente mejor el Señor de la vida que ya debe haber recompensado su obra. Ahora, el Padre Domingo María Basso descansa en la Casa del Padre.

*In Memoriam*

**Néstor Tomás Auza**  
**1928-2013**

HORACIO M. SÁNCHEZ DE LORIA PARODI



El lunes 16 de septiembre del año pasado falleció el doctor Néstor Tomás Auza, un laico comprometido y de larga trayectoria en el ámbito intelectual del país. Licenciado Consular recibido en la Universidad Nacional del Litoral en 1955, era además desde 1958 doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Nacional del Litoral

Fue Director General del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires entre enero y diciembre de 1962; Subsecretario del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires desde diciembre de 1962 hasta octubre de 1964.

Vicedirector de la Biblioteca Nacional en el período 1973-1976 bajo la dirección de Vicente Sierra, fue también Director interino de Bibliotecas Populares entre 1977 y 1978.

Fue profesor de historia argentina en la Universidad Católica Argentina y en la Universidad del Salvador y Decano de la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.

En Bahía Blanca, su ciudad natal, a los 15 años ingresó en la Acción Católica. Allí fundó el *Ateneo de Estudios Sociales*, en el que se formó a jóvenes de uno y otro sexo en el pensamiento católico. Por esos años participó también en la fundación de la revista, *Edición y Relación*.

En el ámbito universitario fue un activo dirigente de la *Liga Humanista* y en la década del cincuenta se involucró decididamente en la lucha por la libertad de enseñanza.

Si bien adhirió a los principios de la primera democracia cristiana en 1954 participó en Rosario en la fundación en la clandestinidad del Partido Demócrata Cristiano-mantuvo contacto amistoso y doctrinario con todas las orientaciones políticas católicas.

Pero más que un hombre de acción, el profesor Auza tuvo una marcada inclinación teórica. Incansable en su tarea de investigador, le sublevaba el escaso cuidado que se pone entre nosotros en resguardar los archivos y la documentación histórica. Y en tal sentido puso especial atención en rescatar las colecciones de los periódicos católicos del siglo XIX y principios del XX.

Poseía un enorme dinamismo y capacidad de trabajo, que sabía transmitirlos en las innumerables charlas y conferencias que brindó a lo largo de su vida.

Autor prolífico, entre sus tantísimas publicaciones destacamos su ya clásico *Católicos y liberales en la generación del ochenta*, 1975; *Los católicos argentinos. Su experiencia política y social* (Diagrama, Buenos Aires, 1962; Claretiana, Buenos Aires, 1984); *Santiago de Estrada y el conflicto de límites con Chile* (Editorial Angel Estrada, Buenos Aires, 1964); *Historia de los Congresos sociales católicos argentinos* (Centro Intercultural de Documentación, Buenos Aires, 1968); *Estudio e índice general de la Revista Nacional, 1886-1910*. Instituto de Historia. (Universidad del Salvador, Buenos Aires, 1970); *Documentos para la enseñanza de la historia argentina, 1852-1890*. (Editorial Panneditille, Buenos Aires, 1970); *Documentos para la enseñanza de la Historia Argentina, 1890-1930* (Editorial Panneditille, Buenos Aires, 1971); *Estudio e índice general de El Plata científico y Literario y Atlántida*. (Instituto de Historia, Universidad del Salvador, 1971); *El Ejército en la época de la Confederación*. (Círculo Militar, Buenos Aires, 1972); *La Patagonia mágica*. (Colección Patagonia, Editorial Marymar, 1977); *El periodismo de la Confederación, 1852-1861*. (Eudeba, Buenos Aires, 1978); *Lucio V. Mansilla y la Confederación*. (Plus Ultra, Buenos Aires, 1978); *Iconografía de Patagones*. Colección Patagonia. (Editorial Marymar, Buenos Aires, 1979); *Polémica sobre la Constitución. Juan Francisco Seguí-Bartolomé Mitre*. (Instituto de la Organización Nacional, Buenos Aires, 1982); *José Ignacio Garmendia. Militar y escritor*. (Edición del Círculo Militar, Buenos Aires, 1983); *Corrientes sociales del catolicismo argentino*. (Editorial Claretiana, Buenos Aires, 1984);

*Los católicos argentinos. Su experiencia política y social*, editado por la Claretiana en 1984; *Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino* (Editorial Docencia-Don Bosco, 4 volúmenes, entre 1987 y 1989); *La Iglesia Argentina. Encuentros y desencuentros con la historia*, (Editorial Ciudad Argentina, 1999); *Lucio V. Mansilla y la Confederación*, Plus, Ultra, Buenos Aires, 1978; *La misión Sarmiento en Chile y Perú y el Congreso Americano de 1864-65*, Librería Histórica, Buenos Aires, 2007.

En el último número de la revista *Lábaro*, de la Federación de Círculos Católicos de Obreros, publicó una nota sobre la historia de esta entidad con el título 120 años de acción social, gremial y mutualista, en 18 páginas, primera parte de un trabajo que continuaría en una próxima edición.

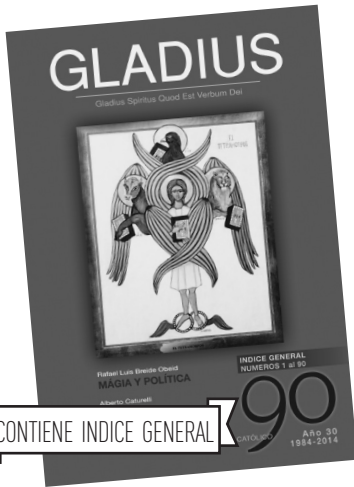
Escribió también en diarios y revistas: *La Capital* de Rosario, *La Nación* y *La Prensa*, de Buenos Aires, *El Litoral*, de Santa Fe, entre otros.

Investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) integró el directorio de la institución entre 1989 y 1991. Dirigió allí numerosas tesis de licenciatura y doctorado, fue jurado en concursos, evaluó proyectos de investigación personales o de equipos. Desde mediados de los ochenta fue director académico del Centro de Estudios e Investigación sobre la Dirigencia Argentina, que funcionaba en el marco de la Sociedad Rural Argentina, y entre 2000 y 2005 asesoró en organización a la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa.

Miembro de la Junta de Historia Eclesiástica Argentina, de la Academia Nacional de la Historia y correspondiente de la de España, Perú, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Brasil, Puerto Rico, Guatemala y Colombia,

Viudo dos veces, padre de cuatro hijos y varios nietos, Auza fue por sobre todo una buena persona, de gran generosidad-me consta personalmente pues cuando se enteró que estudiaba la figura de Tristán Achával Rodríguez me brindó su archivo sobre el personaje, fruto de muchos años de trabajo, que fue de gran utilidad en la elaboración de mi libro sobre ese insigne hombre del movimiento católico del ochenta.





# GLADIUS

*Algunas librerías donde se encuentra disponible la revista*

## **NUEVA LIBRERÍA:**

### **Librería IMAGEN y PALABRA**

Av. Córdoba 1521  
4815-0696

### **Club del libro cívico**

Marcelo T. de Alvear 1326/48 local 147

### **Apuntes Libros**

apuntes@libreriacordoba.com

### **Universidad Católica Argentina**

guillermi\_n\_celer@uca.edu.ar

### **Silvia Gómez**

ventas@buencombate.com

### **Serviam**

4738-8066

### **Vórtice**

vortice.libros@gmail.com

### **Ariel Palermo**

libreriaelarbol@yahoo.com.ar - Mendoza

### **Librería María del Rosario**

(29115) 447-7775 - Bahía Blanca

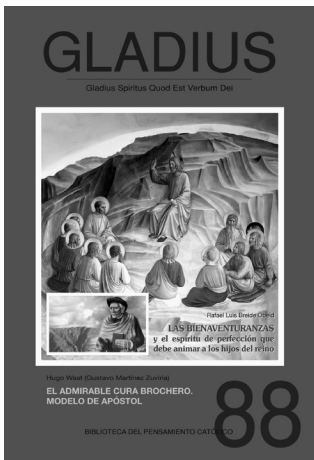
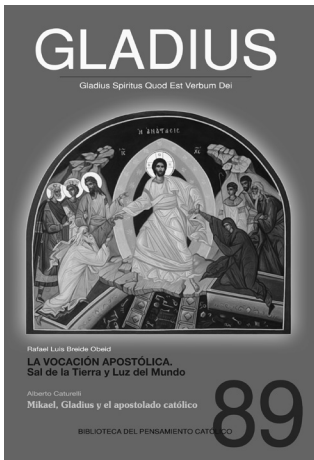
### **Instituto del Verbo Encarnado**

libroskolbe@yahoo.com.ar - San Rafael

### **Instituto Dr. Francisco M. Bosch**

Suipacha 128 PB I - CABA

Tel/fax: 4328-4674





### De las condiciones para comulgar

El cardenal Raymond Leo Burke, Prefecto del Supremo Tribunal de la Signatura Apostólica, el 3 de mayo, en Roma, dirigiéndose a los líderes pro vida reunidos para la IV Marcha por la Vida, volvió a insistir en la importancia de las condiciones para comulgar, por parte de quienes se dicen católicos y apoyan leyes que atentan contra el orden natural.

*El dignatario hizo hincapié en el grave escándalo causado por los legisladores, jueces y líderes políticos que profesan ser católicos y se presentan a recibir la Sagrada Comunión y, al mismo tiempo, apoyan e incluso promueven leyes que violan la ley moral en sus aspectos más fundamentales.*

*Añadió que la disciplina de la Iglesia, desde los tiempos de san Pablo, advirtió a aquellos que obstinadamente persistan en un manifiesto pecado grave de no recibir la Sagrada Comunión. Esta disciplina no es un castigo, sino el reconocimiento de la condición objetiva del alma de la persona involucrada en este pecado. Les impide cometer sacrilegio, por violar la santidad incomparable del Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Cristo, y salvaguarda a la comunidad cristiana y a la comunidad en general del escándalo que puede llevar a creer que la violación de la ley moral, por ejem-*

*plo, en lo que se refiere a la dignidad inviolable de la vida humana, la integridad del matrimonio y la familia, y la libertad de conciencia, no constituyen un grave pecado y no rompen la comunicación con el Señor.*

NOTICIAS GLOBALES N° 1100,  
12 de mayo de 2014

\* \* \*

### El lobby de los homosexuales en la Iglesia prosigue firme y más descarado

1. ¿Cuál será el lado de Su Eminencia?

El cardenal de Viena Christoph Schönborn, ha felicitado al cantante travesti Thomas Neuwirth (Conchita Wurst) por su reciente triunfo en el festival de Eurovisión, representando a Austria. *'Me alegro mucho por Thomas Neuwirth, quien ha tenido tanto éxito con su actuación como Conchita Wurst'* escribe el cardenal en su columna semanal publicada por el diario gratuito 'Heute', uno de los más leídos en la capital austriaca. *'En el colorido del jardín de Dios hay una variedad de colores. No todos los que han nacido como seres masculinos se sienten como hombres, y lo mismo del lado femenino. Merecen, como persona, el mismo respeto al que todos tenemos derecho.*

<http://www.infocatolica.com/?t=noticia&cod=2>

## El pudor y la moda

El obispo auxiliar de Santiago del Estero, monseñor Ariel Torrado Mosconi aludió a la virtud del pudor encareciendo que debe preservarse, pues no se trata de una moda, recuperando *su sentido virtuoso que resguarda la intimidad y protege el misterio de la persona, mantiene en reserva la curiosidad malsana y lleva a la discreción en los sentimientos.*

El prelado advirtió que las redes sociales *han ido generando una cultura exhibicionista*, en la que pareciera que todo lo que acontece *tiene que ser publicado, y que aquello que no aparece en el mundo virtual es como si no existiera en el mundo real.*

*De esta manera – afirmó – se exponen los sentimientos, los estados anímicos, y la intimidad de las personas sin que haya lugar para la intimidad. Esto también está incentivado por algunos medios masivos de comunicación que exponen continuamente la vida íntima de las personas. Los reality shows y tantos otros programas de la farándula exhiben de continuo la intimidad de las personas.*

*Ese exhibicionismo también se revela en la exposición de la propia intimidad del cuerpo perdiendo el valor del pudor como virtud*, añadió el obispo, quien también aseguró que la persona pudorosa sabe diferenciar el ámbito de lo público con la privacidad de la intimidad, tanto en su exposición personal como en el trato con los demás.

Si bien admitió que las formas de las que se reviste el pudor cambian de una cultura a otra, o en épocas, monseñor Torrado Mosconi aseveró

**que en todas partes constituye la intuición de una dignidad espiritual propia de la persona.** *Por tanto es imprescindible educar en el pudor a niños y adolescentes despertando en ellos el respeto a la persona.*

Asimismo advirtió que el consumo en exceso de alcohol y la ingesta de drogas genera una desinhibición que lleva a los jóvenes a actitudes de pérdida de su autocontrol, que muchas veces los lleva a exponer su intimidad tanto corporal como sentimental, *autodegradando su dignidad personal.* Del mismo modo, señaló que la virtud del pudor está íntimamente ligada a la virtud de la sobriedad.

Insistió en que padres y educadores enseñen y formen en el valor de la virtud del pudor, *explicando claramente a los jóvenes que el alcohol y las drogas los pueden conducir a conductas de las cuales se van a arrepentir, y que pueden dejar heridas que los marquen para toda la vida.*

*Es necesario que los padres se alejen de toda actitud permisiva en esta materia y sepan orientar a los jóvenes en tan delicada e importante cuestión.*

AICA online,  
20 de febrero de 2014

Ndlr: La época contemporánea parece haber olvidado la virtud del pudor y promueve de continuo conductas completamente opuestas a esa virtud. Es muy oportuna esta recordación y recomendación del obispo, ya que muy raramente es mencionada en las predicaciones dominicales. Conviene tener presente también que el Catecismo de la Iglesia católica se refiere al pudor en los números 2521 al 2527.



## Oposiciones a la ideología homosexual

Notoria repercusión provocó la noticia de que el presidente de Uganda, Yoweri Museveni, firmó la ley anti-gay aprobada por el parlamento en diciembre de 2013, pese a las fuertes presiones internacionales y las amenazas que recibió.

La ley mencionada prevé una serie de medidas preventivas que pueden parecer excesivas, especialmente a ojos occidentales turbados por su desorden intelectual, moral y cultural. Figuran entre esas medidas la pena de cadena perpetua en caso de reincidencia, la notificación obligatoria de las personas homosexuales y la prohibición de toda propaganda sobre estas desviaciones. Estas disposiciones reflejan la intención de frenar el fenómeno de la ideología del género cuyo auge cada vez mayor es motivo de preocupación por la amenaza que entraña para la salud de las personas en el orden material y moral. De hecho, el rigor poco frecuente de la ley de Uganda tiende a proteger especialmente a los niños tanto de la propaganda gay como de la violencia a la que puedan ser sometidos. El mundo gay no es ajeno a todo ello dada la fuerte correlación, estadísticamente probada, entre la homosexualidad y la pedofilia.

Sin embargo, Uganda no es el único país que ha sido consciente de la locura colectiva que invade al Occidente descristianizado y relativista. En Australia, el Tribunal Constitucional ha prohibido el matrimonio gay en toda la nación. Este fallo fue difundido luego de que el parlamento de Canberra legislara permitiendo el *matrimonio* entre personas

del mismo sexo y se consumaran las primeras uniones. Por otra parte, en la India, el Tribunal Supremo anuló una sentencia de un tribunal de Nueva Delhi que en 2009 había legalizado la homosexualidad. Esta decisión se efectivizó luego de varias peticiones de asociaciones religiosas contrarias a la despenalización del delito en el Código Penal de la India; este código prohíbe las relaciones homosexuales consentidas entre adultos porque se consideran contrarias a la naturaleza.

En Nigeria el presidente Goodluck Jonathan firmó un proyecto de ley, que fue aprobado por unanimidad por el parlamento en mayo de 2013, disponiendo penas privativas de la libertad que puedan llegar a un máximo de 14 años a *“cualquiera que se registre, actúe o participe en las actividades de los clubes, sociedades y organizaciones gay, cualquier persona que tenga una relación gay pública o contraiga unión civil o matrimonio con otra persona del mismo sexo”*.

Un referéndum promovido en Croacia en nombre de la familia contra el *matrimonio* gay registró una victoria aplastante sobre quienes promovían dichas uniones. Los votantes hicieron oído sordo a los llamamientos del presidente de la República, de gran parte de los medios de comunicación y del mundo académico que en las semanas anteriores habían invitado a los croatas a no aprobar esta supuesta discriminación. Curiosamente, los promotores del matrimonio heterosexual, apoyados fuertemente por la Iglesia católica croata, expresaron que la iniciativa del referéndum surgió después que en mayo de 2013 se legalizara el *matrimonio* gay en Fran-

cia, “para evitar la repetición de esos hechos en Croacia”.

De esta manera, Croacia se unió a **Letonia, Lituania, Polonia, Hungría y Bulgaria**, los cinco países de la UE que ya se han definido por el matrimonio exclusivamente heterosexual en sus constituciones.

**Correspondencia Romana,**  
5 de marzo de 2014

\* \* \*

### **Turbios orígenes de una fiesta**

El Día de la Mujer. O más exactamente el día marxista-leninista de la mujer, ya que fue Lenin quien decretó en 1921 que el 8 de marzo fuera el Día *Internacional* de la mujer.

“8 de marzo, día de la rebelión de las trabajadoras contra la esclavitud de la cocina”: una “trabajadora” tiende la mano a una mujer aplastada por las tareas domésticas (y por un icono de la Théotokos) para liberarla enviándola a trabajar a la cautividad de las fábricas\*.

A pesar de la propaganda comunista y liberal, a pesar de la obligación que tienen muchas mujeres de tener un trabajo retribuido para subvenir a las necesidades de la familia, a pesar de la llamada ideología “feminista” que conforma la ideología oficial, un reciente sondaje muestra que la ley natural no se destruye tan fácilmente como se cree, y constituye un rudo golpe para todos los valedores de lo políticamente correcto:

**82% de las mujeres juzgan más importante ser madre que tener una carrera profesional.**

**El blog de Yves Daoudal,**  
7 de marzo de 2014

\* El blog reproduce un afiche de la época en que Lenin dispuso dicha

celebración. La ilustración del afiche es la que se describe en el párrafo.

\* \* \*

### **EE.UU. y la UE presionan una vez más a los africanos por el aborto y la homosexualidad**

Países africanos protestaron luego de que los países occidentales les tendieran una emboscada mediante un anteproyecto de resolución que reabre los temas problemáticos del aborto y la homosexualidad en las negociaciones con la ONU.

Los países occidentales propusieron una resolución para la sesión anual de la Comisión de Población y Desarrollo de la ONU que disimuladamente refrenda el aborto y la homosexualidad, a pesar de que los representantes africanos habían solicitado se evitaran dichas polémicas. Además, esos temas no cuentan con el consenso universal en las Naciones Unidas.

Antes del comienzo de las negociaciones sobre una nueva agenda de la ONU para el desarrollo en septiembre próximo, tanto los Estados Unidos como los europeos y algunos países latinoamericanos, insisten cada vez con mayor intensidad en incluir la homosexualidad y el aborto en las futuras iniciativas de Desarrollo.

Por su parte, los africanos rechazan ser coaccionados en estos temas, y reiteradamente han afirmado que lo más apropiado es que los mismos países debatan en forma individual sobre los mismos.

En 1994 la Conferencia de El Cairo incluyó a la salud sexual y reproductiva como una cuestión de

Desarrollo para las Naciones Unidas. Pero, en esa ocasión, *no se incluyeron lo que ahora se denominan derechos homosexuales y el derecho al aborto en la categoría de los derechos humanos*. Mientras que los occidentales pretenden avanzar en la materia para lograr la inclusión de esos supuestos derechos, los africanos se atienen a lo aprobado en la Conferencia aludida. Asimismo, numerosas agrupaciones pro abortistas y diversos organismos de la ONU concurren con frecuencia para plantear (e imponer) el tema del aborto y de la homosexualidad desde su propia perspectiva.

**c-fam.org** (Boletín digital de *Catholic Family & Human Rights Institute*, con sede en Nueva York), abril 11 de 2014

**Ndlr:** Resulta tristemente paradójico el hecho de que el Occidente, alguna vez gloria de la Cristiandad, haya devenido en promotor de iniciativas que evidentemente niegan y agreden el orden natural. Y que lo hagan como abanderados del Nuevo Orden Mundial auspiciando la formación de un gobierno planetario prefigurado como totalitario. La otra cara de la paradoja es la sensatez de los países africanos, a quienes la cultura occidental subestimó siempre como atrasados, ahora convertidos en defensores del orden impuesto por Dios Creador. Y en esto cabría recordar la nota disonante que el presidente Putin de Rusia dio el 19 de septiembre de 2013, señalando expresamente que *Nosotros podemos ver cómo muchos países euro atlánticos están rechazando sus raíces cristianas que constituyen la base de la civilización occidental. Renegando de sus principios morales y de su identidad tradicional equiparan las familias heterosexuales con las familias de in-*

*tegrantes homosexuales, la fe en Dios igualada a la fe en Satán.... Este exceso de lo políticamente correcto ha llevado a que algunos hablen seriamente de registrar partidos políticos con el objetivo de promover la pedofilia.... Estoy convencido de que todo esto abre un camino directo a la degradación y al primitivismo, que culminará en una profunda crisis demográfica y moral...*

(*La Riposte Catholique*, 18 de marzo de 2014).



### El filme *Los Cristeros* y el recurso a la fuerza

Respondiendo a una pregunta periodística sobre el motivo de la tardanza de la difusión del filme *Los Cristeros* en Francia, Anne Lorne y Santiago Muzio, responsables de su distribución manifestaron: *Simplemente porque las grandes compañías de difusión no se mostraron interesadas en difundir el filme en Francia, como tampoco en Europa, estimando que no había público susceptible de movilizarse por la problemática de su contenido.*

Luego fueron preguntados sobre si, dada la violencia latente en Francia, el filme podría utilizarse como una justificación del recurso a la fuerza, a lo que contestaron: *Nosotros no hemos elegido el momento sino la oportunidad. En ciertos casos el recurso a la fuerza es legítimo, aún cuando no sea deseable. En derecho eso se llama legítima defensa. Cuando una sociedad es atacada en sus fundamentos, como fue el caso de México en los años 20, o de la Vendée en 1789, el recurso a la fuerza puede ser justo. San Agustín y Santo*

Tomás han escrito todo lo que puede decirse sobre el tema y nosotros sugerimos a quienes interesen esas cuestiones de leer esas respuestas.

Por otra parte, el filme muestra claramente que antes de llegar a un combate armado, los mexicanos agotaron todas las vías de contestación pacífica. También reunieron más de un millón de firmas para solicitar la abrogación de las leyes de Calles, lo que no deja de ser una proeza de la época en un país rural ¡que no contaba más de 15 millones de habitantes! La petición recibida, fue enviada directamente a los archivos del Congreso nacional sin ser examinada.

Le Salon Beige online,  
abril 11 de 2014

\* \* \*

### Religiosa denuncia a Radio Vaticano la crucifixión de cristianos en Siria

*Los grupos takfiris exigen a los cristianos la apostasía y conversión al islam para evitar la muerte.*

En Siria combatientes musulmanes gritando *Allahú Ajbar* (Alá es el más grande), exigen a los cristianos que se conviertan al islam y en caso de negarse los amenazan de crucificarlos como Jesús. Algunos cristianos que han rechazado unirse a los grupos *takfiris* como también a entregarles dinero como rescate ya han sido crucificados por los islamistas radicales, según ha denunciado el Viernes Santo sor Raghida.

Esta religiosa siria, que dirigía la escuela del Patriarcado Greco-católico en Damasco y que ahora vive en Francia, relató a Radio Vaticano

que “en las ciudades o pueblos que son ocupadas por los elementos extremistas armados, estos últimos dan a elegir a los cristianos entre unirse a su fe o la muerte. Algunas veces, piden también un rescate”.

“Algunos de ellos sufren el martirio de una forma extremadamente inhumana, con una terrible violencia que no tiene nombre. Si queréis ejemplos, en Maalula fueron crucificados dos jóvenes cristianos. Uno de ellos fue crucificado delante de su padre. En Abra, ciudad industrial de la provincia de Damasco, ocurrieron hechos similares”, aseguró la monja en una entrevista en la edición de lengua francesa.

Después de los crímenes, los militantes a veces toman las cabezas que cortan y juegan al fútbol con ellas. A algunas mujeres embarazadas también les arrebatan sus bebés del vientre y los cuelgan en los árboles con sus cordones umbilicales, ha recordado sor Raghida.

Maalula, en la periferia de Damasco, ha sido escenario de duros combates entre el ejército y los rebeldes durante meses, hasta que las fuerzas leales a Al Asad recuperaron recientemente su control. Con unos 5.000 habitantes, en esta población aún se habla y reza en arameo, la lengua de Jesucristo, transmitida de padres a hijos. Hoy la ciudad se ha convertido en el símbolo del martirio de los cristianos de Siria.

Radio Vaticano,  
emisión del 18 de abril de 2014.

## *Libros Recibidos*

- A.A.V.V.; El motu proprio summorum pontificum y la hermenéutica de la continuidad; Inst. Cristo Rey. Madrid 2011, 86 págs.
- P. GEREON KARL GOLDMAN; Una luz en la noche, Buenos Aires 2009, 186 págs.
- INES DE CASSAGNE; Aletheia, la verdad en la tragedia griega y en Platón
- ENRIQUE DIAZ ARAUJO; El Allendismo Chileno, Ed. Buen Combate, 2013, 244 págs.
- Fr. Dr. Aníbal Ernesto Fosbery; Reflexiones sobre textos del Evangelio de San Mateo, Ed. MDA, Bs.As. 2013, 180 págs
- PERO LOPEZ DE AYALA; Crónica del Rey Don Juan Primero, Ed SECRIT 2009, 402 págs.
- JUAN DE MANDEVILLA; Libro de las maravillas del mundo y del Viaje de la Tierra Sancta de Jerusalem, Ed SECRIT 2011, 314 págs

## *Revistas Recibidas*

- AHORA Información**, c/Zurbano, 71 of 3 28010 Madrid:  
- N° 125, Navidad: en busca del niño, nov-dic 2013.
- CRISTIANDAD, Duran y Bas**, 9 2º- 08002 Barcelona - España:  
- Año LXXI, Nro. 988, La Sagrada Familia, dic 2013.  
- Año LXXI, Nro. 990, Cataluña será o no será Enero 2014.
- HUMANITAS**, Rev. Antropología y Cultura Cristiana, Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390, Santiago - Chile:  
- Nro. 73, Año XIX / Verano 2014, Sobre el perdón
- NUEVA LECTURA**, La Revista Libro - Mensual - Ayacucho 236 P.B. A (1025) Bs. As.:  
- Año 20 - N° 238, El valor de las personas, Mayo 2014.
- STROMATA**, Facultades de Filosofía y Teología de San Miguel, Univ. del Salvador:  
- Año LXIX – N 3/4.
- TODO MARIA**, Ayacucho 236 P.B.A (1025) Buenos Aires:  
- Año 20 - Nro. 193, Jaculatoria de María Auxiliadora, Mayo 2014.



# ANACLETO, GONZALEZ FLORES

CICLO DE CONFERENCIAS  
2014

## *Las virtudes fundamentales*



Curso  
a cargo del

P. ALFREDO SÁENZ

Dr. RAFAEL BREIDE OEBID

**Agosto**  
**Miércoles 27**

La Prudencia

Las Virtudes y el Orden Político

**Septiembre**  
**Miércoles 24**

La Justicia

Las Virtudes y el Orden Económico

**Octubre**  
**Miércoles 29**

La Fortaleza

Las Virtudes y el Orden Militar

**Noviembre**  
**Miércoles 26**

La Templanza

Las Virtudes y el Orden Familiar  
y Personal

Organiza:

**FUNDACIÓN GLADIUS**

Auspician:

*Colegio San Pablo | Agrupación Juvenil de Montaña | Librería Imagen y Palabra*

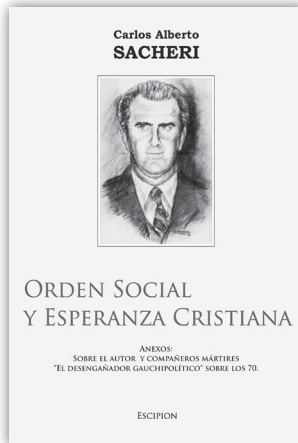
Las conferencias se dictarán  
en el Colegio SAN PABLO de 19 a 21 hs.  
Pacheco de Melo 2300, CABA

**SACHERI, Carlos,**  
**Orden social y Esperanza cristiana,**  
 con Anexos: **Sobre el autor y compañeros mártires y El desengañador**  
**gauchipolítico sobre los '70,**  
 (edición a cargo de Jorge Martín Villalba, Héctor H. Hernández y Ricardo Von Büren),  
 Escipión, Mendoza, 2014, 309 pp.

A los cuarenta años de su asesinato aparece un libro póstumo del afamado autor de *El Orden natural* y de *La Iglesia clandestina*.

Contiene 22 capítulos, en estas cinco partes:

**I.** Fundamento del orden social y relativismo, con un artículo clásico del autor sobre Santo Tomás y el orden social y una importantísima conferencia en Lausanne, conocida en otras versiones como Civilización y culturas. **II.** Realismo y utopías, con una ponencia sobre ética y política al VII Congreso Interamericano de filosofía, al que el autor asistió por la Universidad Laval-Québec y Crítica del pensamiento utópico, que son meditaciones sobre sendos libros de Meinvielle y Molnar. **III.** Estado, educación, familia reúne dos trabajos publicados en Francia y en la revista *Verbo* de Bs. As. **IV.** La Universidad, que contiene dos partes: A: Doctrina y combate (capítulos 8 a 10) y B: Doctrina y construcción (cap. 11), que definen dos distintos tipos de trabajos que la fecundidad y ductilidad del autor encerraba. El capítulo 8 es la más famosa conferencia de Sacheri, sobre el comunismo; el 9 una denuncia que, según testimonios, fue con *La Iglesia clandestina* causa de su muerte: Recursos humanos para la ocupación ideológica de la Argentina



(Cientificismo reformista); y el 10 una pequeñísima nota donde el autor denunciaba - 1974, año de su muerte y de muchas muertes - un negociado montonero, causantes de tantas. Mientras el 11 refleja un artículo que, dadas las situaciones en que fue escrito, dos meses antes de morir y en medio de la sangre y la pólvora de esos días, es notable. Pues, a pesar de todo, el gran argentino mártir se

detuvo, en una revista de batalla, *Premisa*, a pensar el futuro de la Universidad argentina. Lo escribió con seudónimo. La parte **V** lleva el título del libro y se vuelve a dividir en Doctrina y denuncia, reproduciendo principalmente capítulos de *La Iglesia clandestina*, causante de su muerte según la mayoría de los conocedores del tema, y breves artículos publicados en *Verbo*. El cap. 21 reproduce otra famosa conferencia en Suiza, bajo el título Orden social y esperanza cristiana.

La tapa del libro reproduce un dibujo del autor, obra de Adalberto Z. Barbosa, que da breve explicación del mismo. Le sigue el prólogo y el capítulo Intelectual combatiente (Vida de un universitario argentino mártir), escritos ambos por los editores. Tenemos, por fin, la brevísima vida de Sacheri que estábamos necesitando, tras el libro de Hernández, *Sache-*

ri: *Predicar y morir por la Argentina*, que va por su tercera tapa (ahora bordó) y su segunda edición. Después vienen los 21 capítulos en sus cinco partes.

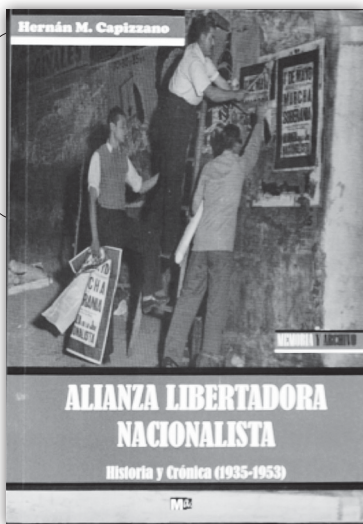
Cuando empiezan los capítulos que resultan ininteligibles para quien no conoció la época, los jóvenes, destinatarios principales de la obra, van teniendo Notas de los editores que son anticipo de *El desengañador gauchipolítico (No dejes que te la cuenten)*. *Historia de los '70 en telegrama*. Empieza el relato de la verdad de los hechos, tan desvirtuada hoy, contando las primeras acciones guerrilleras durante Frondizi (p. 139, prologando el cap. 8).

Los anexos son varios: **I.** Muerte, signos y fecundidad del autor, (p. 253), con el relato tan conocido de su holocausto escrito por su hijo mayor; el comunicado de los homicidas de Genta y Sacheri, menos conocido; las explicaciones que en la emergencia trágica diera el dirigente católico Ricardo Curutchet, con sus revistas clausuradas por el gobierno de López Rega (p. 256), y con las impresionantes tapas de *Cabildo* y *El Fortín* reproduciendo los mártires y las amenazas (p. 260). Luego viene la fecundidad bibliográfica

del autor, lo que se escribió sobre él, escritores en general y obispos que lo han considerado mártir. El **II** relata brevemente la vida y la muerte de Tres laicos compañeros de holocausto en los años '70: Genta, Amelong y Larrabure. Y el **III**, bajo el título ya señalado, copiado al famoso Padre Castañeda, es una síntesis imprescindible para entender aquellos años. En **III** se mencionan tres estudios que defienden que lo de Sacheri (y en su caso lo de Genta) fue un verdadero martirio (Gelonch, Fuentes y el libro *Sacheri: Predicar y morir por la Argentina*). Concluye el libro con la Oración pidiendo gracias y la canonización de Carlos Alberto Sacheri y el texto famoso del poeta sacheriano, Abelardo Pithod, que aquí se titula "La muerte argentina de los buenos" (pp. 305/306). Termina con el índice analítico del libro.

En el libro, en sus distintas etapas, han intervenido no pocos jóvenes que no conocieron a Carlos Alberto Sacheri pero lo consideran el ideal del hombre argentino. Una obra que hacía falta.

Martiniano



**CAPIZZANO, Hernán M.,**  
**Alianza Libertadora Nacionalista.**  
**Historia y Crónica**  
**(1935 - 1953),**

Memoria y Archivo, Bs. As., 2013, 344 p.

*La verdad histórica es la exigencia  
primera del patriotismo.*

Jordán Bruno Genta

Damos la bienvenida a esta nueva obra del historiador y patriota, Prof. Hernán M. Capizzano. Su labor investigativa e intelectual, al servicio de Dios y de la Patria, no necesita presentación alguna ya que sus trabajos anteriores hablan

por sí solos: *Jacinto Lacebrón Guzmán, Primer caído del Nacionalismo Argentino* (2002), *Legión Cívica Argentina* (2007), *Vive Peligrosamente* (2009) y *Presencia Fascista en la Argentina* (2013).

En esta oportunidad nos presenta una historia y crónica de la *Alianza Libertadora Nacionalista*; es decir, de aquella agrupación del nacionalismo argentino, la más importante... y que supo dar a su acción un aire combativo y ágil, al decir de Don Aníbal D'Angelo Rodríguez. Nos la presenta en un estudio serio y profusamente documentado. Para lo cual recurrió no sólo a repositorios documentales sino también a testimonios presenciales. Capizzano sabe del valor de estos y así nos lo enseña: *Con respecto a estos últimos no nos cabe la menor duda que representan una tradición oral que de no perpetuarla en el papel quedaría definitivamente sepultada en la conspiración del silencio o la indiferencia. Los variados estudios sobre la historia del nacionalismo por lo general han ignorado el aporte testimonial y la tradición oral. Estos testigos han aportado datos muy útiles para esclarecer dudas o vacíos que los documentos escritos quizás no podían brindar* (p. 5).

El autor divide su enjundioso estudio en tres partes: 1°- El Nacionalismo frente al Régimen, 2°- La Revolución trunca-da (1943 – 1945) y 3°- La lucha por la

Alianza (1946 – 1953), más un Apéndice Documental muy interesante por los temas incluidos: Un discurso de Juan Queraltó, el Programa presentado por Alianza como plan de gobierno para la campaña de 1946, el Decálogo del Aliancista y la bellísima y entrañable Canción del Aliancista.

En síntesis, un libro digno de ser leído y estudiado por todo argentino bien nacido.

El nacionalismo argentino siempre ha sido objeto de críticas, calumnias y difamaciones. La historiografía oficial, tanto liberal como roja, siempre se ha encargado de ello con saña sin igual. Pero contra estos detractores existe una reacción en pro de la Verdad histórica. El Profesor Capizzano, junto a otros grandes maestros, está alistado en tamaña empresa.

No nos queda más que felicitar a su autor e instarlo a que continúe trabajando como hasta ahora; con rigor intelectual, pasión argentina y cristiana y ese noble empeño contra los detractores del *Nacionalismo*; de ese *Nacionalismo*, que supo definirlo el maestro Genta, *constructivo y restaurador, jerárquico e integrador, cristiano y argentino en su contenido y en su estilo*.

Nos comprometemos a ayudarlo, al menos, con nuestras oraciones.

*Prof. Daniel O. González Céspedes*

### **CAPONNETTO, Antonio, Educadores Católicos.**

#### **Principios y modelos para una pedagogía cristiana,**

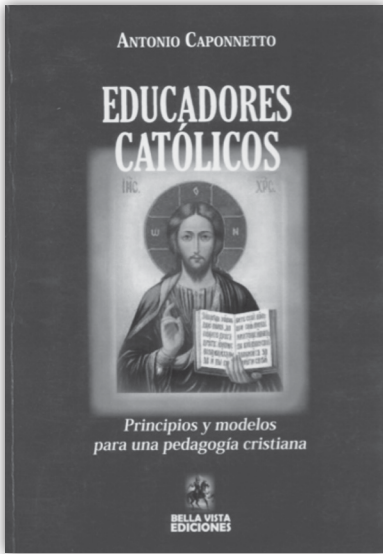
Bella Vista Ediciones, Buenos Aires, 2013, 210 págs.

*La educación es cosa del corazón*, enseñaba sabiamente Don Bosco. Por eso el tema de la educación hay que tratarlo en serio y no largarse a tocarlo de oído. Caponnetto entiende y nos ofrece este libro magnífico, escrito con el corazón, y de una imperiosa necesidad para estos tiempos funestos.

Tenemos en nuestras manos una obra que debe ser rumiada por padres,

maestros y profesores; es decir, por todos aquellos que tienen alguna responsabilidad en la difícilísima, pero apasionante, tarea de educar. Teníamos noticias de su publicación cuando, en agosto del año pasado, tuvimos la dicha de compartir unos días con el autor, aquí en San Rafael.

En nuestra juventud, cuando conocimos a Caponnetto, empezamos a



admirarlo. Y tal vez haya sido él quien hizo que, con su ejemplo -sin saberlo, por supuesto-, nos dedicáramos a la enseñanza; aunque no por eso se le pueda achacar alguna culpa en el resultado. ¡Queríamos ser como él! Lejos, muy lejos, estamos de haberlo logrado; pero al menos, si cabe, nuestra admiración está intacta y sigue creciendo.

El autor nos presenta en esta obra cuatro grandes paradigmas dignos de ser conocidos; y por eso mismo, emular sus legados se vuelve un deber: dos dominicos y dos jesuitas. Los PP. Fray Mario Petit de Murat, OP; Fray Alberto García Vieyra, OP; Alfredo Sáenz, SJ y Leonardo Castellani, SJ.

Nuestra educación pública, tanto de gestión estatal como privada, está en crisis. En una crisis profunda y que con el correr de los años se agrava más. Todos los especialistas, expertos, masters, magisters, etc, en cuestiones educacionales vienen hablando de esto, nos proponen nuevos métodos e inventan fórmulas, programas y elixires mágicos; se sancionan leyes y con el correr del tiempo las derogan porque sancionan otras mejores. Pero la crisis continúa avanzando y la cosa se pone cada vez más grave. ¿Por qué pasa esto? Porque las causas son muchísimo más profundas de lo que comúnmente se cree y estos miopes, sabihondos e indoctos no alcanzan o no quieren ver.

Si realmente queremos comenzar a revertir tamaño desquicio, una lectura rumiada de este libro es un buen comienzo. Porque en la obra de estos cuatro grandes maestros encontraremos la solución a tantos problemas.

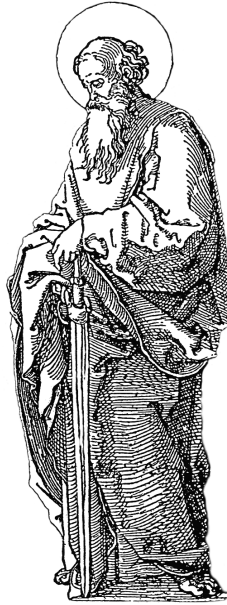
Con exactitud se afirma en la contraporta del libro: *Verá el lector atento que no es sólo una recta doctrina la que se extrae de estos educadores, sino una aplicabilidad a la vida escolar en concreto, y aún al seno mismo del hogar.*

Este libro merecía una mejor reseña. Vaya en nuestro descargo haberla hecho como un agradecimiento por este nuevo trabajo al servicio de la Verdad.

Nuestro Señor Jesucristo, el Divino Maestro, se lo tendrá muy en cuenta.

*Daniel Omar González Céspedes*

# GLADIUS



---

## INDICE GENERAL

---

Revistas 1 al 90

1. Índice temático
2. Índice de autores
3. Índice bibliográfico



# 1. Índice temático

- El número marginal izquierdo corresponde a un orden propio de este Índice. Sirve para ubicar los artículos en el Índice de Autores.
- La referencia marginal derecha indica el número de la revista y las páginas correspondientes. Ejemplo: 9, 5-22 significa Gladius nº 9, páginas 5 a 22.

## 01. EDITORIALES

1	BREIDE OBEID, Marcelo L.	Paz y guerra .....	70	3-5
2	BREIDE OBEID, Marcelo L.	San Juan de Dios .....	71	3-9
3	BREIDE OBEID, Rafael L.	Gladius Spiritus quod est verbum Dei .....	1	3-4
4	BREIDE OBEID, Rafael L.	Crux stat dum volvitur orbis .....	2	3-4
5	BREIDE OBEID, Rafael L.	Ipsa conteret caput tuum .....	3	3-4
6	BREIDE OBEID, Rafael L.	Et verbum caro factum est.....	4	3-4
7	BREIDE OBEID, Rafael L.	Dominum et vivificantem.....	6	3-4
8	BREIDE OBEID, Rafael L.	Rex regum .....	7	3-4
9	BREIDE OBEID, Rafael L.	De labore solis.....	8	3-4
10	BREIDE OBEID, Rafael L.	Redemptoris Mater.....	9	3-4
11	BREIDE OBEID, Rafael L.	Pax Christi .....	10	3-4
12	BREIDE OBEID, Rafael L.	Solicitudio Rei Socialis.....	11	3-4
13	BREIDE OBEID, Rafael L.	Mater Muta Verbi Silentis.....	13	3-4
14	BREIDE OBEID, Rafael L.	Veritas et Vita .....	14	3-4
15	BREIDE OBEID, Rafael L.	Certa bonum certamen.....	15	3-4
16	BREIDE OBEID, Rafael L.	Redemptoris Custos .....	16	3-4
17	BREIDE OBEID, Rafael L.	Velad y Orad.....	17	3-4
18	BREIDE OBEID, Rafael L.	Stabat Mater.....	20	3-4
19	BREIDE OBEID, Rafael L.	Las tres miradas.....	21	3-4
20	BREIDE OBEID, Rafael L.	Draco stetit ante mulierem.....	22	3-4
21	BREIDE OBEID, Rafael L.	César y Cristo .....	23	2-4
22	BREIDE OBEID, Rafael L.	La Cristiandad.....	26	1-3
23	BREIDE OBEID, Rafael L.	Unam, Sanctam .....	27	3-4
24	BREIDE OBEID, Rafael L.	Ut unum sint.....	29	3-4
25	BREIDE OBEID, Rafael L.	Una década. Civitas et Urbs.....	30	3-4
26	BREIDE OBEID, Rafael L.	Verbo y número.....	31	3-6
27	BREIDE OBEID, Rafael L.	Los cuatro muros y la Jerusalén celeste .....	32	3-6
28	BREIDE OBEID, Rafael L.	Transfiguración y Metamorfosis .....	33	3-6
29	BREIDE OBEID, Rafael L.	Rey del Universo.....	34	3-6
30	BREIDE OBEID, Rafael L.	El espectador, el jugador y el testigo .....	36	3-6
31	BREIDE OBEID, Rafael L.	Los Gigantes .....	38	3-6
32	BREIDE OBEID, Rafael L.	Pro Patria ad Deum. Reconocimiento Pontificio a FASTA .....	39	3-6
33	BREIDE OBEID, Rafael L.	El Padrenuestro y la esperanza cristiana.....	41	3-6
34	BREIDE OBEID, Rafael L.	El decálogo y el código de convivencia .....	42	3-6
35	BREIDE OBEID, Rafael L.	Dos ciudades.....	43	3-6
36	BREIDE OBEID, Rafael L.	La fuerza más grande del mundo .....	44	3-6
37	BREIDE OBEID, Rafael L.	Las tres fases de la política .....	45	3-19
38	BREIDE OBEID, Rafael L.	Los Ángeles y las Naciones .....	46	3-32
39	BREIDE OBEID, Rafael L.	Dieciséis años. La Patria invadida .....	48	3-6
40	BREIDE OBEID, Rafael L.	La Esperanza de Reino entre el ebionismo y la gnosis .....	49	3-9
41	BREIDE OBEID, Rafael L.	El concepto cristiano de Patria en el pensamiento de Alberto Caturelli .....	50	3-8



42	BREIDE OBEID, Rafael L.	La tradición cultural y filosófica de Occidente en el pensamiento de Alberto Caturelli.....	52	3-13
43	BREIDE OBEID, Rafael L.	Quid saluum est, si Roma perit .....	56	3-10
44	BREIDE OBEID, Rafael L.	Humanidad, Orden Social y Globalización .....	60	3-12
45	BREIDE OBEID, Rafael L.	Los Reyes magos .....	61	3-41
46	BREIDE OBEID, Rafael L.	De Gloria Olivae.....	63	3-8
47	BREIDE OBEID, Rafael L.	Cristo Rey.....	64	3-5
48	BREIDE OBEID, Rafael L.	La Santísima Trinidad.....	66	3-4
49	BREIDE OBEID, Rafael L.	El redescubrimiento del hombre.....	67	3-55
50	BREIDE OBEID, Rafael L.	Eugenio Zolli, el rabino que se convirtió.....	68	3-22
51	BREIDE OBEID, Rafael L.	Summorum Pontificum .....	69	3-7
52	BREIDE OBEID, Rafael L.	Estado Totalitario y perversión del lenguaje.....	73	3-16
53	BREIDE OBEID, Rafael L.	La Sagrada Tradición, la Escritura y el Magisterio.....	74	3-8
54	BREIDE OBEID, Rafael L.	Ideas Ejemplares .....	75	3-6
55	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Recta y falsa gnosis en el pensamiento de Ennio Innocenti.....	76	3-13
56	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Bicentenario de la Independencia de América.....	77	3-6
57	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Las vertientes de la argentinidad.....	79	3-23
58	BREIDE OBEID, Rafael Luis	La Iglesia católica y la Masonería.....	80	3-11
59	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Un paso más.....	82	5-6
60	BREIDE OBEID, Rafael Luis	María Delicia Rearte de Giachino, Profesora Honoraria de la UCALP .....	84	3-5
61	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Doctorado Honoris Causa al P. Alfredo Sáenz.....	85	3-6
62	BREIDE OBEID, Rafael Luis	La Justicia y el Estudio del Derecho .....	86	3-6
63	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Política a la luz de las Sagradas Escrituras .....	87	3-16
64	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Las bienaventuranzas y el espíritu de perfección que debe animar a los hijos del reino .....	88	7-28
65	BREIDE OBEID, Rafael Luis	La Vocación Apostólica. Sal de la tierra y Luz del Mundo.....	89	3-24
66	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Magia y poder político.....	90	
67	BOJORGE, Horacio	Lucidez y coraje filial .....	81	3-7
68	CATURELLI, Alberto	La encíclica Deus caritas est y los signos de los tiempos .....	65	3-8
69	FERRO, Jorge N.	El niño de Belén.....	55	3-4
70	FOSBERY, Anibal	La Universidad.....	57	3-8
71	MARTÍNEZ, Pedro Daniel	Carta pastoral sobre la vida.....	83	3-15
72	QUARRACINO-SÁENZ	XII Aniversario de Gladius.....	37	3-6
73	SÁENZ, Alfredo	Veinte años de Gladius.....	58	3-5
74	TRIVIÑO, Julio	La conciencia de un poderoso malo.....	78	3-8

## 02. TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD

75	AGUER, Héctor, Mons.	La redención del miedo.....	62	3-7
76	AGUER, Héctor	La palabra en la Cruz.....	35	3-8
77	AGUER, Héctor	La Pasión como drama.....	41	7-12
78	AGUER, Héctor	Parresía de la fe, audacia de la razón .....	45	21-33
79	AGUER, Héctor	El Santo Sacrificio de la Misa.....	52	153-161
80	AGUER, Héctor	Lo sagrado y su ámbito.....	53	3-13
81	AGUER, Héctor	Presentes ante la presencia.....	66	5-9
82	ANTUÑA, Dimas	La Iglesia, Casa de Dios .....	26	57-80
83	ANTUÑA, Dimas	El misterio del Reino de Dios.....	30	17-32
84	ANTUÑA, Dimas	El sacerdote.....	31	43-52

85	ANTUÑA, Dimas	La unión con Dios en San Pablo .....	46	117-132
86	ANTUÑA, Dimas	El Testimonio.....	49	23-44
87	ANTUÑA, Dimas	El Bautismo.....	56	11-30
88	BECERRA, María Jesús	La vida virginal, pobre y obediente, confiesa el misterio trinitario.....	40	43-52
89	BÉRULLE, Pedro De	Elevación dirigida a la Santísima Trinidad sobre el Misterio de la Encarnación.....	46	133-141
90	BOJORGE, Horacio	Amar nuestros límites. El que se humilla será exaltado.....	29	5-13
91	BOJORGE, Horacio	El Juicio de las Naciones en Mateo 25, 31-46 ....	48	27-45
92	BOJORGE, Horacio	El espíritu apocalíptico de Horacio Terra Arocena ..	50	135-154
93	BOJORGE, Horacio	El pensamiento de Juan Luis Segundo Sato en su contexto: diálogo con el P. Félix A. Pastor.....	62	93-113
94	BUELA, Carlos M.	La evanescente espiritualidad progresista.....	14	117-126
95	BUELA, Carlos M.	Si puede hablarse de la hipóstasis divino- humana de Jesucristo.....	18	81-84
96	CAMBIASSO, Guillermo J.	La estrategia de Satanás.....	87	29-74
97	CANOVAI, José Mons.	La Realeza de Cristo en la encíclica Quas Primas ..	64	17-44
98	CAPONNETTO, Mario	Meditación de Navidad.....	88	3-6
99	CASTELLANO CERVERA, J.	La belleza del rostro de Cristo. ....	47	19-33
100	CATURELLI, Alberto	Estuve enfermo y me visitasteis.....	58	7-15
101	CATURELLI, Alberto	La mística cristiana y la desgracia del mundo actual.....	60	13-36
102	CATURELLI, Alberto	La Pascendi Domini gregis. Una encíclica profética .....	64	59-73
103	CATURELLI, Alberto	Meditación sobre Eugenio Zolli y el sentido sobrenatural del pueblo judío .....	80	15-23
104	CIARROCCHI, Alejandro Miguel	Sobre la analogía Eucaristía-Matrimonio .....	88	63-74
105	DAIX, Georges	Alegato en defensa de la oración de rodillas .....	44	57-60
106	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Fe y razón .....	43	41-50
107	EDERLE, Rubén	Cuando Dios nos habla .....	29	105-121
108	ESCOBAR, Alonso de	Apología del Contemptus Mundi.....	18	189-190
109	ETIENNE, Cristobal	Actualidad del discurso A Diogneto.....	90	67-96
110	EZCURRA MEDRANO, A.	La Adoración de los Magos vista por Ana Catalina Emmerich .....	4	65-68
111	FERRO, Jorge N.	Navidad.....	4	32-32
112	GALLARDO, Marcelo F.	La inmutabilidad Divina: de Lutero a la teología de la liberación.....	23	59-69
113	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	El sentido humano y cristiano del campo. ....	17	73-79
114	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	Unión y amor.....	19	43-44
115	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	Ensayo sobre la Fe.....	20	15-16
116	IOLAOS, Demetrio	Para que Él reine .....	64	53-58
117	KRUK, Mons. León	Cristo Rey.....	48	7-9
118	LATTANZIO, Marcelo	Tres consejos para tiempos difíciles .....	50	121-134
119	LÉTHEL, François-Marie	El Cristo de los Santos.....	44	7-22
120	LÓPEZ, Miguel A.	Divinidad de Jesucristo. El Título Hijo del hombre.	42	1-7
121	MALENSEK, Juan	El Niño Dios o el Papá Noel.....	28	41-46
122	MANCUSO, Carlos	Actividad del demonio sobre el hombre.....	86	151-155
123	MARINI, Pablo	La Gracia de Pablito. ....	63	167-174
124	MIHURA SEEBER, Federico	Oración por el Reino .....	27	25-28
125	MIHURA SEEBER, Federico	Sobre el milenio.....	71	11-33
126	MIQUEL CIARROCCHI, Alejandro	Reflexion sobre la fraternidad sacerdotal.....	90	39-54
127	MONEDERO, Juan Carlos (h)	Cuestiones disputadas sobre la naturaleza de la fe y la capacidad humana para conocer la verdad...83		21-46

128	MONEDERO, Juan Carlos (h)	Pensando a contracorriente. Cuestiones disputadas sobre la naturaleza de la fe y la capacidad humana para conocer la verdad.....	84	89-114
129	PALUMBO, Carmelo E.	Locura, sentido común y fe.....	48	147-152
130	PEREIRA, Carlos D.	La bendición de los uniformes.....	6	117-140
131	PÉREZ ARGOS, Baltasar	Responsabilidad del hombre ante el problema de la fe.....	84	23-39
132	PESTANHA, Manuel	Es necesario el exorcismo.....	38	23-25
133	PIEPER, Josef	El silencio. Meditación.....	25	3-5
134	PIEPER, Josef	Crear.....	26	5-12
135	PIEPER, Josef	Esperar.....	27	5-11
136	PIEPER, Josef	Amar.....	30	5-15
137	PIÑAR, Blas	La Iglesia: pueblo de Dios y cuerpo místico de Cristo.....	68	51-98
138	PIÑAR, Blas	El Reino de Cristo no es de este mundo, pero se incoa en este mundo.....	64	45-62
139	PIÑAR, Blas	Las transfiguraciones.....	80	25-41
140	RATZINGER, Joseph	Liturgia y música sacra.....	9	1-5
141	REYNAL O'CONNOR, L.	El cántico espiritual.....	5	158-158
142	RICARDO BERNOTAS	El Salmo Non Nobis, Domine Non Nobis... ..	53	43-47
143	ROYO MARÍN, Antonio	Oración fúnebre en honor de Cervantes.....	26	25-36
144	RUIZ, Arturo A.	La cristología en crisis.....	20	17-67
145	S. ALBERTO MAGNO	Efusiones de la Santísima Trinidad en el alma....	33	36-36
146	SÁENZ, Alfredo	El espíritu del mundo.....	1	7-42
147	SÁENZ, Alfredo	Las dos ciudades y la consagración del mundo...17		5-17
148	SÁENZ, Alfredo	La dimensión de lo sagrado en el pensamiento de Josef Pieper.....	44	23-36
149	SÁENZ, Alfredo	Reflexiones de San Bernardo sobre la Anunciación y la Navidad.....	46	33-45
150	SÁENZ, Alfredo	Aportes de un pensador bizantino a la teología de la Santa Misa.....	48	11-25
151	SÁENZ, Alfredo	El carácter unitivo de la Eucaristía según Nicolás Cabásilas.....	49	11-22
152	SÁENZ, Ramiro	La Parresía: el señorío de los hijos de Dios.....	46	47-60
153	SÁNCHEZ, Manuel D.	La catequesis y la espiritualidad de los Padres en su expresión simbólica.....	40	19-40
154	SATO, Néstor	La parusía y el anciano Simeón.....	27	49-62
155	SATO, Néstor	Oración, Santo Tomás Moro.....	57	30-32
156	SLIPYJ, Josyf	Testamento.....	4	119-140
157	SPOTORNO, Martina	Cartas de Dimas Antuña a Juan Antonio Spotorno.....	59	101-119
158	TABOSI, Gabino	Una aproximación a la teología de Anselm Grüm.4		119-140
159	TORRES PARDO, José L.	Padeció bajo Poncio Pilato.....	14	5-16

### 03. MARÍA

160	AGUER, Héctor	María al pie de la Cruz: teología y mística de la compasión.....	32	1-7
161	AGUER, Héctor	Demuestra que eres Madre!.....	51	23-26
162	BAQUERO LAZCANO, P. E.	María, la esperanza y la juventud.....	37	17-24
163	BAQUERO LAZCANO, P. E.	María: modelo de la humanidad.....	43	7-12
164	BIESTRO, Carlos	Guadalupe: maravilla y esperanza americana.....	12	3-32

165	BIESTRO, Carlos	Jardín cerrado. Meditación sobre la Santísima Virgen..	22	33-56
166	BIESTRO, Carlos	La Virgen María en la obra del Padre García Vieyra...	55	9-30
167	BOJORGE, Horacio	Triduo de Nuestra Señora de los Dolores.....	33	17-35
168	BUISEL DE SEQUEIROS, M.	Juan Diego: ¿fantasía o realidad?.....	48	83-98
169	CATURELLI, Alberto	Libertad y liberación en la Virgen María .....	10	5-30
170	CATURELLI, Alberto	La Virgen María y la evangelización de América .....	19	11-43
171	CAVIGLIA CÁMPORA, B.	Tercera parte del secreto de Fátima.....	48	113-127
172	FORTINI, Atilio	La Oración y el Rosario.....	54	47-63
173	HUMMER, Arwed M.	Los Ángeles en el Rosario.....	16	5-14
174	HUMMER, Arwed M.	Fátima y el combate entre la Mujer y el Dragón.....	17	33-44
175	IRABURU, José María	Guadalupe y el indigenismo teológico desviado .....	69	77-92
176	MESSORI, Vittorio	Fátima, misterio abierto .....	62	115-118
177	MOLNAR, Thomas	La devoción a María.....	31	7-10
178	MORENO, Juan Carlos	El Misterio de María Santísima .....	13	49-51
179	OLVERA TORRES, Ricardo	El Milagro del Tepeyac en la evangelización de Hispanoamérica.....	24	19-24
180	PIÑAR, Blas	La Inmaculada Concepción de María Inmaculada....	63	55-70
181	PIÑAR, Blas	La Dormición de María.....	66	11-33
182	SÁENZ, Alfredo	El Rosario de Nuestra Señora.....	55	31-34
183	SÁENZ, Alfredo	María y la Eucaristía.....	63	71-80
184	SÁENZ, Ramiro	Fátima. Un examen de conciencia ante el tercer milenio.....	40	53-89
185	SATO, Néstor	Tercera parte del secreto de Fátima. Aportes para una interpretación .....	53	29-38
186	SEQUEIROS, Octavio A.	La lucha por el secreto .....	50	13-40
187	SPAHN, Carlos H.	Fundamento, viabilidad y oportunidad del dogma de la Corredención de María .....	52	79-124
188	URRUTIBEHEITY, Amelia	Meditación.....	5	148-148
189	VARGAS DE LA TORRE, Manuel	La Virgen que forjó una Patria .....	73	17-33
190	VARGAS DE LA TORRE, Manuel	La Virgen de Guadalupe y la Hispanidad.....	86	7-18

#### 04. SANTO TOMÁS

191	BENYERES, Hug	La Belleza según Santo Tomás.....	65	65-82
192	BENYERES, Hug	Música y plegaria.....	69	167-191
193	CAPONNETTO, Mario	El sentido de la educación en Santo Tomás de Aquino.....	74	33-45
194	CAPONNETTO, Mario	Santo Tomás de Aquino, modelo de universitario ..	81	83-97
195	CASTAÑO, Sergio Raúl	Notas sobre Santo Tomás y Fabro .....	25	139-147
196	FABRO, Cornelio	Libertad y persona en Santo Tomás. ....	6	5-32
197	FUENTES, Miguel Ángel	El lugar de la imitación de Cristo en la moral de Santo Tomás.....	25	43-56
198	FUENTES, Miguel Ángel	Santo Tomás, exégeta de San Pablo.....	31	19-41
199	INNOCENTI, Ennio	Santo Tomás y la tarea de los católicos hoy.....	5	67-84
200	LAJE, Enrique J.	La voluntad del Padre en la soteriología de Santo Tomás.....	23	27-36
201	LÓPEZ TRUJILLO, Cnal. Alfonso	El pensamiento de Santo Tomás ante los nuevos desafíos de la familia y la vida.....	58	41-54
202	LUNA, Iván R.	El Cordero Pascual en el pensamiento de Santo Tomás.....	2	5-14
203	MARTÍNEZ, Pedro Daniel	La misión del Doctor tomista en el Comentario a las Sentencias.....	79	25-35

204	MICHELETTI, Guillermo	La caridad en la vida de Santo Tomás.....13	39-48
205	SÁENZ, Alfredo	Santo Tomás: la contemplación y la acción.....40	7-18
206	SÁENZ, Alfredo	El lugar de la historia en el pensamiento Santo Tomás.....52	37-45
207	VON BUREN, Ricardo	Humanismo tomista y orden político en Carlos Alberto Sacheri.....62	143-162

## 05. VIDAS EJEMPLARES Y BIOGRAFÍAS

208	ANDREGNETTE CAPURRO, Luis A.	Luis Alberto de Herrera, hidalgo y caudillo.....80	79-92
209	ANTUÑA, Dimas	Algunas cartas de Dimas Antuña.....40	115-161
210	ARMINJON, Carlos	Santa Teresa de Jesús. El cielo y las misiones.....45	51-78
211	BENSON, Jorge	Tomás Moro, Señor hasta el martirio.....6	77-88
212	BERMÚDEZ, Fernando Adrián	Itinerario Filosófico de Juan Alfredo Casaubon...87	103-147
213	BOHDZIEWICZ, Jorge C.	Semblanza personal de Don Julio Irazusta.....69	193-200
214	BOJORGE, Horacio	José Luis (Dimas) Antuña Gadea 1894-1968.....82	31-55
215	BREIDE OBEID, Rafael L.	La obra literaria del Padre Julio Triviño.....51	3-22
216	BREIDE OBEID, Rafael L.	El estilo educativo del Padre Fortini.....54	3-45
217	BREIDE OBEID, Rafael L.	San Justino, el Filósofo que encontró la verdad..69	9-29
218	BREIDE OBEID, Rafael L.	La obra del Padre Alfredo Sáenz S.J.....85	25-154
219	CAPONNETTO, Mario	Jordán Bruno Genta, filósofo y mártir.....76	105-111
220	CARMELITAS DESCALZAS	Madre Maravillas de Jesús. Carmelita descalza. 1891-1974.....39	197-200
221	CASSAGNE, Inés de	John H. Newman: verdad y humildad en su camino a la Iglesia.....73	37-57
222	CATURELLI, Alberto	La carta de un héroe cristiano.....5	3-7
223	CATURELLI, Alberto	La obra del Padre Alfredo Sáenz, S. J.....7	121-150
224	CATURELLI, Alberto	Carlos Alberto Sacheri, testigo.....18	71-80
225	CATURELLI, Alberto	Una espiga del Padre Brochero.....49	45-48
226	CATURELLI, Alberto	Jordán Bruno Genta. Filósofo.....61	173-184
227	CATURELLI, Alberto	San Ignacio de Antioquía, modelo de obispo.....63	81-93
228	CATURELLI, Alberto	Fray Mamerto Esquiú, primer crítico de la constitución de 1853.....71	141-157
229	CLOPPET, Ignacio M.	Padre Pío de Pietrelcina: una beatificación prodigiosa.....47	95-110
230	DEDYN, Gastón	Adolfo Tortolo: un obispo según el corazón de Dios.....8	49-64
231	DOLZANI, Eliseo R.	En los brazos de Jesús. Santa Teresa del Niño Jesús....39	7-9
232	EGUREN, Eloy	Giachino: Pequeña semblanza de un héroe contemporáneo.....72	135-146
233	ESCOBAR, Alonso de	Santa María Magdalena: la gratuidad del perdón.....35	9-11
234	EZCURRA MEDRANO, A.	Ana Catalina Emmerick.....29	51-57
235	FOS MEDINA, Juan Bautista	Un legitimista francés del siglo XIX.....55	59-87
236	GARRO, María Trinidad, Hna.	San Luis Rey, modelo de justicia.....65	13-32
237	GAY, Carlos	Conferencia sobre San José.....35	13-25
238	GELONCH VILLARINO, E.	Jordán Bruno Genta, Pedagogo del ¡O juremos...!58	79-85
239	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel	El Cura Brochero y la Palestra del espíritu.....68	99-127
240	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel	Beato Miguel Agustín Pro, Mártir de Cristo Rey ....70	65-70
241	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel O.	R. P. Alberto Ignacio Ezcurra Uriburu.....81	99-104
242	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel O.	Jordán Bruno Genta, el gran camarada.....81	105-108
243	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel O.	Carlos Alberto Sacheri, mártir de Cristo y de Argentina.....81	109-112

244	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel O.	La santa muerte del cura Brochero.....	86	99-107
245	GONZALEZ FLORES, Anacleto	Frases Selectas .....	64	6-16
246	GRANT, Kevin	El cardenal Josef Mindszenty, héroe de la fe.....	8	101-118
247	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	Carl Schmitt, filósofo católico y confesor.....	15	167-172
248	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Un mártir argentino de la Cristiandad: Sacheri....	46	187-214
249	KASANSEW, Nicolás	Mi entrevista personal con Alexadr Solenyitzin ....	74	9-24
250	LÓPEZ, Miguel A.	Fray Francisco de Paula Castañeda.....	25	67-100
251	LÓPEZ, Miguel A.	Monseñor Manuel González García.....	33	37-60
252	M. DE POLLICINO, M.	María Antonia de la Paz y Figueroa. La acción de la santidad en la historia.....	27	131-143
253	MARTINEZ, Pedro D.	El Beato Pío IX: lúcido Pastor y sabio Doctor de los cristianos .....	62	59-80
254	MASTROIANNI, Jorge	Los santos en la actualidad .....	56	31-33
255	MICHELETTI, Guillermo	José Moscati: un médico en el Cielo.....	26	179-186
256	MIGLIORANZA, Contardo	San José de Cupertino, protector de los estudiantes.....	56	35-37
257	MIGLIORANZA, Contardo	Santa Clara de Asís, 750 años de su muerte.....	57	33-35
258	MORTON, J. B.	El revés de la leyenda de Hilaire Belloc.....	50	157-170
259	MOSÉ, José	Saturnino Seguro y Lezica.....	10	143-152
260	MURRI, Luis E.	Ezcurrea, arquetipo de la Tradición Católica.....	87	17-28
261	ORDÓÑEZ, Víctor E.	P. Ezequiel Moreno y Díaz .....	48	47-82
262	OTONELLO, Pier Paolo	Antonio Rosmini: el Calvario y la Resurrección ..	71	49-61
263	PAUTASSO, Gabriel S. P.	Augusto del Noce, filósofo católico del siglo XX..	50	67-83
264	PONFERRADA, Juan Oscar	Esquiú y la fragua de su santidad .....	7	31-43
265	QUARRACINO, Antonio	Semblanza del P. Leonardo Castellani.....	20	5-14
266	RANDLE, Patricio H.	Ramiro de Maeztu.....	10	43-80
267	REDACCION	Siervo de Dios, Monseñor José Canovai .....	61	43-62
268	REGO, Francisco	Los combates de San Agustín .....	62	15-58
269	REGO, Juan Cirilo	Domingo Renaudière de Paulis .....	59	137-165
270	ROMERO MORENO, Fernando	Alberto Ezcurrea Uriburu: Un Patriota de la tierra y del cielo.....	86	123-138
271	SÁENZ, Alfredo	San Roque González de Santa Cruz, S. J.....	12	37-56
272	SAPELAK, Andrés	Andrei Sheptycky, un héroe de la fe .....	32	63-71
273	SATO, Néstor	Semblanza sacerdotal del Padre Brochero .....	57	27-29
274	SATO, Néstor	Monseñor Juan Straubinger y la Biblia Hispanoamericana.....	62	87-92
275	SPIRITO, Guillermo A.	Semblanza de San Juan de Capistrano .....	7	59-66
276	SPOTORNO, Martina	Cartas de Dimas Antuña a Juan Antonio Spotorno .....	82	57-72
277	TORTOLO, Adolfo	Ante la muerte del Padre Pio.....	6	89-93
278	VARGAS DE LA TORRE, Manuel	Miguel Miramón .....	70	71-80
279	VARGAS RUBIO, Rodolfo	Cincuenta años sin Pío XII .....	73	59-82
280	VILLAMEA, Luis F.	Blas Piñar, con la palabra y con la pluma .....	90	55-56
281	VOSS, Carlos G.	Homenaje. Roberto J. Brie.....	59	166-172
282	WAST, Hugo	El admirable Cura Brochero, modelo de apóstol....	88	29-34

## 06. ACTUALIDAD RELIGIOSA

283	AGUER, Héctor	La evangelización ante los problemas morales y sociales de la actualidad .....	42	137-146
-----	---------------	---	----	---------

284	BARISANI, Blas	Hacia una pedagogía de la religiosidad .....	34	55-58
285	BARRIOLA, P. Miguel Antonio	El pensamiento teológico de Juan Luis Segundo	59	27-53
286	BOIXADÓS, Alberto	La Nueva Era o la Era de Acuario, inadvertidamente, penetra nuestra cultura.....	23	145-159
287	BOJORGE, Horacio	Cripto-herejías modernas: naturalismo y gnosis ..	46	77-116
288	BOJORGE, Horacio	El Modernismo. Crisis en las venas de la Iglesia ..	82	7-29
289	BREIDE OBEID, Rafael L.	Conversaciones con el Cardenal Alfonso López Trujillo.....	19	3-9
290	BREIDE OBEID, Rafael L.	Su Santidad Benedicto XVI y Gladius.....	63	9-23
291	CABALLERO, Lalo	La visita Papal a Uruguay .....	13	52-56
292	CATURELLI, Alberto	La Iglesia Católica levantó toda condena doctrinal al pensamiento Rosmini.....	52	125-133
293	CATURELLI, Alberto	El Modernismo Teológico y la Comunión en la mano.....	67	11-19
294	CATURELLI, Alberto	La exhortación apostólica Sacramentum Caritatis .	69	63-75
295	CATURELLI, Alberto	Cristo Sacerdote y el Obispo Bargalló.....	83	148
296	CATURELLI, Alberto	Breve nota sobre los divorciados vueltos a casar...	90	37-38
297	CAVIGLIA CÁMPORA, B.	El Magisterio Pontificio y su significado.....	37	103-121
298	CAVIGLIA CÁMPORA, B.	Milenarismo.....	41	134-137
299	DE MASI, Oscar A.	La catequesis de la liberación prepara el quinto centenario.....	17	127-139
300	DE MASI, Oscar A.	Nuevo catecismo, viejas polémicas.....	19	137-149
301	DERISI, Octavio	Cristianismo, Marxismo y Teología de la Liberación..	4	17-31
302	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Gladius frente a la contracultura.....	46	215-224
303	DÍAZ, Carlos José	El compromiso cristiano en una cultura relativista .	84	59-68
304	EZCURRA, Alberto	Nueva Era y cristianismo.....	23	141-144
305	F. LOUIS-MARIE, Abad	Un cedro grabado en la piedra .....	78	21-24
306	HERNÁNDEZ, Héctor H.	La Cruz de Cristo o la religión del hombre.....	79	37-41
307	HERNÁNDEZ, Héctor H.	La Cruz de Cristo o la religión del hombre.....	81	27-31
308	HÖFNER, Joseph	Miseria y esperanza del cuarto mundo.....	6	35-51
309	KREEFT, Peter	Género y voluntad de Dios. La cuestión de las sacerdotisas es cuestión de Dios .....	37	25-42
310	MIRUS, Jeffrey A.	La hermenéutica de la continuidad de Benedicto XVI .....	84	69-78
311	MOLNAR, Thomas	Catolicismo-Ortodoxia.....	33	7-10
312	ORDÓÑEZ, Victor E.	La inteligencia modernista en acción .....	19	157-161
313	PALUMBO, Carmelo E.	Reflexiones en torno de las Confesiones de San Agustín.....	34	59-72
314	PALUMBO, Carmelo E.	Pedir perdón.....	35	33-35
315	QUARRACINO, Antonio	La encíclica Centesimus Annus y el nuevo orden internacional.....	22	5-10
316	RANDLE, Patricio H.	Molnar y The Church Pilgrim of centruies.....	22	153-164
317	RANDLE, Patricio H.	La New Age como tendencia: más genérica que específica .....	34	105-112
318	RANDLE, Patricio H.	La descomposición del catolicismo.....	41	81-99
319	RANDLE, Patricio H.	La decadencia de Occidente ya llegó.....	78	79-101
320	RANDLE, Patricio H.	Abadías tradicionalistas en pleno siglo XXI.....	86	57-62
321	RANDLE, Patricio y Anne	Entrevista a Malachi Martin .....	42	147-154
322	RATZINGER, Joseph	Lefebvre y la Santa Sede.....	13	25-30
323	RATZINGER, Joseph	Situación actual de la fe y la teología .....	38	7-21

324	ROSSI, Agnelo	Verdades, errores y peligros en la Teología de la Liberación.....7	5-30
325	ROSSI, Agnelo	Juan Pablo II.....11	5-11
326	SÁENZ, Alfredo	El modernismo y la revolución cultural en la Iglesia. 70	7-31
327	SÁENZ, Alfredo	La misión del intelectual católico hoy.....85	7-17
328	SÁENZ, Ramiro	Del peregrino al turista .....34	51-53
329	SAG. CONG. DOCT. FE	Anthony de Mello .....43	29-37
330	SÁNCHEZ PARODI, Horacio	Algunas reflexiones sobre la familia desde la Biblia...32	135-142
331	SARAZA, Carlos	Balance de la autodestrucción de la Iglesia .....3	5-41
332	SEGOVIA, Juan Fernando	Carta Abierta a Hans Küng.....66	95-100
333	SEGOVIA, Juan Fernando	Disidencias ecuménicas sobre las nuevas iniciativas de Hans Küng a la Iglesia .....68	31-44
334	SEQUEIROS, Marie de la Sagesse	De la Torá al Evangelio y de la Kipá a la Cruz .....89	57-81
335	SEQUEIROS, Octavio A.	La actual propaganda antievangélica.....45	139-152
336	TABOSSI, Gabino	De San Nicolás a Papá Noel.....64	75-81
337	TRIVIÑO, Julio	Réplica a Ariel Álvarez Valdés .....50	87-94
338	VERDERA, Hugo	Distintas corrientes de las teologías de liberación latinoamericanas. 1ª Parte.....11	119-166
339	VERDERA, Hugo	Distintas corrientes de las teologías de liberación latinoamericanas. 2ª Parte.....12	135-155

## 07. FILOSOFÍA

340	AA.VV.	Jornada sobre Michele Federico Sciacca.....63	133-165
341	ALONSO, Ernesto	La disolución del concepto de persona en algunas corrientes analítico-discursivas contemporáneas. El caso de Michel Foucault .....85	155-170
342	BALIÑA, Carlos	Luces y sobras en torno a René Guenon (Primera Parte) .....64	83-99
343	BALIÑA, Carlos	Luces y sobras en torno a René Guenon (Segunda Parte).....66	101-138
344	BALLESTEROS, Juan C. P.	Metafísica y lenguaje en Ludwig Wittgenstein.....39	19-35
345	BERDIAEFF, Nicolás	El hombre y la máquina.....51	85-108
346	BUGOSSI, Tomaso	La comunicación hermenéutica .....35	89-102
347	BUGOSSI, Tomaso	Filosofía y didáctica filosófica en M. A. Raschini ....47	69-75
348	CAMILIONI, Calixto	Del pensar orante .....15	149-155
349	CAPONNETTO, Antonio	De la mayor excelencia de la poesía sobre la historia .....44	61-84
350	CAPONNETTO, Antonio	Retórica, poesía e historia en el pensamiento de Aristóteles.....47	111-134
351	CAPONNETTO, Mario	Etienne Gilson, el esplendor de la filosofía cristiana ...1	141-147
352	CATURELLI, Alberto	Examen crítico del liberalismo como concepción del mundo. 1ª Parte .....2	15-38
353	CATURELLI, Alberto	Examen crítico del liberalismo como concepción del mundo. 2ª Parte .....3	43-66
354	CATURELLI, Alberto	La pérdida del ser y el occidentalismo en el pensamiento de Sciacca .....5	29-48
355	CATURELLI, Alberto	La demolición del la tradición iberoamericana.....29	59-73



356	CATURELLI, Alberto	La filosofía como agonía. La metafísica de la integridad y la sofisticada contemporánea.....	35	53-64
357	CATURELLI, Alberto	El pensamiento filosófico integral de Juan Bautista Alberdi.....	38	85-112
358	CATURELLI, Alberto	La pérdida del ser y el occidentalismo, según Sciacca .....	50	53-63
359	CATURELLI, Alberto	Reflexiones sobre la Hispanidad en Manuel García Morente .....	56	123-137
360	CATURELLI, Alberto	La filosofía cristiana, única estricta filosofía ante la gnosis antigua, medieval y contemporánea.....	76	15-30
361	ESCOBAR, Alonso de	Variaciones cristianas sobre amor platónico.....	36	89-90
362	ESCOBAR, Alonso de	Meditaciones ociosas .....	41	43-48
363	ETCHEBARNE GAINZA, Juan	El sistema ético Sheleriano- Hartmanniano de Tabla o escala de valores vs. El sistema ético Tomista de Jerarquía de bienen y fines.....	84	41-57
364	FABRO, Cornelio	Prólogo fenomenológico.....	23	107-122
365	FERRARO, Christian	Panorámica fabriana.....	68	129-136
366	GARCÍA BAZÁN, Francisco	El pensar y la obra de Alberto Caturelli.....	31	89-93
367	GARCÍA CAFFARENA, Judit	La participación religiosa según Louis Lavelle.....	35	27-32
368	IPPOLITI, Rubén	Raíces filosóficas del pensamiento actual.....	67	21-42
369	LASA, Carlos Daniel	El hombre kantiano, huérfano de la Gracia.....	29	89-100
370	MEDINA, Gerardo	La sobrenaturalidad del fin último del hombre.....	48	99-111
371	MENDOZA, Rodolfo	Presencia de R. Guardini en el pensamiento occidental .....	15	157-165
372	MIHURA SEEBER, Federico	La presencia de la verdad en el actual debate ideológico .....	23	37-57
373	MOLNAR, Thomas	La revancha de Lucifer .....	45	79-85
374	PADRÓN, Héctor J.	El ateísmo en el pensamiento contemporáneo: el nuevo mito .....	15	181-189
375	PARAJÓN, Carlos	Habermas: el consenso como verdad .....	48	163-176
376	PETRUZZELLIS, Nicola	Retornos imaginarios .....	5	49-66
377	PIEPER, Josef	Autopresentación .....	32	15-30
378	PIEPER, Josef	Hacer y significar .....	37	7-14
379	PADRÓN, Héctor J.	Fiesta y culto en el pensamiento de Josef Pieper ..	38	51-68
380	RATZINGER, Joseph	El relativismo en el pensamiento actual .....	43	13-27
381	SACCHI, Mario E.	La soberanía de la verdad en la vida filosófica monumental de A. Caturelli .....	19	45-68
382	SÁENZ, Alfredo	La filosofía en la Argentina. Una obra .....	33	91-99
383	SÁENZ, Alfredo	La Historia Interior de Alberto Caturelli.....	60	191-208
384	SÁNCHEZ RIOJA, Hernán S.	Participación y temporalidad. En busca del sentido del ser finito.....	86	63-92
385	URRUTIBEHEITY, Amelia	Sobre el amor humano .....	9	137-155
386	VARGAS DE LA TORRE, Manuel	La beatitud como fin de la educación. La existencia de Dios.....	82	109-120
387	WIDOW, Juan Antonio	Fe y ciencia en la crisis de la modernidad.....	49	83-111
388	WIDOW, Juan Antonio	¿Hay un nuevo orden filosófico? .....	58	55-70
389	WILHELMSSEN, Frederick D.	La pérdida de la conciencia de la contingencia y el ateísmo contemporáneo.....	8	25-36

## 08. MORAL

390	ABUD, Jordán A.	La discapacidad ante lo humano .....	59	121-135
391	ALEJANDRO, José M. de	La lógica frente al robot: el slogan y la masa .....	46	147-152

392	BAQUERO LAZCANO, P. E.	La moral, la política y el relativismo contemporáneo .	40	155-161
393	BOJORGE, Horacio	La felicidad como asunto profético .....	40	91-114
394	BONAMIN, Victorio	Algunos aportes al estudio del hombre argentino.....	22	11-32
395	BREIDE OBEID, Rafael L.	Imagen y semejanza de Dios en el hombre moderno	57	9-26
396	CAPONNETTO, Antonio	Ética y arquetipicidad en Max Scheler .....	9	107-135
397	CATURELLI, Alberto	Las enseñanzas esenciales de la encíclica Veritatis Splendor.....	28	3-12
398	CATURELLI, Alberto	Identidad y estatuto del embrión desde el punto de vista metafísico .....	39	71-79
399	CATURELLI, Alberto	La moral católica del matrimonio y la familia. ....	54	109-120
400	CHESTERTON, Gilbert K.	El mal automático.....	18	177-178
401	CURA, Gabriela	El niño en el seno materno y su relación con la divinidad .....	68	189-199
402	DÍAZ ECHEVERRÍA, Ramón	Sobre el sufrimiento y las pruebas. ¿Cuál es su sentido? .....	47	53-67
403	ESCOBAR, Alonso de	Los buenos negocios .....	29	101-104
404	ESCOBAR, Alonso de	El pecado en nosotros .....	39	11-12
405	ESTEVA, Hugo	Dinero S. A.....	47	149-153
406	FUENTES, Miguel Ángel	El drama de la moral.....	10	91-126
407	FUENTES, Miguel Ángel	Actualidad del fariseísmo como problema moral.....	15	29-44
408	FUENTES, Miguel Ángel	Amor conyugal y antiprocreación en Familiaris Consortio y catequesis pontificias .....	30	57-68
409	FUENTES, Miguel Ángel	La conciencia y el Magisterio .....	34	37-50
410	FUENTES, Miguel Ángel	Spiritus Vertiginis: el vicio de la necedad.....	41	101-116
411	FUENTES, Miguel Ángel	El católico ante el actual debate sobre cuestiones de sexualidad y reproducción .....	50	101-119
412	GAMBRA, Rafael	La resignación como virtud cristiana.....	27	145-150
413	IPPOLITI, Rubén A.	La dificultad como valor.....	55	125-136
414	ITURRALDE COLOMBRES	Obstinación demoníaca y opción existencial.....	26	129-144
415	LASA, Carlos Daniel	La moral y la religión del hombre del desarrollo según Mariano Grondona.....	28	59-71
416	LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso	Los Valores de la familia contra el sexo seguro .....	64	101-132
417	MERCHANT, Fermín R.	Beneficios de la adopción .....	17	149-160
418	MIHURA SEEBER, Federico	Mansedumbre cristiana y pacifismo.....	33	11-15
419	MIHURA SEEBER, Federico	Vela de armas.....	38	69-70
420	MOSSO, Carlos J.	El homosexualismo: problemática actual.....	31	65-78
421	PALUMBO, Carmelo E.	El nivel ético en el medio ambiente y la influencia de los medios de comunicación .....	11	113-117
422	PALUMBO, Carmelo E.	Dominad la Tierra y sometedla. ¿Tiene límites? .....	41	159-161
423	PÉREZ ARGOS, Baltasar	El derecho primordial del hombre. Los problemas de la paternidad responsable.....	42	35-54
424	PESTALARDO, Agustín P.	La necesidad de hacemos resignantes .....	54	121-130
425	PIEPER, Josef	Discusión sobre el celibato .....	23	71-73
426	QUARRACINO, Antonio	El Caballero Cristiano.....	18	3-4
427	RODRÍGUEZ CAMPOAMOR	Etiología del partido de la muerte.....	37	71-77
428	SÁENZ, Alfredo	La eutrapelia.....	22	57-86
429	SEQUEIROS, Octavio A.	Los signos sexuales de los tiempos .....	57	53-77
430	VISCARDI GAFNEY, Eduardo	La felicidad en la historia .....	68	137-151

## 09. MEDICINA

431	BASSO, Domingo	Eutanasia homicida y muerte sin dolor.....	17	109-119
432	BOUTET, Thierry E Isabelle	La píldora y sus efectos secundarios .....	2	117-135

433	CAPONNETTO, Mario	Determinismos en la biología contemporánea .....	28	81-96
434	CAPONNETTO, Mario	Modelos de relación médico-paciente .....	60	149-166
435	ESTEVA, Hugo	La eutanasia que hay y la eutanasia que viene.....	37	81-87
436	GARCIA MARCOS, Fermín	Aspectos éticos en transplante de órganos, diagnóstico de muerte y concepto de persona humana.....	76	67-103
437	GARCÍA MARCOS, Fermín	El hombre y la medicina. Introducción a la Antropología Médica .....	28	151-162
438	MARRAMA, Silvia Hna.	La instrumentalización de los niños.....	76	31-46
439	MEDINA DE FOS, María S.	Canibalismo fetal en China comunista.....	34	133-134
440	MEDINA DE FOS, María S.	El aborto de nacimiento parcial en los Estados Unidos.....	35	119-123
441	MEDINA DE FOS, María S.	Clinton veta la prohibición del aborto de nacimiento parcial .....	36	95-100
442	MEDINA DE FOS, María S.	¿Qué ocurrió con el aborto de nacimiento parcial en los Estados Unidos?.....	37	89-98
443	MERCHANTE, Fermín R.	¿Fecundación artificial o adopción?.....	1	109-129
444	MERCHANTE, Fermín R.	Reflexiones médico-morales acerca de la castidad y el celibato sacerdotal .....	4	141-158
445	MERCHANTE, Fermín R.	Aspectos médicos sobre la muerte de Cristo.....	11	83-90
446	MIHURA SEEBER, Federico	El aborto, ¿sólo violación de un derecho humano?.....	34	131-132
447	MIKALONIS, Vytautas J.	El aborto directamente provocado .....	8	131-153
448	MOSSO, Carlos J.	Clonación de humanos: punto crítico de aproximación al deber.....	39	81-94
449	MOSSO, Carlos J.	Aborto y procreación artificial .....	41	153-158
450	MOSSO, Héctor E.	Ciencia, conciencia y trasplante cardíaco.....	20	75-120
451	MUÑOZ, Jesús	Fecundación artificial homóloga.....	9	85-106

## 10. CIENCIA

452	BALIÑA, Carlos	La historia del tiempo según Stephen Hawking .....	35	83-87
453	BIESTRO, Carlos	Las jirafas son jirafas. Los enigmas del evolucionismo.....	13	99-132
454	BOLÓ, Horacio J.	La Sábana Santa .....	44	41-50
455	BOLÓ, Horacio J.	El evolucionismo: una impostura .....	48	153-162
456	BUISEL, María Delia	¿Signos cristianos bajo la lava del Vesubio?.....	80	43-55
457	CAPONNETTO, Mario	Ciencia y Cientificismo .....	36	81-88
458	FUSCHINI MEJÍA, Mario	El orden en la tierra y en la ingeniería. ....	6	119-140
459	GARCÍA MARCOS, Fermín	El tema del orden en la investigación científica .....	5	107-120
460	IPPOLITI, Rubén A.	La verdad del caso Galileo.....	39	95-132
461	MIHURA SEEBER, Federico	Cultura computacional y pensamiento realista.....	9	41-58
462	MIKALONIS, Vytautas J.	El Papa y Darwin.....	38	73-76
463	MOLNAR, Thomas	La ideología de la tecnología .....	38	77-80
465	ROMERO, Guillermo A.	Ser, Verdad y Creación.....	41	25-42
466	SIEBERT, Marta S.	La técnica y lo humano.....	35	73-81

## 11. POLÍTICA Y SOCIOLOGÍA

467	AGUER, Héctor	La deuda externa argentina a la luz del año jubilar.....	49	123-128
468	AGUER, Héctor	La deuda internacional y la lógica de la usura.....	70	109-110

469	AGUER, Héctor	El fenómeno de la globalización.....	52	15-20
470	AMITRANO, Eduardo R.	Orden social, familia y participación juvenil comunitaria.....	13	133-146
471	ANDRADA, Juan Manuel	El fin de la historia y Francis Fukuyama .....	81	33-44
472	ANDRADA, Juan Manuel	Estado e Iglesia en la génesis del pensamiento gramsciano .....	82	131-147
473	BALLESTEROS, Juan C.	Poesía y política. Recordando a Robert Brasillach. 67		85-94
474	BARNADA, Luis A.	Juan Carlos Goyeneche: el ideal de la hispanidad	45	211-214
475	BEVERAGGI ALLENDE, W.	El monetarismo destructor y la teoría cualitativa de la moneda.....	15	109-112
476	BIESTRO, Carlos	El amo y el esclavo. Dios y el Oro ante el corazón del hombre .....	29	15-44
477	BISSO, Alberto	Ensayo sobre el mayorazgo .....	21	99-110
478	BOJORGE, Horacio	La debilidad política de los católicos.....	49	49-81
479	BOJORGE, Horacio	Varón y mujer .....	81	9-26
480	BORDABERRY, Juan M.	La democracia no es un dogma.....	48	177-188
481	BOSCH, Marco M.	¿Qué es el nacionalismo? .....	27	151-153
482	BREIDE OBEID, Rafael L.	Los cuerpos intermedios .....	3	97-112
483	BÜSSER, Carlos	La recuperación de las Malvinas y las Georgias del Sur.....	15	5-28
484	CAPONNETTO, Antonio	Penetración marxista en Latinoamérica.....	1	63-91
485	CAPONNETTO, Antonio	El deber cristiano de la lucha .....	11	91-112
486	CAPONNETTO, Antonio	La destrucción de las patrias cristianas por el nuevo orden mundial.....	26	37-56
487	CAPONNETTO, Antonio	Respuesta a Hernández .....	90	115-122
488	CASTAÑO, Sergio Raúl	Iglesia y comunidad política en la obra de Julio Menvielle, el teólogo de la cristiandad.....	88	35-62
489	CATURELLI, Alberto	El principio de immanencia y el nuevo orden del mundo .....	22	87-136
490	CATURELLI, Alberto	Por qué es necesario malvinizar a Hispanoamérica .	23	5-25
491	CATURELLI, Alberto	América, continente de la esperanza .....	36	21-43
492	CATURELLI, Alberto	La democracia como régimen político natural y el progresismo teológico.....	43	83-105
493	CATURELLI, Alberto	La fortaleza y el drama de la Argentina.....	90	27-35
494	CHAFARÉVITCH, Igor	¿Tiene Rusia futuro? .....	14	127-140
495	CHAFARÉVITCH, Igor	Pasado y futuro del socialismo .....	16	15-48
496	CHAFARÉVITCH, Igor	Por el camino de las tragedias.....	53	99-113
497	COMPOSTA, Darío	El malestar de la Santa Sede frente a la democracia liberal.....	44	103-135
498	CROWTHER DE RANDLE, Ana	Las Naciones Unidas: un nuevo mundo feliz.....	50	95-100
499	DÍAZ ARAÚJO, Enrique	Otra utopía: el pseudo-carlismo americano.....	79	71-106
500	DUCROSS, Pierre	Elogio de la prisión.....	21	177-181
501	ESTEVA, Hugo	La memoria contra el recuerdo .....	79	107-109
502	ESTEVA, Hugo	La calandria y la mula.....	83	145-147
503	ETCHEBARNE, Alfredo	El alma de la nación rusa.....	54	65-69
504	ETCHEBARNE, Alfredo	El poder ruso .....	57	79-103
505	ETCHEBARNE, Alfredo	El espacio ruso.....	58	87-108
506	FERNANDEZ-VILLAMEA, Luis	40 años después: seguimos en contacto .....	65	133-134
507	FUSCHINI MEJÍA, Mario	Bases para una Política Nacional de Recursos Naturales .....	13	87-98
508	GUERRA CAMPOS, José	La Iglesia y la comunidad política .....	45	195-210
509	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	¿Qué son los Estados Unidos?.....	12	95-102
510	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	Las potencias marítimas. El Leviatán y el Estado..	22	137-143

511	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	El americanismo.....	23	123-124
512	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	El Estado desenmascarado.....	31	53-63
513	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Naturaleza, orden político y servicio a la Patria.....	4	159-166
514	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Ateísmo y democracia.....	12	107-134
515	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Liberalismo económico y doctrina social económica católica.....	21	129-176
516	HERNÁNDEZ, Héctor H.	La filosofía económica del P. Julio Meinvielle.....	37	51-69
517	INNOCENTI, Ennio	Vida militar y catolicismo.....	4	85-102
518	INNOCENTI, Ennio	M. Novak: un profeta para el capitalismo.....	32	125-134
519	IPPOLITI, Rubén A.	El Nuevo Orden Mundial y la Seguridad Demográfica.....	55	137-152
520	LÓPEZ TRUJILLO, Cnal. Alfonso	Hacia una solidaridad internacional operante.....	28	29-39
521	MIHURA SEEBER, Federico	¿Es posible la Cristiandad en nuestros días?.....	25	151-161
522	MIHURA SEEBER, Federico	El nuevo orden mundial en el pensamiento de Fukuyama.....	30	75-86
523	MIHURA SEEBER, Federico	Respuesta a ciertas consideraciones críticas sobre el Estado-Nación.....	53	145-166
524	MIHURA SEEBER, Federico	Naturaleza y fin de la Revolución política anti- cristiana.....	60	37-54
525	MIHURA SEEBER, Federico	Naturaleza del poder y poder globalizado.....	65	83-112
526	MOLINA, Hilda	La mujer que se enfrentó a la Revolución de Fidel Castro.....	82	163-190
527	MOLNAR, Thomas	La monarquía en este fin de siglo.....	17	121-126
528	MOLNAR, Thomas	La separación de la Iglesia y el Estado.....	18	171-177
529	MOLNAR, Thomas	La sátira de Juvenal: Nuestra decadencia.....	23	131-140
530	MOLNAR, Thomas	Los fundamentos del liberalismo.....	30	69-74
531	MOLNAR, Thomas	¿Estado totalitario del mundo espiritual?.....	5	85-98
532	MONEDERO, Juan Carlos (h)	El Contrato Social de Rousseau y su relación con la autosuficiencia de la razón.....	77	45-74
533	MONEDERO, Juan Carlos (h)	Qué hay detrás de la ideología de la no discri- minación.....	79	111-140
534	MONEDERO, Juan Carlos (h)	El auténtico significado de la embestida contra el Crucifijo.....	80	69-78
535	MORELLI, Mariano G.	La realeza social de Jesucristo y el orden social cristiano.....	34	113-127
536	OLMEDO ALBA POSSE, J. E.	Ni Imperio ni Cruzada.....	52	139-151
537	ORDÓÑEZ, Víctor E.	Nuestra hispanidad.....	24	3-10
538	ORDÓÑEZ, Víctor E.	¿Es la Argentina viable? Respuesta al Dr. Arias Pelerano.....	36	11-19
539	PADILLA, Augusto J.	Precisiones sobre el conflicto entre Maurras y la Santa Sede.....	18	179-184
540	PASQUIER, Nahir Ana	Sobre el Derecho a la Resistencia según la tradición de la Iglesia.....	84	79-88
541	PIÑAR, Blas	Lo esencial del pensamiento de José Antonio Primo de Rivera.....	39	61-70
542	RANDLE, Patricio H.	La pérdida de la identidad en la ciudad y en el hombre contemporáneos.....	4	103-118
543	RANDLE, Patricio H.	La falacia de lo políticamente correcto.....	42	99-112
544	RANDLE, Patricio H.	¿Por qué Trotsky? ¿Por qué ahora?.....	83	131-143
545	ROBINSON, Paul	Donde miente la locura.....	77	91-101
546	RODRÍGUEZ VARELA, A.	Respuesta al Dr. Padilla. A propósito de Maurras..	20	169-172
547	SACCHI, Mario E.	Apuntes marginales sobre la crisis del Estado nacional.....	51	119-134

548	SACCHI, Mario Enrique	Diseción del intelectualoide.....	88	75-80
549	SÁENZ, Alfredo	El nuevo orden mundial, último estadio de la revolución anticristiana.....	28	13-27
550	SÁENZ, Alfredo	La Rusia de Boris Yelsin.....	28	47-58
551	SÁENZ, Ramiro	De la soberbia a la ideología.....	66	43-67
552	SALLERON, Louis	La religión política.....	7	81-88
553	SISCO, Eduardo E.	El orden socio-económico.....	8	159-164
554	SKOROV, Georges E.	La criminalidad en Rusia: un factor desconocido...31		11-18
555	SOLZHENITSYN, Aleksandr	Peligro mortal. 1ª Parte.....	8	7-24
556	SOLZHENITSYN, Aleksandr	Peligro mortal. 2ª Parte.....	9	59-84
557	SOLZHENITSYN, Aleksandr	El coraje de ver.....	11	15-34
558	VISCARDI GAFFNEY, Eduardo	La sociedad opulenta.....	83	47-59
559	VON BÜREN, Ricardo	Las relaciones Iglesia-Estado en el Magisterio contemporáneo.....	43	145-174

## 12. DERECHO

560	AGUILERA DE FREYRE, Claudia	Las fuentes de la ley natural en Tomás de Aquino	74	25-31
561	BAQUERO LAZCANO, P. E.	La familia y el derecho.....	31	79-84
562	BARNADA, Luis A.	Concepto jurídico de la comunidad hispánica.....	40	163-165
563	CASANOVA FERRO, Gonzalo	Santo Tomás Moro y el derecho o El hombre de las propinas.....	43	51-82
564	CORP. DE ABOGADOS	En defensa de la vida humana inocente.....	36	94-94
565	DE ESTRADA, Santiago	La Iglesia y la Constitución.....	11	35-55
566	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Carlos V en las controversias de las Indias.....	30	33-55
567	GONZÁLEZ GUERRICO y CALDERÓN VICO DE DELLA SAVIA, María	El Derecho internacional General y los Concordatos con la Santa Sede.....	30	33-55
568	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Ética y contracepción: un dictamen ético-jurídico...32		89-124
569	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Procreación elegida.....	38	81-83
570	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Corralito y derecho.....	53	167-175
571	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Sexo, Vida Humana y Derecho.....	60	119-148
572	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Dos notas sobre homomonio.....	78	9-17
573	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Tres víctimas del aborto.....	83	17-20
574	INNOCENTI, Ennio	El precio de la justicia entre los Estados.....	18	97-107
575	MARTÍNEZ, Pedro D.	El concepto de ius naturale en Ulpiano.....	26	145-159
576	MARTÍNEZ, Pedro D.	El Munus Docendi jerárquico en el Nuevo Testamento. Aspecto teológico-jurídico.....	29	123-136
577	MARTÍNEZ, Pedro D.	Aportes para una teología del derecho canónico...45		165-194
578	MIHURA SEEBER, Federico	Vigencia actual de un presunto derecho natural..59		11-25
579	MOSSO, Carlos J.	Algunas consideraciones éticas y jurídicas acerca de la procreación artificial.....	34	135-142
580	MOSSO, Carlos J.	Pecado y delito.....	36	75-79
581	MOSSO, Carlos J.	Ley de salud reproductiva: un problema antropológico.....	49	113-122
582	OLMEDO ALBA POSSE, J. E.	Algunas reflexiones sobre el art. 76 de la Constitución Nacional.....	29	45-50
583	OLMEJO ALBA POSSE, Juan	La antigua justicia penal.....	88	99-108
584	PEREA DE MARTÍNEZ, M.	Ley de salud reproductiva y minoridad.....	35	125-128
585	PEREYRA, Hugo Luis	La Carta de la Tierra. Juicio crítico.....	43	123-139
586	SÁENZ, Ramiro	La Inquisición medieval. Una institución de la Cristiandad.....	53	49-98

587	SÁNCHEZ PARODI, Horacio	Crisis de la representación política.....	23	125-130
588	SCAGLIARINI, Amadeo F. J.	El juicio de residencia .....	57	147-163
589	TALE, Camilo	La doctrina del justo precio en la escolástica española y en el derecho indiano.....	24	77-116
590	VARGAS DE LA TORRE, Manuel	La guerra justa.....	79	141-152

### 13. PSICOLOGÍA

591	ABUD, Jordán A.	Jung y los arquetipos.....	53	125-143
592	ABUD, Jordán A.	Tras las huellas del lógos. Un ensayo crítico sobre la palabra en psicoterapia.....	63	95-131
593	CAPONNETTO, Mario	El orden psicosomático.....	5	121-132
594	CLAPS, Alberto Pablo	El freudomarxismo.....	55	89-124
595	DÍAZ ECHEVERRÍA, Ramón	Teoría del resentimiento y de la envidia.....	39	39-55
596	DRAGONE, J. A. - I. S. de	El psicoanálisis freudiano ante la ciencia y la filosofía.....	51	109-118
597	MIHURA SEEBER, Federico	La neurosis o el dolor desperdiciado.....	10	81-90
598	MUÑOZ, Jesús	Freud: su gran secreto.....	33	101-123
599	PEREA DE MARTÍNEZ, M.	El poder oculto de los mass media .....	34	91-104
600	PITHOD, Abelardo	Hacia una psicología humana .....	2	69-92
601	PITHOD, Abelardo	Hacia una psicología humana. Bases biopsíquicas de la vida humana.....	3	69-95
602	PITHOD, Abelardo	Hacia una psicología humana. Bases sociales de la vida humana. 1ª Parte.....	4	69-85
603	PITHOD, Abelardo	Hacia una psicología humana. Bases sociales de la vida humana. 2ª Parte.....	6	141-158
604	PITHOD, Abelardo	La tecnología y sus efectos en la estructura temporal de la existencia.....	68	201-206
605	TABOSSI, Gabino	Los límites de la psicología, según la Veritatis Splendor.....	74	69-100
606	VATTUONE, Giuseppe	La enfermedad del hombre moderno .....	7	67-79
607	VÁZQUEZ, Santiago	Dostoievski, Nietzsche y dos conceptos de la psicología moderna.....	78	71-78
608	VOLPI, Edgardo Luis	La dignidad de la persona y el agotamiento del pensamiento secularista.....	13	147-153
609	VOSS, Carlos G.	El hombre doliente en la sociedad secularizada...15		173-180

### 14. HISTORIA

610	ANDREGNETTE CAPURRO, Luis Alfredo	Juan María Bordaberry Arocena.....	82	83-94
611	ALVAREZ, Rodrigo	La res gestae y la noción clásica de la ciencia histórica.....	90	
612	ARIDA, Juan	El hombre en la luna.....	77	81-89
613	BIESTRO, Carlos	La camisa del hombre feliz. Breve historia de la Revolución Francesa .....	18	5-70
614	BIESTRO, Carlos	España e Inglaterra .....	24	25-58
615	BOIXADÓS, Alberto	El mundo hispanoamericano y el movimiento de la Nueva Era.....	30	95-108
616	BOLÓ, Horacio	La marcha sobre Versailles.....	77	35-43
617	BOLÓ, Horacio	La peregrinación de la gracia .....	88	81-89
618	BOLÓ, Horacio	La destrucción del corazón espiritual de Inglaterra.....	89	53-55

619	BORDABERRY, Juan M.	Tupamaros .....	50	41-52
620	BOSCH, Carlos	Historia del ejército alemán de Benoist-Mechin ...	87	75-102
621	BREIDE OBEID, Rafael L.	Reconquista católica de la España musulmana...	53	115-124
622	CAPONNETTO, Antonio	El sentido de la lucha en Grecia y Roma.....	18	109-170
623	CAPONNETTO, Antonio	La Cristiandad, la Verdad y el sentido de la historia.....	25	161-169
624	CAPONNETTO, Antonio	La era de acuario y el fin de la historia .....	27	109-118
625	CASSAGNE, Inés de	Algo más sobre Lutero y la auténtica reforma .....	25	57-66
626	CASSAGNE, Inés de	El Espíritu Santo en la historia .....	54	71-82
627	COMPOSTA, Darío	A 90 años de la condena del modernismo .....	42	113-120
628	DE ESTRADA, Fernando	La Cruzada de Colón .....	70	49-64
629	DESCOTTE, Mario Luis	Rusia en la obra del P. Alfredo Sáenz.....	83	79-130
630	DEVOTO, Raúl A.	1934.....	77	23-27
631	DÍAZ ARAUJO, Enrique	La epopeya crístera. 1ª Parte .....	4	39-64
632	DÍAZ ARAUJO, Enrique	La epopeya crístera. 2ª Parte .....	8	65-100
633	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Del laicismo decimonónico a la reforma del 18...15		45-105
634	DÍAZ ARAUJO, Enrique	25 de mayo.....	78	55-62
635	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Malvinas 30 años después.....	84	7-18
636	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Aportes para la teoría del mito de la nación católica .....	88	91-98
637	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Acuerdo Rochford-Masserano, 1771.....	89	31-51
638	DIEZ, Marcelo	Pío XII y la cuestión judía.....	56	97-122
639	EZCURRA MEDRANO, A.	La verdad sobre la Revolución Francesa.....	15	113-120
640	EZCURRA MEDRANO, A.	Lo Sobrenatural de la conquista.....	24	11-17
641	EZCURRA MEDRANO, A.	Reliquias de Cristo .....	53	15-28
642	FALCIONELLI, Alberto	El segundo centenario de la Revolución Francesa14		45-64
643	GAMBRA, Rafael	La Hispanidad .....	24	59-62
644	GARCÍA VIEYRA, Alberto	Lecciones del Éxodo.....	5	11-28
645	GIACHINO, M. Delicia R.	El 2 de abril de 1982.....	26	13-14
646	GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel O.	Non serviam. Breve historia de los 27 curas rebeldes .....	77	29-34
647	GR. EST. TUCUMÁN	Esteco, la ciudad destruida. Un símbolo de la sabiduría histórica.....	2	105-116
648	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	Paz y guerra .....	16	109-112
649	GUEYDAN DE ROUSSEL, G.	La conquista de la opinión pública francesa .....	21	85-98
650	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Mayo 68: la subversión al poder.....	42	79-96
651	KASANZEW, Nicolás	La silenciada proeza del Cabo Baruzzo.....	77	75-78
652	KASANZEW, Nicolás	Rusia irredenta .....	81	55-64
653	KASANZEW, Nicolás	El escudo de la fe en Malvinas.....	83	69-77
654	KOPYTYNSKI, Witold	La batalla de Viena.....	6	95-98
655	MARTIN, Xavier	Libertad, igualdad, fraternidad. Inventario sintético del ideal revolucionario francés.....	44	85-102
656	MARTIN, Xavier	Un intento de desacralizar el tiempo: el Calendario revolucionario.....	60	85-98
657	MARTÍNEZ, Pedro D.	Revolución Francesa: ¿Revolución?.....	14	17-42
658	MASSIMINO, María Esther	Las primeras tempestades .....	57	37-51
659	MERHI, Charbel	Los maronitas.....	26	15-23
660	MIHURA SEEBER, Federico	Una mirada actual a los signos del retorno de Cristo .....	51	31-43
661	MIHURA SEEBER, Federico	Una mirada actual a los signos del retorno de Cristo (continuación).....	52	25-36
662	O'CALLAGHAN, José	El papiro de Marcos en Qumrán.....	25	7-14
663	OLIVERA TORRES, Ricardo	El verdadero indigenismo .....	31	85-88



664	ORDÓÑEZ, Víctor E.	Compatibilidad con la masonería.....	45	153-164
665	PAGANO, José León (h)	La Orden de Malta .....	61	185-190
666	PAGANO, José León (h)	El campo. Pasado, presente y futuro de la Argentina.....	57	171-185
667	PALACIOS HARDY, Gerardo	A propósito de cuatro pensadores contrare- volucionarios .....	73	119-136
668	PAVÓN PEREYRA, Enrique	Dorrego y la tercera invasión británica.....	27	119-130
669	PAVÓN PEREYRA, Enrique	La caída de Dorrego.....	30	87-93
670	PICCINALI, Héctor J.	San Martín y el liberalismo .....	7	89-112
671	PICCINALI, Héctor J.	San Martín y el liberalismo .....	7	121-150
672	PICCINALI, Héctor J.	La Virgen María, Patrona del Ejército Argentino....	9	23-40
673	PICCINALI, Héctor J.	San Martín contra el liberalismo .....	11	65-82
674	PICCINALI, Héctor J.	San Martín contra el liberalismo en Chile .....	12	73-94
675	PICCINALI, Héctor J.	San Martín en el Perú y el mejor régimen político.	14	95-116
676	PICCINALI, Héctor J.	La profecía de San Martín sobre Rosas .....	16	101-105
677	PICCINALI, Héctor J.	San Martín y el liberalismo .....	19	97-121
678	PICCINALI, Héctor J.	San Martín y el liberalismo .....	20	121-148
679	PICCINALI, Héctor J.	San Martín y el liberalismo .....	21	54-84
680	PICCINALI, Héctor J.	San Martín y Rosas.....	23	75-106
681	PICCINALI, Héctor J.	La guerra franco-argentina 1838-42. San Martín y el liberalismo .....	25	101-134
682	PICCINALI, Héctor J.	San Martín, Rosas y la epopeya nacional.....	27	63-104
683	PICCINALI, Héctor J.	San Martín ayudó a Rosas a defender la Patria amada hasta morir .....	28	113-146
684	QUARRACINO, Antonio	El 25 de mayo y la Patria.....	36	7-10
685	RANDLE, Patricio H.	Significado de la ciudad griega antigua.....	32	43-61
686	REARTE DE GIACHINO, María D.	A 29 años de la gesta.....	80	103-106
687	REARTE DE GIACHINO, María D.	Desde las entrañas de Malvinas redimidas por sangre argentina .....	84	19-22
688	SAÉNZ, Alfredo	Dos cosmovisiones en pugna y la figura del Padre Castañeda.....	78	25-51
689	SÁENZ, Alfredo	Vladimir y la conversión de Rusia.....	13	5-24
690	SÁENZ, Alfredo	La misión providencial de Rusia .....	16	143-146
691	SÁENZ, Alfredo	El Anticristo y el fin de la historia, según Josef Pieper.....	34	7-16
692	SÁENZ, Ramiro	El Sagrado Corazón de Jesús y Francia.....	16	49-58
693	SÁENZ, Ramiro	Un encuentro de dos mundos: el paganismo azteca frente a la fe cristiana.....	26	83-119
694	SÁENZ, Ramiro	España, Isabel y la cuestión judía.....	61	63-117
695	SOLYENITZIN, Alexandr	Sobre la España franquista.....	78	63-70
696	STADNIK, Methodios	Historia de la Iglesia Rusa .....	47	35-45
697	UGARTE DEL PINO, Juan V.	San Martín y el Perú.....	60	167-190
698	USCATESCU, George	Rumania, 75 años.....	32	73-85
699	VIGLIOCCO, Miguel Ángel	El planeamiento en las misiones jesuíticas guaraníes .....	81	65-82
700	VIGUERIE, Jean De	Para una historia espiritual de Francia durante la Revolución Francesa .....	16	59-74

## 15. LITERATURA Y CULTURA GENERAL

701	ANDRUSKIEWITSCH, Igor	Vladimiro Soloujin: primer escritor ruso que desenmascaró a Lenin como genocida .....	18	95-96
-----	-----------------------	--	----	-------

702	ARAGÓN, Roque R.	Introducción al Martín Fierro.....	46	153-172
703	AVENATTI DE PALUMBO, C.	Recordando a Lugones.....	13	155-164
704	AVENATTI DE PALUMBO, C.	Elocuencia y sabiduría en el De Doctrina Christiana de San Agustín.....	20	149-161
705	AYUSO TORRES, Miguel	Víctor Pradera y la tradición española.....	8	119-124
706	BALIÑA, Carlos	Simone Weil: el Espíritu sopla donde quiere.....	60	99-118
707	BARNADA, Luis A.	Meditación sobre la cultura.....	11	57-64
708	BIESTRO, Carlos	Donde no hay casualidad (La historia del Titanic) 7		47-58
709	BIESTRO, Carlos	Un pueblo sin templo.....	56	39-72
710	BREIDE OBEID, Rafael L.	El fin de los tiempos y seis autores modernos.....	37	43-49
711	BREIDE OBEID, Rafael L.	El Testigo Romano, de José León Pagano.....	47	3-18
712	BREIDE OBEID, Rafael L.	Poesía e historia. Una significativa vinculación en el pensamiento de A. Caponnetto.....	54	131-144
713	CALDERÓN BOUCHET, R.	¿Civilización latina o judeocristianismo?.....	1	93-108
714	CALDERÓN BOUCHET, R.	Virgilio, Dante y el Imperio.....	27	29-48
715	CARRIZO RUEDA, Sofía E.	La búsqueda y el éxtasis.....	24	127-136
716	CASSAGNE, Inés de	Umberto Eco, Il nome de la rosa.....	7	178-178
717	CASSAGNE, Inés de	El Gran Divorcio, de C.S.Lewis. La enfermedad espiritual de la cultura moderna.....	33	61-90
718	CASSAGNE, Inés de	Dante, inspirador de T. S. Eliot.....	41	139-152
719	CASSAGNE, Inés de	Las cartas de Saint-Exupéry a su madre.....	46	173-186
720	CASSAGNE, Inés de	Justos y pecadores. Reflexiones sobre La Farisea de F. Mauriac.....	57	119-146
721	CASSAGNE, Inés de	Edipo Rey, y Edipo en Colono.....	65	113-132
722	CASSAGNE, Inés de	Newman y la literatura en la universidad católica.....	79	45-70
723	CASTELLI, Ferdinando	La odisea de León Tolstoi.....	42	59-73
724	CATURELLI, Alberto	Mikael, Gladius y el apostolado católico.....	89	25-30
725	CRUZ, Miguel	Presencia de Carlomagno en la cultura campesina del Tucumán.....	19	123-136
726	ESTEVA, Hugo	La amistad, víctima y antídoto del mundo moderno.....	39	191-195
727	ESTEVA, Hugo	El don del clown.....	42	131-135
728	ESTEVA, Hugo	Por el espíritu barroco.....	45	135-137
729	FERRO, Jorge N.	El orden en la creación literaria.....	3	113-121
730	FERRO, Jorge N.	Apuntes sobre libertad y cultura.....	8	37-45
731	FUENTES, Miguel Ángel	La gran aventura de un gran aventurero.....	6	106-117
732	FUENTES, Miguel Ángel	Con los Ojos del Duende. Ideas vertebrales de G. K. Chesterton.....	13	57-86
733	FUENTES, Miguel Ángel	La purificación del hombre en la Divina Comedia de Dante.....	48	129-141
734	GALIMBERTI, Ana	El profetismo de Dostoievski.....	21	111-128
735	GALLARDO, Juan Luis	Sobre la perversidad de ciertos objetos.....	16	127-142
736	GALLARDO, Juan Luis	Genocida.....	72	147-152
737	GALLARDO, Juan Luis	En torno a una cultura argentina.....	83	61-68
738	GLADIUS	Homenaje a Sol y Luna. Fragmento de la inmortal carta de C. Colón.....	24	157-161
739	GLADIUS	Homenaje a Sol y Luna. Instrucción de los Reyes al Comandante C. Colón.....	24	155-156
740	GLADIUS	Homenaje a Sol y Luna. Mandato de cristianización.....	24	153-153
741	GOGOL, Nicolás	La vida.....	12	33-35
742	ILARI, Verónica S. F. De	La búsqueda de la palabra en La tierra baldía, de T. S. Eliot.....	51	135-148

743	MAESTRO, Ángel	Centenario de Brecht.....	43	109-122
744	MASTROIANNI, Jorge	Sobre poetas y profetas.....	20	69-74
745	MEDRANO, Juan Gabriel	Marechal y su obra.....	62	123-142
746	MUZZIO, Nelly	Las creencias religiosas de William Shakespeare.....	67	95-104
747	MUZZIO, Nelly	Macbeth de William Shakespeare.....	74	101-106
748	O.DE SERRANO REDONNET	Nuestra lengua española: en defensa de su unidad. 24		117-126
749	PADRÓN, Héctor J.	Abolición del hombre: una relectura actual del mito griego .....	2	95-104
750	PAGANO, José León (h)	Lenguaje y fe.....	41	75-76
751	PARAJÓN, Carlos	La gramática de Nebrija y el carácter de la lengua castellana .....	29	137-146
752	PEREIRA, Carlos D.	Un juglar de Dios: G. K. Chesterton .....	26	161-177
753	PÉREZ SÁEZ, Vicente J.	Política lingüística en el período hispánico .....	14	141-144
754	PETTIT DE MURAT, Mario J.	El último progreso de los tiempos modernos: la palabra violada.....	18	85-95
755	PONFERRADA, Juan Oscar	Sobre Rafael Jijena Sánchez .....	16	113-123
756	RAMOS, Fulvio	El erotismo como nuevo modelo cultural .....	3	123-131
757	RANDLE, Patricio H.	¿Qué es evangelizar la cultura? .....	35	37-52
758	RODRÍGUEZ, Victorino	¿Culturalización de la fe o evangelización de la cultura? .....	32	31-42
759	SACCHI, Mario E.	Mozart y el catolicismo .....	25	15-42
760	SÁENZ, Alfredo	El escritor y la sociedad según Leopoldo Lugones... 46		225-231
761	SÁENZ, Alfredo	El ideal de la caballería según Leopoldo Lugones ....	47	137-147
762	SÁENZ, Ramiro	El Código Da Vinci ¿Denuncia o fraude? .....	63	199-221
763	SATO, Néstor	Arthur Rimbaud.....	23	185-188
764	SOTO CURA, Emilio	Ante la encrucijada de la masificación .....	17	81-108
765	TABOSSI, Gabino	El infierno según Urs von Balthasar (Parte I).....	60	55-84
766	TABOSSI, Gabino	El infierno según Urs von Balthasar (Parte II).....	61	119-154
767	THORIN ESCUDO DE ROBLE	Túrin Turambar: un héroe pagano.....	78	119-133
768	THORIN ESCUDO DE ROBLE	Saruman, el multicolor .....	86	139-150
769	THORIN ESCUDO DE ROBLE	Tolkienianas: La caída de Númenor.....	89	83-93
770	THORIN, Escudo de Roble	El Fuego y la Sabiduría en la obra de J.R.R. Tolkien .....	64	133-146
771	THORIN, Escudo de Roble	Lenguaje y palabra en la obra de J.R.R. Tolkien ...	67	105
772	VIGANÓ, Roald	Dios en los tangos de Discépolo .....	31	115-128

## 16. LEONARDO CASTELLANI

773	BIESTRO, Carlos	Pensar la Patria: El País, su historia, crisis y Perspectivas en la obra de Leonardo Castellani (I) .....	67	43-72
774	BIESTRO, Carlos	Pensar la Patria: El País, su historia, crisis y Perspectivas en la obra de Leonardo Castellani (II) .....	68	153-188
775	BIESTRO, Carlos	Pensar la Patria: El País, su historia, crisis y Perspectivas en la obra de Leonardo Castellani (III) .....	69	109-165
776	BIESTRO, Carlos	Pensar la Patria: El País, su historia, crisis y Perspectivas en la obra de Leonardo Castellani (IV) .....	71	105-139
777	BIESTRO, Carlos	Pensar la Patria: El País, su historia, crisis y Perspectivas en la obra de Leonardo Castellani (V).....	72	77-134
778	CASTELLANI, Leonardo	Actualidad de Tomás de Aquino .....	14	43-44
779	CASTELLANI, Leonardo	La Santísima Trinidad.....	50	9-12
780	CASTELLANI, Leonardo	Sobre la Esperanza y sus contrarios .....	51	27-30
781	CASTELLANI, Leonardo	San José .....	52	21-24

782	CASTELLANI, Leonardo	El Matrimonio.....	53	39-42
783	CASTELLANI, Leonardo	El niño perdido en el Templo.....	55	5-7
784	FERRO, Jorge N.	Castellani y la modernidad.....	51	67-84
785	GALLARDO, Juan Luis	Leonardo Castellani, Chesterton argentino.....	80	93-102
786	GALLARDO, Juan Luis	Castellani periodista.....	82	73-82
787	IMPERIALE, Simón	El Padre Castellani que yo conozco.....	32	99-112
788	MASTROIANNI, Jorge	Apuntes catequísticos sobre la fe. Releyendo a Castellani.....	19	93-96
789	SEQUEIROS, Octavio A.	Castellani, el profeta incómodo.....	59	55-100

## 17. INSTITUTO HUGO WAST

790	AGUER, Héctor	Tormenta en un vaso de agua.....	55	42-4
791	BREIDE OBEID, Rafael	El Sacerdocio, la Iglesia y el Papado en el pensamiento de Hugo Wast.....	63	175-19
792	CARRERE, Alfredo Ángel	Semblanza del Doctor Martínez Zuviría.....	73	113-118
793	CLOPPET, Ignacio M.	Hugo Wast y la actualidad de su pensamiento.....	17	141-148
794	FUNES, Víctor Luis	Martínez Zuviría y el alzamiento del 30.....	57	105-117
795	FURLONG, Guillermo	Gustavo Martínez Zuviría.....	51	45-66
796	GLADIUS	Juan Bautista Magaldi. Periodista virtuoso y fiel. Fundador y presidente emérito del Instituto Hugo Wast.....	76	113-116
797	MAGALDI, Juan Bautista	Aquí está el dedo de Dios. Cómo nació la ley de enseñanza religiosa en 1943.....	38	115-118
798	MAGALDI, Juan Bautista	Hugo Wast y una revista que hizo historia.....	40	179-190
799	MAGALDI, Juan Bautista	El N° 19 de la Revista Argentina que no circuló.....	59	213-217
800	MARTÍNEZ ZUVIRÍA, María E.	Recuerdos de una nieta.....	55	35-41
801	MARTÍNEZ ZUVIRÍA, Pío	Disertación sobre Hugo Wast.....	84	121-146
802	OLMEDO ALBA POSSE, J. E.	Algo más sobre el nacimiento de la ley de enseñanza religiosa.....	42	129-130
803	OLMEDO ALBA POSSE, J. E.	Un solo pensamiento y un solo corazón.....	55	153-158
804	RODRIGUEZ DE CRESPILO, María Elisa	El paisaje andino en El camino de las llamas de Hugo Wast.....	66	143-162
805	SÁENZ, Alfredo	El fin de los tiempos en Hugo Wast.....	54	83-108
806	SÁENZ, Alfredo	Lucidez y valentía de Hugo Wast.....	66	139-142
807	TESLER, Mario	Canje de publicaciones. Hugo Wast y la Biblioteca Nacional.....	42	121-126

## 18. EDUCACIÓN

808	AGUER, Héctor	Una Nueva Ley de Educación.....	68	23-25
809	AGUER, Héctor	Construcción de la ciudadanía. La nueva asignatura y la ideología de la transformación educativa.....	69	93-107
810	AGUER, Héctor	Propuestas y riesgos de la educación católica a las puertas del Bicentenario.....	77	7-21
811	BALLESTEROS, Juan C. P.	Educación y revolución en el pensamiento de Antonio Gramsci.....	1	43-60
812	BALLESTEROS, Juan C. P.	Lenguaje y educación.....	14	69-93
813	BALLESTEROS, Juan C. P.	La acción de las universidades ayer y hoy.....	26	121-127

814	BALLESTEROS, Juan C. P.	El fin de la educación y Víctor Frankl .....	29	75-88
815	BARISANI, Blas	Reflexiones acerca del amor educativo.....	40	175-178
816	CAPONNETTO, Antonio	Educación y determinismo .....	2	41-68
817	CATURELLI, Alberto	Universidad, ciencia y sabiduría .....	31	94-100
818	CATURELLI, Alberto	El maestro cristiano y un pedagogo arquetípico: San Juan Bosco .....	70	33-45
819	DESCOTTE, Mario Luis	Un modelo de educación atea: la educación soviética.....	10	153-164
820	DÍAZ DE VIVAR, Rodrigo	Reflexiones sobre el Ideal.....	12	57-72
821	DIEZ ESTEVES, Marcelo	El cheque escolar y la defensa de los derechos de los padres como primeros agentes educativos ..	82	149-161
822	DIEZ, Marcelo	La pedagogía ignaciana.....	76	47-60
823	FORTINI, Atilio	La formación religiosa del joven .....	8	125-130
824	GARCIA CAFFARENA, E.	Teología de la cultura.....	17	19-31
825	GELONCH VILLARINO, E.	San Pablo y la Universidad .....	61	155-160
826	GELONCH VILLARINO, E.	Ad Jesuitas Universitatis Cordubensis.....	69	45-50
827	GUSDORF, Georges	Elogio de la Disciplina .....	23	161-167
828	JACOVELLA, Bruno	Contribución a la crítica del sistema escolar argentino.....	5	133-147
829	LASCANO, Julio R.	Históricas bases y puntos de partida de la educación argentina.....	24	145-152
830	LONA, Mons. Jorge L.	La verdadera educación sexual .....	51	149-151
831	LÓPEZ ESPINOSA, G.	Crisis escolar y crisis cultural argentina.....	10	127-139
832	MARTÍNEZ, Pedro D.	La misión y el oficio de enseñar de los obispos en las Colecciones Pseudo-apostólicas.....	31	101-114
833	MIHURA SEEBER, Federico	Carta abierta a los responsables de la educación católica superior .....	21	41-50
834	MIHURA SEEBER, Federico	La historia en la docencia cristiana .....	55	45-57
835	MONTEJANO, Bernardino	La universidad del siglo XXI.....	35	65-72
836	MUZZIO, Nelly C.	El Sabio enseña a leer y escribir .....	61	165-171
837	MUZZIO, Nelly C.	La nacionalización de la escuela industrial de Santa Fe: los documentos.....	76	61-63
838	PALUMBO, Carmelo E.	Apostillas en torno a las universidades católicas ..	33	125-128
839	PARAJÓN, Carlos	Observaciones sobre el empleo del lenguaje en contenidos básicos comunes .....	35	103-117
840	PARAJÓN, Carlos	Falsas transposiciones en la evaluación de la vida intelectual.....	70	81-108
841	RANDLE, Patricio H.	Una visita a la comunidad de San Juan .....	52	135-138
842	SÁENZ, Alfredo	La misión del intelectual católico.....	4	5-16
843	SÁENZ, Alfredo	La estrategia ateizante de Antonio Gramsci.....	10	31-42
844	SIEBERT, Marta S.	La transformación educativa argentina (I).....	33	129-144
845	SIEBERT, Marta S.	La transformación educativa argentina (II).....	39	135-189
846	VARGAS DE LA TORRE, Manuel	Platón pedagogo y teólogo.....	78	103-117
847	VIGANÓ, Roald	La esencia educadora de la universidad .....	19	71-89

## 19. ARTE

848	ABADÍA DE FONTGOMBAULT	Actualidad del canto gregoriano .....	86	43-55
849	ANTUÑA, Dimas	Carta a un escultor .....	28	73-79
850	BREIDE OBEID, Rafael L.	El icono, esplendor de lo sagrado .....	21	5-8
851	BREIDE OBEID, Rafael L.	La Pasión .....	59	3-10
852	CATURELLI, Alberto	Una teología de la belleza.....	21	9-15

853	COLL, Ricardo	Arquitectura y templo sacro.....	38	33-49
854	COLL, Ricardo	El Pseudo-Dionisio en el arte.....	39	13-17
855	COLL, Ricardo	Plotino: un camino ascensional por medio de la bellez.....	40	141-154
856	COLL, Ricardo	Imagen y palabra.....	41	61-71
857	COLL, Ricardo	Evangelización por medio de la belleza.....	45	113-130
858	CRUZ, Miguel	Las misiones jesuíticas de la Chiquitania.....	41	117-133
859	FERRO, Jorge N.	Josef Pieper. La belleza y la poesía.....	36	65-73
860	GOULD, Glenn	Mozart desde un punto de vista personal.....	44	137-158
861	GRAMAJO DE M.- MARTÍNEZ M.	La Cruz tallada de Matará.....	13	31-38
862	GREGORIO III	Iconos.....	80	57-68
863	INNOCENTI, Ennio	Nicola Petruzzellis y la filosofía del arte.....	58	71-77
864	LÓPEZ MÉNDEZ, Ester C.	Las Imágenes del Milagro. Análisis plástico.....	28	105-112
865	LÓPEZ MÉNDEZ, Ester C.	Veracidad de la tradición de las Imágenes del Milagro en Salta.....	28	99-103
866	MERELLO-GUILLEMINOT, E.	El canto gregoriano en el Paraguay: una aproximación a su historia y su actualidad.....	82	121-130
867	PADRÓN, Héctor J.	El icono y la gloria de la luz.....	21	17-40
868	PFEIFFER, Heinrich W.	Las dimensiones de la imagen de Cristo.....	36	45-63
869	PFEIFFER, Heinrich W.	La Verónica Romana y sus reflejos en el arte.....	47	79-93
870	RANDLE, Patricio H.	El Templo en la ciudad.....	56	73-96
871	RANDLE, Patricio H.	Secularización y recuperación del templo.....	58	17-40
872	RANDLE, Patricio H.	Iglesia como templo.....	86	19-42
873	SÁENZ, Alfredo	La educación por la belleza en las reducciones guaraníicas.....	24	63-76
874	SÁENZ, Alfredo	49 grabados sobre el Apocalipsis de Víctor Delhez.....	41	15-24
875	SENDLER, Egon	El estatuto de la imagen en el arte bizantino.....	45	87-111
876	SPIDLIK, Tomas	El icono, manifestación del mundo espiritual.....	5	85-98

## 20. POESÍA

877	ALLEGRI, Eduardo B. M.	En el aire.....	2	93
878	ANTUÑA, Dimas	Beatus vir.....	39	56-57
879	ANTUÑA, Dimas	Solozos de Dimas I y II.....	41	72-73
880	ANZOÁTEGUI, Ignacio B.	Navidad.....	4	32
881	ARÉVALO, José	Desertor.....	28	147-150
882	ARIDA, Juan	Villancico de Belén.....	67	6
883	BLUHN, Martha F.	Señora de la Luz.....	35	71-72
884	BOJORGE, Horacio	El Greco.....	39	60
885	BOJORGE, Horacio	Emaús.....	39	58-60
886	BOJORGE, Horacio	Nuestra Señora de los Treinta y Tres.....	39	59
887	BOJORGE, Horacio	Epifanía.....	40	133-134
888	BOJORGE, Horacio	La huida a Egipto.....	40	136-137
889	BOJORGE, Horacio	¿Por qué estás triste, alma mía?.....	41	53-55
890	BOJORGE, Horacio	Getsemaní.....	41	49-50
891	BOJORGE, Horacio	Nuestra Señora de la Paciencia.....	41	58-59
892	BOJORGE, Horacio	Himno de Completas.....	42	97
893	BOJORGE, Horacio	Hombre.....	42	97
894	BOJORGE, Horacio	Al prado.....	43	38
895	BOJORGE, Horacio	Ancestros.....	43	38-39
896	BOJORGE, Horacio	Fondo.....	43	39

897	BOJORGE, Horacio	Al Señor de la paciencia.....	44	37-38
898	BOJORGE, Horacio	Veneración de la Cruz.....	44	39
899	BOJORGE, Horacio	Yo pecador.....	44	38
900	BOJORGE, Horacio	Himno de Laudes.....	47	34
901	BOJORGE, Horacio	Retracción de Fr. Luis de León .....	50	64-66
902	BOJORGE, Horacio	Un corazón feliz .....	50	63
903	BOJORGE, Horacio	Parábola de la Encarnación.....	52	134
904	BOJORGE-SILVA	Voy a Misa.....	47	52
905	CAMPOS, Marta S.	Preguntas.....	3	122
906	CAPONNETTO, Antonio	Pórtico.....	40	167-173
907	CAPONNETTO, Antonio	Al Padre Julio Meinvielle.....	43	28
908	CAPONNETTO, Antonio	Profesor católico.....	64	74
909	CAPONNETTO, Antonio	El visitante.....	79	36
910	CAPONNETTO, Antonio	Sexta estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús.....	80	12-13
911	CAPONNETTO, Antonio	Oración a Nuestra Señora de la Resistencia .....	90	36
912	CHESTERTON, G.K.	Por el niño que no ha nacido.....	62	14
913	CLAUDEL, Paul	Oda a los Mártires de España .....	60	186
914	COLL, Ricardo	Remolino de pasiones.....	19	91-92
915	COLL, Ricardo	Romance de San Roque González.....	24	137-144
916	COLL, Ricardo	La Cruzada .....	27	105-108
917	DRAGONE, Jorge A.	Oración a San Francisco Solano .....	25	135-137
918	DRAGONE, Jorge A.	Camino de Emaús.....	37	101-102
919	DRAGONE, Jorge A.	La torre .....	37	101
920	DRAGONE, Jorge A.	Receta .....	37	102
921	DRAGONE, Jorge A.	Cántico del cuerpo humano .....	38	71-72
922	DRAGONE, Jorge A.	La llave .....	38	71-72
923	DRAGONE, Jorge A.	Sombra en el valle.....	38	71
924	DRAGONE, Jorge A.	El águila .....	41	74
925	DRAGONE, Jorge A.	Cosmovisión.....	42	98
926	DRAGONE, Jorge A.	Creación.....	44	51
927	DRAGONE, Jorge A.	Navidad.....	49	10
928	DRAGONE, Jorge A.	Ascensión a la Belleza.....	54	46
929	DRAGONE, Jorge A.	Agape.....	70	10
930	DRAGONE, Jorge Armando	La morada/ Murillo: La virgen con el niño .....	79	24
931	ESCOBAR, Alonso de	Alegría en María.....	43	40
932	EZCURRA MEDRANO, A.	Romance del pecador.....	19	70
933	FAIG UGARTE, Juan F.	Inmaculada Concepción. Virgen de los Treinta y Tres.....	42	76-78
934	GALLARDO DE BOSCH, A.	De un angelito .....	23	70
935	GALLARDO DE BOSCH, A.	Mi Padre.....	28	97-98
936	GALLARDO, Juan Luis	Soneto de la ley y de la espada.....	2	39
937	GALLARDO, Juan Luis	Ser argentino ,amigos.....	6	33-34
938	GALLARDO, Juan Luis	Canto a la vida.....	61	161-164
939	GALLARDO, Juan Luis	La poesía y las invasiones inglesas.....	67	73-83
940	GALLARDO, Juan Luis	Tríptico castellano.....	70	46-48
941	GALLARDO, Juan Luis	Apuntes de viaje.....	73	34-35
942	GALLARDO, Juan Luis	Va Lavalle / Quebrada Arriba.....	74	46
943	GALLARDO, Juan Luis	Nuevo tríptico castellano.....	76	64-65
944	GALLARDO, Juan Luis	Criatura que nacerás.....	78	18-19
945	GALLARDO, Juan Luis	Criatura que no vendrás.....	79	42-43

946	GALLARDO, Juan Luis	Invasiones inglesas .....	84	115-120
947	GALLARDO, Juan Luis	Homenaje a Gladius .....	90	26
948	GALLARDO, León A.	La imagen .....	25	148
949	GELONCH, Francisco	Coplas por las muertes en mi Patria .....	57	36
950	GIORDANO, Javier	Devoción del pensar .....	62	122
951	GIORDANO, Javier	Nuevo poema .....	62	122
952	GIORDANO, Javier	Dos sonetos místicos .....	63	222
953	GIORDANO, Javier	Mi Señor .....	63	222
954	GIORDANO, Javier	Mi Señor .....	63	26
955	IGARZÁBAL, Jorge R.	A mi querido hijo Robertito .....	48	189-190
956	KASANZEW, Nicolás	La última pieza .....	76	117
957	KASANZEW, Nicolás	Giachino .....	77	79
958	KASANZEW, Nicolás	Combate de Top Malo .....	78	52-53
959	KASANZEW, Nicolás	Curita de verde olivo .....	80	107-108
960	KNOX, Ronald A.	La muerte de un escritor de vidas .....	66	68-69
961	LORENZO, Juan A.	Por la Paz .....	15	106
962	MASTROIANNI, Jorge	Poema de la Asunción .....	3	67
963	MASTROIANNI, Jorge	A San José .....	21	40
964	MEYER, Alfredo	Canto a Stella Maris .....	7	44-45
965	MEYER, Alfredo	La muerte de Dido. Libro IV de la Eneida .....	8	155-158
966	MIHURA SEEBER, Federico	Coincidentia Oppositorum .....	60	206
967	MURRI, Luis E.	A San Bernardo .....	47	154-156
968	PEMÁN, José María	Consejo y despedida .....	37	99-100
969	PÉREZ ARGOS, Baltasar	A Él en todas amando .....	39	10
970	PÉREZ ARGOS, Baltasar	Nuestro cielo .....	50	84
971	PÉREZ ARGOS, Baltasar	Por Él, con Él, y en Él, a ti Dios omnipotente todo honor y gloria .....	50	85
972	PÉREZ ARGOS, Baltasar	Ser como Dios! .....	50	83
973	PÉREZ ARGOS, Baltasar	A María, mi madre .....	51	44
974	PÉREZ ARGOS, Baltasar	María .....	52	46
975	PÉREZ ARGOS, Baltasar	Ojos Divinos .....	53	14
976	PONFERRADA, Juan Oscar	La Degolladita .....	12	103-106
977	REARTE DE GIACHINO, María D.	La Virgen de Luján en Malvinas .....	76	118-119
978	S. JUAN EUDES	Te Mariam Laudamus .....	42	57-58
979	SÁENZ, Carlos A.	Publio Virgilio Maron. Egloga IV .....	4	34-37
980	SÁENZ, Carlos A.	Adoro te devote .....	5	8
981	SÁENZ, Carlos A.	Primera lamentación de Jeremías .....	8	46-47
982	SÁENZ, Carlos A.	Exultet .....	14	65-68
983	SÁENZ, Carlos A.	Siervo inútil .....	18	70
984	SÁENZ, Carlos A.	Verba Denaria .....	34	73-86
985	SÁENZ, Carlos A.	Miguel Ángel .....	47	76
986	SÁNCHEZ, Alberto M.	Emanuel .....	40	41
987	SÁNCHEZ, Alberto M.	Si el Niño hubiera nacido en mi tierra .....	40	42
988	SÁNCHEZ, Alberto M.	Soneto de causalidad .....	44	52
989	SÁNCHEZ, Hernán S.	Payada del hijo del desterrado .....	26	81-82
990	SÁNCHEZ, Hernán S.	El corazón de Cristo .....	41	13-14
991	SÁNCHEZ, Hernán S.	Al Padre Alberto Ezcurra .....	42	32-34
992	TABOSSI, Gabino	Argentum ( Plata) .....	60	207
993	TARRUELA, Alfredo	Isabel la católica .....	64	82
994	TISCORNIA, María Ines	A Nuestra Señora llamada Knotenlöserin (Desatanudos) .....	54	64



995	TORCELLO, Sergio	Catedral quebradeña .....	81	8
996	TRAVERSO, Magdalena	Ángel de la mañana.....	30	109
997	TRIVIÑO, Julio	La conciencia de un poderoso malo.....	38	27-32
998	UNAMUNO, Miguel De	Hablando de Pascua.....	44	52
999	URRUTIBEHEITY, Amelia	Lamento por la Patria.....	9	156
1000	URRUTIBEHEITY, Amelia	Mujer hoy.....	14	93-94
1001	VIGANÓ, Roald	Credo criollo.....	15	156
1002	VOCOS LESCANO, Jorge	A Lucas Padilla .....	74	32

## 21. IN MEMORIAM

1003	AGUER, Héctor	Cardenal Antonio Quarracino.....	41	163-167
1004	BARNADA, Luis A.	Recordando a Juan Carlos Goyeneche.....	26	187-192
1005	BREIDE OBEID, Marcelo	Víctor Eduardo Ordóñez.....	64	147-151
1006	BREIDE OBEID, Rafael L.	Guillermo Gueydán de Roussel.....	37	131-132
1007	BREIDE OBEID, Rafael L.	María Susana Medina de Fos .....	42	155-159
1008	BREIDE OBEID, Rafael L.	Buenaventura Caviglia Cámpora.....	71	159-162
1009	BREIDE OBEID, Rafael L.	Josef Pieper.....	41	168-169
1010	BREIDE OBEID, Rafael L.	Semblanza de Octavio Agustín Sequeiros .....	72	3-14
1011	BREIDE OBEID, Rafael Luis	Blas Piñar.....	89	146-147
1012	CAPONNETTO, Antonio	José Ignacio Olmedo .....	81	113-120
1013	CAPONNETTO, Antonio	Jorge Mastroianni.....	56	143-146
1014	CAPONNETTO, Antonio	Yon K. Gárate .....	27	167-169
1015	CAPONNETTO, Antonio	Roberto Brie.....	57	187-190
1016	CAPONNETTO, Mario	Gerardo Medina.....	88	131-134
1017	CASSAGNE, Enrique	Emilio Kolmar .....	65	147-151
1018	CATURELLI, Alberto	Dr. Mario Martínez Casas. 1910-1989.....	15	107-108
1019	CATURELLI, Alberto	Fray Alberto García Vieyra, O.P.....	7	113-119
1020	CATURELLI, Alberto	Fray Mario Agustín Pinto, O.P.....	15	146-148
1021	CATURELLI, Alberto	Mons. Octavio Nicolás Derisi.....	55	159-161
1022	CATURELLI, Alberto	Edgardo Fernández Sabaté.....	27	163-166
1023	CATURELLI, Alberto	Alberto Boixadós.....	45	215-216
1024	CATURELLI, Alberto	Judith García Caffarena .....	46	233-233
1025	CATURELLI, Alberto	Fr. Domingo María Basso, O.P. 1929-2014 .....	90	123-124
1026	CATURELLI, Alberto y Celia	María Adelaide Raschini .....	46	234-237
1027	CLOPPET, Ignacio M.	Alberto Ezcurra Medrano.....	25	149-150
1028	CLOPPET, Ignacio M.	José María de Estrada. 1915-1997.....	41	170-171
1029	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Pedro Santos Martínez .....	78	135-137
1030	ESTRADA, Fernando de	Alberto Falcionelli, la clave de un historiador.....	37	125-130
1031	EWBANK, Michael B.	Frederick Daniel Wilhelmsen. 1923-1996.....	36	105-110
1032	EZCURRA, Alberto	Oración por el descanso de Don Juan Manuel....	16	107-108
1033	FOSBERY, Aníbal	Humberto Gerardo Medina .....	88	134-136
1034	FUNES, Víctor Luis	José León Pagano .....	60	209-220
1035	GALLARDO, Juan Luis	Clodomiro Ledesma .....	78	139-141
1036	GALLARDO, Juan Luis	Enrique María Lagos.....	72	155-156
1037	GALLARDO, Juan María	Luis Francisco Gallardo Cantilo.....	81	121-123
1038	GELONCH VILLARINO, E.	Isolina Esther Villarino.....	59	173-175
1039	GENTA, María Lilia	Luis Albeto Barnada .....	70	111-112
1040	GENTA, María Lilia	Octavio Agustín Sequeiros (Pato) .....	72	14-15

1041	GENTA, María Lilia CAPONNETO, Mario	Carlos Manuel Acuña.....	89	145
1042	GLADIUS	Dennis Cardozo Biritos.....	88	129-130
1043	GLADIUS	Joseph Cardenal Höffner.....	11	13-14
1044	GLADIUS	Mario Claudio Fuschini Mejía.....	37	145-147
1045	GLADIUS	Carlos Lojoya.....	49	147-153
1046	GLADIUS	José María Pemán.....	82	148
1047	GLADIUS	Salvador Abascal. 1910-2000.....	48	191-197
1048	GLADIUS	Monseñor Don Antonio Corso.....	3	96
1049	HERNÁNDEZ, Héctor	P. Samuel Martino.....	77	103-108
1050	HERNÁNDEZ, Héctor H.	El secretario de nuestra Sociedad Tomista Argentina, Carlos Alberto Sacheri, testigo de la fe.....	88	109-125
1051	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Cornelio Fabro, testigo del absoluto.....	34	17-36
1052	JACOB, Silvestre, ERRECANTE, Hilda	Manuel Sánchez Márquez.....	61	191-194
1053	JACOVELLA, Bruno	Juan O. Ponferrada: Una evocación crítica.....	20	67-68
1054	MASTROIANNI, Jorge	José Ramón Aristi, S.S.S.....	36	101-102
1055	MAYOCHI, Enrique	Cnel. Héctor Juan Piccinali.....	62	163-164
1056	MIHURA SEEBER, Federico	Francisco Miguel Bosch.....	66	163-170
1057	MOSSO, Carlos J.	José Enrique Mosé.....	56	147-150
1058	MOSSO, Héctor E.	Fermín Raúl Merchante. Maestro de la medicina y la moral.....	37	135-143
1059	ORDOÑEZ, Víctor	Ricardo Alberto Paz.....	62	165-167
1060	PALUMBO, Fabio Esteban	Carmelo Eduardo Palumbo.....	64	152-155
1061	PIÑAR, Blas	En recuerdo del P. Victorino Rodríguez O.P.....	39	201-202
1062	POPESCU, Stan M.	George Uscatescu Rada. 1919-1995.....	34	87-89
1063	RANDLE, Patricio H.	Ricardo Curutchet. 1917-1996.....	36	103-104
1064	RANDLE, Patricio H.	Malachi Martin. Siempre dijo lo que otros callan.....	45	217-221
1065	REDACCIÓN	Anne Crowther de Randle.....	72	153-154
1066	REGO, Juan Cirilo	Domingo Renaudiere de Paulis.....	59	137-165
1067	REY, Camilo P.	Marcos Pizzariello, S.J. 1907 -1997.....	38	119-120
1068	SÁENZ, Alfredo	Jesús Muñoz, S. J. 1908-1996.....	37	133-134
1069	SÁENZ, Alfredo	Alberto Ezcurra Uriburu.....	27	159-162
1070	SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, Horacio	Néstor Tomás Auza (1928-2013).....	90	125-127
1071	SATO, Néstor	Julio Meinvielle.....	27	155-157
1072	SELIGMANN SERANTES	Héctor Enrique Mosso. 1922-1998.....	41	172-175
1073	SHARN Y VIDAL, Federico	Luis Alberto Bamada.....	70	111-112
1074	SILVA G., Juan E.	Juan Idiarte Borda, Presidente del Uruguay.....	9	136-136
1075	VERSTRAETE, Miguel	Roald Viganó.....	88	126-128
1076	ZUNGRI DE VELAZCO SUÁREZ, R.	S.S. Juan Pablo II.....	63	223-224

## 22. LA POSADA DEL FIN DEL MUNDO

1077	ALLEGRI, E. - RANDLE, S.	La tradición del convivio.....	2	139-143
1078	ALLEGRI, E. - RANDLE, S.	Tras la luz del sonido. 1ª Parte.....	4	169-180
1079	ALLEGRI, E. - RANDLE, S.	Tras la luz del sonido. 2ª Parte.....	5	159-170
1080	GALLARDO, Juan Luis	El dueño de la verdad.....	9	157-162
1081	RANDLE, Sebastián	Un aire de júbilo.....	1	133-140
1082	RANDLE, Sebastián	Celebración del viaje.....	3	135-144
1083	RANDLE, Sebastián	Clave secreta.....	7	151-177
1084	RANDLE, S-SAINT JEAN, D	Reunión Cumbre.....	6	161-173

## 23. EL NUEVO GOBIERNO DE SANCHO

1085	YELLOW, Dan	La reforma.....	18	185-188
1086	YELLOW, Dan	El traje nuevo.....	19	151-155
1087	YELLOW, Dan	Los tres chanchitos.....	20	163-167
1088	YELLOW, Dan	Los vendedores de amor.....	22	145-152

## 24. CARTAS

1089	CIAPPI, Mario Luigi	A Gladius.....	4	64
1090	DÍAZ ARAUJO, Enrique	Respuesta a B. Lozier Almazán.....	81	124
1091	HÖFFNER, Joseph	A Gladius.....	3	42
1092	JUAN PABLO II	A Josef Pieper en sus 90 años de vida.....	30	15-16
1093	LOZIER ALMAZÁN, Bernardo	Hermanidad Tradicionalista Carlos VII.....	80	111-112
1094	MOURE, Argimiro	A Gladius.....	4	38
1095	OGÑENOVICH, Emilio	A Gladius.....	3	42
1096	RATZINGER, Joseph	A Mons. Héctor Aguer.....	47	77-78
1097	RATZINGER, Joseph	A Carmelo E. Palumbo.....	49	82
1098	RE, J. B.	Bendición Apostólica a Gladius.....	8	6
1099	SÁENZ, Alfredo	El espíritu del mundo.....	1	7-42
1100	SATO, Néstor	A Gladius.....	1	61-62
1101	THIBON, Gustave	Nos escribe Gustave Thibon.....	11	118

## 25. NOTICIAS, DECLARACIONES Y DOCUMENTOS

1102	AA.VV.	Declaración de la Academia del Plata sobre la despenalización del aborto.....	76	139-140
1103	AGUER, Héctor	Verdades, medias verdades, mentiras.....	65	9-11
1104	AGUER, Héctor	Proclamación de la verdad.....	67	7-10
1105	AGUER, Héctor	Doctorado Honoris Causa otorgado al R.P. Alfredo Sáenz S.J.....	85	19-24
1106	AICA	VIII Exposición del Libro Católico.....	37	121-124
1107	AICA	XI Exposición del Libro Católico.....	46	142-146
1108	CAPONNETTO, Antonio	Exposición del libro Católico.....	22	144
1109	CAPONNETTO, Antonio	Homenaje a Blas Piñar.....	66	34-42
1110	CARRASCO, Marivilia	El Papel de los video-juegos y la nueva violencia.....	64	177-113
1111	CASTAÑO, Sergio Raúl	Sobre el aborto.....	78	155-157
1112	CATURELLI, Alberto	Reflexiones sobre el Congreso Tomista.....	58	109-113
1113	DESCOTTE, Mario Luis	Enrique Díaz Araujo: breve itinerario de una obra y de un hombre.....	65	135-145
1114	GALLARDO, Juan Luis	Datos curiosos.....	70	138-139
1115	GLADIUS	IV Congreso Católico Argentino de Filosofía: Ateísmo.....	10	140-142
1116	GLADIUS	VI Congreso Católico Argentino de Filosofía: el V Centenario.....	23	189-193
1117	GLADIUS	La Agencia Informativa Católica Argentina (AICA) cumplió 40 años.....	36	91-93
1118	GLADIUS	Estatuilla Padre Leonardo Castellani al P. Alfredo Sáenz.....	56	138
1119	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Asesinatos de guante jurídico.....	78	151-154
1120	LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso	Familia y procreación humana.....	71	35-47

1121	MAZZA, Ricardo B.	El derecho a la vida como objeto de la justicia ...70	134-137
1122	MONTEJANO, Bernardino	Declaración del Instituto de Filosofía Práctica acerca de la laicidad y los jirones de cristiandad .....88	137-142
1123	NOTIVIDA	Educación sexual. Triunfaron los padres .....61	215-217
1124	NOTIVIDA	El caso Baseotto.....62	9-13
1125	NOTIVIDA	La Legislatura de Misiones manda rechazar el CEDAW .....63	247-248
1126	NOTIVIDA	Perspectiva de familia .....80	117-118
1127	OUTEDA, M. - BUELA, C.	10 años de la difusión del Libro Católico .....9	163-164
1128	POSSE, Melchor Ángel	Adhesión del Intendente de San Isidro, Dr. Melchor A. Posse.....30	93-94
1129	REUNIÓN MENSUAL DE OBISPOS MARONITAS	Quinto llamado a los cristianos libaneses.....61	211-215
1130	SALONIA, Antonio F.	El Ministerio de Educación auspicia a Gladius.....26	24
1131	UNIV. JOHN KENNEDY	Alberto Caturelli: Doctor Honoris Causa .....31	89
1132	VI CONG. CAT. ARG. FILOSOFÍA	América y Cristianismo en el V centenario .....23	189-193

## 26. SAGRADA ESCRITURA

1133	BALIÑA, Carlos	El donatista Tyconius, padre de la hermenéutica cristiana occidental .....82	95-108
1134	BALIÑA, Carlos	El donatista Tyconius, padre de la hermenéutica cristiana occidental .....86	109-121
1135	BATTAGLIA, Patricio H.	Apuntes de un traductor de Sagradas Escrituras..47	47-51
1136	CAVIGLIA CÁMPORA, B.	Dei Verbum. Concilio y postconcilio.....49	135-146
1137	CRUZ, Miguel	Para abrir las Escrituras.....32	87-98
1138	HARRISON, Brian	Los estudios bíblicos católicos: la Leyenda Áurea.. 69	31-33
1139	LARRONDO, Juan	Ceruti –Cendrier contra los mitólogos del Evangelio (I) .....71	63-103
1140	LARRONDO, Juan	Ceruti –Cendrier contra los mitólogos del Evangelio (II) .....72	43-75
1141	LARRONDO, Juan	Ceruti –Cendrier contra los mitólogos del Evangelio (III) .....73	83-112
1142	LARRONDO, Juan	Ceruti –Cendrier contra los mitólogos del Evangelio (IV).....74	47-68
1143	PETRINO, Juan D.	Los misterios de la Biblia y los enigmas de Alvarez Valdés .....52	47-78
1144	S.S. BENEDICTO XVI	Cristo y el diablo disputan sobre la Escritura .....69	31-33
1145	SEQUEIROS, Octavio	Un papiro providencial: Qumrâm 7Q5 .....65	33-63
1146	SEQUEIROS, Octavio	Las profecías del Antiguo Testamento en Qumrâm y el supuesto antisemitismo del Antiguo Testamento.... 66	71-93
1147	SEQUEIROS, Octavio A.	¿Cuándo se escribieron los Evangelios? .....46	61-75

## 27. CUESTIONES DISPUTADAS

1148	HERNÁNDEZ, Héctor H.	Pensar y salvar la Argentina: Sobre si es intrínsecamente malo votar o participar hoy en los partidos políticos .....88	95-143
------	----------------------	---	--------



## 2. Índice de autores

- Los números indican la referencia marginal izquierda del Índice temático.

- AA.VV.: 340, 1102  
ABADÍA DE FONTGOMBAULT: 848  
ABUD, Jordán A.: 390, 591, 592  
AGUER, Héctor: 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 160, 161, 283, 467, 468, 469, 790, 808, 809, 810, 1003, 1103, 1104, 1105  
AGUILERA DE FREYRE, Claudia: 560  
AICA: 1106, 1107  
ALEJANDRO, José M. de: 391  
ALLEGRI, E. - RANDLE, S.: 1077, 1078, 1079  
ALLEGRI, Eduardo B. M.: 877  
ALONSO, Ernesto: 341  
ALVAREZ, Rodrigo: 611  
AMITRANO, Eduardo R.: 470  
ANDRADA, Juan Manuel: 471, 472  
ANDREGNETTE CAPURRO, Luis Alfredo: 208, 610  
ANDRUSKIEWITSCH, Igor: 701  
ANTUÑA, Dimas: 82, 83, 84, 85, 86, 87, 209, 849, 878, 879  
ANZOÁTEGUI, Ignacio B.: 880  
ARAGÓN, Roque R.: 702  
ARÉVALO, José: 881  
ARIDA, Juan: 612, 882  
ARMINJON, Carlos: 210  
AVENATTI DE PALUMBO, C.: 703, 704  
AYUSO TORRES, Miguel: 705  
BALIÑA, Carlos: 342, 343, 452, 706, 1133, 1134  
BALLESTEROS, Juan C.: 344, 473, 811, 812, 813, 814  
BAQUEROLAZCANO, P.E.: 162, 163, 392, 561  
BARISANI, Blas: 284, 815  
BARNADA, Luis A.: 474, 562, 707, 1004  
BARRIOLA, P. Miguel Antonio: 285  
BASSO, Domingo: 431  
BATTAGLIA, Patricio H.: 1135  
BECERRA, María Jesús: 88  
BENSON, Jorge: 211  
BENYERES, Hug: 191, 192  
BERDIAEFF, Nicolás: 345  
BERMÚDEZ, Fernando Adrián: 212  
BÉRULLE, Pedro De: 89  
BEVERAGGI ALLENDE, W.: 475  
BIESTRO, Carlos: 164, 165, 166, 453, 476, 613, 614, 708, 709, 773, 774, 775, 776, 777  
BISSO, Alberto: 477  
BLUHN, Martha F.: 883  
BOHDZIEWICZ, Jorge C.: 213  
BOIXADÓS, Alberto: 286, 615  
BOJORGE, Horacio: 67, 90, 91, 92, 93, 167, 214, 287, 288, 393, 478, 479, 884, 885, 886, 887, 888, 889, 890, 891, 892, 893, 894, 895, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 902, 903  
BOJORGE-SILVA: 904  
BOLÓ, Horacio: 454, 455, 616, 617, 618  
BONAMIN, Victorio: 394  
BORDABERRY, Juan M.: 480, 619  
BOSCH, Carlos: 620  
BOSCH, Marco M.: 481  
BOUTET, Thierry E Isabelle: 432  
BREIDE OBEID, Marcelo: 1, 2, 1005  
BREIDE OBEID, Rafael: 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 215, 216, 217, 218, 289, 290, 395, 482, 621, 710, 711, 712, 791, 850, 851, 1006, 1007, 1008, 1009, 1010, 1011

BUELA, Carlos M.: 94, 95  
 BUGOSSI, Tomaso: 346, 347  
 BUISEL DE SEQUEIROS, M.: 168, 456  
 BÜSSER, Carlos: 483  
 CABALLERO, Lalo: 291  
 CALDERÓN BOUCHET, R.: 713, 714  
 CAMBIASSO, Guillermo J.: 96  
 CAMILIONI, Calixto: 348  
 CAMPOS, Marta S.: 905  
 CANOVAI, José Mons.: 97  
 CAPONNETTO, Antonio: 349, 350, 396, 484, 485, 486, 487, 622, 623, 624, 816, 906, 907, 908, 909, 910, 911, 1012, 1013, 1014, 1015, 1108, 1109  
 CAPONNETTO, Mario: 98, 193, 194, 219, 351, 433, 434, 457, 593, 1016  
 CARMELITAS DESCALZAS: 220  
 CARRASCO, Marivilia: 1110  
 CARRERE, Alfredo Ángel: 792  
 CARRIZO RUEDA, Sofía E.: 715  
 CASANOVA FERRO, Gonzalo: 563  
 CASSAGNE, Enrique: 1017  
 CASSAGNE, Inés de: 221, 625, 626, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722  
 CASTAÑO, Sergio Raúl: 195, 488, 1111  
 CASTELLANI, Leonardo: 778, 779, 780, 781, 782, 783  
 CASTELLANO CERVERA, J.: 99  
 CASTELLI, Ferdinando: 723  
 CATURELLI, Alberto: 68, 100, 101, 102, 103, 169, 170, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 292, 293, 294, 295, 296, 352, 353, 354, 355, 356, 357, 358, 359, 360, 397, 398, 399, 489, 490, 491, 492, 493, 724, 817, 818, 852, 1018, 1019, 1020, 1021, 1022, 1023, 1024, 1025, 1026, 1112  
 CAVIGLIA CÁMPORA, B.: 171, 297, 298, 1136  
 CHAFARÉVITCH, Igor: 494, 495, 496  
 CHESTERTON, G.K.: 912, 400  
 CIAPPI, Mario Luigi: 1089  
 CIARROCCHI, Alejandro Miguel: 104  
 CLAPS, Alberto Pablo: 594  
 CLAUDEL, Paul: 913  
 CLOPPET, Ignacio M.: 229, 793, 1027, 1028  
 COLL, Ricardo: 853, 854, 855, 856, 857, 914, 915, 916  
 COMPOSTA, Darío: 497, 627  
 CORP. DE ABOGADOS: 564  
 CROWTHER DE RANDLE, Ana: 498  
 CRUZ, Miguel: 725, 858, 1137  
 CURA, Gabriela : 401  
 DAIX, Georges: 105  
 DE ESTRADA, Fernando: 628, 1030  
 DE ESTRADA, Santiago: 565  
 DE MASI, Oscar A.: 299, 300  
 DEDYN, Gastón: 230  
 DERISI, Octavio: 301  
 DESCOTTE, Mario Luis: 629, 819, 1113  
 DEVOTO, Raúl A.: 630  
 DÍAZ ARAUJO, Enrique: 106, 302, 499, 566, 631, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 1029, 1090  
 DÍAZ DE VIVAR, Rodrigo: 820  
 DÍAZ ECHEVERRÍA, Ramón: 402, 595  
 DÍAZ, Carlos José: 303  
 DIEZ ESTEVES, Marcelo: 638, 821, 822  
 DOLZANI, Eliseo R.: 231  
 DRAGONE, Jorge A.: 596, 917, 918, 919, 920, 921, 922, 923, 924, 925, 926, 927, 928, 929, 930  
 DUCROSS, Pierre: 500  
 EDERLE, Rubén: 107  
 EGUREN, Eloy: 232  
 ESCOBAR, Alonso de: 108, 233, 361, 362, 403, 404, 931  
 ESTEVA, Hugo: 405, 435, 501, 502, 726, 727, 728  
 ETCHEBARNE GAINZA, Juan: 363  
 ETCHEBARNE, Alfredo: 503, 504, 505  
 ETIENNE, Cristobal: 109  
 EWBANK, Michael B.: 1031  
 EZCURRA MEDRANO, A.: 110, 234, 304, 639, 640, 641, 932, 1032

F. LOUIS-MARIE, Abad: 305  
 FABRO, Cornelio: 196, 364  
 FAIG UGARTE, Juan F.: 933  
 FALCIONELLI, Alberto: 642  
 FERNANDEZ-VILLAMEA, Luis: 506  
 FERRARO, Christian: 365  
 FERRO, Jorge N.: 69, 111, 729, 730, 784, 859  
 FORTINI, Atilio: 172, 823  
 FOS MEDINA, Juan Bautista: 235  
 FOSBERY, Aníbal: 70, 1033  
 FUENTES, Miguel Ángel: 197, 198, 406, 407, 408, 409, 410, 411, 731, 732, 733  
 FUNES, Víctor Luis: 794, 1034  
 FURLONG, Guillermo: 795  
 FUSCHINI MEJÍA, Mario: 458, 507  
 GALIMBERTI, Ana: 734  
 GALLARDO DE BOSCH, A.: 934, 935  
 GALLARDO, Juan Luis: 735, 736, 737, 785, 786, 936, 937, 938, 939, 940, 941, 942, 943, 944, 945, 946, 947, 1035, 1036, 1080, 1114  
 GALLARDO, Juan María: 1037  
 GALLARDO, León A.: 948  
 GALLARDO, Marcelo F.: 112  
 GAMBRA, Rafael: 412, 643  
 GARCÍA BAZÁN, Francisco: 366  
 GARCIA CAFFARENA, E.: 824  
 GARCÍA CAFFARENA, Judit: 367  
 GARCIA MARCOS, Fermín: 436, 437, 459  
 GARCÍA VIEYRA, Alberto: 644  
 GARRO, María Trinidad, Hna.: 236  
 GAY, Carlos: 237  
 GELONCH VILLARINO, E.: 238, 825, 826, 1038  
 GELONCH, Francisco: 949  
 GENTA, María Lilia: 1039, 1040  
 GENTA, María Lilia-CAPONNETO, Mario: 1041  
 GIACHINO, M. Delicia R.: 645  
 GIORDANO, Javier: 950, 951, 952, 953, 954  
 GLADIUS: 738, 739, 740, 796, 1042, 1043, 1044, 1045, 1046, 1047, 1048, 1115, 1116, 1117, 1118  
 GOGOL, Nicolás: 741  
 GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel: 239, 240, 241, 242, 243, 244, 646  
 GONZALEZ FLORES, Anacleto: 245  
 GONZÁLEZ GUERRICO y CALDERÓN VICO DE DELLA SAVIA, María: 567  
 GOULD, Glenn: 860  
 GR. EST. TUCUMÁN: 647  
 GRAMAJO DE M.- MARTÍNEZ M.: 861  
 GRANT, Kevin: 246  
 GREGORIO III: 862  
 GUERRA CAMPOS, José: 508  
 GUEYDAN DE ROUSSEL, G.: 113, 114, 115, 247, 509, 510, 511, 512, 648, 649  
 GUSDORF, Georges: 827  
 HARRISON, Brian: 1138  
 HERNÁNDEZ, Héctor: 248, 306, 307, 513, 514, 515, 516, 568, 569, 570, 571, 572, 573, 650, 1049, 1050, 1051, 1119, 1148  
 HÖFFNER, Joseph: 308, 1091  
 HUMMER, Arwed M.: 173, 174  
 IGARZÁBAL, Jorge R.: 955  
 ILARI, Verónica S. F. De: 742  
 IMPERIALE, Simón: 787  
 INNOCENTI, Ennio: 199, 517, 518, 574, 863  
 IOLAOS, Demetrio: 116  
 IPPOLITI, Rubén: 368, 413, 460, 519  
 IRABURU, José María : 175  
 ITURRALDE COLOMBRES: 414  
 JACOB, Silvestre - ERRECANTE, Hilda: 1052  
 JACOVELLA, Bruno: 828, 1053  
 JUAN PABLO II: 1092  
 KANSEW, Nicolás: 249, 651, 652, 653, 956, 957, 958, 959  
 KNOX, Ronald A.: 960  
 KOPYTYNSKI, Witold: 654  
 KREEFT, Peter: 309



KRUK, Mons. León: 117  
 LAJE, Enrique J.: 200  
 LARRONDO, Juan: 1139, 1140, 1141, 1142  
 LASA, Carlos Daniel: 369, 415  
 LASCANO, Julio R.: 829  
 LATTANZIO, Marcelo: 118  
 LÉTHEL, François-Marie: 119  
 LONA, Mons. Jorge L.: 830  
 LÓPEZ ESPINOSA, G.: 831  
 LÓPEZ MÉNDEZ, Ester C.: 864, 865  
 LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso: 201, 416, 520, 1120  
 LÓPEZ, Miguel A.: 120, 250, 251  
 LORENZO, Juan A.: 961  
 LOZIER ALMAZÁN, Bernardo: 1093  
 LUNA, Iván R.: 202  
 M. DE POLLICINO, M.: 252  
 MAESTRO, Ángel: 743  
 MAGALDI, Juan Bautista: 797, 798, 799  
 MALENSEK, Juan: 121  
 MANCUSO, Carlos: 122  
 MARINI, Pablo: 123  
 MARRAMA, Silvia Hna.: 438  
 MARTIN, Xavier: 655, 656  
 MARTÍNEZ ZUVIRÍA, María E.: 800  
 MARTÍNEZ ZUVIRÍA, Pío: 801  
 MARTINEZ, Pedro D.: 71, 203, 253, 575, 576, 577, 657, 832  
 MASSIMINO, María Esther: 658  
 MASTROIANNI, Jorge: 254, 744, 788, 962, 963, 1054  
 MAYOCHI, Enrique: 1055  
 MAZZA, Ricardo B.: 1121  
 MEDINADEFOS, María S.: 439, 440, 441, 442  
 MEDINA, Gerardo: 370  
 MEDRANO, Juan Gabriel: 745  
 MENDOZA, Rodolfo: 371  
 MERCHANTE, Fermín R.: 417, 443, 444, 445  
 MERELLO-GUILLEMINOT, Enrique: 866  
 MERHI, Charbel: 659  
 MESSORI, Vittorio : 176  
 MEYER, Alfredo: 964, 965  
 MICHELETTI, Guillermo: 204, 255  
 MIGLIORANZA, Contardo: 256, 257  
 MIHURA SEEBER, Federico: 124, 125, 372, 418, 419, 446, 461, 521, 522, 523, 524, 525, 578, 597, 660, 661, 833, 834, 966, 1056  
 MIKALONIS, Vytautas J.: 447, 462  
 MIQUEL CIARROCCHI, Alejandro: 126  
 MIRUS, Jeffrey A.: 310  
 MOLINA, Hilda: 526  
 MOLNAR, Thomas: 177, 311, 373, 463, 527, 528, 529, 530, 531  
 MONEDERO, Juan Carlos (h): 127, 128, 532, 533, 534  
 MONTEJANO, Bernardino: 835, 1122  
 MORELLI, Mariano G.: 535  
 MORENO, Juan Carlos: 178  
 MORTON, J. B.: 258  
 MOSÉ, José: 259  
 MOSSO, Carlos J.: 420, 448, 449, 579, 580, 581, 1057  
 MOSSO, Héctor E.: 450, 1058  
 MOURE, Argimiro: 1094  
 MUÑOZ, Jesús: 451, 598  
 MURRI, Luis E.: 260, 967  
 MUZZIO, Nelly: 746, 747, 836, 837  
 NOTIVIDA: 1123, 1124, 1125, 1126  
 O.DE SERRANO REDONNET: 748  
 O'CALLAGHAN, José: 662  
 OGÑENOVICH, Emilio: 1095  
 OLMEDO ALBA POSSE, J. E.: 536, 582, 583, 802, 803  
 OLVERA TORRES, Ricardo: 179, 663  
 ORDOÑEZ, Víctor: 261, 312, 537, 538, 664, 1059  
 OTONELLO, Pier Paolo: 262

OUTEDA, M. - BUELA, C.: 1127  
 PADILLA, Augusto J.: 539  
 PADRÓN, Héctor J.: 374, 379, 749, 867  
 PAGANO, José León (h): 665, 666, 750  
 PALACIOS HARDY, Gerardo: 667  
 PALUMBO, Carmelo E.: 129, 313, 314, 421, 422, 838  
 PALUMBO, Fabio Esteban: 1060  
 PARAJÓN, Carlos: 375, 751, 839, 840  
 PASQUIER, Nahir Ana: 540  
 PAUTASSO, Gabriel S. P.: 263  
 PAVÓN PEREYRA, Enrique: 668, 669  
 PEMÁN, José María: 968  
 PEREA DE MARTÍNEZ, M.: 584, 599  
 PEREIRA, Carlos D.: 130, 752  
 PEREYRA, Hugo Luis: 585  
 PÉREZ ARGOS, Baltasar: 131, 423, 969, 970, 971, 972, 973, 974, 975  
 PÉREZ SÁEZ, Vicente J.: 753  
 PESTALARDO, Agustín P.: 424  
 PESTANHA, Manuel: 132  
 PETIT DE MURAT, Mario J.: 754  
 PETRINO JUAN D.: 1143  
 PETRUZZELLIS, Nicola: 376  
 PFEIFFER, Heinrich W.: 868, 869  
 PICCINALI, Héctor J.: 670, 671, 672, 673, 674, 675, 676, 677, 678, 679, 680, 681, 682, 683  
 PIEPER, Josef: 133, 134, 135, 136, 377, 378, 425  
 PIÑAR, Blas: 137, 138, 139, 180, 181, 541, 1061  
 PITHOD, Abelardo: 600, 601, 602, 603, 604  
 PONFERRADA, Juan Oscar: 264, 755, 976  
 POPESCU, Stan M.: 1062  
 POSSE, Melchor Ángel: 1128  
 QUARRACINO, Antonio: 265, 315, 426, 684  
 QUARRACINO-SÁENZ: 72  
 RAMOS, Fulvio: 756  
 RANDLE, Patricio H.: 266, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 542, 543, 544, 685, 757, 841, 870, 871, 872, 1063, 1064  
 RANDLE, Sebastián: 1081, 1082, 1083, 1084  
 RATZINGER, Joseph: 140, 322, 323, 380, 1096, 1097  
 RE, J. B.: 1098  
 REARTE DE GIACHINO, María Delicia: 686, 687, 977  
 REDACCION: 267, 1065  
 REGO, Francisco : 268  
 REGO, Juan Cirilo: 269, 1066  
 REUNIÓN MENSUAL DE OBISPOS MARONITAS: 1129  
 REY, Camilo P.: 1067  
 REYNAL O'CONNOR, L.: 141  
 RICARDO BERNOTAS: 142  
 ROBINSON, Paul: 545  
 RODRÍGUEZ CAMPOAMOR: 427  
 RODRIGUEZ DE CRESPILO, María Elisa: 804  
 RODRÍGUEZ VARELA, A.: 546  
 RODRÍGUEZ, Victorino: 758  
 ROMERO MORENO, Fernando: 270  
 ROMERO, Guillermo A.: 465  
 ROSSI, Agnelo: 324, 325  
 ROYO MARÍN, Antonio: 143  
 RUIZ, Arturo A.: 144  
 S. ALBERTO MAGNO: 145  
 S. JUAN EUDES: 978  
 S.S. BENEDICTO XVI: 1144  
 SACCHI, Mario E.: 381, 547, 548, 759  
 SAÉNZ, Alfredo: 73, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 182, 183, 205, 206, 271, 326, 327, 382, 383, 428, 549, 550, 688, 689, 690, 691, 760, 761, 805, 806, 842, 843, 873, 874, 1068, 1069, 1099  
 SÁENZ, Carlos A.: 979, 980, 981, 982, 983, 984, 985  
 SÁENZ, Ramiro: 152, 184, 328, 551, 586, 692, 693, 694, 762  
 SAG. CONG. DOCT. FE: 329

SALLERON, Louis: 552  
 SALONIA, Antonio F.: 1130  
 SÁNCHEZ DE LORIA PARODI, Horacio: 330, 587, 1070  
 SÁNCHEZ RIOJA, Hernán Sebastián: 384  
 SÁNCHEZ, Alberto M.: 986, 987, 988  
 SÁNCHEZ, Hernán S.: 989, 990, 991  
 SÁNCHEZ, Manuel D.: 153  
 SAPELAK, Andrés: 272  
 SARAZA, Carlos: 331  
 SATO, Néstor: 154, 155, 185, 273, 274, 763, 1071, 1100  
 SCAGLIARINI, Amadeo F. J.: 588  
 SEGOVIA, Juan Fernando: 332, 333  
 SELIGMANN SERANTES: 1072  
 SENDLER, Egon: 875  
 SEQUEIROS, Marie de la Sagesse: 334  
 SEQUEIROS, Octavio : 186, 335, 429, 789, 1145, 1146, 1147  
 SHARN Y VIDAL, Federico: 1073  
 SIEBERT, Marta S.: 466, 844, 845  
 SILVA G., Juan E.: 1074  
 SISCO, Eduardo E.: 553  
 SKOROV, Georges E.: 554  
 SLIPYJ, Josyf: 156  
 SOLYENITZIN, Alexandr: 555, 556, 557, 695  
 SOTO CURA, Emilio: 764  
 SPAHN, Carlos H.: 187  
 SPIDLIK, Tomas: 876  
 SPIRITO, Guillermo A.: 275  
 SPOTORNO, Martina: 157, 276  
 STADNIK, Methodios: 696  
 TABOSSI, Gabino: 158, 336, 605, 765, 766, 992  
 TALE, Camilo: 589  
 TARRUELA, Alfredo: 993  
 TESLER, Mario: 807  
 THIBON, Gustave: 1101  
 THORIN ESCUDO DE ROBLE: 767, 768, 769, 770, 771  
 TISCORNIA, María Ines: 994  
 TORCELLO, Sergio: 995  
 TORRES PARDO, José L.: 159  
 TORTOLO, Adolfo: 277  
 TRAVERSO, Magdalena: 996  
 TRIVIÑO, Julio: 74, 337, 997  
 UGARTE DEL PINO, Juan V.: 697  
 UNAMUNO, Miguel De: 998  
 UNIV. JOHN KENNEDY: 1131  
 URRUTIBEHEITY, Amelia: 188, 385, 999, 1000  
 USCATESCU, George: 698  
 VARGAS DE LA TORRE, Manuel: 189, 190, 278, 386, 590, 846  
 VARGAS RUBIO, Rodolfo: 279  
 VATTUONE, Giuseppe: 606  
 VÁZQUEZ, Santiago: 607  
 VERDERA, Hugo: 338, 339  
 VERSTRAETE, Miguel: 1075  
 VI CONG. CAT. ARG. FILOSOFÍA: 1132  
 VIGANÓ, Roald: 772, 847, 1001  
 VIGLIOCCO, Miguel Ángel: 699  
 VIGUERIE, Jean De: 700  
 VILLAMEA, Luis F.: 280  
 VISCARDI GAFNEY, Eduardo: 430, 558  
 VOCOS LESCANO, Jorge: 1002  
 VOLPI, Edgardo Luis: 608  
 VON BUREN, Ricardo: 207, 559  
 VOSS, Carlos G.: 281, 609  
 WAST, Hugo: 282  
 WIDOW, Juan Antonio: 387, 388  
 WILHELMSSEN, Frederick D.: 389  
 YELLOW, Dan: 1085, 1086, 1087, 1088  
 ZUNGRI DE VELAZCO SUÁREZ, R.: 1076

### 3. Índice bibliográfico

A.I.C.A. Nueva guía eclesiástica argentina (Gladius) .....	33	178-178
A.I.C.A. Actualización de la Guía Eclesiástica Argentina (Gladius) .....	40	222-222
AA. VV. - DIRECCIÓN: J. RÖSER. Dios viene del Tercer Mundo (P. Carlos Biestro) .....	21	198-200
AA. VV. ¿Crisis en la democracia? (Rafael Tirasso) .....	16	182-183
AA. VV. América y España. El encuentro de dos mundos (Ricardo Bernotas).....	19	176-179
AA. VV. Análisis de los contenidos básicos para la educación polimodal (P. Rubén A. Ippoliti) ...	38	151-152
AA. VV. Andrei Tarkovski (Alfredo Sáenz) .....	21	183-189
AA. VV. Ante el colapso de la educación (Carlos D. Lasa).....	32	143-145
AA. VV. Anuario del V Centenario (Alejandro Altamirano).....	11	189-189
AA. VV. Chrétiens d'Ukraine. Un peuple écartelé mais invincible (P. Ramiro Sáenz) .....	6	175-179
AA. VV. Complot para aniquilar las Fzs. Armadas y las Naciones de Iberoamérica (Alberto Leikam).....	30	143-144
AA. VV. Cristianesimo nella posmodernità e paideia cristiana della libertà (Claudio C. Calabrese).....	39	240-243
AA. VV. Cuadernos de Evangelio (P. Juan D. Petrino).....	18	211-212
AA. VV. Diccionario de conceptos teológicos (I) (Guillermo Ratti).....	18	208-208
AA. VV. Diccionario de conceptos teológicos (II) (P. Miguel A. López) .....	21	200-202
AA. VV. Diccionario de psiquiatría (Mario Caponnetto).....	15	232-234
AA. VV. Educación de la sexualidad (José G. Giunta).....	15	212-213
AA. VV. Educación: derecho de la familia (S. I. P. Enrique Laje) .....	9	165-168
AA. VV. El derecho de nacer (Ma. Susana Medina De Fos) .....	28	171-172
AA. VV. El descubrimiento del orden en la naturaleza y en la sociedad (Daniel Mentésana).28		177-178
AA. VV. El deterioro del ambiente en la Argentina (E. Javier Rodríguez Barnes) .....	27	196-196
AA. VV. El divorcio en cifras. Una interpretación sociológica (M. B.) .....	5	175-180
AA. VV. El fin de la historia (Alejandro Altamirano).....	29	159-161
AA. VV. Encuentro con América (Marcelo J. Navarro).....	16	181-182
AA. VV. Estudios de Historia de España (Silvia Arroñada) .....	18	212-213
AA. VV. Filosofía (Polimodal) - Lengua (7º y 8º)- Ciencias Sociales (7º) (Ricardo De La Torre) .55		189-202
AA. VV. Física y religión en perspectiva (Alejandro M. Ciarrocchi).....	47	183-184
AA. VV. Gran Enciclopedia Rialp (Ignacio Aréchaga).....	13	168-170
AA. VV. Historia de la Iglesia Católica (P. Ricardo Coll Mónico).....	21	197-198
AA. VV. Historiografía Rioplatense (Ricardo Bernotas).....	58	166-168
AA. VV. Homenaje a Mons. Álvaro del Portillo (Alejandro Gómez).....	40	229-230
AA. VV. Homenaje al Dr. Luis G. Martínez Villada (Alfredo Sáenz).....	8	185-187
AA. VV. La filosofía del siglo XX. Curso de filosofía (X) (Ángel Mantelli).....	17	179-180
AA. VV. La inteligencia artificial y la automática (Carlos A. Balña) .....	22	178-179
AA. VV. La personalidad del beato José (M. A. L.) .....	34	166-167
AA. VV. La sociedad abierta y sus ideologías (Esteban Dupuy) .....	19	185-186
AA. VV. Las razones del tomismo (Guillermo A. Romero).....	10	169-172
AA. VV. Libros del Quirquincho. I: Entender y participar. II: Vida y salud (Oscar A. De Masi)....	17	185-188

AA. VV. Los verbos italianos (Rafael L. Breide Obeid) .....	42	195-195
AA. VV. Manual de Derecho Canónico (Rafael L. Breide Obeid).....	24	192-193
AA. VV. Milenio del cristianismo en Rus'-Ucrania (Alfredo Sáenz).....	20	197-198
AA. VV. Principios y orientaciones del Magisterio Social de la Iglesia (E. Javier Rodríguez Barnes).....	22	182-184
AA. VV. Textos Gnósticos (Claudio C. Calabrese) .....	51	196-199
AA. VV. Un Chemin d'amour. La Famille (P. Miguel A. López) .....	36	125-126
AA. VV. Verbo de Dios y Palabras humanas (P. Miguel A. Fuentes).....	24	191-192
AA.VV. La revolución Francesa. Ocho estudios para entenderla (P. Ramiro Sáenz).....	33	167-169
AA.VV. Magna Europa. L' Europa fueri dell' Europa (Alberto Caturelli).....	68	235-239
AA.VV. Ministerio de Educación de la Nación. Educación sexual integral (Jordán Abud) .....	81	149-152
ABADÍA DE MAREDSOUS. Diccionario Enciclopédico de la Biblia (Rafael L. Breide Obeid)...	30	140-141
ABASCAL, Salvador. La Constitución de 1917 destructora de la Nación (R. López Valdivia) ...	14	164-166
ABASCAL, Salvador. La revolución mundial (P. Ramiro Sáenz).....	30	133-133
ACEBO IBÁÑEZ, Enrique Del. La idea del Hombre (Mario Caponnetto) .....	3	168-169
ACUÑA, Carlos M. Por amor al odio (P. G. Domenech) .....	60	255-259
AGUER, Héctor. Desde el Areópago. Segunda Antología (P. R. Ippoliti).....	60	269-270
AGUER, Héctor. En torno a Tomás de Aquino (Mario Caponnetto).....	73	175-177
AGUER, Héctor. Textos y contextos (Alfredo Sáenz).....	50	207-209
ALESSIO, Luis. El rocío del Espíritu (Alfredo Sáenz) .....	51	181-184
ALGOUD, Francois Marie. Histoire et actualité du satanisme (Ricardo Bernotas).....	57	241-241
ALGOUD, Francois Marie. Histoire et actualité du satanisme (Ricardo Bernotas).....	58	168-170
ALONSO, Joaquín M. Doctrina y espiritualidad del mensaje de Fátima (P. Ramiro Sáenz) ....	40	222-223
ÁLVAREZ VALDÉS, Ariel. Matrimonio cristiano, indisolubilidad y divorcio (Alejandro Ciarrocchi) .....	84	159-168
ANAYA, Jaime Luis. Grandeza y enigmas de mayo (Pasquier Nahir) .....	86	170-171
ANCHORENA, Manuel De. La repatriación de Rosas (Roberto W. Sánchez).....	22	185-186
ANDEREGGEN, Ignacio E. M.. Sacerdocio y Plenitud de vida (P. Gabino Tabossi).....	66	225-228
ANGELELLI, Enrique. Selección de homilías, mensajes y cartas pastorales (1968-1976) (P. Ramiro Sáenz) .....	37	190-191
ANÓNIMO. Los arcanos mayores del tarot (Ricardo Bernotas) .....	25	182-189
ANOUILH, Jean. Thomas More ou l'homme libre (Alfredo Sáenz).....	14	167-168
ARANA, Juan. El centro del laberinto (Ramiro Sáenz) .....	54	177-179
ARIAS, Alejandro. Del caos a la refundación del Estado (Victor E. Ordóñez).....	57	231-232
ARRANZ FREIJO, Enriquez. Psicología de las relaciones fraternas (Marcos Viotti).....	18	213-214
ARRIBAS SÁNCHEZ, Pedro. Madre Teresa: Testamento (Rafael Gandini).....	43	196-196
ARROYO DE SÁENZ, E. Caminos para la felicidad (P. Marcelo López) .....	46	271-272
ARROYO DE SÁENZ, E. La aventura de amar (P. Ricardo Sánchez).....	36	117-117
ARTIGAS, Mariano. El desafío de la racionalidad (P. Ricardo Noriega) .....	34	171-171
ASOC. DE CRÓNICA DE LITUANIA. Crónica de la Iglesia Católica de Lituania (VI) (Ricardo Bernotas).....	16	184-187
ASSMANN, Hugo. La Iglesia Electrónica y su impacto en América Latina (P. Alberto I. Ezcurra) .....	23	213-214
ATÚNEZ ALDUNATE, Jaime. Filosofía de la Historia en Christopher Dawson (Inés de Cassagne) .....	71	178-183
AUER, Johann. Jesucristo hijo de Dios e hijo de María (José F. Montes).....	26	207-208

AUSIN OLMOS, Santiago. Moral y conducta en Qumrán (José F. Montes).....	23	220-221
AUZA, Néstor T. Corrientes sociales del catolicismo argentino (Santiago Matamoros).....	1	149-155
AUZA, Néstor T. Los católicos argentinos, su experiencia política y social (Fernando Muñoz).....	50	219-220
AVELLÁ CHÁFER, Francisco. Diccionario biográfico del clero secular de Buenos Aires (I y II) (Alejandro Altamirano).....	15	231-232
AYUSO TORRES, Miguel. ¿Después del Leviathan (Alfredo Sáenz).....	53	203-205
AYUSO TORRES, Miguel. El pensamiento Político de Rafael Gamba (Victor A. Sequeiros).....	55	224-225
AYUSO TORRES, Miguel. Las murallas de la ciudad (Alfredo Sáenz).....	52	185-189
AYUSO, Miguel. La constitución cristiana de los Estados (Alfredo Sáenz).....	78	168-171
BAAMONDE, José María. Sectas y lavado de cerebro (P. Alberto I. Ezcurra).....	23	215-216
BALAGUER, Vicente. Testimonio y tradición en San Marcos (José F. Montes).....	23	224-226
BALDUCCI, Corrado. El Diablo ... existe y se puede reconocerlo (P. Alberto I. Ezcurra).....	23	212-213
BALLESTEROS, Juan C. P. Introducción al saber pedagógico (Lilia S. De Passeggi).....	11	188-189
BARISANI, Blas. Fundamentos de Teodicea (D. Eterovic Garrett).....	17	180-181
BARNADA, Luis Alberto. Poemas, Romances y Sonetos (Hugo Esteva).....	62	188-191
BARSOTTI, Divo. Le Cantique des Cantiques (P. Rubén A. Ederle).....	35	165-166
BARSOTTI, Divo. Le Prophete Malachie (P. Rubén A. Ederle).....	35	165-166
BARSOTTI, Divo. Le Second Libre des Macabées (P. Rubén A. Ederle).....	35	165-166
BASOMBRÍO, Eduardo. El Espíritu Santo, formador de comunidades (Miguel A. López).....	50	209-209
BASSO, Domingo M. Nacer y morir con dignidad. Estudios de bioética contemporánea (Hugo O. M. Obiglio).....	17	181-182
BAUDOUIN PATERNOSTRE DE LA MAIRIEU. Vie de Grégoire Kayibanda, premier président élu du Rwanda (Ramiro Sáenz).....	54	180-181
BAZIN, Martine. Maitre, où demeure-tu? Venez et voyez! (Darío E. Irusta).....	23	237-237
BEAUCHAMP, Paul. Hablar de Escrituras Santas. Perfil del lector actual de la Biblia (P. J. D.).....	18	206-207
BEILNER, Wolfgang. El Evangelio, regla de vida (P. Álvaro F. Ezcurra).....	18	204-206
BELLOC, Hilaire. Así ocurrió la Reforma (Miguel Á. Fuentes).....	1	173-174
BELLOC, Hillaire. Sobrevivientes y recién llegados. Los Viejos y los nuevos enemigos de la Iglesia Católica (Germán Masserdotti).....	64	208
BENEDICTO XVI. Los Padres de la Iglesia (Alfredo Sáenz).....	78	163-165
BERGER, Peter L. Una gloria lejana. La búsqueda de la fe en una época de credulidad (P. Héctor J. Albarracín).....	33	162-163
BERNAL, Manuel J. El relato de los Evangelios (E. Javier Rodríguez Barnes).....	27	191-192
BETTO, Frei. Fidel Castro y la religión (P. Pablo Bonello).....	15	213-215
BIDEGAIN DE URAN, Ana M. Así actuaron los cristianos en la historia de América Latina (I) (R. J. Brie).....	11	167-169
BIESTRO, Carlos. Jardín cerrado (Alfredo Sáenz).....	55	202-204
BIFFI, Giacomo. Memorie e disgressioni di un italiano cardinale (Alfredo Sáenz).....	77	126-130
BILYCK, Juan Carlos. Evangelización y cultura (P. Ángel Martínez).....	67	173-174
BINGEN, Hildegarda de. Libro de los merecimientos de la vida (María Delia Buisel).....	83	159-167
BISER, Eugen. Pronóstico de la fe. Orientación para la época postsecularizada (P. Ricardo Coll Mónico).....	33	163-164
BLASI BIRBE, Ferran. Los nombres de Cristo en la Biblia (P. Rubén A. Ederle).....	30	133-134
BLOOM, Harold. La religión en los Estados Unidos (Alfredo Sáenz).....	35	149-152
BOFF, Leonardo. Nueva Era: la civilización planetaria (P. Ramiro Sáenz).....	36	118-119
BOHDZIEWICZ, Jorge. José Ignacio Yani: entre la acción social y la historia (Patricio H. Randle).....	46	282-283

BOHDZIEWICZ, Jorge. Rosas y Lefebvre de Bécourt (Víctor E. Ordóñez) .....	41	201-203
BOHDZIEWICZ-BSIO-DUEÑAS. Historia Crítica de las imprentas rioplatenses 1830-1852 (Ricardo Bernotas).....	72	198-200
BÖHME, Gernot Y Hartmut. Fuego, Agua, Tierra, Aire. Una historia cultural de los elementos (Fernando Muñoz).....	50	220-221
BOIXADÓS, Alberto. La Argentina como misterio (Eduardo B. M. Allegri) .....	5	191-192
BOIXADÓS, Alberto. La IV Revolución Mundial. New Age: crónica de una revolución anunciada (Blas Piñar) .....	40	230-234
BOIXADÓS, Alberto. La IV Revolución Mundial. New Age: crónica de una revolución anunciada (Pedro E. Baquero Lazcano).....	42	184-189
BOIXADÓS, Alberto. Movimiento de la Nueva Era o New Age (Pedro Baquero Lazcano) ....	32	151-154
BOJORGE, Horacio. ¡Upa Papá! Anuncio del Sermón de la Montaña (P. Alfredo Sáenz).....	61	222-225
BOJORGE, Horacio. En mi sed me dieron vinagre. La civilización de la acedia (Antonio Caponnetto).....	39	231-233
BOJORGE, Horacio. Teologías deicidas. El pensamiento de Juan Luis Segundo en su contexto (Alfredo Sáenz) .....	52	198-201
BOJORGE, Horacio. Teologías deicidas. El pensamiento de Juan Luis Segundo en su contexto (José María Carreras S. J.).....	51	187-189
BOJORGE, Horacio. Vivir de cara al Padre (Abelardo Pithod).....	77	130-131
BOJORGE, Horacio. Vivir de cara al Padre (Alfredo Sáenz).....	78	167-168
BONAMIN, Victorio M. Eucaristía. Enfoques pedagógicos y catequéticos (Alfredo Sáenz) .....	3	159-161
BONET ALCÓN, Mons. José. Gracias! La religión en mi vida (Horacio Bojorge) .....	49	213-216
BONNAND, Gabriel. Le Testament de Saint Remi 496. Le Baptême de la France (Rafael L. Breide Obeid) .....	38	135-136
BONNET-EYMARD. De Nazareth a Loreto (M. Buisel De Sequeiros).....	57	232-236
BORK, Robert H. Cayendo hacia Gomorra: el neoizquierdismo y la decadencia de América (Juan L. Fernández De La Mora) .....	43	196-201
BORREGO, Salvador E. Dogma y crisis (P. Luis Pastrana) .....	45	237-237
BORREGO, Salvador E. Economía destructora (Héctor H. Hernández) .....	35	143-145
BORREGO, Salvador E. Inflación empobrecedora - Deflación empobrecedora (Héctor H. Hernández).....	35	142-14
BORREGO, Salvador E. Soy la Revolución (Pablo Estévez).....	50	217-218
BORUMAUD, Dominique. Cien años de modernismo (Octavio A Sequeiros).....	68	239-240
BOSCA, Roberto. New Age. La utopía religiosa de fin de siglo (Florencio Hubeňak) .....	36	115-115
BOSCH, Francisco M. El Nuevo Orden Mundial (Federico Mihura Seeber) .....	55	227-229
BOSCH, Marco M. Hombres de fierro (Federico Mihura Seeber).....	58	161-162
BOST, Denis. L'humor de Christ (Octavio A. Sequeiros).....	62	197-198
BOUKOVSKI, Vladimir. URSS: de la utopía al desastre (Alfredo Sáenz).....	23	237-242
BRADFORD, Lisa. Traducción como cultura (Carlos R. Domínguez) .....	42	191-192
BRAIDO, Pietro. L'esperienza pedagogica di Don Bosco (P. Guillermo Micheletti) .....	22	181-181
BREIDE OBEID, Marcelo L. Vocación del Militar Cristiano (Antonio Caponnetto).....	32	170-172
BREIDE OBEID, Rafael L. Imagen y Palabra. La actualidad y lo permanente (Alberto Caturelli) .....	46	267-269
BREIDE OBEID, Rafael L. Imagen y Palabra. La actualidad y lo permanente (Mario Caponnetto) .....	45	249-251
BREIDE OBEID, Rafael L. Legislación fundamental sobre recursos naturales y ambiente humano sustentable (Esteban Javier Rodríguez Barnes) .....	87	161-166
BREIDE OBEID, Rafael L. Política y sentido de la historia (Fr. Aníbal E. Fosbery) .....	48	225-229

BREIDE OBEID, Rafael L.. Política y sentido de la historia (Mario Caponnetto).....	63	266-268
BRODSKI, Jurij. Solovki. Le isole del martirio. Da monasterio a primo lager sovietico (Alfredo Sáenz) .....	80	149-151
BRUGNA, Ciro M. Grandezas cristianas (Ismael R. Pozzi) .....	2	159-160
BRUGNA, Ciro. Aportes para el conocimiento de Laura Vicuña (P. Álvaro F. Ezcurra) .....	20	180-181
BRUNO, Cayetano. El aborigen americano en las leyes de Indias (Alejandro Altamirano).....	11	190-191
BRUNO, Cayetano. Gobernantes beneméritos en la evangelización en el R. Plata y Tucumán (E. Javier Rodríguez Barnes).....	32	165-165
BRUNO, Cayetano. La acción benéfica de España en Indias (E. Javier Rodríguez Barnes)....	27	192-192
BRUNO, Cayetano. La España misionera (E. Javier Rodríguez Barnes) .....	27	193-193
BRUNO, Cayetano. La evangelización de la Patagonia y de Tierra del Fuego (E. Javier Rodríguez Barnes).....	27	193-193
BRUNO, Cayetano. Las reelecciones del Quinto Centenario (E. Javier Rodríguez Barnes) ....	32	165-165
BRUNO, Cayetano. Padre Luis María Etcheverry Boneo. Su vida y su acción (Alfredo Sáenz)..	37	170-172
BRUNO, Cayetano. Presencia de España en Indias (E. Javier Rodríguez Barnes) .....	27	194-194
BUCHANAN, Patrick J. Churchill, Hitler and the unnecessary war (Carlos Bozzoli) .....	74	138-143
BUELA, Alberto E. El sentido de América (Alejandro Altamirano).....	21	191-192
BUELA, Alberto E. Ensayos de Disenso (Sobre Metapolítica) (Carlos José Mestre).....	50	215-216
BUELA, Alberto E. Hispanoamérica contra Occidente (Fernando Muñoz).....	54	187-187
BUEYES PERDIDOS. ¡Bienvenida a Bueyes Perdidos! (La Redacción).....	68	235
BUGOSS, Tomaso. Interioridad y hermenéutica (P. Rubén A. Ederle) .....	36	126-127
BÜHLMANN, Walbert. Ojos para ver... Los cristianos ante el tercer milenio (Hna. María Nazarena).....	22	173-174
BUN SANG LEE, Stephen. Relaciones Iglesia - Estado en la República Popular China (Andrés Vidal).....	24	187-189
BURGER, Lisbeth. Mon Journal de Sage-Femme (Ana Coreta de Luján) .....	65	188-189
BURT, Michael. El caso de las trompetas celestiales (P. Miguel A. Fuentes).....	15	219-220
BUSA, Roberto. Index Thomisticus (Donadio Maggi De Gandolfi).....	24	172-174
BUSSER-SEINELDÍN-BREIDE OBEID, M. 2 de Abril. Consideraciones de los Jefes Protagonistas (Alberto Leikam).....	36	128-128
BUSTAMANTE, Nelly. Società e cultura (Mario Caponnetto) .....	1	159-161
BUX, Nicola. La reforma de Benedicto XVI. La liturgia entre la innovación y la tradición (Mario Caponnetto) .....	76	151-153
C. PONTIFICIAL POUR COM. SOCIALES. une réponse pastorale (José G. Giunta).....	22	181-182
CÁCERES, Rubén Mario. Tiempo de reflexión (Rubén Ederle).....	50	211-212
CALDERÓN BOUCHET, R. La Contrarrevolución en Francia (Ramón Calles) .....	18	209-209
CALDERÓN BOUCHET, R. Pax Romana (Alfredo Sáenz) .....	3	157-159
CALLIARI, Paolo. 1789 Révolte contra Dieu. Le Père B. Lanteri et la contre-révolution (P. Ramiro Sáenz) .....	16	177-178
CAPIZZANO, Hernán M. Alianza Libertadora Nacionalista. Historia y crónica (1935-1953) Memoria y archivo. ( González Céspedes).....	90	138-139
CAPO, Jesús. El hijo del carpintero (P. Rubén A. Ederle).....	40	223-223
CAPONETTO, Antonio. Notas sobre Juan Manuel de Rosas (Ricardo Bernotas) .....	88	163-167
CAPONNETTO, Antonio. Campanas de Tierra y Cielo (Eduardo B. M. Allegri) .....	57	229-231
CAPONNETTO, Antoniol. Educadores Católicos (González Céspedes, Daniel) .....	90	130-140
CAPONNETTO, Antonio. El deber cristiano de la lucha (Alfredo Sáenz) .....	26	193-196
CAPONNETTO, Antonio. Fidelidades (Javier Olivera Ravasi) .....	82	222-223



CAPONNETTO, Antonio. Hispanidad y leyendas negras (Alfredo Sáenz).....	16	152-160
CAPONNETTO, Antonio. Hispanidad y leyendas negras (Alfredo Sáenz).....	24	201-203
CAPONNETTO, Antonio. La misión educadora de la familia (Jorge N. Ferro) .....	14	168-168
CAPONNETTO, Antonio. Lenguaje y educación. Crítica a la psicogénesis de la lectoescritura (Alberto Caturelli) .....	30	138-140
CAPONNETTO, Antonio. Los críticos del revisionismo (Ricardo Bernotas).....	42	192-195
CAPONNETTO, Antonio. Los críticos del revisionismo (Víctor E. Ordóñez) .....	43	201-204
CAPONNETTO, Antonio. Los críticos del revisionismo T. II (Octavio Sequeiros).....	67	165-173
CAPONNETTO, Mario. Combate 1955-1967 (Rafael L. Breide Obeid).....	48	229-233
CAPONNETTO, Mario. El hombre y la medicina (Fermín García Marcos) .....	28	151-162
CAPONNETTO, Mario. Viktor Frankl. Una antropología médica (Horacio M. Sánchez Parodi) ..	34	161-164
CAPURRO, Magdalena. Che Patrón (Patricio H. Randle) .....	74	135-138
CARDONA, Carlos. Ética del quehacer educativo (Jorge Ipas) .....	24	217-219
CARKOVIK ETEROVIC, A. El Gran Puzzle del siglo XXI y otros ensayos (P. Arturo A. Ruiz) ..	11	181-183
CARPI, Pier. Las profecías del Papa Juan XXIII (Elvio C. Fontana) .....	7	185-187
CARRIERE, Paul. Les Riches Heures De Sainte Foy (M. D. Buisel de Sequeiros).....	69	215-221
CARRIZO, Juan A. Selección del cancionero de Catamarca (Alejandro Altamirano).....	12	165-167
CARRIZO, Juan A. Selección del cancionero popular de Salta (Alejandro Altamirano).....	14	150-151
CARRIZO, Juan. Cantares Hispanoamericanos (Ricardo Bernotas).....	70	171-173
CASARES, Rubén Mario. Lágrimas y sonrisas (Octavio A. Sequeiros).....	70	170-171
CASCIARO RAMIREZ, José. Exégesis Bíblica, hermenéutica y teología (Jesús María Paz) .....	3	161-164
CASSAGNE, Inés De. Camus íntimo (Paulette Rachou).....	49	206-207
CASSAGNE, Inés De. Horizontes de Eternidad (Sofía M. Carrizo Rueda).....	41	189-192
CASSAGNE, Inés De. Recepción y discernimiento de textos literarios y temas humanísticos (Jorge N. Ferro).....	72	203-204
CASSAGNE, Inés de. Recepción y discernimiento de textos literarios y temas humanísticos (Alfredo Sáenz) .....	81	143-144
CASTAÑEDA, Jorge. La utopía desarmada. El futuro de la izquierda en América Latina (Carlos D. Lasa) .....	31	137-139
CASTELLANI, Leonardo. El nuevo gobierno de Sancho (Card. Antonio Quarracino).....	24	220-221
CASTELLANI, Leonardo. La catarsis católica en los Ej. Espirituales de Ignacio de Loyola (Sebastián Randle).....	22	193-197
CASTELLANI, Leonardo. La reforma de la enseñanza (Jorge N. Ferro) .....	30	131-132
CASTELLANI, Leonardo. Las ideas de mi tío el cura (Sebastián Randle).....	2	157-158
CASTELLANI, Leonardo. Psicología humana (Rubén Calderón Bouchet).....	33	173-174
CASTELLANO, Danilo. De Cristiana Republica (H.M Loria de Sánchez Parodi).....	64	191-192
CASTELLANO, Danilo. Diritto, diritto naturale, ordinamento giuridico (H. M. Sánchez de Loria P.) .....	63	273-274
CASTELLANO, Danilo. Razionalismo e Diritti Umani (H. M. S. De Loria Parodi) .....	60	248-250
CASTRO, Edgardo. Pensar a Foucault (Carlos Parajón).....	37	176-178
CATANIA, Carlos. Genio y figura de Ernesto Sábato (Adolfo M. Muschietti Molina).....	12	170-172
CATURELLI, A. - PRÓ, D. - CASAS, G. Tres estudios sobre la filosofía de Herrera Figueroa (P. Rubén A. Ippoliti).....	38	150-151
CATURELLI, Alberto. El Nuevo Mundo (Mons. Octavio N. Derisi) .....	24	167-171
CATURELLI, Alberto. Historia de la filosofía en Córdoba (1610-1983) (Francisco García Bazán).....	29	167-168
CATURELLI, Alberto. Historia de la filosofía en la Argentina (Aníbal Fosbery).....	52	190-197

CATURELLI, Alberto. La Iglesia Católica y la Masonería (José M. Passeggi) .....	19	170-172
CAVIGLIA CÁMPORA, B.-VAN RIXTEL, A. Tercer Milenio. El Misterio del Apocalipsis (Antonio Caponnetto).....	36	129-130
CELAM, Sección De Juventud Del. Juventud, Iglesia y cambio (Walter D. Mallo) .....	4	191-192
CELLI, Anselmo Francisco. El relativismo moral. Poder y disenso: Reflexiones sobre el poder, la política y la violencia (Horacio M. Sánchez de Loria Parodi) .....	89	158-159
CENTRO CULTURAL LEPANTO. Èglise et Homosexualité (P. Miguel A. López) .....	36	125-125
CENTRO DE ESTUDIOS SAN JERÓNIMO. Cuadernos de espiritualidad y teología (Alejandro Altamirano) .....	24	200-201
CENTRO TOMISTA DEL LITORAL. Valor de la vida. Cultura de la muerte (P. Miguel A. López) .....	44	187-188
CERETI, Giovanni. Amor, amistad, matrimonio (Carlos Trab).....	21	196-197
CERUTI-CENDRIER, Marie-Christin. Les Évangiles sont des reportages, n'én déplaise á certains (Octavio A. Sequeiros).....	62	198-200
CHARRUAU, Juan. Una familia de bandidos en 1793 (Alfredo Sáenz).....	76	153-154
CHENU, Buno. Teologías cristianas de los terceros mundos (P. Arturo A. Ruiz) .....	17	191-192
CHESTERTON, Gilbert K. De todo un poco. Selección de artículos chestertonianos (Jorge N. Ferro) .....	65	201-202
CHESTERTON, Gilbert K. La tierra de los colores (Eduardo B. M. Allegri) .....	72	175-176
CHEVROT, Georges. Jésus et la Samaritaine (P. Rubén A. Ederle) .....	35	166-167
CHEVROT, Mons. La fe del niño y su formación eucarística (Miguel A. López) .....	50	209-210
CICALESE, Vicente O. Cristo, los pobres y los ricos (P. Rubén A. Ederle) .....	33	159-160
CIPERIANI, Gonzalo Jozé. La persona de Cristo en la Tradición de la Iglesia (Alfredo Sáenz) ..	81	144-145
COLL MÓNICO, Ricardo. Con las cuerdas del corazón. Simbología en la vida de Cristo (Alfredo Sáenz) .....	81	145-148
COLL VINENT, Roberto. Información y poder. El futuro de las bases de datos documentales (R. J. Brie) .....	14	172-174
COLOMER, Eusebio. El pensamiento alemán de Kant a Heidegger (III) (César Verdi) .....	19	179-180
CONAT, Maurice. Intelligibilité du christianisme (Miguel A. López).....	50	210-211
CONF. EPISCOPAL ARGENTINA. Guía para la preparación del expediente matrimonial (Oscar A. De Masi) .....	16	173-174
CONF. EPISCOPAL ESPAÑOLA. Los católicos en la vida pública (Walter A. Molina) .....	20	179-180
CONIL PAZ, Alberto A. Leopoldo Lugones (Jorge N. Ferro).....	7	187-188
CONSEIL PONTIFICAL POUR LA FAMILLE. Verité et signification de la sexualité humaine (P. Miguel A. López) .....	39	239-239
CORBI, Mariano. Proyectar la Sociedad. Reconvertir la Religión (P. Rubén A. Ederle) .....	45	238-239
CORDERO, Antonino G. Santuarios (Juan P. Montes).....	24	206-206
CORIAT, Aaron R. Los niños superdotados (José F. Montes).....	23	243-243
CORRIENTE, F. Gramática Árabe (Gladius).....	14	158-159
CORTÉS, E. - Martínez, T. Sifre Deuteronomio (I) (Walter J. Bejarano) .....	29	169-169
COUVERT, Etienne. De la Gnose a l'Oecumenisme (P. Alberto Ezcurra).....	6	181-182
COUVERT, Etienne. La Gnose en cuestión (Ricardo Bernotas) .....	55	213-217
COUVERT, Etienne. La gnose universelle (Patricio H. Randle) .....	30	111-128
COUVERT, Etienne. La Verité sur le Manuscrits de la Mer Morte (Ricardo Bernotas).....	62	201-203
CROUAN, Denis. L'art et la liturgie (Alfredo Sáenz) .....	20	184-188
CRUZ, Miguel. El bautismo de América (Jorge A. Abbate).....	15	210-212
CRUZ, Miguel. Evangelio explicado para jóvenes argentinos (P. Rubén A. Ederle).....	35	164-165

CRUZ, Miguel. La cultura argentina fundacional (Antonio Caponnetto).....	29	170-172
CRUZ, Miguel. Los vicios capitales. Para abrir las Escrituras (Gustavo Pascual).....	25	195-195
CRUZ, Miguel. Misterio de la Patria (Alejandro Bilyk).....	15	208-210
CUADRO MORENO, Osvaldo. Persecución en Nicaragua (Marcelo J. Morsella) .....	5	182-183
CUÉ, Ramón. El Via Crucis de todos los hombres (Pablo A. Ruani) .....	12	167-168
CUESTIONES DE TEOLOGÍA. Ética y filosofía (Carmelo Palumbo) .....	14	147-148
CUSTODIA DE LA TRADICIÓN HISPÁNICA (Marcelo L. Breide Obeid) .....	72	200-201
D' ANGELO RODRÍGUEZ, Aníbal. Diccionario político (Patricio H. Randle) .....	61	225-226
D'ANGELO RODRÍGUEZ, Aníbal. Aproximación a la posmodernidad (Antonio Caponnetto) ..	48	223-224
D'ONOFRIO, Reynaldo. El tema de la Virgen en la música (Walter J. Bejarano) .....	25	194-195
DAVESNE, Jean-Clair. L'agriculture assassine (Ricardo Bernotas).....	63	268-271
DE CORVALÁN, Clara Aguilar. Los duendes que me habitan (P. L. Costaguta) .....	60	263-264
DE LA CIERVA, Ricardo. Brigadas internacionales 1936-1996. La verdadera historia. Mentira histórica y terror de Estado (Enrique Díaz Araujo).....	82	199-220
DE LA CIERVA, Ricardo. Jesuitas, Iglesia y marxismo 1965-1985 (Oscar A. De Masi) .....	14	174-176
DE LA CIERVA, Ricardo. Las puertas del Infierno. La historia de la Iglesia jamás contada (Ricardo Bernotas).....	39	225-228
DE LA VEGA, Agustín Hector. Ética del mando (P. Alfredo Sáenz) .....	66	228-230
DE LAEGHERE, Michel. Enquête sur la christianofobie (Alfredo Sáenz) .....	87	170-172
DE LASSUS, Arnaud. Connaissance élémentaire du Renouveau Charismatique (P. Ramiro Sáenz) .....	11	179-181
DE MASI, Oscar A. Dios con nosotros (Rafael L. Breide Obeid).....	33	175-176
DE MASI, Oscar A. Manual de Catequesis: 1. Dios con nosotros. 2. Dios en nosotros (P. Rubén A. Ippoliti) .....	44	189-189
DE MEER, Carlos. Generalísimo. La era de Franco y sus empresas (Alfredo Sáenz).....	39	234-236
DE WOHL, Louis. El Oriente en llamas (Guillermo A. Romero).....	9	169-170
DEGORSKY, Bazyl Remigius. La dottrina trinitaria prenicena (P. Marcelo Lattanzio) .....	24	215-217
DEL RÍO, Augusto. El Drama Litúrgico. (Marcelo L. Breide Obeid) .....	62	203-204
DELATOUCHE, Reymond. La Chrétienté Medievale (Miguel A. Pertini) .....	25	196-196
DELFGAUW, Pacificus. Saint Bernard, Maître de l'amour divin (P. Ramiro Sáenz) .....	36	123-124
DELHAYE, Philippe. La ciencia del bien y del mal (José G. Giunta) .....	23	227-227
DERISI, Octavio N. Tratado de Teología Natural (Ricardo Bernotas) .....	19	173-175
DESCOTE, Mario Luis. El legado de Juan Pablo II (P. Ramiro Sáenz) .....	67	188-189
DEVIN, George. Et après la mort? Ce qu'en pense le Deuxième Concile du Vatican (Darío E. Iruستا).....	23	236-237
DI MONTE, Rubén H. Devocionario de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima (P. Rubén A. Ederle).....	40	228-229
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Aquello que se llamó la Argentina (Víctor A. Sequeiros).....	55	222-224
DÍAZ ARAUJO, Enrique. El pensamiento político de Julio Irazusta (Víctor E. Ordoñez).....	36	111-112
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Ernesto Guevara de la Sema: aristócrata, aventurero y comunista (Patricio H. Randle) .....	74	143-145
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Evolución y Evolucionismo (Rubén Ederle).....	51	190-192
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Irracionalismos. Glosas críticas a un libro de Sebrelí (Miguel Ángel López).....	79	159
DÍAZ ARAUJO, Enrique. La guerrilla en sus libros (Patricio H. Randle).....	74	127-130
DÍAZ ARAUJO, Enrique. La rebelión de la nada (P. Guillermo Micheletti).....	10	186-187
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Las Casas visto de costado. Crítica bibliográfica sobre Leyenda Negra (Víctor E. Ordoñez) .....	38	148-149

DÍAZ ARAUJO, Enrique. Lesa Humanidad (Enzo Di Fabio).....	87	159-161
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Maritain y la cristiandad liberal (Jose Santiago Di Bari).....	49	191-194
DÍAZ ARAUJO, Enrique. Propiedad indígena (Ramiro Sáenz).....	82	221-222
DÍAZ BESSONE, Ramón G. Guerra Revolucionaria en la Argentina (1959 - 1978) (Muschietti Molina).....	15	198-205
DÍAZ, Armando. Los Ángeles y el Demonio del mediodía (Antonio Caponnetto).....	37	172-174
DÍAZ, Carlos. Contra Prometeo (Eduardo B. M. Allegri).....	7	179-182
DIEZ MACHO, Alejandro. Indisolubilidad del matrimonio y el divorcio en la Biblia (P. Rubén A. Ederle).....	33	161-162
DIP, Ricardo. Los derechos humanos y el derecho natural (Alfredo Sáenz).....	78	165-167
DOIG KLINGE, Germán. De Río a Santo Domingo, vida y espiritualidad (P. Marcelo López)...	30	134-135
DONADIO MAGGI DE GANDOLFI, Ma. Celestina. Amor y bien. Los problemas del amor en Santo Tomás de Aquino (E. Martínez).....	51	186-187
DONDO, Gabriel. La belleza (Juan Luis Gallardo).....	86	163-167
DREYFUS, François. Gesù sapeva d'essere Dio? (P. Armando Díaz).....	6	188-190
DROGIN, Elasha. Margaret Sanger, father of modern society (M. Susana Medina De Fos) ...	32	159-162
DUMONT, Jean. La Révolution Française ou les prodiges du sacrilège (Alfredo Sáenz).....	8	177-183
DUMONT, Jean. Lepanto, la historia oculta (Alfredo Sáenz).....	49	200-204
DURÁN, Carlos J. Catequesis de la Meditación (P. Miguel A. López).....	31	145-145
DZIWISZ, Stanislaw - Gian Franco SVIDEROSCHI. Una Vita con Karol (Javier Olivera Ravasi).....	69	221-226
ECO, Umberto. Il nome della rosa (Inés De Cassagne).....	7	161-177
EDERLE, Rubén. Las Parábolas de Jesús, ayer, hoy y siempre (S. J. Tomás Spidlik).....	48	243-244
EINIGUNG DER KIRCHEN. Quaestiones disputatae (O. P. Daniel Ols).....	4	181-186
ELDERS, Leo. Santo Tomás de Aquino hoy, y otros estudios (Gonzalo Ruiz Freites).....	17	190-191
ELLUL, Jacques. La razón de ser. Meditación sobre el Eclesiastés (José F. Montes).....	16	166-166
ELLUL, Jacques. La Subversion de Christianisme (Thomas Molnar).....	2	145-150
ENZ, Daniel. Rebeldes y ejecutores. Historias, violencia y represión en Entre Ríos (Alberto Leikam).....	35	162-164
EPIPHANIUS. Massoneria e sette segrete: la faccia oculta della storia (Octavio A. Sequeiros)....	65	197-200
ERIC, A. - CALCAGNO, A. F. El universo liberal. Recuento de sus lugares comunes (Héctor H. Hernández).....	35	145-149
ESCOBAR, Alonso De. Que sean uno (Patricio H. Randle).....	47	181-182
ESCOBAR, Alonso. Meditaciones Ociosas (Sebastián Randle).....	54	189-190
ESPINOZA SARMIENTO, J. M. El Seminario del Escorial en tiempos de San Antonio M. Claret (1861/8) (P. Ramiro Sáenz).....	46	272-273
ESTEVA, Hugo. El clon del clown (Víctor Massuh).....	63	260-262
ESTEVE CAMPDERA, R. M. Entra en la Ciudad (Rafael Gandini).....	45	247-247
ESTRADA HERRERO, David. Estética (Rafael L. Breide Obeid).....	15	231-231
EVOLA, Julius. Il fascismo visto dalla destra, con note sull III Reich (Florencio Hubeňák).....	3	169-172
EZCURRA MEDRANO, Alberto. Historia del Anticristo (Carlos Saraza).....	23	195-204
EZCURRA, Alberto Ignacio. Recensiones Bibliográficas (Daniel Omar González Céspedes)....	89	166
FABRO, Cornelio. La Fenomenologia della Percezione (Javier Olivera).....	71	216-217
FALCIONELLI, Alberto. Capitalismo y marxismo como ruptura en la historia (Alfredo Sáenz)14		171-172
FAYE, Emmanuel. Heidegger, l'introduction du nazisme dans la philosophie (Javier Olivera)	71	213-215
FERNÁNDEZ, Ruth. Fijman. El poeta celestial y su obra (Jorge N. Ferro).....	14	166-166

FERRER, Eusebio. Y vendrá un Papa eslavo. Biografía de Juan Pablo II (1920-1978) (I) (Alejandro M. Ciarrochi).....	40	220-220
FERREYRA LIENDO, M. A. Romancero de la Guerra del Atlántico Sur (Arturo A. Ruiz Freites).....	1	175-176
FERRO, Jorge N. Leyendo a Tolkien (Miguel Cruz).....	39	229-230
FESTUGIERE, A. J. La esencia de la tragedia griega (Alejandro Altamirano).....	14	151-153
FEUILLET, André. Histoire du Salut de L'Humanité d'après les pr. Chapitres de la Genèse (P. Rubén A. Ederle).....	37	184-184
FICHTE. Filósofo de la intersubjetividad (Carlos D. Pereira).....	15	236-238
FIGES, Orlando. El baile de Natacha. Una historia cultural rusa (P. Alfredo Sáenz).....	71	183-185
FIGUEROA, Arturo J.. La Iglesia y el Estado en la Argentina (Luis Roldán).....	62	205-206
FORMENT, Eudaldo. Historia de la filosofía tomista en la España contemporánea (Claudio C. Calabrese).....	44	193-194
FORMENT, Eudaldo. Id a Tomás. Principios fundamentales del pensamiento de Santo Tomás (P. Andrés S. Widow Lira).....	66	235-236
FORRESTER, Viviane. El horror económico (Víctor E. Ordóñez).....	41	203-205
FOSBERY, Aníbal. Humanismo tomista y cultura católica (Rodolfo Mendoza).....	59	217-223
FOSBERY, Aníbal. La cultura católica (Alberto Caturelli).....	46	253-258
FOSBERY, Aníbal. La República ocupada (R. J. Brie).....	15	227-229
FOURNÉE, Jean. Histoire de L'Angelus (Rafael L. Breide Obeid).....	23	211-212
FRABOSCHI, Azucena. Dos libros sobre Hidalgarda (D. B. de Sequeiros).....	62	245-219
FRAGA, Rosendo. El hijo de Roca (Víctor E. Ordóñez).....	33	156-158
FRANK, Isnard W. Historia de la Iglesia Medieval (Rafael L. Breide Obeid).....	14	160-160
FRANKL, Viktor E. El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia (Mario Caponnetto).....	9	176-178
FRANKL, Viktor E. La voluntad de sentido (Mario Caponnetto).....	15	234-236
FRASER, David. Rommel, el zorro del desierto. Una biografía del mariscal de campo Erwin Rommel (Enrique Díaz Araujo).....	82	199-220
FROSSARD, André. 36 pruebas de la existencia del Diablo (Alfredo Sáenz).....	44	177-180
FUENTES, Miguel A. Manual de preparación para el ministerio de la penitencia (Andrés Widow).....	41	208-209
Fuera de programa. Alumnos de BUP-ESO (P. Héctor Albarracín).....	36	128-129
FUNDACIÓN ARCHÉ. Educación sexual: orientaciones para padres y docentes (Gladius).....	17	173-174
FURET, François. Le passé d'une illusion. Essai sur l'idée communiste au XX <sup>e</sup> siècle (Alfredo Sáenz).....	34	152-154
FURLONG, Guillermo. Fray Francisco de Paula Castañeda (Alfredo Sáenz).....	35	152-156
GALLARDO DE BOSCH, A. Desde donde sale el sol... (Federico Mihura Seeber).....	54	167-173
GALLARDO, Juan L. Crónica de cinco siglos (1492 - 1992) (Fr. Aníbal E. Fosbery).....	34	147-148
GALLARDO, Juan L. El penúltimo ataque (Sebastián Randle).....	5	190-191
GALLARDO, Juan L. Operación Algeciras (Emilio Soto Cura).....	16	163-165
GALLARDO, Juan Luis. Comparancias y Sucedidos (Jorge E. Gómez).....	54	188-189
GALLARDO, Juan Luis. De memoria nomás. Recuerdos políticamente incorrectos (Jorge Ferro).....	83	153-154
GALLARDO, Juan Luis. Historia Argentina para chicos argentinos (Olmedo Alba Posse).....	62	219-220
GALLARDO, Juan Luis. Historia de las Malvinas para Chicos Argentinos (Fernando de Estrada).....	74	145-146
GALLARDO, Juan Luis. Las lecciones del Gran Capitán (Eduardo B. M. Allegri).....	69	234-235
GALLEGOS FRANCO, Francisco. Rebelión Cristera (P. Alfredo Sáenz).....	71	185-187

GAMBER, Klaus. La Reforme liturgique en question (Card. Joseph Ratzinger) .....	28	163-164
GAMBER, Klaus. Tournés vers le Seigneur! (Alfredo Sáenz).....	29	153-158
GAMBRA, Rafael. El Lenguaje y los Mitos (Rubén Ederle) .....	54	182-184
GAMBRA, Rafael.El exilio y el reino. La comunidad de los hombres y sus enemigos (Alfredo Sáenz) .....	80	142-144
GANOCZY, Alexandre. De su plenitud todos hemos recibido. La doctrina de la Gracia (P. Miguel A. Fuentes).....	24	207-209
GARAY, Jesús De. Diferencia y libertad (Walter E. Suárez) .....	35	159-162
GARCÍA BAZÁN, F. Oráculos caldeos (sel. de testimonios). Numenio de Apamea (fragmentos) (Alberto Caturelli) .....	23	231-232
GARCÍA BAZÁN, F. René Guénon o la tradición viviente (P. Alberto Ezcurra).....	6	185-187
GARCÍA BAZÁN, F. René Guénon y el ocaso de la metafísica (Alberto Caturelli).....	23	229-231
GARCÍA DE HARO, Ramón. Cristo, fundamento de la moral (P. Miguel A. Fuentes) .....	24	194-195
GARCÍA ENCISO, Isaías José. El Coronel Pedro Rosas y Belgrano. El hijo primogénito del creador de la Bandera (Marcelo L. Breide Obeid) .....	51	193-195
GARCÍA HOZ, Víctor. Pedagogía visible y educación invisible (R. Rodríguez Palma).....	15	215-216
GARCÍA LÓPEZ, Jesús. El conocimiento filosófico de Dios (P. Miguel A. López).....	39	238-238
GARCÍA LÓPEZ, Jesús. Lecciones de metafísica tomista. Ontología. Nociones comunes (P. Miguel A. López) .....	39	237-238
GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. Noticia de un secuestro (Víctor E. Ordóñez) .....	38	147-148
GARCÍA MORENTE, Manuel. El hecho extraordinario y otros escritos (Mario Caponnetto).....	15	216-218
GARCÍA RUIZ, Pablo. Poder y sociedad (Alberto Leikam) .....	34	164-165
GARDEIL, H. D. Iniciación a la filosofía de Santo Tomás de Aquino (IV) (Rafael L. Breide Obeid) .....	14	159-160
GARIJO-GUEMBE. La Comunión de los Santos (P. A. Giner).....	60	253-255
GENNARI, Mario. Semantica della città e educazione (Claudio C. Calabrese) .....	43	205-208
GÉRARD, Dom A. Demain la Chrétienté (Patricio H. Randle).....	12	163-165
GHERARDINI, Brunero. Concilio Ecueménico Vaticano II (Patricio Randle).....	80	126-137
GHERARDINI, Brunero. Lutero - María. Pro o contra? (P. Ennio Innocenti).....	10	187-190
GIACHINO, M. Delicia R. Cada día un 2 de Abril (Antonio Caponnetto) .....	53	215-218
GIAQUINTA, Carmelo. Despertar del sentido pastoral en América Latina (P. Pablo Bonello) ...	7	190-192
GIESZ, Ludwig. Paseos filosóficos (Andrés S. Widow) .....	31	145-146
GIL, Herminio. La Teología de la Cruz desde América Latina (Luis E. Montes).....	24	203-204
GIL, José María. Introducción a las teorías lingüísticas del siglo XX (Carlos Rafael Domínguez)	48	233-237
GILLES MARCHAND, J. A. Hablar de sectas en la Argentina y en América Latina (Alejandro Altamirano) .....	18	201-204
GILSON, Etienne. De Aristóteles a Darwin (y vuelta) (P. Alejandro W. Molina).....	23	228-229
GLINKA, Joachim. Jesús de Nazaret, mensaje e historia (P. Rubén A. Ederle).....	31	146-148
GLINKA, Joachim. Pablo de Tarso. Apóstol y testigo (P. Rubén A. Ederle).....	45	239-239
GNOCCHI, Alessandro/ PALMARO, Mario. Contro il logorio del laicismo moderno (Alfredo Sáenz) .....	80	144-146
GOBELLO, José. Sus escritos, sus ideas, sus amores (Victor E. Ordóñez) .....	56	201-202
GÓMEZ PÉREZ, Rafael. Deontología jurídica (Rafael L. Breide Obeid).....	24	193-194
GÓMEZ PÉREZ, Rafael. Introducción a la ética social (Victor E. Ordóñez) .....	15	207-208
GONZÁLEZ CÉSPEDES, Daniel. Breve semblanza de nuestro Cura Gaucho. Vida del Beato Brochero (Javier Olivera Ravasi) .....	89	168-172
GONZALEZ FERNÁNDEZ, Fidel. Guadalupe: pulso y corazón de un pueblo. El Acontecimiento guadalupano, cimiento de la fe y de la cultura americana (Alberto Caturelli)	65	192-195

GONZÁLEZ OLLE, F. Manual bibliográfico de estudios españoles (Daniel A. García) .....	25	192-193
GONZÁLEZ, Julio. Isabel Perón. Intimidaciones de un gobierno (Octavio A. Sequeiros).....	71	194-196
GONZALEZ-CARVAJAL, Luis Gonzalez-Carvajal. Ideas y creencias del hombre actual (P. Alfredo Sáenz) .....	74	121-123
GOODY, Jack. La evolución de la familia y del matrimonio en Europa (P. Miguel A. López).....	31	148-149
GORICHEVA, Tatiana. Hablar de Dios resulta peligroso (Alfredo Sáenz).....	10	178-183
GORICHEVA, Tatiana. Hijas de Job (Alfredo Sáenz).....	17	175-177
GORICHEVA, Tatiana. La fuerza de la locura cristiana (Alfredo Sáenz).....	11	172-176
GORICHEVA, Tatiana. La incansable búsqueda de la felicidad (Patricio H. Randle) .....	23	232-233
GORICHEVA, Tatiana. Nadiezhda significa esperanza. Testigos rusos de fe en nuestro siglo (Emilio S. Soto Cura) .....	19	186-188
GOYENECHÉ, Juan Carlos. Dios en la noche (Luis A. Barnada) .....	12	157-159
GRANT, George. Grand illusions. The legacy of Planned Parenthood (M. Susana Medina De Fos).....	32	154-159
GRAÑA ETCHEVERRY, Manuel. Defensa de la gramática tradicional contra la lingüística moderna (Jorge N. Ferro) .....	15	223-224
GRAZIANO, Walter. Nadie vio Matrix (Octavio A. Sequeiros) .....	71	196-200
GRELOT, Pierre. Homilías sobre la Escritura en la época apostólica (P. Rubén A. Ederle).....	45	240-241
GRELOT, Pierre. Las palabras de Jesucristo (P. Arturo A. Ruiz) .....	23	204-210
GREY, Marina. Enquête sur le massacre des Romanov (Alfredo Sáenz) .....	20	190-192
GRIGNION DE MONTFORT, Luis M. Obras (P. Carlos M. Buela) .....	3	167-168
GRIMAL, Pierre. Cicerón (Alejandro Altamirano).....	24	199-200
GRISEZ-SHAW. Ser persona. Curso de ética (P. Miguel A. López).....	34	167-170
GRUPO DEL TUCUMÁN. El Queredor de los Indios. Vida y martirio del jujeño P. Ortiz de Zárate (Alfredo Sáenz).....	42	189-191
GUARDINI, Romano. El Rosario de María (Alejandro Altamirano) .....	10	185-186
GUÉHENNO, Jean M. El fin de la democracia (Patricio H. Randle).....	37	160-164
GUERRA GÓMEZ, M. Los nuevos movimientos religiosos. Sectas (Rafael L. Breide Obeid).....	33	174-175
GUEYDAN DE ROUSSEL, G. El Verbo y el Anticristo (Alfredo Sáenz).....	27	176-185
GUILLERMOU, Alain. Ignace de Loyola pour la plus grande gloire de Dieu (Sergio N. Ovando).....	28	174-175
GUSKI, Rainer. El ruido (Alberto Albarracín) .....	17	177-178
HAGG, Herbert. El País de la Biblia (Raúl Aparicio) .....	26	208-209
HAHN, Scott-kimberly. Roma, dulce hogar (Patricio H. Randle) .....	55	211-213
HAMMAN, Adalberto G. La vida cotidiana de los primeros cristianos (P. Ramiro Sáenz) .....	5	186-189
HANI, Jean. El simbolismo del templo cristiano (Alfredo Sáenz).....	38	133-135
HANI, Jean. El simbolismo del templo cristiano (P. Alberto Ezcurra).....	6	180-181
HARB, Antoine Khoury. Los Maronitas. Historia y constantes (Alfredo Sáenz).....	27	171-173
HARRISON, Brian W. Le développement de la doctrine catholique sur la liberté Religieuse (Javier P. Olivera Ravasi).....	62	207-211
HELLER, Michel. El hombre nuevo soviético (Alfredo Sáenz).....	12	160-163
HERNÁNDEZ, H. Héctor. Predicar y morir por la Argentina (Enrique Díaz Araujo).....	74	131-135
HERNÁNDEZ, Héctor H. Ensayo sobre el liberalismo económico (Fulvio Ramos).....	33	153-156
HERNÁNDEZ, Héctor H. Justicia y deuda externa argentina (Guillermo J. Yacobucci).....	14	169-170
HERNÁNDEZ, Héctor H. Predicar y Morir por la Argentina (Daniel O. Céspedes) .....	70	162
HERNÁNDEZ, Héctor H. Sacheri Predicar y morir por la Argentina (Octavio A. Sequeiros).....	71	187-194
HERNÁNDEZ, Héctor. El garantismo abolicionista, Marcial Pons (Yamila Yuri).....	89	159-161

HERNÁNDEZ, Nicolás I. Qué y por qué creo (Juan P. Avaca).....	15	232-232
HERRAN, Pedro De La. A vosotros, jóvenes (Juan P. Montes) .....	25	196-197
HESAYNE, Miguel. Cartas por la vida (Víctor E. Ordóñez) .....	36	113-114
HESSE, N. - Blanchet, J. F. Si des témoins de Jéhovah viennent vous voir (Darío E. Irusta) ....	23	237-237
HILDEBRANDT, Dieter. Saulo-Pablo. Una doble vida (P. José A. Marcone) .....	26	197-206
HINES, John Stephen. Douze tableaux de la vie du Christ (Rafael L. Breide Obeid) .....	23	236-236
Historia de Santiago del Estero. Siglos XVI-XIX (P. Guillermo Micheletti).....	19	181-182
HLINKA, A. La fuerza de los débiles y la debilidad de los fuertes (Alfredo Sáenz) .....	13	165-168
HOSSEIN, Seyyed. Sufismo vivo. Ensayos sobre la dimensión esotérica del Islam (P. Arturo A. Ruiz) .....	22	165-171
HUYN, Hans. Seréis como dioses. Vicios del pensamiento del hombre de hoy (Alfredo Sáenz).....	24	180-184
IBÁÑEZ LANGLOIS, J. M. Doctrina Social de la Iglesia (E. Javier Rodríguez Barnes).....	27	195-196
IBÁÑEZ LANGLOIS, J. M. Introducción a la antropología filosófica (P. Alejandro Molina) ....	23	222-223
IBÁÑEZ LANGLOIS, J. M. Sobre el estructuralismo (Florencio Hubeňák).....	9	178-180
IGLESIAS, Manuel. Vivir de la Palabra de Dios (Alfredo Sáenz) .....	87	167-170
ILLANES, José Luis. Teología y facultades de teología (Darío E. Irusta).....	23	226-227
INNERARITY, Daniel. Libertad como pasión (P. Rubén A. Ippoliti).....	33	164-165
INNOCENTI- VATTUONE. Vangelo e coscienza (Mario Caponnetto) .....	57	236-238
INNOCENTI, Ennio. Crítica alla Psiconalisi (Mario Caponnetto) .....	23	243-244
INNOCENTI, Ennio. Discorso sulla storia universale (Mario Caponnetto) .....	23	246-247
INNOCENTI, Ennio. Dottrina Sociale della Chiesa (II) (Mario Caponnetto).....	23	244-246
INNOCENTI, Ennio. Inimica vis (Mario Caponnetto).....	30	141-142
INNOCENTI, Ennio. La conversión de Benito Mussolini (Octavio A. Sequeiros) .....	70	163-168
INNOCENTI, Ennio. La Figura, l'opera , la milicia (Pedro D. Martínez) .....	64	203-208
INNOCENTI, Ennio. La gnosi spurea (Mario Caponnetto) .....	33	145-147
INTROVIGNE, Massimo. La questione della nuova religiosità (P. Ramiro Sáenz) .....	46	273-274
INTROVIGNE, Massimo. Storia del New Age (1962 - 1992) (P. Ramiro Sáenz).....	31	149-151
INVERNIZZI, Marco. L'unione elettorale cattolica italiana 1906-1919 (Ramiro Sáenz).....	54	179-180
ÍÑIGUEZ, José A. El altar cristiano (I y II) (Raúl Aparicio) .....	23	227-228
ISQUIERDO, César. Dios en la Palabra y en la historia (P. Rubén A. Ederle).....	31	151-152
ITURRALDE, Cristian Rodrigo. La inquisición, un tribunal de misericordia (Alfredo Sáenz) ..	84	168-172
JACOVELLA, Tulio J. - BRUNO, C. El ocaso de la IV Argentina Federal (Fernando Cintas) .	20	200-202
JACQUEMET, Maurice. La prière chrétienne en St. Augustin et St. Thomas d'Aquin (A. R.).....	19	191-192
Jamás podrán vivir, ni reír, ni amar. Conclusiones de El Cairo (Patricio H. Randle).....	34	158-160
JESÚS, María Del Carmen. Madre Isabel de la Sma. Trinidad, carmelita descalza (M. D. B. De Sequeiros).....	60	246-247
JOBLIN, Joseph. La Iglesia y la guerra. Conciencia, violencia y poder (P. Miguel A. Fuentes) ..	31	158-158
JOHNSON, Javier. Intelectuales (Ricardo Bernotas) .....	19	188-191
JOHNSTON, William. Teología mística (Ramiro Sáenz).....	54	181-182
JONES, Michel. Libido Dominandi (Octavio A. Sequeiros) .....	70	143-161
JORDÁN, Alberto R. El Proceso (Alejandro Altamirano) .....	31	139-145
JOUNEL, P. La Misa ayer y hoy (Alfredo Sáenz) .....	15	218-219
JOURDAN, François. Dieu des chrétiens, Dieu des musulmans (Alfredo Sáenz) .....	77	123-126
JUAN PABLO II. Juan Pablo II y los derechos humanos (1981-1992) (Ricardo J. González) .	31	152-154
JUAN PABLO II. La Vie Consacrée et sa Mission dans le Monde (P. Rubén A. Ederle).....	40	220-221



JUAN PABLO II. Los Santos Ángeles y los Demonios (Jorge N. Ferro).....	8	188-189
JUNTA DE HISTORIA ECLESIASTICA ARGENTINA. Furlong (Alfredo Sáenz).....	80	146-148
KADARE, Ismail. The Siege (Patricio Randle).....	80	137-138
KANTOROWICZ, Ernst H. Los dos cuerpos del Rey. Un estudio de teología política medieval (Florencio Hubeñák).....	10	175-176
KASANZEW, Nicolás. La pasión según Malvinas (Enrique Díaz Araujo).....	74	123-126
KEHL, Medard. Nueva Era frente al cristianismo (Louis F. Baudry).....	22	176-177
KELLER, Alberto. Teoría general del conocimiento. Curso de filosofía (II) (R. J. Brie).....	15	224-225
KLEE, Vincent. Les plus beaux textes sur les Saints Anges (I y II) (P. Jorge Hayes).....	19	175-176
KOMAR, Emilio. El Nazismo una perspectiva transpolítica (Juan A Levermann).....	66	238-340
KOMAR, Emilio. El tiempo y la eternidad (Patricio H. Randle).....	59	226-228
KOURDAKOV, Sergei. El esbirro (Alfredo Sáenz).....	16	187-188
KREEFT, Peter. Cristianismo para los paganos modernos. Los pensamientos de Pascal (Octavio A. Sequeiros).....	55	217-219
KREEFT, Peter. Tres Filosofías de la Vida (Octavio A. Sequeiros).....	52	201-203
KRUK, León. Mano a mano con el Obispo de San Rafael (R. Rodríguez Palma).....	14	162-163
LABAN, Rene. Música Rock y Satanismo (Alejandro Geyer).....	7	188-190
LAISE, Juan Rodolfo. Comunión en la mano. Documentos e historia (José I. Ávila).....	40	223-225
LAJE, Enrique J. El orden temporal en el pensamiento católico (Horacio M. Sánchez Parodi).....	33	169-173
LAJE, Enrique J. Los Papas y el liberalismo (Horacio M. Sánchez Parodi).....	35	162-162
LANDON, Marie. Mon royaume est silence (Miguel A. Pertini).....	24	219-220
LARMORE, Charles E. Le strutture della complessità morale (P. Miguel A. Fuentes).....	22	177-178
LARRABURE, Arturo C. Un Canto a la patria. A mi Padre, Cnel Argentino del Valle (Horacio M. Sánchez Parodi).....	65	187
LARRAÍN CAMPBELL, Gonzalo. Plinio Correa de Oliveira: Previsiones y denuncias en defensa de la Iglesia y de la Civilización Cristiana (Félix Esteban Dufourq).....	88	167-171
LASA, Carlos Daniel. Hombre, Metafísica y Sentido (Fernando Muñoz).....	54	187-188
LASCANO, Marcelo Ramón. Rosas. Imposturas Históricas e identidad Nacional (Octavio A. Sequeiros).....	61	228-232
LAURA, Patricio A. Ciencia y Fe (Ervens D. Mengelle).....	22	184-185
LAUREÁN CERVANTES, Luis Manuel. Los gallos de Picazo o los derechos de Dios (Alfredo Sáenz).....	76	154-156
LECLERC, Eloi. Sabiduría de un pobre (P. D. A. Luna).....	60	259-260
LECLERCQ, Jean. El amor a las letras y el deseo de Dios. Introducción a los autores monásticos de la Edad Media (Patricio Randle).....	79	160-165
LEDESMA, Jorge. ¡Acuso al invasor! (Alejandro Altamirano).....	16	183-184
LEGUIZAMÓN, Raul O. Fósiles polémicos (Enrique Díaz Araujo).....	3	150-152
LEGUIZAMÓN, Raul O. La ciencia contra la Fe. Reflexiones no académicas, heterodoxas, incrédulas y blasfemas sobre la relación entre la Verdadera Ciencia y la Fe Evolucionista (Trinidad M. G. Sequeiros).....	55	220-221
LEGUIZAMÓN, Raul O. Y el mono se convirtió en hombre (Trinidad M. G. Sequeiros).....	55	221-222
LEHNERT, M. Pascalina. Al servicio de Pío XII (Ricardo L. Noriega).....	3	166-167
LENARDUCCI, Marie-Alabane. Sainte Hedwige protectrice des nations (M. D. B. De Sequeiros).....	65	189-191
LÉONAR, André. Razones para creer (Ignacio Mondria).....	19	182-184
LESEUR, Elizabeth. Diario y pensamientos de cada día (C. I. Avenatti De Palumbo).....	16	147-151
LEWIS, C. S. La abolición del hombre (Marcelo Hernández).....	1	158-159

Ley, libertad. hybris (Alfredo Sáenz) .....	30	152-154
LIRA PÉREZ, Osvaldo. Hispanidad y mestizaje (Alejandro Altamirano).....	12	174-176
LIVI, Antonio. Contributo di E. Gilson alla conoscenza di S. Tommaso nel novecento (Christian A. Ferraro).....	20	199-200
LLAMBÍ CAMPBELL, Alberto. Otros cuentos de la selva (Hugo Esteva) .....	81	148-149
LLANO, Alejandro. Metafísica y lenguaje (Miguel A. Pertini) .....	24	186-186
LOHFINK, Gerhard. El Sermón de la Montaña, ¿para quién? (Mario Espinoza) .....	19	180-181
LOHFINK, Norbert. La alianza nunca derogada (Walter J. Bejarano).....	29	161-163
LOMBARDI, Enrique. La música sagrada (José G. Daponte).....	16	188-189
LÓPEZ BELTRÁN, Lauro. La persecución religiosa en Méjico (Walter A. Molina) .....	16	178-179
LÓPEZ ROSAS, Ernesto. Evangelizar (Javier A. Palacios) .....	26	213-215
LÓPEZ TRUJILLO, A. Familia, vida y nueva evangelización (Mónica Del Río) .....	51	189-190
LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso. La grande sfida, famiglia, dignità della persona e umanizzazione (Mario Caponneto).....	65	195-197
LÓPEZ TRUJILLO, Alfonso. Temas Candescentes de bioética y familia (Rafael L. Breide Obeid) ..	68	241
LORDA, Juan Luis. Para ser cristiano (Juan P. Montes).....	23	242-243
LÖWITH, Karl. El hombre en el centro de la historia. Balance filosófico del siglo XX (P. Rubén A. Ippoliti) .....	45	241-245
LOZACHMEUR, Jean- Claude, Fils de la Veuve (Ricardo Bernotas).....	56	194-199
LOZIER ALMAZAN, Bernardo. Beresford, Gobernador de Buenos Aires (Victor E. Ordoñez) ..	32	145-149
LOZIER ALMAZÁN, Bernardo. Mayo de 1810. La Argentina Improvisada. 1810-1860. Medio siglo de desencuentros (Alfredo Sáenz) .....	77	144-147
LUBAC, Henri De. La posteridad espiritual de Joaquín de Fiore (I) (Alfredo Sáenz) .....	17	161-166
LUBAC, Henri De. La posteridad espiritual de Joaquín de Fiore (II) (Alfredo Sáenz) .....	24	175-179
LUKAC, María Liliana. El fundamento antropológico de la filosofía política y moral en Thomas Hobbes (Ma. Celestina Donadio Maggi De Gandolfi) .....	53	210-212
MAGALDI, Juan B. Imágenes de Tierra Santa (P. Rubén A. Ederle).....	34	173-173
MAGALDI, Juan B. La Argentina y el Papa (P. Rubén A. Ederle).....	39	236-237
MAGGIOLINI, Alessandro. Fine della nostra Cristianità (María Della Buisel) .....	55	225-227
MAGRINI, César. Alicia de Noailles, flecha de dos puntas (Alfredo Sáenz).....	20	198-199
MAISONNEUVE, Jean. Ritos religiosos y civiles (Walter E. Suárez) .....	25	190-191
MAJDANSKI, Kazimierz. Un Obispo en los campos de exterminio (Rafael Gandini).....	40	225-226
MALAIISI RICCIOTTI, A. ABC de la historia de la Iglesia (Juan P. Avaca).....	17	182-183
MANDER, Jerry. Cuatro buenas razones para eliminar la televisión (Victor E. Ordóñez) .....	11	183-185
MANFREDI, Francisco. Mi pensamiento (Guillermo Lemos).....	34	170-171
MANFREDI, Francisco. Mi pensamiento (Guillermo Lemos).....	31	154-154
MANUEL, Frank y Fritzie. El pensamiento utópico en el mundo occidental (Florencio Hubenáák).....	10	190-191
MARCELLAN EIGORRI, J. A. El Clero Navarro en la Guerra de la Independencia (Guillermo Lemos) .....	33	165-165
MARECHAL, Leopoldo. Descenso y ascenso del alma por la belleza (Rafael L. Breide Obeid) .....	32	162-163
MARGERIE, Bertrand De. Le coeur de Marie, coeur de L'Eglise (P. Miguel A. López) .....	31	154-155
María, Madre del Redentor (P. Marcelo López).....	37	185-186
MARIANA, Soledad. Novena a María Reconciliadora (P. Rubén A. Ederle).....	40	228-229
MARIANI, José G. Sin tapujos. La vida de un cura (La Redacción).....	60	241-246

MARÍN, Higinio. La antropología aristotélica como antropología de la cultura (P. Rubén A. Ippoliti) .....	45	245-247
MARINI, Pablo. Apuntes de Teología (Marcelo L. Breide Obeid) .....	62	204-205
MARINO, Eugenio. Estética, Hermenéutica, Crítica del Arte e Iconografía Iconoteológica (Ennio Innocenti) .....	67	177-178
MARSHALL, Bruce. Bruce Marshall o lo religiosamente incorrecto (Patricio H. Randle) .....	66	222-224
MARTIN, Malachi. Vatican (Patricio H. Randle) .....	18	191-200
MARTIN, Malachi. Windswept House (Patricio H. Randle) .....	37	149-160
MARTIN, Xavier. Mythologie du Code Napoléon (Horacio M. Sanchez de Loria Parodi) .....	59	223-226
MARTIN, Xavier. Naturaleza humana y Revolución Francesa (Octavio A. Sequeiros) .....	44	169-177
MARTIN, Xavier. Sur les droits de l'home et La Vendée (Javier P. Olivera Ravasi) .....	62	212-215
MARTIN, Xavier. Sur les droits de l'homme et La Vendée (Javier P. Olivera Ravasi) .....	47	175-181
MARTÍNEZ GARCÍA, Francisco. He creído en el amor (Emilio Lozza) .....	19	184-185
MARTINI, Card. Carlo M. Coloquios nocturnos en Jerusalén (Alberto Caturelli) .....	73	161-166
MASSINI CORREAS, C. I. La falacia de la falacia naturalista (Diego Ruffet) .....	38	140-142
MASSINI, Carlos I. El renacer de las ideologías (Alfredo Sáenz) .....	3	153-157
MASSOL, Romain. Hacia la santidad con Santa Teresita del Niño Jesús (Rubén O. Schifelbein) .....	6	187-188
MASSOT, Vicente G. El Poder de lo Fático (Octavio A. Sequeiros) .....	53	208-210
MASSOT, Vicente G. Esparta. Un ensayo sobre el totalitarismo antiguo (Victor E. Ordóñez) .....	21	195-196
MASSOT, Vicente G. Max Weber y su sombra (Carlos Saraza) .....	8	170-175
MASSOT, Vicente G. Un mundo en equilibrio. La Realpolitik en la Europa de Bismarck (Victor E. Ordóñez) .....	35	167-169
MASSOT, Vicente G. Una tesis sobre Maquiavelo (Victor E. Ordóñez) .....	11	185-187
MATEU, Gregorio. Brotes de ternura (P. Arturo A. Ruiz) .....	16	180-181
MAY, William. Principios de vida moral (P. Miguel A. Fuentes) .....	24	195-196
MAZZA, Mauro. Un Singolare Sodalizio, Neuropsichiatria e teologia in collaborazione (P. Miguel A. López) .....	30	135-136
MEINVIELLE, Julio. El progresismo cristiano (Victor E. Ordóñez) .....	5	180-182
MEINVIELLE, Julio. Il cedimento dei cattolici al liberalismo. Crítica a Maritain (Mario Caponnetto) .....	30	145-146
MEINVIELLE, Julio. Influsso dello gnosticismo ebraico in ambiente cristiano (Mario Caponnetto) .....	15	206-207
MELENDO, Tomás. La dignidad del trabajo (Jorge Ipas) .....	27	196-198
MERCADO, Rubén J. Historia de los Partidos Políticos. Desde L. N. Alem hasta C. S. Menem (Victor E. Ordóñez) .....	36	114-114
MERCHANT, Fermín R. El derecho a la vida (José Mikalonis) .....	8	170-170
MERTON, Thomas. Pan en el desierto (Rafael Gandini) .....	45	248-248
MESNARD, Dom Guy. L'appel du Seigneur (P. Ramiro Sáenz) .....	36	123-123
MESSORI, Vitorio. Ipotesi su Maria (Octavio A. Sequeiros) .....	68	239-240
MESSORI, Vitorio. ¿Padeció bajo Poncio Pilato? (Octavio A. Sequeiros) .....	45	235-237
MESSORI, Vitorio. Dicen que ha resucitado (Octavio A. Sequeiros) .....	53	205-208
MESSORI, Vitorio. Juan Pablo II: Cruzando el umbral de la esperanza (P. Miguel A. López) .....	38	153-154
MESSORI, Vitorio. Leyendas negras de la Iglesia (P. Ramiro Sáenz) .....	40	226-228
MESSORI-CAMMILLERI. Gli occhi di Maria (M. Buisel De Sequeiros) .....	58	162-166
METZ, J. B. - Peters, T. R. Pasión de Dios. La existencia de órdenes religiosas hoy (P. Pablo Sylvester) .....	26	210-211
MEYSZTOWICZ, Walerian. Polonia en la Cristiandad (Unión Polaca En Rep. Argentina) .....	8	188-188

MICHNIEWICZ, Ladislao. El gran bluff soviético (Alfredo Sáenz).....	20	188-190
MIFSULD, Tony. Moral de discernimiento I: Hacia una moral liberadora (P. Miguel A. Fuentes) 15		220-222
MIFSULD, Tony. Moral de discernimiento II: El respeto por la vida humana (P. Miguel A. Fuentes).....	16	169-173
MIFSULD, Tony. Moral de discernimiento III: Una reivindic. ética de sexualidad humana (P. Miguel A. Fuentes).....	16	169-173
MIGLIORANZA, Contardo. Fray Luis Bolaños. Apóstol del Paraguay y Río de la Plata (Mario J. Coria).....	41	207-208
MIGLIORANZA, Contardo. María Antonia de Paz y Figueroa (Alfredo Jofré).....	16	179-180
MIGLIORANZA, Contardo. San Francisco Baylón, Patrono de los Congresos Eucarísticos (Horacio A. Valdivia).....	44	188-188
MÍGUEZ, Juan De. Ante las puertas (H. González Cazón).....	2	163-164
MÍGUEZ, Juan De. Ante las puertas (Patricio H. Randle).....	49	195-197
MIHURA SEEBER, Federico. De esto, de aquello y de lo de más allá (Alfredo Sáenz).....	81	45-53
MILLÁN PUELLES, Antonio. Léxico filosófico (Juan C. P. Ballesteros).....	1	156-156
MILLAS, José M. El pecado y existencia cristiana (P. Miguel A. Fuentes).....	16	166-169
MITROFÁN, P. La Santa Rusia en la Unión Soviética (Alfredo Sáenz).....	20	192-194
MOLETTE, Charles. Notre Père (P. Rubén A. Ederle).....	34	172-172
MOLINA, Hilda. Mi verdad. De la Revolución cubana al desencanto: la historia de una luchadora.....	82	223-226
MOLNAR, Thomas. Du mal moderne. Symptomes et antidotes (Patricio H. Randle).....	39	219-225
MOLNAR, Thomas. La Contrarrevolución (Florencio Hubeňák).....	10	176-178
MOLNAR, Thomas. The Church: Pilgrim of Centuries (Patricio H. Randle).....	22	153-164
MONDIN, Battista. Gli abitanti del cielo. Trattato di ecclesiologia celeste, escatologia (P. Marcelo Lattanzio).....	41	216-220
MONGE, Fernando. ¿Eutanasia? (P. Alberto I. Ezcurra).....	23	218-219
MONGE, Miguel Ángel. Ética, salud, enfermedad (P. Alberto I. Ezcurra).....	23	217-218
MONS. CIRILO. Libertad y responsabilidad: en búsqueda de la armonía. Derechos humanos y dignidad de la persona (Alfredo Sáenz).....	80	138-142
MONSTERLEET, Jean. Prier la Bible (P. Rubén A. Ederle).....	33	160-161
MONTEJANO, Bernardino. Aproximación al Principito (Héctor H. Hernández).....	39	233-234
MONTEJANO, Bernardino. Familia y Nación histórica (S. R.).....	9	171-172
MORENO, Juan Carlos. La Mujer y el Dragón (Ignacio M. Cloppet).....	9	175-176
MOSSO, Carlos José. Derecho, moral y vida. Cuestiones de nuestro tiempo (Guillermo A. Romero).....	41	196-200
MÜLLER, Gerhard L. Dogmática. Teoría y práctica de la teología (P. Carlos H. Spahn).....	47	185-187
MÜLLER, Gerhard L. La celebración eucarística. Un camino con Cristo (Sergio N. Ovando).....	28	175-176
MUÑOZ, H. - Alesio, L. Arriba los corazones. Mistagogía popular (Oscar A. De Masi).....	15	225-227
MUÑOZ, Héctor. Pequeño devocionario (P. Rubén A. Ederle).....	40	228-229
MUÑOZ, Jesús. La evolución (Edgardo Catena).....	25	199-199
MURCIA VALCÁRCEL, E. Matriarcado patológico. Madres que agobian amando (P. Rubén A. Ederle).....	41	209-210
MUZZIO, Nelly. ¿Para qué enseñamos? (Rafael L. Breide Obeid).....	56	183-189
Nacionalismo y revolución en Francia, Italia y España (Alejandro Altamirano).....	10	183-185
NANNEL, Carlos. Mujeres cristianas de hoy y de siempre (Gustavo Pascual).....	22	172-172
NEIHARDT, John G. Alce Negro habla (P. Alberto Ezcurra).....	6	182-184
NEUSCH, Marcel. Un Dios para hoy (Sergio J. Pérez).....	20	181-184

NICOLAS, Marie Joseph. Compendio de Teología (P. Pablo Sylvester) .....	26	210-210
NICOLAS, Marie Joseph. Croire en la Providence (P. Miguel A. López).....	36	124-124
NICOLAS, Marie Joseph. Rencontrer Dieu (Hernando García).....	47	187-188
NICOLÁS, Simone. Métaphysique. Sens et Amour de la Réalité (P. Miguel A. López).....	40	221-222
NOEBEL, David A. El legado de John Lennon. ¿Encantando o destruyendo una generación? (Alberto Boixadós).....	27	186-190
NOUWEN, Henri J. M. Camino a casa. Un viaje espiritual (P. Rubén A. Ederle).....	44	191-192
NOUWEN, Henri J. M. Un grito en busca de misericordia. Oraciones desde la Genesee (P. Rubén A. Ederle).....	44	191-192
NOUWEN, Henry J. M. El camino del corazón (P. Alberto Ezcurra).....	6	184-185
O'BRIEN, Michael. Father Elijah: an Apocalypse (Patricio H. Randle) .....	41	210-211
ODERO, José M. La fe en Kant (Carlos D. Lasa).....	30	146-149
ODERO, José Miguel. Tolkien. Cuentos de Hadas (Jorge N. Ferro).....	24	185-186
OLIVAR, Alexandre. La predicación cristiana antigua (José F. Montes).....	23	234-234
OLIVERA RAVASI, Javier. Que no te la cuenten I, la falsificación de la historia (Daniel O. González Céspedes).....	89	167-168
OLMOS, Alejandro. La deuda externa (Héctor H. Hernández).....	20	173-178
OLS, Daniel. Le Cristologie contemporanee e dottrina di S. Tommaso (P. Marcelo Lattanzio) ...	28	178-180
ORDÓÑEZ, Victor E. La pura verdad. (Alfredo J. Schroeder).....	56	199-201
ORSI, René. Alem y Roca (P. Luis Costaguta).....	36	119-119
OSÁN DE PÉREZ SÁEZ, María F. Diccionario de americanismos en Salta y Jujuy (M. D. Buisel de Sequeiros).....	69	226-227
OSSANDÓN VALDÉS, J. C. Aprendiendo a pensar (Eugenio Mazzeo).....	11	188-188
OTERO, Oliveros F. La educación como rebeldía (María Inés).....	1	161-162
Pablo VI, el reformador solitario (Hna. María Nazarena).....	22	188-188
PAGANO, José L. (h). El Diablo y la muerte (Rafael L. Breide Obeid).....	32	164-165
PAGANO, José León (h). Veinte siglos de Herejía (Ricardo Bernotas).....	63	271-273
PAGOLA, J. A. Jesús. Aproximación histórica (Demetrio Fernández- J. María Iraburu).....	72	176-189
PALUMBO, Carmelo E. Cuestiones de familia y doctrina social de la Iglesia (P. Juan A. Fajardo).....	17	174-175
PALUMBO, Carmelo E. Cuestiones varias (Rafael L. Breide Obeid).....	41	194-195
PALUMBO, Carmelo E. Guía para un estudio sistemático de la Doc. Social de la Iglesia (Gladius).....	9	180-181
PALUMBO, Carmelo. Ciencia, ateísmo y fe en Dios (P. Ricardo Noriega).....	34	171-172
PANDRA, Alejandro. El Hombre de pie, así como Dios lo hizo (Rubén Ederle).....	54	184-186
PANDRA, Alejandro. Génesis de la Nueva Civilización (Alberto Leikam).....	37	186-188
PARAMIO, Remigio. Santa María, ven... (Alfredo Sáenz).....	8	187-187
PAZ, Ricardo A. Las dos Argentinas (Victor E. Ordóñez).....	38	142-147
PEARCE, Joseph. Solzhenitsyn un alma en el exilio (P. Alfredo Sáenz).....	72	171-175
PEDECH, Paul. Ernest Psichari ou les chemins de l'ordre (Alfredo Sáenz).....	20	194-197
PELIKAN, Jaroslav. Jesús a través de los siglos (Sergio Ovando).....	17	189-190
PEREA DE MARTÍNEZ, M. E. Conocer nuestro tiempo (Estela Arroyo De Sáenz).....	46	269-271
PEREA DE MARTÍNEZ, M. E. Sociedad y medios de comunicación (Rafael L. Breide Obeid) ...	31	157-158
PEREA, María Esther. ¿Quién decide por nosotros? (Alfredo Sáenz).....	88	161-163
PÉREZ AGOTE, Alfonso. Medio ambiente e ideología en el capitalismo avanzado (Pablo G. Rodríguez Barnes).....	27	195-195

PERNOUD, Régine. La mujer en el tiempo de las Catedrales (Hna. Marie de la Sagesse Sequeiros).....	74	147-153
PERNOUD, Régine. Les saints au Moyen Age (P. Arturo A. Ruiz) .....	5	183-186
PESCH, Otto Hermann. Tomás de Aquino, límite y grandeza de una teología medieval (P. Miguel A. Fuentes).....	26	211-212
PETIT DE MURAT, M. J. Una sabiduría de los tiempos (Alfredo Sáenz) .....	34	155-158
PETRINO, Juan D. La lectura de la Sag. Escritura bajo el régimen de los Testigos de Jehová (P. Carlos M. Buela).....	23	234-236
PETROCELLI, Héctor. Divorcio, sus falacias, sus consecuencias (Héctor H. Hernández) .....	8	183-185
PETROCELLI, Héctor. Lo que a veces no se dice de la Conquista de América (E. Javier Rodríguez Barnes).....	27	194-194
PFAFF, William. La ira de las Naciones (Víctor E. Ordoñez).....	41	200-201
PICCINALI, Héctor J. La Madre Camila de San José Rolón (Alfredo Sáenz).....	32	166-168
PICCINALI, Héctor J. San Martín y Rosas (Ricardo Bernotas).....	45	248-249
PICCIRILLO, M.-brugo. K. de, Le Musée de Studium Biblicum de Jérusalem (Juan D. Petrino).....	1	162-163
PIEPER, Josef. Antología (Sebastián Randle).....	3	172-173
PIEPER, Josef. Schriften zum Philosophiebegriff, herausgegeben von B. Wald (III) (Segio R. Castaño) .....	35	171-173
PIEPER, Josef. Sobre los mitos platónicos (Sebastián Randle) .....	1	156-158
PIÑAR GUTIÉRREZ, Blas/ FERNÁNDEZ-COPPEL, Jorge. El Alcáazar no se rinde (Patricio Randle).....	83	157-159
PIÑAR, Blas. Bandera Discutida (Patricio H. Randle).....	61	226-228
PIÑAR, Blas. Bendita tú entre las mujeres (Alfredo Sáenz).....	89	155-157
PIÑAR, Blas. Escrito para la Historia (Patricio H. Randle).....	50	199-205
PIÑAR, Blas. La Iglesia y la guerra española (Patricio Randle).....	83	155-157
PIÑAR, Blas. La pura verdad (Víctor E. Ordoñez).....	56	199-201
PIÑAR, Blas. Tiempo de Ángeles (Patricio H. Randle).....	9	170-171
PIÑOL, Jorge. Cristo Rey: Su ciudad y el camino (Ricardo Bernotas).....	57	238-241
PIOLANTI, Antonio. La Comunione dei Santi e la Vita Eterna (P. Pedro D. Martínez) .....	30	136-138
PISTARINO, Geo. Cristóforo Colombo: l'enigma del criptogramma (Alberto Caturelli).....	24	163-167
PIZZARIELLO DE LEOZ, E. Amigo de Dios y de los hombres. El santoral del día (Rafael L. Breide Obeid) .....	22	187-187
PIZZARIELLO, Marcos. Obras varias (Camilo Rey).....	25	180-182
PLAZA, Antonio J. María en el orden hipostático (Gustavo Pascual).....	24	205-206
POCH BULLICH, Joaquim. Psicología dinámica (P. Alejandro Molina).....	22	186-187
POLITI, Arturo S. P. Enigmas del hombre ¿Es la Tierra su único hábitat? (Alberto Leikam).....	43	204-205
POLO, Leonardo. Curso de teoría del conocimiento (IV) (P. Miguel A. López).....	34	165-166
PONFERRADA, Juan O. Esquíu. Cántico por su santificación (Jorge N. Ferro) .....	12	168-168
PONFERRADA, Juan O. Molière o la sublimación (Jorge N. Ferro) .....	14	163-164
PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA. Preparación al Sacramento del Matrimonio (P. Miguel A. López) .....	44	185-186
PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA. Sexualidad humana: verdad y significado. Orientaciones educ. en flia. (P. Miguel A. López) .....	44	186-187
PONTIFICIO CONSEJO PARA LA FAMILIA. Termini Ambigui e discussi su famiglia, Lexicom, vita e questione etiche (Mario Caponneto).....	64	194-196
POOLE, Ross. Moralidad y modernidad. El porvenir de la ética (P. Miguel A. Fuentes) .....	30	151-152
POPESCU, Stan M. Autopsia de la democracia (Santiago Guerra).....	4	187-189

POPESCU, Stan M. Democratización de la cultura (Alfredo Sáenz).....	25	176-179
POPESCU, Stan M. La obsesión por el cambio y la revolución permanente (Alejandro Altamirano).....	15	222-223
POPESCU, Stan M. Los grandes enemigos del equilibrio interior (Alfredo Sáenz) .....	49	197-200
POPESCU, Stan M. Teoría de la Historia Euthymia (Rubén Ederle).....	50	213-214
POPIELUSZKO, Jerzy. El camino de mi Cruz. Misas en Varsovia (P. Carlos M. Buela) .....	4	190-191
PORADOWSKI, Miguel. El marxismo en la teología (Miguel L. Speroni).....	1	167-169
PORADOWSKI, Miguel. Karl Marx, su pensamiento y su revolución (P. Arturo A. Ruiz).....	11	169-172
PORTANTIERO, J. C. - Ipola E. De. Estado y sociedad en el pensamiento clásico (Florencio Hubeñák).....	14	148-149
POSSE, Abel. Argentina, el gran viaje (Alfredo Sáenz) .....	54	174-177
POUPARD, Paul. Las religiones (P. Miguel A. Fuentes) .....	18	201-201
POVEDA ARIÑO, José M. La psicología de Santa Teresa de Jesús (Santiago Mori).....	15	229-230
POWELL, Philip W. Árbol de odio (Ricardo Bernotas).....	31	129-134
PRESAS, J. Antonio. Historia de Nuestra Señora de Luján (P. Carlos M. Buela) .....	1	165-167
PUBLIO VIRGILIO MARON. La Eneida. Versión poética y notas (Alfredo J. Schroeder)25 ..	25	171-175
PUJOL BALCELLS-SANCHO BIELSA. Curso de Catequesis (Sergio W. Tussi) .....	36	116-117
QUINTANA, Eduardo M. El marxismo paradójico de A. Gramsci (Alfredo Sáenz).....	21	192-195
QUITMANN, Helmut. Psicología humanística (Juan J. Bardi) .....	18	210-211
RAFFARD DE BRIENNE, Daniel. Il n'y a qu'un seul Dieu (Ricardo Bernotas).....	61	235-236
RAFFARD DE BRIENNE, Daniel. La Bible trahie (Juan D. Petrino) .....	51	184-185
RAMALLO, José María. El Colegio y la Universidad de Buenos Aires en la época de Rosas (Juan C. P. Ballesteros).....	29	168-168
RAMALLO, José María. El colegio y la Universidad en la época de Rosas (P. Alfredo Sáenz)....	66	230-232
RAMALLO, José María. La Religión de nuestra tierra Testimonios históricos (1727-1902) (P. Alfredo Sáenz) .....	66	233-235
RAMÍREZ TORRES, Rafael. Miguel Agustín Pro. Memorias biográficas (Rodrigo Vázquez)....	17	188-189
RAMONET, Ignacio. La golosina visual. Imágenes sobre el consumo (Emilio Soto Cura).....	13	171-175
RAMONET, Ignacio. La tiranía de la comunicación (Javier P. Olivera R.).....	46	264-267
RAMOS, Alejandro. La Ciudad de Dios en S. Tomás de Aq.. Estudio de eclesiología tomista (Claudio C. Calabrese) .....	40	213-219
RAMOS, Fulvio. La Iglesia y la democracia (I. M. C.).....	3	164-166
RANCE, Didier. Humanitaire et Charité (P. Rubén A. Ederle).....	38	155-155
RANDLE, Patricio H. A propósito del evolucionismo hoy (P. Rubén A. Ippoliti).....	38	152-153
RANDLE, Patricio H. Erudito para la historia. (Alfredo J. Schroeder).....	50	199-205
RANDLE, Patricio H. Soberanía global: adonde lleva el mundialismo (Eduardo Conesa) .....	46	280-282
RANDLE, Patricio H. Soberanía global: adonde lleva el mundialismo (Eduardo Conesa) .....	46	278-280
RANDLE, Sebastián. Castellani 1899-1949 (Octavio A. Sequeiros) .....	58	155-157
RASPAIL, Jean. Le camp des saints (Patricio H. Randle) .....	72	189-193
RATZINGER, Cnal. Joseph. Dios y el mundo (Marcelo L. Breide Obeid) .....	63	255-258
RATZINGER, Joseph. Escatología (Gustavo Pascual).....	24	210-215
RATZINGER, Joseph. Servidor de vuestra alegría (Juan P. Montes).....	26	212-212
RATZINGER, Joseph. Una mirada a Europa (P. Ramiro Sáenz).....	36	120-122
RAVAIOLI, Luis A. Valoración ética de la eutanasia (Carmelo Palumbo).....	29	165-167
REALE, G. - ANTISERI, D. Historia del pensamiento filosófico y científico (I y II) (R. Rodríguez Palma).....	14	169-169

REALE, G. - ANTISERI, D. Historia del pensamiento filosófico y científico (III) (Rafael L. Breide Obeid) .....	15	230-230
REALE, Giovanni. La sabiduría antigua (Alfredo Sáenz) .....	45	251-255
REDFORD, Robert (dirección). El secreto de Milagros. Película (Ricardo Bernotas) .....	16	174-174
REGIMBAL, Juan Pablo. El Rock'n Roll. Violación de la conciencia (Alejandro Altamirano).10		191-192
REGO, Francisco. La Materia prima, una confrontación crítica (Octavio A. Sequeiros) .....	64	192-194
REGO, Francisco. La nueva teología de Nicolás de Cusa, La descalificación del Saber racional (Mario Caponneto) .....	63	265-268
REGO, Francisco. La relación del alma con el cuerpo. Una reconsideración del dualismo agustiniano (Redacción) .....	52	197-198
RELA, W. - H. MIYARES, J. E. Antología del cuento modernista hispanoamericano (Gladius). 14		164-164
RESI, Alfredo A. Novena a la Virgen Inmaculada de Lourdes (P. Rubén A. Ederle).....	40	228-229
RESZLER, André. Mitos políticos modernos (Florencio Hubeñák).....	12	173-174
RETAMAL FAVEREAU, Julio. ¿Existe aún occidente? (Patricio H. Randle).....	72	193-198
REVISTA BENENGELI. Ciencia y buen gobierno (P. Ricardo Coll Mónico) .....	30	144-145
REVISTA DE FILOSOFÍA PRÁCTICA. Ethos Nº 10-11 (Juan C. P. Ballesteros).....	5	175-175
REVISTA DE FILOSOFÍA PRÁCTICA. Ethos Nº 14-15 (Mario E. Sacchi).....	16	174-177
REVISTA DE FILOSOFÍA PRÁCTICA. Ethos Nº 21-22 (Juan C. P. Ballesteros).....	34	173-175
RICOVERI, Franco. Fe y cultura una aproximación histórica al problema (Germán Masserdoti) 66		241-242
RIVERA, José – IRABURU J. Síntesis de espiritualidad católica (P. Ángel F. Martínez) .....	67	178
RIVERO DE OLAZÁBAL, R. Por una cultura católica. El compromiso de una generación argentina (Carlos D. Lasa) .....	31	156-157
ROBERT, René. Quelques Croix de l'Exégèse Néo-Testamentaire (P. Rubén A. Ederle) .....	33	158-159
ROBLEDO, Carlos A. La familia del Tercer Milenio (P. Rubén A. Ederle).....	37	183-174
ROCELLA, E. -L. SCARAFFIA. Contro il Cristianesimo. L' ONU e l' union europea como nuova ideología (Andrea Gasperini) .....	68	246-247
ROCK, David. La Argentina autoritaria. Los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública (Carlos D. Lasa).....	31	135-137
RODRÍGUEZ LUÑO, A. Ética (Alejandro M. Ciarrocchi) .....	44	192-193
RODRÍGUEZ LUÑO, A. Ética (Alejandro M. Ciarrocchi) .....	47	184-185
ROJAS, Enrique. El hombre light. Una vida sin valores (Alfredo Sáenz).....	32	168-170
RORTY, Richard– a Gianni Vattimo. El futuro de la religión Solidaridad, Caridad, Ironía (P. Alfredo Sáenz) .....	67	179-183
ROUSSEAU, Jean-jacques. El Contrato Social (Miguel Taviani) .....	17	178-179
ROVIRA, Rogelio. Teología ética (Christian A. Ferraro).....	26	218-222
ROYO MARÍN, Antonio. Santa Teresa de Lisieux (J. S. Ojeda).....	60	262-263
RUIZ DE MONTOYA, A. Sílex del Divino Amor (Alfredo Sáenz) .....	29	147-153
RUTA, Juan C. De Verbo Incarnato (Octavio A. Sequeiros).....	51	202-203
RUTA, Juan C. De Verbo Incarnato (Octavio A. Sequeiros).....	51	199-201
S. AGUSTÍN DE HIPONA. ¿Por qué creer? (Juan P. Montes) .....	23	226-226
S. AGUSTÍN DE HIPONA. La Ciudad de Dios (Rafael L. Breide Obeid) .....	17	167-169
S. JUAN DE LA CRUZ. Avisos y sentencias espirituales (Car. Antonio Quarracino).....	26	216-218
S. TOMÁS DE AQUINO. Comentario de la Ética a Nicómaco (Mario Caponnetto) .....	2	161-163
S. TOMÁS DE AQUINO. Comentarios al Evangelio de San Juan (P. Andrés S. Widow Lira) 66		237-238
S. TOMÁS DE AQUINO. Del movimiento del corazón (Rafael L. Breide Obeid) .....	30	129-131
S. TOMÁS DE AQUINO. Job. Un homme pour notre temps (Rafael L. Breide Obeid) .....	38	136-136
S. TOMÁS DE AQUINO. Lecciones inaugurales (Javier Olivera) .....	71	217-219



S. TOMÁS DE AQUINO. Los Mandamientos (Rafael L. Breide Obeid).....	14	157-158
S. TOMÁS DE AQUINO. Los mandamientos comentados (Eudaldo Forment).....	51	185-185
S. TOMÁS DE AQUINO. Suma Teológica (Mario Caponnetto).....	14	156-157
S. TOMÁS MORO. Diálogo de la Fortaleza contra la Tribulación (Hna. María Dolorosa).....	25	197-198
S. TOMÁS MORO. La agonía de Cristo (P. Roberto Folonier).....	22	175-176
S. TOMÁS MORO. Un hombre solo: cartas desde la Torre (José F. Montes).....	22	174-175
S. TOMÁS MORO. Utopía (Hna. María Nazarena).....	25	198-199
SÁBATO, Ernesto. Antes del fin (Patricio H. Randle).....	44	194-200
SACCHI, Mario. El mesianismo ideológico (Gerardo Palacios Hardy).....	80	121-126
SACHERI, Carlos. Orden social y esperanza cristiana (Redacción).....	90	137-138
SÁENZ, Alfredo. Antonio Gramsci y la revolución cultural (Alejandro Altamirano).....	16	161-163
SÁENZ, Alfredo. De la Rus' de Vladimir al hombre nuevo soviético (Alberto Falcionelli).....	17	170-172
SÁENZ, Alfredo. El Cardenal Pie (Alberto Caturelli).....	10	165-168
SÁENZ, Alfredo. El fin de los tiempos y siete autores modernos (P. Santiago J. Ramos).....	73	167-175
SÁENZ, Alfredo. El Icono, esplendor de lo sagrado (M. Lucrecia Fernández Pinto).....	41	185-188
SÁENZ, Alfredo. In persona Christi (Alberto Caturelli).....	43	193-195
SÁENZ, Alfredo. In Persona Christi. La fisonomía espiritual del sacerdote cristiano (P. Carlos M. Buela).....	3	145-149
SÁENZ, Alfredo. La Catedral y el Alcázar (Eduardo B. M. Allegri).....	62	191-196
SÁENZ, Alfredo. La Cristiandad y su cosmovisión (Mihura Seeber - Caponnetto A.).....	25	151-169
SÁENZ, Alfredo. La Nave y las tempestades II. Las invasiones de los bárbaros (Javier P. Olivera).....	64	196-202
SÁENZ, Alfredo. La Nave y las Tempestades, La Reforma Protestante (Hugo A. Fourcade).....	67	174-177
SÁENZ, Alfredo. La Nave y las Tempestades. La Revolución Francesa. I (Javier Olivera Ravasi).....	69	227-229
SÁENZ, Alfredo. La Revolución Francesa. Parte cuarta: La epopeya de La Vendée (Enrique Díaz Araujo).....	77	134-143
SÁENZ, Alfredo. Las Parábolas del Evangelio según los Padres de la Iglesia (Horacio Bojorge)	56	190-194
SÁENZ, Alfredo. Las Parábolas del Evangelio según los Padres de la Iglesia. Tomo 3: La figura señorial de Cristo (S. J. Tomás Spidlik).....	47	192-192
SÁENZ, Alfredo. San León Magno y los misterios de Cristo (Esteban Gutiérrez).....	1	163-165
SÁEZ DE OCÁRIZ, L. Pío de Pietrelcina. Místico y Apóstol (Jorge E. Gómez).....	47	188-189
SAINTE-HERMINE, Marie de. Una familia de bandidos en 1793 (Juan Bautista Fos Medina).....	86	167-170
SALBUCHI, Adrián. El cerebro del mundo: Apuntes sobre el Council on Foreign Relations (Gerardo Palacios Hardy).....	46	274-278
SALVAT, Ángel L. M. Al modo del Martín Fierro (Eduardo R. Nebelung).....	1	174-175
SANAHUJA, Juan C. El Desarrollo Sustentable (Ana Randle).....	57	227-229
SANAHUJA, Juan C. El gran desafío. La cultura de la vida contra la cultura de la muerte (Cnal. Alfonso López Trujillo).....	34	160-161
SÁNCHEZ BELLA, Ismael. Iglesia y Estado en la América Española (Raúl Harriague).....	25	193-194
SÁNCHEZ MÁRQUEZ, M. Filología Griega (Octavio A. Sequeiros).....	55	219-220
SÁNCHEZ MÁRQUEZ, M. Historia sintética de España defensora de la Cristiandad (Fernando Muñoz).....	54	188-188
SÁNCHEZ MÁRQUEZ, M. La evangelización de América (Luis E. Montes).....	26	216-216
SÁNCHEZ PARODI, H. El fundamentalismo en la política (Marcelo L. Breide Obeid).....	63	258-260
SÁNCHEZ PARODI, H. El liberalismo político (Antonio Caponnetto).....	30	149-151
SÁNCHEZ PARODI, H. El Presidente y su confesionalidad (Juan R. Llerena Amadeo).....	32	149-150

SÁNCHEZ PARODI, H. Ética y democracia en Karl Popper (Marcelo Luis Breide Obeid).....70	174-175
SÁNCHEZ PRIETO, Nicolás. Santo Toribio de Mogrovejo, Apóstol de los Andes (Ervens Mengelle).....13	175-175
SÁNCHEZ SORONDO, M. Aristotele e San Tommaso (Mario Caponnetto).....2	160-161
SÁNCHEZ SORONDO, M. La Argentina por dentro (Juan O. Ponferrada).....14	153-156
SÁNCHEZ, Alberto M. Con la ilusión intacta (P. Rubén A. Ederle).....38	155-156
SANDBOW, Oliver. Dios en un espejo. Reencuentro con Dios en la era atómica (P. Andrés S. Widow Lira).....66	236-237
SANDOVAL, Luis M. La catequesis política de la Iglesia (P. Miguel A. López).....37	184-185
SANTOS MARTÍNEZ, Pedro. La incógnita de Caseros (Enrique Díaz Araujo).....76	148-151
SARAMAGO, José. El Evangelio según Jesucristo (P. Ramiro Sáenz).....47	189-191
SARTRE, Jean-Paul. Barioná el hijo del trueno (P. Alfredo Sáenz).....63	262-264
SATO, Néstor. Poema a Santa Teresa del Niño Jesús (Alfredo Sáenz).....22	192-193
SAYES, José A. Antropología del hombre caído. El pecado original (P. Miguel A. Fuentes)....24	196-199
SCALA, Jorge. IPPF: la multinacional de la muerte (Héctor H. Hernández).....35	138-140
SCHATZ, Klaus. Historia de la Iglesia contemporánea (Ricardo Eloy Clarey).....28	176-177
SCHILLEBEECKX, Edward. Soy un teólogo feliz. Entrevista con F. Strazzari (P. Carlos Biestro) 34	143-146
SCHMITT, Carl. Teología política (V. E. O.).....7	182-185
SCHNACKENBURG, Rudolf. ¿Dios ha enviado a su Hijo? El Misterio de Navidad (Cirilo De Fina).....29	164-165
SCHNACKENBURG, Rudolf. El mensaje moral del Nuevo Testamento (II) (José F. Montes) .24	209-209
SCHNACKENBURG, Rudolf. La persona de Jesucristo reflejada en los cuatro Evangelios (P. Rubén A. Ederle).....44	189-191
SCOLA, Angelo. Hombre- Mujer. El misterio nupcial (Alberto Caturelli).....55	206-211
SCOTT, David A. La Pornografía. Efectos sobre: Familia, Comunidad y Cultura (Marta Biagi)....8	165-169
SEBRELLI, Juan José. Los deseos imaginarios del peronismo (Héctor H. Hernández).....33	147-153
SECHER, Reynald. Le Génocide franco-français: la Vendée-Vengé (P. Pedro D. Martínez).....15	191-198
SEEBER DE MIHURA, S. Diario personal (1933 - 1944) (Alfredo Sáenz).....28	164-168
SEEBER DE MIHURA, S. Diario personal (1945 - 1952) (Alfredo Sáenz).....37	164-170
SEQUEIROS, Octavio A. San Teófilo de Antioquía (S. A. Ovejeros).....60	261-262
SEQUEIROS, Octavio A.. Dos siglos juntos (Javier Olivera R.).....74	161-163
SERNA BERMÚDEZ, P. Positivismo conceptual y fundamentación de los derechos humanos (Andrés Vidal).....24	189-191
SERVIEN, Henri. Petit histoire des guerres de la Vendée (Luis Darcus).....1	169-173
SÉVILLIA, Jean. Historiquement correct (Alfredo Sáenz).....77	131-134
SHAHAK, Israel. Histoire juive, Religion juive. Le poids de trois millénaires (Historia judía, Religión judía. El peso de tres milenios) (Octavio A. Sequeiros).....49	208-213
SIEBERT, Marta S. La mujer en la problemática actual (M. Susana Medina De Fos).....37	178-179
SIKORSKA, Grazyna. Jerzy Popieluszko: un mártir de la Verdad (Witold R. Kopytynski).....4	189-190
SILVA DE CASTRO, E. Filosofias da hora e filosofia perenne (Alberto Caturelli).....22	179-180
SILVA DE CASTRO, E. Libertad religiosa y Estado católico (Santiago Fuenterrabía).....32	163-164
SILVA GOYENCHE-SYLBERMAN. Autos viejos, malos y caros (Víctor E. Ordóñez).....35	170-171
SINEUX, Raphael. Compendio de la Suma Teológica de S. Tomás de Aquino (Rafael L. Breide Obeid).....14	159-159
SINEUX, Raphael. Los Doctores de la Iglesia (Rafael L. Breide Obeid).....14	160-161
SMITH, Alec. Ahora lo llamo hermano (Alejandro Álvarez).....13	176-176
SMOLARSKI, D. C. Cómo no decir la Misa (P. Carlos M. Buela).....19	172-172

SOCCI, Antonio. Il quarto secreto di Fatima (María D. B. De Sequeiros) .....	71	200-213
SOCCI, Antonio. Il segreto di Padre Pio (M. Delia Buisel de Sequeiros).....	74	153-160
SOLZHENITSYN, Alexandr. Comment réaménager notre Russie? (Alfredo Sáenz) .....	22	188-191
SOLZHENITSYN, Alexandr. El problema ruso al final del siglo XX (Alfredo Sáenz) .....	34	149-152
SPAHN, Carlos H. Hijo, he ahí a tu Madre. Tratado de Mariología (Alfredo Sáenz) .....	79	165-166
SPIDLIK, Tomas. La spiritualità dell'Oriente cristiano (Alfredo Sáenz).....	5	171-174
SPINOSA, Antonio. Pio XII, l'ultimo Papa (Patricio H. Randle).....	40	201-213
STEINER, Gerhard. Aprender (José F. Montes).....	24	209-210
STEINER, Johannes. Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnersreuth (Raúl Monfort).....	30	142-143
STENGER, Werner. Los métodos de la exégesis bíblica (P. Eugenio Elías) .....	24	206-207
STEVERLYNCK GONNET, Joris. ¿Llega el Anticristo? (Trinidad M. Sequeiros).....	68	247-248
STEVERLYNCK GONNET, Joris. El Anticristo en los últimos tiempos (R. Bemotas) .....	60	264-266
STRAUBINGER, Juan. El Salterio (Rafael L. Breide Obeid).....	8	175-175
STRAUBINGER, Juan. La Santa Biblia. Antiguo y Nuevo Testamento (Rafael L. Breide Obeid) .....	7	179-179
SUANCES MARCOS, M. Arthur Schopenhauer: Religión y metafísica de la voluntad (Carlos D. Pereira).....	18	214-216
SUÁREZ, Luis. La conversión de Roma (Alejandro Altamirano) .....	14	149-150
SUREAU, Denis. Retour à la Politique (Patricio H. Randle).....	48	238-240
TÁBET, M. - GIRONI, P. Introduzione generale alla Sacra Scrittura (P. Marcelo Lattanzio).....	41	211-216
TALE, Camilo. Lecciones de filosofía del derecho (Héctor H. Hernández).....	35	140-142
TALE, Camilo; HERNÁNDEZ, Héctor; BONASTRE, Gerardo; DIP, Ricardo; DE MARTINI, Siro. Fines de la pena. Abolicionismo. Impunidad (Rafael Breide Obeid) ..	89	161-163
TANZELLA, Giuseppe. Nitti, Passione per la verità e responsabilità del sapere (Claudio C. Calabrese).....	46	258-264
TAUSSIG, Eduardo M. Ley 1420 y libertad de conciencia (S. D. B. Cayetano Bruno) .....	8	176-177
THIBON, Gustave. La muerte de las ideologías (P. J. P. Sancho) .....	60	260-261
THIBON, Gustave. Seréis como dioses (P. Héctor J. Albarracín).....	67	179
THOMÄ, H. - Kächele, H. Teoría y práctica del psicoanálisis I: Fundamentos (P. Carlos Biestro) .....	18	209-210
THOMÄ, H. - Kächele, H. Teoría y práctica del psicoanálisis II: Estudios clínicos (P. Alejandro Molina) .....	22	172-173
TINEO, Primitivo. Los concilios limenses en la evangelización latinoamericana (Juan P. Montes).....	23	221-222
TONNELIER, Constant. L'Année du Seigneur. Avec les Saints du Carmel (P. Rubén A. Ederle).....	36	126-126
TORRES PARDO, José L. Índice de los errores modernos más difundidos (Héctor J. Padrón).....	12	168-170
TORRES PARDO, José L. Por el triunfo de Cristo Rey (R. Rodríguez Palma) .....	14	171-171
TORRES PARDO, José Luis. La Luz brilla en las tinieblas. El Pensamiento de Benedicto XVI (Alberto Caturelli) .....	69	229-233
TRIVIÑO, Julio. San Efrén reza y canta a María (Juan Bautista Magaldi).....	38	139-140
TROSSERO, René. El Rosario (P. Rubén A. Ederle) .....	40	228-229
UHL, Siegfried. Los medios de educación moral y su eficacia (Horacio A. Valdivia) .....	44	188-189
UN MOINE BENEDICTIN. Une règle de vie (P. Ramiro Sáenz).....	33	166-167
URBAN, Ángel. El origen divino del poder (Octavio Sequeiros) .....	42	179-184
VALERI, I. Dinámica socioevolutiva. Educación y sociometría (Ricardo Clarey).....	16	165-166

VALLA, Héctor J. Catequesis y liturgia del matrimonio (Alejandro Altamirano) .....	21	190-191
VALLA, Héctor J. Jesucristo y su Evangelio (P. Rubén A. Ederle).....	31	155-156
VALLADARES, Armando. Contra toda esperanza (Alfredo Sáenz).....	11	176-179
VARGA, Andrew C. Bioética. Principales problemas (P. Alberto I. Ezcurra) .....	23	216-217
VATTIMO, Gianni. Después de la cristiandad, por un cristianismo no religioso (Francisco Rego).....	76	145-148
VELASCO SUÁREZ, Carlos A. La Psicología del Self. Un abordaje epistemológico (Mario Caponnetto) .....	62	206-207
VELASCO SUÁREZ, Carlos A. Psiquiatría y Persona (Abelardo Pithod).....	60	250-253
VELASCO SUÁREZ, Pedro C. Una decisión de los padres: ¿tener más hijos? (Rafael L. Breide Obeid) .....	41	196-196
VELASCO, Rufino. Réplica a Ratzinger (P. Pablo Bonello) .....	11	187-187
VELS, Augusto. Grafología estructural y dinámica (Rafael L. Breide Obeid).....	41	195-195
VENIARD, Juan María. Aproximación a la música académica argentina (Mario E. Sacchi)....	51	192-193
VENIARD, Juan María. La música en la Iglesia (Marcelo Luis Breide Obeid).....	83	167-168
VERBITSKY, Horacio. Doble juego. La Argentina Católica y Militar (P. Ramiro Sáenz).....	67	183-188
VERNIER, Jean M. Théologie et Métaphysique de la Création chez saint Thomas d'Aquin (P. Rubén A. Ippoliti) .....	37	179-183
VESELY, Jiri María. Cirilo y Metodio. La otra Europa (Rafael L. Breide Obeid).....	33	176-177
VIANO, M. - Dufaur, L. E. La teleadicción y la familia frente a la TV (M. Esther Perea De Martínez) .....	37	174-176
VICIANO, Alberto. Cristo, el autor de nuestra salvación (Gustavo H. Pascual) .....	23	223-224
VIDAL MANZANARES, César. Diccionario de sectas y ocultismo (P. Alberto I. Ezcurra).....	23	219-220
VIDAL, Nicolás. El sentido escatológico de la desacralización (Octavio A. Sequeiros).....	70	169-170
VIGUERIE, Jean De. Christianisme et Révolution (P. Ramiro Sáenz) .....	19	163-170
VIGUERIE, Jean De. Histoire et dictionnaire du temps des lumières (P. Ramiro Sáenz).....	37	188-190
VIGUERIE, Jean De. Itinéraire dun historien. Études sur une crise de l'intelligence (siglos XVIII y XIX ) (Alfredo Sáenz).....	49	204-206
VIGUERIE, Jean De. L Eglise et l éducation (Ricardo Bernotas).....	53	212-215
VIGUERIE, Jean De. Les deux patries (Alfredo Sáenz).....	44	180-184
VIGUERIE, Jean De. Louis XVI (Alfredo Sáenz).....	58	157-161
VILANOVA, Evangelista. Historia de la Teología Cristiana, siglos XVIII-XIX-XX (P. Pablo Sylvester) .....	26	213-213
VIÑA, Christian. Católico...y periodista (Rafael L. Breide Obeid) .....	41	192-194
VIRGEN MARÍA DE GUADALUPE. Emperatriz de las Américas (Antonio Caponnetto).....	35	156-159
VOLKOFF, Vladimir. Naissance de la chrétienté russe (Alfredo Sáenz).....	17	183-185
VOLKOFF, Vladimir. El montaje (Ricardo Bernotas) .....	9	172-175
VOLKOFF, Vladimir. La Trinité du Mal (Alfredo Sáenz).....	27	174-176
VOLKOFF, Vladimir. Les Faux tsars (Alfredo Sáenz) .....	28	173-174
VOLKOFF, Vladimir. Les Hommes du Tsar (Alfredo Sáenz).....	16	189-190
VON BALTHASAR, Hans U. La verdad es sinfónica (Jorge N. Ferro).....	6	191-192
VON BÜREN, Ricardo. La Doctrina Social de la Iglesia y la pluralidad de sus fines (Juan José Herrera).....	89	163-165
VORGRIMLER, Herbert. Teología de los Sacramentos (Luis E. Montes).....	25	191-192
WALF, Knut. Derecho Eclesiástico (Francisco Mamani) .....	18	207-208
WAST, Hugo. Autobiografía del hijito que no nació (Sebastián Sánchez) .....	64	187-191
WAST, Hugo. Desierto de piedra (Juan Bautista Magaldi).....	38	136-137

WAST, Hugo. La casa de los cuervos (Juan Bautista Magaldi).....	38	136-137
WAST, Hugo. Navega hacia altamar (Juan Bautista Magaldi) .....	38	138-139
WAST, Hugo. Valle Negro (Juan Bautista Magaldi) .....	38	136-137
WEIGEL, George. El coraje de ser católico (P. A. Sáenz) .....	60	266-269
WEISHEPL, James A. Tomás de Aquino. Vida, obras y doctrina (P. Miguel A. López).....	44	184-185
WENISCH, Nernhard. Satanismo. Tendencia oculta del mundo moderno (P. Rubén A. Ederle)	48	241-243
WIDOW, Juan Antonio. El hombre animal político. El orden social: principios e ideologías (Alfredo Sáenz) .....	55	204-205
WILKINSON, Susan. Don Sebastián (Víctor E. Ordóñez) .....	41	206-207
WILLIAMS, Charles. La noche de Todos los Santos (Jorge N. Ferro) .....	2	158-159
WILLIS, David K. Los rusos de hoy (Alfredo Sáenz) .....	10	173-175
WOJTYLA, Karol. La renovación en sus fuentes (P. Carlos M. Buela).....	2	151-155
Wolfe, Tom. Soy Charlotte Simmons (Patricio H Randle).....	67	189-194
WROBLEWSKI, Olga M. Las plegarias marianas (Juan P. Montes) .....	24	204-205
WYSZYNSKI, Stefan. Diario de la cárcel (P. Carlos M. Buela).....	2	155-157
ZAMPETTI, Pier L. La sociedad participativa (Héctor H. Hernández) .....	35	129-138
ZINOVIEV, Alexandre. Katastroika (Alfredo Sáenz).....	20	202-205
ZOFFOLI, Enrico. Eucaristía (Jorge E. Gómez) .....	50	218-219
ZOFFOLI, Enrico. Porque ajoelharse (Jorge E. Gómez).....	50	218-218

# GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

## Pedido de Publicaciones

Nombre y Apellido:.....

Domicilio:.....

..... CP:.....

Localidad: ..... Prov.: .....

Teléfono: ..... E-mail: .....

### Formas de pago

**1) Depositar o transferir** la suma que corresponda en cualquier sucursal del Banco HSBC, Cuenta Corriente 6173203059, CBU 1500617400061732030596, a nombre de FUNDACIÓN GLADIUS, CUIT 30-64582829-8. Enviar luego la copia de la boleta de depósito junto con el pedido, a FUNDACIÓN GLADIUS, C. C. 376 Correo Central (C1000WAD) Buenos Aires o via e-mail a: fundaciongladius@fibertel.com.ar

**2) Enviar cheque o giro postal o bancario** contra plaza Buenos Aires, a la orden de FUNDACIÓN GLADIUS, C. C. 376 Correo Central (C1000WAD) Buenos Aires

Remito la suma de \$ ..... Depósito  Cheque  Giro   
en concepto de la/s publicaciones señaladas

### BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO GLADIUS

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera	Apoyo
<input type="checkbox"/> Año 2014: Volúmenes 88-89-90	\$ 200	\$ 150	\$ 200	\$ 500

Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u \$ 90

Indique los números solicitados: \_\_\_\_\_

Solicite nuestros libros al e-mail:  
fundaciongladius@fibertel.com.ar

<b>Marque con una X el/los libro/s elegido/s:</b>	<b>\$</b>
<input type="checkbox"/> AUTORES VARIOS, <b>Libro Acerca de la Natividad de María</b>	\$ 22
<input type="checkbox"/> AUTORES VARIOS, <b>Lucidez y Coraje. Homenaje al P. Saenz</b>	\$190
<input type="checkbox"/> BALLESTEROS, Juan Carlos Pablo, <b>La Filosofía del Padre Castellani</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> BOJORGE, Horacio, <b>¿Entiendes lo que lees?</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> BOJORGE, Horacio, <b>Estas son Aquellas Palabras Mías</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> BREIDE OBEID, Rafael Luis, <b>Teología Política según Gueydan de Rousset</b>	\$ 150
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, <b>Dos, Una Sola Carne</b>	\$ 150
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, <b>El Abismo del Mal</b>	\$ 100
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, <b>Examen Crítico del Liberalismo como Concepción del Mundo</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, <b>La Historia Interior</b>	\$ 100
<input type="checkbox"/> CATURELLI, Alberto, <b>La Iglesia Católica y las Catacumbas de Hoy</b>	\$ 150
<input type="checkbox"/> DE MARTÍNEZ PEREA, <b>¿Quién decide por nosotros?</b>	\$ 30
<input type="checkbox"/> DE MARTÍNEZ PEREA, <b>La Cara Oculta del Sexo</b>	\$ 40
<input type="checkbox"/> DE VIZCARRA, Zacarías, <b>La Vocación de América</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> DELHEZ, Víctor, <b>49 Grabados Sobre el Apocalipsis</b>	\$ 150
<input type="checkbox"/> DIEZ, Marcelo, <b>Luces y Sombras de la Educación Argentina</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> EDDÉ, Emile, <b>El Líbano en la Historia</b>	\$ 120
<input type="checkbox"/> GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, <b>El Verbo y el Anticristo</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> HÖFFNER, Josef Card., <b>¿Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación?</b>	\$ 30
<input type="checkbox"/> LASA Carlos Daniel, <b>Tomás Darío Casares</b>	\$ 70
<input type="checkbox"/> MOLNAR, Thomas, <b>La Iglesia Peregrina de los Siglos</b>	\$ 80
<input type="checkbox"/> REGO, Fransisco, <b>La Nueva Teología de Nicolás de Cusa</b>	\$ 90
<input type="checkbox"/> REGO, Francisco, <b>La Polémica de los Universales: sus Autores y sus Textos</b>	\$150
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Antonio Gramsci y la Revolución Cultural</b>	\$ 30
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Cristo y Las Figuras Bíblicas</b>	\$ 156
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>El Cardenal Pie</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>El Fin de los Tiempos y Siete Autores Modernos</b>	\$ 195
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>El Hombre Moderno</b>	\$ 98
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>El Icono, esplendor de lo sagrado</b>	\$ 210
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>El Santo Sacrificio de la Misa</b>	\$ 158
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>In persona Christi</b>	\$ 200

<b>Marque con una X el/los libro/s elegido/s:</b>	<b>\$</b>
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Isabel la Católica</b>	\$ 40
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Caballería</b>	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Catedral y el Alcázar</b>	\$ 150
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Cristiandad y su Cosmovisión</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La música sagrada</b>	\$ 60
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades I, La sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio Romano. El Arrianismo.</b>	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades II, La invasión de los Bárbaros</b>	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades III, La embestida del Islam</b>	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y Las Tempestades IV, La querrela de las investiduras. La herejía de los cátaros.</b>	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades V, El Renacimiento</b>	\$ 90
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades VI, La Reforma Protestante.</b>	\$ 140
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades VII, La Revolución Francesa I. La revolución cultural.</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades VIII, La Revolución Francesa II. La revolución Desatada.</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades IX, La Revolución Francesa III. Cuatro Pensadores contrarrevolucionarios</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades X, La Revolución Francesa IV. La epopeya de La Vendée</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades XI, El Modernismo</b>	\$ 160
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>La Nave y las Tempestades XII, La Gesta de los Cristeros</b>	\$ 180
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio I, La Misericordia de Dios</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio III, La figura Señorial de Cristo</b>	\$ 190
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio IV, El Misterio de Israel.</b>	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio V, El Misterio de la Iglesia.</b>	\$ 120
<input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio VI, La Siembre Divina y la fecundidad apostólica.</b>	\$ 150



**Marque con una X el/los libro/s elegido/s:** **\$**

---

- |   |        |
|---|--------|
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio VII, El seguimiento de Cristo.</b>        | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Las Parábolas del Evangelio VIII, La Expectación de la Parusía</b>    | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Palabra y Vida A</b>  | \$ 90  |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Palabra y Vida B</b>  | \$ 90  |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Palabra y Vida C</b>  | \$ 90  |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Palabra y Vida (Los 3 Volúmenes)</b>                                  | \$ 220 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Rusia y su Misión en la Historia I</b>                                | \$ 140 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>Rusia y su Misión en la Historia II</b>                               | \$ 190 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>San Bernardo</b>  | \$ 40  |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>San Fernando</b>  | \$ 40  |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, <b>San Pablo</b>   | \$ 40  |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Ramiro, <b>Sólo Dios Basta</b>  | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, <b>Occidente y Cristiandad</b>                                  | \$ 70  |
| <input type="checkbox"/> SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, <b>Historia Sintética de España Defensora de la Cristiandad</b> | \$ 90  |
| <input type="checkbox"/> Santo Tomás de Aquino, <b>Del Movimiento del corazón</b>                                 | \$ 40  |
| <input type="checkbox"/> Santo Tomás de Aquino, <b>Las Creaturas Espirituales</b>                                 | \$ 190 |



## I N D I C E

**Rafael Luis Breide Obeid** / Magia y política

**Juan Luis Gallardo** / Homenaje a Gladius

**Alberto Caturelli** / La fortaleza y el drama de la Argentina

**Alberto Caturelli** / Breve nota sobre los divorciados vueltos a casar

**P. Alejandro Miquel Ciarrocchi** / Reflexión sobre la fraternidad sacerdotal

**Luis F. Villamea** / Con la palabra y con la pluma

**Cristóbal Etienne** / Actualidad del discurso a Diogneto

**Rodrigo Alvarez** / Las *res gestae* y la noción clásica de la ciencia histórica

### *In Memoriam*

Fr. Domingo María Basso, O.P

Néstor Tomás Auza

El testigo del tiempo. Bitácora

Libros y Revistas recibidos

Bibliografía

**INDICE GENERAL REVISTA GLADIUS 1 al 90**



ISBN 978-987-659-045-7



9 789876 590457